

20

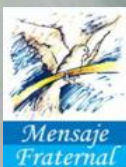
ANUARIO ESPÍRITA

19

EDICIÓN ESPECIAL

1964 a 2019

ide



“

Amigo Lector.

Desde el lanzamiento del Anuario Espírita, en 1964, hasta el año 2018 se han publicado de forma ininterrumpida 55 ediciones en idioma portugués y 32 ediciones en español, las cuales fueron publicados por el Instituto Difusao Espirita (IDE) en colaboración con Mensaje Fraternal. Como título conmemorativo, estamos editando este Anuario Espírita 2019, como tema principal una retrospectiva del número 1° al 55°, presentando uno o más artículos de los publicados en cada número, durante este periodo.

En el original en idioma portugués, se optó por el facsímil, es decir, una copia exacta de las páginas, para presentar con fidelidad, la ortografía y diagramación de cada época; en el caso de la presente edición en español, se realizó la traducción de artículo por artículo conservando las imágenes y el contenido original.

Con esto esperamos ofrecer a los lectores el enfoque de los temas relacionados con la doctrina espírita que se han abordado, siempre con la intención primordial de informar y consignar los pensamientos, así como algunos acontecimientos de relevancia ocurridos durante este medio siglo.

El equipo de Mensaje Fraternal.



”



Anuario Espírita 2019



*Mensaje
Fraternal*

Año XXXIII - Primera Edición Digital.
Órgano de la Editora Mensaje Fraternal.

Caracas - Venezuela.

Telf. 58 - 212 - 448 10 15

Celular 58 - 426 -515 03 12

www.mensajefraternal.com



@mensajefraternal1



: mensaje fraternal fraternal



YouTube mensajefraternal

Para envío de artículos:

mensajefraternal1@gmail.com

Distribución gratuita

La composición e impresión de este libro se realizó en el Instituto de Difusão Espírita, en el mes de enero de 2019. Traducido al español en junio 2021. Av. Otto Barreto, nº 1067 - Caixa Postal 110 CEP 13602-970 - Araras, San Pablo, Brasil. Tel. (55-19) 35 43 24 00

Fax (55-19) 35 41 09 66

editorial@ideeditora.com.br

Anuario

Espírita

Directores – Ana de Jesús Ríos de González.
Gipciro Zabala Morillo.

Colaboradores en la revisión (2019)

Amarilis María Zabala Morillo.
Enly Alejandra Briceño.
Edgar Blanco Sanabria.
Gipson Rosmar Zabala Morillo.
Gipsiliana Zabala Morillo.
Gipsy Inmaculada Zabala Morillo.

En agradecimiento (2019):

A todo el equipo que conforma el Instituto Difusao Espírita (IDE), en especial a Wilson Frungilo Jr, Andre Luiz de Andrade Ruiz, Maria Isabel Estefano, Doralice Scanavini Volk, Jairo Lorenzetti.
Equipo de Mensaje Fraternal.

Portada y Diagramación (2019)

César Franca de Oliveira (diseño original en portugués)
Samuel Carminatti Ferrari (edición en español)
María Isabel Estefano (Diagramacion Portugues)
Gipson Zabala (Diagramación en español)

Traductores

Equipo de Redacción de la Editora Mensaje Fraternal

Agradecimientos

Agradecemos al Padre y nuestro Maestro Jesús por las oportunidades brindadas y a todos cuanto han contribuido con su mérito en los dictámenes para la elaboración de cada uno de los Anuarios Espiritas.

Nos es difícil sintetizar en una sola página los nombres de tantos hermanos que durante 55 años colaboraron en esta maravillosa obra.

Nombrarlos a todos sería una lista muy extensa, y algo injusta, ya que correríamos el riesgo de omitir algún trabajador anónimo.

Por esta razón queremos honrar de manera general a los hermanos que han participado, algunos han retornado a su hogar espiritual, otros continúan en su arduo trabajo a través de la investidura corpórea, cada uno de ellos sirven de ejemplo puesto que vivieron o viven las obras a través de sus vidas.

Queremos hacer especial mención *a los trabajadores del Instituto de Difusao Espirita (IDE)*, Dios que ve los corazones y los sentimientos de sus hijos sabe la entrega, el amor y el desinterés de todos sus obreros, tanto encarnados como desencarnados, para todos ellos, nuestro agradecimiento, sin su voluntad, esfuerzo y renuncia, hubiese sido imposible llegar hasta este punto, siempre guiados y unidos por el amor a algo que es más grande que nosotros, la propagación y esclarecimiento del mensaje contenido en la doctrina espirita, como consolador prometido por nuestro Maestro Jesús de Nazaret.

Esperamos que las siguientes líneas reclamen de su atención y discernimiento de este conocimiento que trasciende fronteras, culturas y esquemas. Que sirva de farol para alumbrar este camino en la llama evolutiva.

Dispóngase usted a abrir su mente y encontrará en ella muchas respuestas a las inquietudes sobre su existencia.

¡Bienvenidos sean todos!

ANUARIO ESPIRITA 2019

Apertura

9 Presentación

Regreso al Plano Espiritual

10 Walter Oliveira Alves

11 Salvador Gentile

12 Richard Simonetti

15 Zíbia Gasparetto

14 Alipio González Hernández

Retrospectiva

Anuarios

18 1964 - Presentación

20 1964 - Allan Kardec, el gigante de la Codificación Espírita

24 1965 - Literatura y Espiritismo

33 1966 - Entrevistando a un amigo espírita

37 1967 - Batuíra

39 1967 - La fuerza del ejemplo

45 1968 - Una Conferencia Espírita

48 1969 - Qué pensar de Tomas

51 1970 - " Y la vida continua..."

59 1971 - Víctor Hugo Espírita

70 1972 – Lineamentos Kardecianos

80 1973 - La presencia de benefactores espirituales en la
independencia de Brasil

86 1974 - Predicciones sobre Santos Dumond

88 1974 - Analizando una frase

92 1975 - Reencarnación en la música popular brasileña

96 1975 - Lemas de Valor

98 1976 - Meditaciones espíritas

101 1977 - Noticias que merecen destacarse

107 1978 - Esperanto en tópicos

111 1978 - Antes de la venida

- 113 1979 - Investigación de dispositivos de la NASA Chico Xavier
- 117 1980 - La notable cura mediúmnica de Azarias Arantes
- 124 1981 - Los recientes cuadros de Emmanuel y Meimei
- 131 1982 - Compromiso con la Doctrina Espírita
- 136 1983 - Un fenómeno raro en la vida del Dr. Otávio Coutinho
- 142 1984- - En Uberaba, otra distribución navideña de GEP
- 148 1985 - Obstáculos felices
- 151 1986 - Noticias de María, la madre de Jesús
- 161 1987 - Actualidad
- 165 1988 - Estudiar y vivir a Kardec
- 168 1989 – Médiuns y Fenómenos
- 172 1990 - " Juan Salvador Gaivota" es una obra mediúmnica
- 176 1991 - Chico Xavier: "A los 80 años, traigo conmigo la paz del Espíritu"
- 181 1992 - Adquisición de la conciencia
- 185 1993 - La música en la difusión de la Doctrina Espírita
- 189 1994 - En nada adelanta
- 192 1995 - Terapia de la esperanza
- 196 1996 - Celadas espirituales
- 200 1997- Oración
- 211 1998- Regresión de la memoria
- 213 1999 - Mis ideales
- 218 2000 -Las obligaciones que impone el espiritismo
- 222 2001 - Chico Xavier, ¡90 primaveras!
- 227 2002 -Entrevista a San Francisco de Asís
- 233 2003-El servidor fiel de Jesús
- 238 2004- Primer mensaje de Francisco C. Xavier
- 241 2004- Quien fue André Luiz
- 249 2005- Curso de perfeccionamiento
- 253 2006 - El primer capítulo
- 256 2007 - Unos por los otros
- 259 2008- Expiación y misión

- 275 2009 - Jesús y Bezerra de Menezes
- 287 2010 - Conceptos y acciones
- 291 2010 - Una Navidad diferente
- 296 2011 - Treinta años de Mensaje Fraternal
- 301 2011 - Eurípides Barsanulfo
- 316 2012 - Cairbar Schutel
- 322 2013 - El dialogo de Jesús
- 333 2014 - La religión espirita
- 338 2015 - Mensaje Mediúmnico de Doña Modesta para las
madres
- 341 2016 - El hombre de bien
- 345 2017 - ¿Para que educamos a los hijos?
- 358 2018 - El Sermón de la Montaña - Las Bienaventuranzas



Madre María de Nazaret

Trabajo artístico realizado bajo la orientación de Francisco Cándido Xavier que honra y enaltece esta edición.



EDICION ESPECIAL

1964 a 2019

Presentación

Estimado lector

Desde el lanzamiento del Anuario Espírita en 1964, hasta el año 2018, ya han sido editados ininterrumpidamente 55 números de esta revista. Y, como conmemorativo, estamos editando este Anuario Espírita 2019, teniendo como tema una retrospectiva del 1º al 55º número, presentando uno o más artículos de los publicados en cada uno de ellos, durante este período.

Hemos elegido el facsímil, es decir, una copia exacta de las páginas, para presentar, fielmente, la ortografía y la diagramación de cada época.

Esperamos ofrecer a los lectores la nota clave de los temas que se han abordado, siempre con la primera intención de informar y consignar bien los pensamientos y acontecimientos de ese más de medio siglo de información.

En las primeras páginas, abordamos una breve biografía de trabajadores desinteresados del Instituto de Difusión Espírita/Ide, que regresaron al plano espiritual en el año 2018; figuras de gran importancia para nosotros, por la magnitud del trabajo que han realizado: Walter de Oliveira Alves, Salvador Gentile y Alipio González Hernández.

Tampoco podíamos dejar de registrar nuestro homenaje al hermano Richard Simonetti, muy presente, con sus artículos, en nuestros Anuarios, así como a nuestra hermana Zíbia Gasparetto, incansable promotora de la Doctrina Espírita.

Araras (SP), enero de 2019.

LOS EDITORES

EDICION ESPECIAL | 9



EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

Regresaron al Plano Espiritual

Walter Oliveira Alves

Nacido el 5 de diciembre de 1952, en la ciudad de Araras (SP), llegó a desencarnar el 11 de abril de 2018, a la edad de 66 años.

Casado con la señora Nelci Aparecida Romanelli Alves, dejó un hijo y una hija.

Fue pedagogo, psicoanalista y profesor de psicología de la educación, filosofía y didáctica, habiendo enseñado también algunas materias de estas áreas. Tenía una maestría en psicoanálisis y especialización en neuropsicoanálisis. También era licenciado en Ingeniería Civil.



Espírita desde 1973, en 1980 fue Director del Departamento de Juventud Espírita y, a partir de 1990, se convirtió en Director del Departamento de Evangelización Infantil, ambos del Instituto de Difusión Espírita-IDE, en Araras (SP).

Desde 1985 coordinó el Curso para Educadores y Evangelizadores infantiles, que se celebra los tres días del feriado del carnaval, en las instalaciones del IDE.

También impartió conferencias y seminarios con el objetivo de la formación de educadores y evangelizadores en varias ciudades de Brasil, incluso en el extranjero. Fue uno de los coordinadores del Grupo Internacional de Apoyo a la Evangelización y coordinador pedagógico del Centro educativo a distancia del CED, en el que impartió

clases en línea, a través de Internet, siempre en esta área educativa.

Además de ser editor y redactor de la Revista Pedagógica Espírita, y colaborador de varios artículos para el Anuario Espírita, también fue autor de varias obras: Dios, Padre Nuestro (niños y jóvenes), Educación del Espíritu, Introducción al Estudio de la Pedagogía Espírita, Práctica Pedagógica en la Evangelización (vol. I, II y III), El teatro en la educación del espíritu, Pestalozzi – un romance pedagógico, La construcción de la mente y los trastornos mentales - en la infancia y la adolescencia.

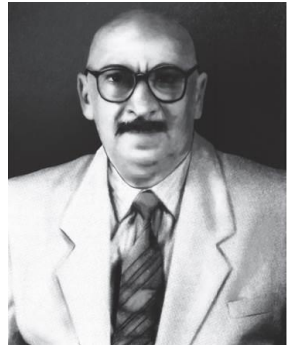
Y es precisamente en esta obra dedicada a la evangelización de niños y jóvenes que lo imaginamos plenamente comprometido con el Plano Espiritual, inspirando a tantos trabajadores dedicados al señor.

Salvador Gentile

Nacido el 14 de diciembre de 1926, en la ciudad de São Paulo, se desencarnó el 16 de agosto de 2018, a la edad de 91 años.

Casado con la señora María Aparecida Conti Gentile, dejó tres hijas, cuatro nietos y dos bisnietos.

Espírita desde 1948, fue uno de los fundadores el 19 de septiembre de 1963, del Instituto de Difusión Espírita-IDE, dedicándose activamente a la difusión de la Doctrina, a través de los libros, llegando a ser Director del Anuario Espírita desde el año 1.969 al año 2.000, además de desempeñar un papel importante en el cuidado de las actividades de las asistencias mediúnicas.



Ocupó la presidencia de la institución durante diez años (1990 a 1999), demostrando siempre un espíritu audaz y emprendedor en la difusión de las enseñanzas de Jesús y los espíritus, no sólo en Brasil, ya que también apoyo activamente esta labor en otros países.

Dedicado e incansable trabajador en el campo espírita, tradujo todas las obras de Allan Kardec, incluyendo la extensa colección de Revistas Espíritas, así como autor de cinco libros (Esclavitud, Liberación, El Mundo de los Espíritus, El Pase Magnético y La Escuela de la Vida) e importantes artículos para el Anuario.

Ahora, en la verdadera dimensión de la vida, con certeza ya se encuentra en plena actividad con el mismo espíritu laborioso y activo.

Richard Simonetti



Nacido el 10 de octubre de 1935, en Bauru (SP), se desencarnó el 3 de octubre de 2018, a la edad de 82 años.

Casado con la señora Tania Regina Moreira de Souza Simonetti, dejó cuatro hijos y cuatro nietos.

Fue empleado del Banco del Brasil, al jubilarse en el año 1986, pasó a dedicarse a las actividades espíritas, siendo miembro del Centro Espírita Amor y Caridad, al que asistió desde su infancia.

Fue expositor espírita, dando conferencias en diversos lugares de todos los estados brasileños, inclusive en países como Estados Unidos, Francia, Suiza, Italia y Portugal. Promoviendo la implementación de clubes de lectura espíritas.

También colaboró, asiduamente, en varios periódicos espíritas importantes en Brasil, además de ser el autor, con gran éxito, de sesenta y cinco obras literarias.

Así queremos registrar el homenaje del IDE a Richard Simonetti, quien vivió para la Doctrina Espírita y para su divulgación, a través de sus escritos y oratoria.

Zíbia Gasparetto

Nacida el 29 de julio de 1926 en Campinas (SP), se desencarnó el 10 de octubre de 2018, a la edad de 92 años.

Antes de su desencarnación, sufrió la pérdida de su hijo Luiz Antonio, de 68 años, el 3 de mayo de 2018.

Zíbia Gasparetto es un nombre siempre recordado cuando se habla de un libro espírita en Brasil, dado sus logros como médium psíquico, recibiendo 58 obras en un período de 68 años, totalizando más de 18 millones de libros vendidos.

Fundada por Zíbia, la Editora Vida & Consciencia editó sus obras, y también la de otros autores, contribuyendo en gran medida a la difusión de la Doctrina Espírita.



Hoy es considerada una de las pioneras en la colocación de libros espíritas en las estanterías de cientos de librerías que, hasta entonces, habían mostrado poco interés en las obras religiosas.

Nuestro agradecimiento a esta noble trabajadora de la misión del Espiritismo y en el servicio de Jesús.

Alipio González Hernández

Vivió en Caracas, Venezuela, desde la adolescencia hasta su último día encarnado, conoció la Doctrina Espírita a través de las obras de Allan Kardec, y el libro "Volví", del Espíritu Hermano Jacob, el cual fue su primer contacto con la psicografía de Francisco Cándido Xavier. A partir de ahí, comenzó su dedicado trabajo en la traducción de obras espíritas y en su distribución a países de habla hispana, en Centroamérica, Sudamérica, México, España, Cuba y otras localidades de esa lengua.



Nacido el 15 de agosto de 1942, Alipio era natural de las Islas Canarias, archipiélago español, situado frente a Marruecos, en Fuencaliente, Santa Cruz de Tenerife.

Inició su trabajo en la Doctrina Espírita con una sencilla carta enviada al Instituto de Difusión Espírita-IDE el 26 de febrero de 1981, expresando su interés en esta labor, confirmándolo en una visita a Brasil en 1982.

A partir de entonces, tradujo al español las obras de Allan Kardec y más de treinta obras psicografiadas por Chico Xavier, además de presidir el Anuario Espírita en español, editándolo durante treinta y dos años ininterrumpidos, a través de la Editorial y Casa Espírita Mensaje Fraternal, responsable no sólo de las obras, sino también de la hermosa labor de asistencia espiritual y recepción fraterna y cristiana a las personas

necesitadas, proporcionándoles alimentos y apoyo en sus diversas necesidades.

En estos casi cuarenta años de actividades, llevadas a cabo con gran desapego, dispuso de bienes materiales y de su tiempo completo al servicio de la difusión de la Doctrina de Jesús y los espíritus, Alipio promovió, con más de 2.500.000 de libros distribuidos gratuitamente, a la fructífera obra de iluminación y consuelo de los corazones afligidos, asistiendo a los más pobres, a los enfermos, a los encarcelados y a tantas criaturas necesitadas.

Todavía queda mucho por aprender del ejemplo de Alipio, con su corazón dedicado a los demás, un verdadero cristiano al servicio de Jesús.

Nuestro hermano Alipio llegó a desencarnar el 23 de noviembre de 2018, a la edad de 76 años, dejando a su esposa Ana y a sus hijos Anabel, Rosita y Javier.



Retrospectiva

ANUÁRIO

ESPÍRITA



1964





EDICION ESPECIAL
1964 al 2019

PRESENTACIÓN

Agradeciendo la amabilidad del lector que nos anima a trabajar, nos gustaría tomar un momento de su atención en el lanzamiento de nuestro ANUARIO ESPIRITA.

De hecho, el Anuario no es una publicación de lectura rápida como podría parecer a primera vista, sino un libro de entretenimiento constructivo y consulta ligera, una agenda manejable en cada país y en cualquier lugar, donde surja el momento de tranquilidad invitándonos a la lectura.

Sobre todo, el Anuario tiene el honor de acercar el Espiritismo al gran público y, por tanto, se presenta con características lo más simples posible, sin descender a vulgaridades. Trabajo para el pueblo con enseñanzas que todos necesitamos, resume las verdades e indicaciones de la Doctrina Espirita. en sus diversos aspectos.

Teniendo en cuenta el ideal de perfección que nos anima, pedimos a nuestros lectores sugerencias, fotos, información y documentos espíritas, que podrán ser utilizados, a criterio de la Junta del Anuario Espirita, en próximas ediciones.

Nos esforzamos por satisfacer las urgentes necesidades del hombre moderno, atareado con las imposiciones de la compleja vida de nuestros días, casi siempre sin un tiempo razonable para dedicarse a la lectura de textos extensos y especializados; Esta es la razón por la cual el Anuario se hace depositario de diversos temas, en definitiva, apuntando a los intereses mentales de quienes comparten con nosotros la construcción de este Siglo del Cosmos y del Átomo.

Aclaremos que numerosas secciones continuarán en los próximos años, con material informativo nuevo y abundante, que son las relacionadas con la prensa, la filмотeca, la bibliografía, la actualidad nacional e internacional, materias literarias, educativas, filosóficas, científicas, que se relacionan con el Espiritismo en los múltiples sectores de sus manifestaciones.

El lector tendrá la oportunidad de observar que nuestro ANUARIO, por ser un órgano de difusión doctrinal con características populares, es, ante todo, un medio poderoso para difundir las verdades de la Doctrina Espírita, en su esencia eminentemente religiosa, ya que consideramos como Allan Kardec que "fuera de la Caridad no hay salvación" y que "el verdadero espírita es el que se esfuerza por superar sus tendencias menos felices", atendiendo a la recomendación del Espíritu de la Verdad:

"¡Espíritas! ¡Amaos he aquí el primer mandamiento! Instruíos, he aquí el segundo"

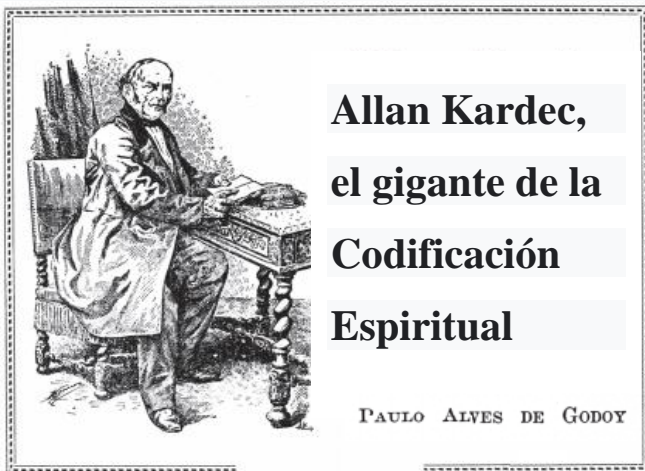
LOS EDITORES

Araras 3 de octubre de 1963



EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019



Mucho se ha escrito sobre la personalidad del Maestro de Lyon, su existencia terrena llena de brillo en el campo de la Pedagogía bajo el aliento de Pestalozzi, su gigantesca obra de cara a la Codificación del Espiritismo, los ataques que sufrió, los episodios menores, su sentido común, sus actividades en el campo de la Pedagogía bajo el aliento del campo de la Pedagogía, su gigantesco buen sentido, su sentido común, sus actividades y trabajo con miras a la Codificación del Espiritismo, los ataques sufridos, el episodio medieval de la quema de libros en Barcelona, las persecuciones de la nueva Doctrina, los planes elaborados, su trabajo, fue exhaustivo para que la obra no sufriese ningún daño para la continuidad, siendo imposible incluir en ningún registro biográfico la obra monumental del genial Maestro, tal es la magnitud del trabajo desarrollado en todos los sectores, principalmente en el que culminó con el logro de la Tercera Revelación, en la que se basó la Doctrina de los Espíritus.

Hyppolite-León Denizard Rivail se encarnó en la ciudad de Lyon, Francia, el 3 de octubre de 1804 y falleció en París el 31 de marzo de 1869. Proveniente de una familia católica romana, el joven Rivail ganó una profunda

influencia en la sociedad protestante en Suiza, donde cursara estudios destacándose en la escuela mantenida por el célebre educador J.H. Pestalozzi.

Tan pronto como terminó sus estudios en Suiza, Rivail regresó a Francia y, con un profundo conocimiento del idioma alemán, tradujo a ese idioma varias obras de educación y moral, entre las que se encuentran las de Fénelon, que lo sedujeron de manera especial. Fue el exdiscípulo de Pestalozzi, letrado y con conocimientos en derecho y medicina, conocido en la ciencia y en los hogares holandeses. Participó en varias sociedades sabias, entre otras, la Real Academia de Arra, donde, en un concurso realizado en 1931, fue premiado por su trabajo: "Cuál es el sistema de estudios más acorde con las necesidades de la época"

No hace falta decir que Rivail había impartido cursos gratuitos de física, química, anatomía comparada, y un periodo entre 1828 a 1842 publicó numerosos trabajos pedagógicos.

Hubo un momento en la vida de Rivail cuando sintió la necesidad del advenimiento de una nueva filosofía de consecuencia religiosa, una que satisficiera las aspiraciones de la verdad, en un mundo donde el materialismo parecía lo suficientemente fuerte como para abrumar a todas las comunidades más oscurecidas. para las religiones seculares, preocupados por sus dogmas, sus tradiciones y ritos, distanciándose, cada vez más, de los hombres sedientos de conocimiento de la verdad.

Este momento histórico en la vida del futuro Codificador del Espiritismo fue el germen de sus actividades futuras, sirviendo como Heraldo del Cielo para la grandiosa misión de hacer restaurar en toda su plenitud la Doctrina revelada por Jesucristo, hace dieciocho siglos atrás.

Cuando aparecieron los famosos "raps" de Hydesville, en 1848, y los fenómenos mediúmnicos se multiplicaron con una rapidez indescriptible, comenzó el principio del fin del imperio que el materialismo había ido construyendo disimuladamente, llegando incluso a prevalecer sobre la conciencia de la mayoría de los sabios de la época. La intensidad de los fenómenos logró llamar la atención de Hyppolite -León Denizard Rivail.

A partir de una serie de indagaciones indescriptibles, contactos con el mundo espiritual y análisis en profundidad, a Rivail le fue revelado el carácter de su misión en la Tierra, complementado con la afirmación de que, en una existencia pasada, vivió entre los Druidas, y se había llamado Allan Kardec. Ante esto, el Maestro decidió adoptar este seudónimo para que sirviera de divisor entre el

Hyppolite-León Denizard Rivail de obras pedagógicas y Allan Kardec de las obras fundamentales del Espiritismo.

Luego de la revelación de la Doctrina Espírita, Allan Kardec desarrolló las nuevas verdades, y cumplió su misión en la tierra de difundir la doctrina, sin embargo, conociendo las tendencias que tienen los hombres para promover la divinización de los propios hombres, el codificador hizo hincapié y destacó que el Espiritismo no es una obra humana, sino de Dios.

La tarea desarrollada por Kardec, en los doce años que transcurrieron entre la publicación de "*El libro de los espíritus*" y su desencarnación, como puede apreciarse fácilmente por todo lo que estaba escrito en las obras básicas, en la "*Revista espírita*" de propaganda y a través de la palabra hablada, fue algo gigantesco y podemos decir que muy pocos hombres han producido tanto en tan poco tiempo.

Sus libros, que forman la Codificación Kardeciana, se publicaron en el siguiente orden: "*El Libro de los Espíritus*" (1857); "*El libro de los médiums*" (1861); "*El Evangelio según el Espiritismo*" (1864); "*El cielo y el infierno*" (1865); "*El Génesis*" (1868). También pertenecen a la colección de sus obras espíritas: "*El orador*", "*El espírita principiante*", "*Qué es el Espiritismo*" y "*Obras Póstumas*". En 1858 fundó "*La Revista Espírita*", la primera revista esencialmente espírita del mundo. El 1 de abril de ese mismo año fundó la "Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas "

Como no podía ser de otra manera, en un principio, todo movimiento doctrinario debería girar en torno a un hombre. Sin embargo, Allan Kardec, habiendo penetrado en el carácter universal del Espiritismo y la relevancia del rol que la nueva Doctrina vendría a representar dentro de los pueblos, elaboró el famoso "Proyecto 1868", en el que delineaba las normas y lineamientos para la constitución del Espiritismo. y por la formación de una Comisión Central, con el objetivo de hacer que, después de su desencarnación, la dirección de la Tercera Revelación dejase de ser individual. Con esta medida, el Codificador cerró las puertas a cualquier predominio de individuos o grupos sobre los núcleos doctrinales, impidiendo que la Doctrina de los Espíritus tenga sus postulados mutilados inmediatamente o en un futuro lejano.

Tantos años después de la venida del Codificador, sus palabras no han perdido su vigor y sus lecciones doctrinales siguen en plena vigencia, como vigilantes despiertos, faro de la esperanza de la Humanidad que sufre, de la Humanidad que tiene fe, de la Humanidad que con él aprendió a conocer la vida a través de un prisma diferente. El lema que adoptó, Trabajo, solidaridad, Tolerancia es una bandera de acción, todo un programa de logros sublimes, una plataforma ungida de sentimiento evangélico.

ANUÁRIO

ESPÍRITA

1965

ANUÁRIO

ESPÍRITA



CORREIOS
DO BRASIL 30.000



CORREIOS
DO BRASIL 30.000



OTVANGELHO
CORREIOS
DO BRASIL 30.000



OTVANGELHO
CORREIOS
DO BRASIL 30.000



OTVANGELHO
CORREIOS
DO BRASIL 30.000



OTVANGELHO
CORREIOS
DO BRASIL 30.000



CORREIOS 30.000



CORREIOS 30.000



EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

LITERATURA Y ESPIRITISMO

ELIAS BARBOSA

I-WILLIAM SHAKESPEARE Y COMUNICACIONES ESPIRITAS

Empresa arriesgada, sin duda, hablar del Cisne de Avon. El rostro, sin embargo, de las conmemoraciones del cuarto centenario del nacimiento del gran dramaturgo, en 1964, nada mejor que analizar, aunque sea desde una óptica, algunos puntos fundamentales de la polémica existente en torno a la paternidad de sus obras.

Ni siquiera remotamente pensar, por el momento, en la identificación de personajes shakespeareanos, sobre los que se ciernen inmensas dudas, y varios autores hasta el día de hoy debaten inútilmente sobre el tema, en particular en torno a Hamlet, el más controvertido de todos.

Lo que se pretende ahora, es sólo resaltar el papel del Espiritismo en la dilucidación del intrincado problema que gira en torno a lo siguiente: ¿Habría sido el propio William Shakespeare el autor de sus obras, o estas obras se deben a la genialidad de Edward de Vere, Conde de Oxford o Sir Francis Bacon?



William Shakespeare

Cuando Eugenio Gomes publicó su admirable "Shakespeare no Brasil"⁽¹⁾, indagando sobre la cuestión, se aferró más a Roger Manners, quinto conde de Rutland, como probable autor de las piezas de Shakespeare. Ya en el artículo "La cuestión Bacon- Shakespeare"⁽²⁾, el distinguido escritor se expresa así, a cierta altura:

(1). Eugenio Gomes, "Shakespeare No Brasil", Ministerio de Educación y Cultura, Colección Letras y Artes.
(2). "Diario de S. Paulo", de 1 de abril de 164 pág 1, 3° cad.

“La teoría Baconiana”; sin embargo, sólo tuvo un estallido verdaderamente sensacional cuando en 1887, apareció en dos gruesos tomos, la obra del erudito norte-americano Ignatius Donnelly, “The Great Cryptogram: Francis Bacon's Cipher in the So-Called Shakespeare Plays”, en ese estudio, profundamente documentado, indica que, tras convencerse de la posibilidad de un lenguaje cifrado o criptográfico en las obras de Shakespeare, decidió recopilar elementos de diversas fuentes para demostrar que Francis Bacon era el verdadero autor de estas obras. La presentación más reciente del problema a la luz de criptografía se encuentra en una obra publicada en 1957 por William F. Friedman y su esposa, “The Shakespearian Ciphers Examined”, cuyo objetivo está sintetizado en el subtítulo: “Análisis del sistema criptográfico” utilizado para la evidencia de que cualquier autor, aparte de Shakespeare, escribió las obras comúnmente atribuidas a él. La erudita pareja de investigadores revisa inicialmente las diversas ideas y teorías individuales o grupales que, desde el siglo XVIII, han alimentado la gran polémica, por diversos medios. Y es curioso notar que el aporte más reciente está relacionado con una comunicación espírita”. Alrededor de 1948, en Londres, divulgada por la prensa norteamericana de esta manera: “El crítico dramático Percy Allen reveló hoy que hizo contacto en el mundo astral con William Shakespeare, el Conde de Oxford y Sir Francis Bacon, y repentinamente les preguntó: ¿Quién escribió las obras atribuidas a S.S.? Shakespeare admitió que no era el único autor de sus famosas obras y poemas y que Edward de Vere, el conde de Oxford, había sido su colaborador”. Publicó una obra en la que relata la hazaña intelectual de Edward de Vere como “William Shakespeare”. Los Friedman no dicen si esta comunicación vino a fortalecer el ala partidaria de la desintegración, en relación a las piezas shakespearianas. Por el contrario, luego reconocen que, a pesar del testimonio del crítico y “médium” británico, ninguna voz del más allá (“ninguna voz de la tumba”) puede aclarar definitivamente el problema ... Que es una forma de insinuar que la solución para esto solo puede provenir del análisis textual.

Antes de continuar, es imperativo decir que los espíritas conscientes no siempre pueden aceptar, como espíritus mismos, a aquellos que afirmaban serlo, de acuerdo con la recomendación de Kardec, que no dejó de apoyarse en Juan (Epístola., cap. IV, v.1). cuando nos recomienda: “Amados míos, no creáis en ningún Espíritu: ved si los Espíritus son de Dios, porque muchos falsos profetas han resucitado en el mundo”. Lo que se pretende resaltar es que se está respetando la vía medianística, a veces tan opuesto por los literatos en general, al menos en el caso de Shakespeare, está siendo respetada.

Otro crítico de renombre José Condé, en su sección “escritores y libros”, bajo el epígrafe de “Shakespeare: 400 años”⁽³⁾ después de historiar la vida del

(3) “Correio da Manhã”, de 23 de abril de 1964, pág. 3, 2° cad

genio inglés, afirma: Hace unos años, una nota pintoresca arrojó nuevas dudas en torno a la cuestión: el crítico de teatro Percy Allen asistió a una sesión espírita y tuvo oportunidad de entrar en contacto con los espíritus de William Shakespeare, Francis Bacon y el conde de Oxford. Los interrogó así:

“¿Quién escribió realmente las piezas de teatro atribuidas a Shakespeare? "Shakespeare declaró a Allen; confesó que no era el único autor de las obras famosas y reconoció que el conde de Oxford colaboró con él".

Basándose en estas "entrevistas" diría el telegrama publicado aquí, "Allen argumenta que es indudable que Shakespeare y Oxford colaboraron en el campo dramático. Como explica el crítico, *la comunicación con los espíritus antes mencionados se realizó con la colaboración de médium psicógrafa Nester Dowden, que transcribe automáticamente mensajes del más allá...*"^(*)

También transcribimos un pequeño extracto de un artículo publicado en el "Diario de Minas", del 24-05-1964, bajo el título "El inglés muestra lo que sabe y defiende la obra de Shakespeare: Explicó las controversias sobre autores contemporáneos, a quienes se les otorga la autoría de sus obras, y también las "revelaciones" espíritas hechas por el conde de Oxford y Lord Byron " (sic).

En su "Extranjeros"⁽⁴⁾, Agrippino Grieco, estudiando Hamlet, a su vez, "un enigma psíquico y fisiológico", dice, en la página 202: "Sus personajes son una marchan o se pisotean enuntuosidad decorativa como en el taller de Rubens o Ticiano. Historia, semejanza de Molière, producido casi sin el dolor de parto, un improvisador sublime, uno de esos que no reparan, no borran, haciendo todo en el primer arranque de inspiración y emoción".

A la manera de tantos otros poetas, ¿no podría Shakespeare haber sido un médium? Al menos las palabras de los temidos críticos así lo sugieren ¿Y por qué no? De hecho, para Sylvio Brito Soares ⁽⁵⁾, "William Shakespeare era, sin lugar a dudas, un médium, un muy notable médium y nada más que eso".

Manuel Bandeira, en su magnífica traducción de "Maebet" ⁽⁶⁾, no hace ninguna referencia al problema, limitándose sólo a breves consideraciones sobre el poeta y su obra.

En la traducción de "Hamlet", la mejor publicada en Brasil, en la opinión de Eugenio Gomes, Pericles Eugenio da Silva Ramos ⁽⁷⁾, en la pág. 88, junto con la famosa expresión de Shakespeare "Hay mucho más en el cielo y en la tierra, Horacio, de lo que nuestra filosofía jamás soñó", así se expresó en una nota a pie de página (n.º 177): "Filosofía y la filosofía de la naturaleza o ciencia, como si Hamlet

(*) O grifo é nosso

(4) Agrippino Grieco, "Extrangeiros", 2ª Ed. Revista, Livraria José Olympio Editora, 1947.

(5) "Grandes Vultos da Humanidade e o Espiritismo", FEB 1962, págs. 227-230.

(6) Livraria José Olympio Editora, Rio de Janeiro, 1961.

(7) Idem, 1955.

dijera: "Hay fantasmas, aunque no conozcan nuestra ciencia". Cf. II. 2.284-5 y los de la naturaleza, nota 138".

Tristao da Cunha, en su traducción de "Hamlet", no dijo nada sobre el hijo de Stratford-on-Avon, que, por cierto, sirvió de punto de partida para la crítica del Sr Agrippino Grieco (Op. Cit, pág 198).

En "Incomprendidos", Ismael Gomes Braga ⁽⁸⁾, comparando Shakespeare con Allan Kardec, se expresa así: "La forma le sucedió al autor de "Otelo", Allan Kardec, en menos tiempo, aunque incomprendido, se gana poco a poco el respeto y la consideración de toda la Humanidad. Tarde o temprano, tendría que ser así".

Es lamentable que no nos sea posible referirnos a la influencia ejercida por Shakespeare en escritores de todo el mundo, incluso en médiums auténticos.

Por ahora, lo que quede claro es que la mediumnidad ya no es motivo de bromas. A partir de cuestiones de gran gravedad, que es el tema de Shakespeare, es posible deducir a qué alturas de respetabilidad ha alcanzado la Doctrina Espírita. Para nosotros, este es otro motivo de entusiasmo y estímulo para trabajar en el fascinante y claro campo del Espiritismo.

* * *

II - EL INTERÉS DE CASTRO ALVES POR EL ESPIRITISMO

Consultando la obra "Cronología de Castro Alves", de Norlandio Meirelles de Almeida⁽⁹⁾, en la pág. 244, se encuentra este expresivo pasaje:

"El fallecimiento de Allan Kardec, ocurrido en 1869, es informado por los periódicos, llamando la atención de Castro Alves, quien le pide a su amigo Álvares Guimarães un libro titulado " Poética del Espiritismo ". El 30 de junio el amigo responde: "Tan pronto como llegué fui al Diario para ver si era posible editar allí las Espumas. Había buen papel, pero de los tipos que eligió, solo habría nuevos en octubre. Fui a ver a Lelis Masson y me dijo que tenía nuevos tipos de los mismos de las chispas, o de las Melodías Hebraicas, de Franco (galardo no. 8). Me dijo que haría una edición muy bonita, de lujo, por así decirlo, pero que de alguna manera sería cara. Me pidió por cada hoja impresa, una edición de 500 ejemplares, 14\$ y 7\$ más por hoja por cada 500 copias agregadas a la edición. Calculando el volumen de 200 páginas (25 hojas) y la edición de 1.500 ejemplares, la impresión tiene un costo de 700 \$, excluyendo papel y folletos, lo que podría elevar el costo de la impresión completa a poco más de mil réis. Como la edición está cuidada y no es muy cara, dado que es del tipo niño, como ya me enteré, he decidido contratarlo, y la impresión comenzará la semana que viene, en cuanto terminen estas festividades del

(8) "Reformador", 1962, pág 23

(9) Editora D. Pedro – Guarulhos – SaoPaulo, 1960



Castro Alves

2 de julio. Voy a mandar a imprimir los prospectos y enviarlos a S. Paulo a Menezes, Américo, Carlos Ferreira, Melo Morais en Río y a algunas imprentas y gacetas, y los distribuiré por aquí y a amigos en Recife. Camilo me prometió a principios de septiembre terminar el libro. Según mis cálculos para cubrir los gastos de impresión, serán suficientes 40 copias firmadas. El costo será de 3\$. Creo que es lo que más asusta a los suscriptores. Te escribiré en breve para darte algunas noticias.

Tengo la intención de enviarte pronto un prospecto y una hoja impresa de inmediato., dice Augusto en la misma carta.

"No hay obra de Allan Kardec con el nombre de Poética del Espiritismo. Se me permitió consultar una Biblioteca Espírita y veré qué puede ser útil para ti. Te la envía Gregorio, que es un seguro portador ..."

Sin duda, Castro Alves estaba interesado en conocer la "**POESÍA DEL ESPIRITISMO**", con motivo de la desaparición del Codificador, dos años antes de la desencarnación del ilustre vate brasileño.

Efectivamente, esta obra no forma parte del monumento dejado por Allan Kardec. Y, en nuestra opinión, el artista de "Espumas Flutuantes" se equivocó sobre el título de la obra.

Según lo que tuvimos la oportunidad de averiguar (y quizás por eso está interesado el propio señor Norlândio Meirelles de Almeida), la primera obra en verso, editada en portugués, para la difusión del Espiritismo, fue "**ESPIRITISMO, MEDITACIONES POÉTICAS SOBRE EL MUNDO INVISIBLE**", lanzado exactamente en 1869, por la autoría de Julio César Leal, antecesor de Bezerra de Menezes en la presidencia de la Federación Espírita Brasileña.

De cualquier modo, para quienes han leído los magníficos poemas alvesianos, a través de vías medianímicas⁽¹⁰⁾, es motivo de alegría saber que el Genio de América se había esforzado por conocer la Tercera Revelación, tiempos antes de cruzar las cenizas de la tumba a la continuidad de la vida imperecedera.

(10) Cf. Francisco Cândido Xavier, "Parnaso de Além-Túmulo"; Francisco Cândido Xavier, Waldo Vieira, "Antologia dos Imortais"; Dolores Bacelar, "Cânticos do Além".

III- RAUL DE LEONI Y SU DESARROLLO ESPIRITUAL

Poeta de vastos recursos, a la manera de Antero de Quental, deja a Raúl de Leoni con la serena filosofía de su incomparable poesía.

Desencarnado el 21 de noviembre de 1926 en Itaipava, estado de Río, a la edad de 31 años, “estaba entre nosotros, con singular grandeza, el único poeta de emoción puramente filosófica”.

Aunque en otros poemas de Raúl Leoni la idea de la reencarnación es intuitiva, hay una, sin embargo, en el que la genialidad de “Luz Mediterránea” describe perfectamente el desenvolvimiento del cuerpo espiritual, incluso cuando se refiere a la facilidad con que su psicósoma atraviesa las “cosas más sensibles”.

Transcribamos, íntegramente, el poema “**DE UN FANTASMA**”⁽¹¹⁾:



Raul de Leoni

En mi fluida vida de fantasma
soy tan liviano que apenas siento.
No hay nada más liviano ni tan liviano.
Soy más liviano que la euforia de un ángel,
más liviano que la sombra de una sombra
Reflejada en el espejo de la Ilusión.

Ninguna ley brutal del Universo sensible
Actúa y pesa y ni remotamente influye
en mi ser vago, difuso, esquivo
Y en el éter flotante muy sereno
Con la dulce sutileza imponderable
De una esencia ideal que volatiliza ...
Paso por las cosas más sensibles
Y las cosas por las que paso ni siquiera las siento,

(11) Raul de Leoni, “Luz Mediterránea”, Livraria Martins Editora, S. Paulo, 10ª edicao, com prefácio de Rodrigo Melo Franco de Andrade, Págs 118-119.)

Porque en mi plástico sutil
tengo una delicadeza trascendente
De la luz que fluye a través de los cuerpos transparentes.
Soy casi inmaterial como idea ...

Y la materia cósmica que tiene
tantos y variados estados
Soy el estado del alma, me refiero
al último estado enrarecido, el estado ideal:
¡Alma, el estado divino de la materia! ... "

* * *

IV – RAIMUNDO CORREIA – MEDIUM VIDENTE

Sin comentarios de nuestra parte, y solo para ratificar las palabras del Codificador, cuando dice que todos somos médiums, analicemos entonces las palabras de Djalma Andrade, insertadas en el apartado " La alegre historia de Belo Horizonte ", en las notas para la historia de Belo Horizonte ⁽¹²⁾, sobre el autor de "Versos y Versiones":

"El Poeta Raimundo Correia creía en almas de otro mundo; de ahí sus sufrimientos en Oro Negro. Carlindo Lélis, refiriéndose a esta debilidad del autor de " Mal Secreto ", registra su confesión después de una noche de insomnio." Pasé una noche horrible. Estaba en los brazos de un fantasma peludo. Vi la cabeza muerta y pálida de Tiradentes, que se arrojó sobre mí. Vi a Claudio Manoel con la lengua colgando. Escuché el arrastre de cadenas.
"Noche pavorosa".

V-DOCTRINA ESPIRITISTA EN LA FILOSOFÍA POPULAR

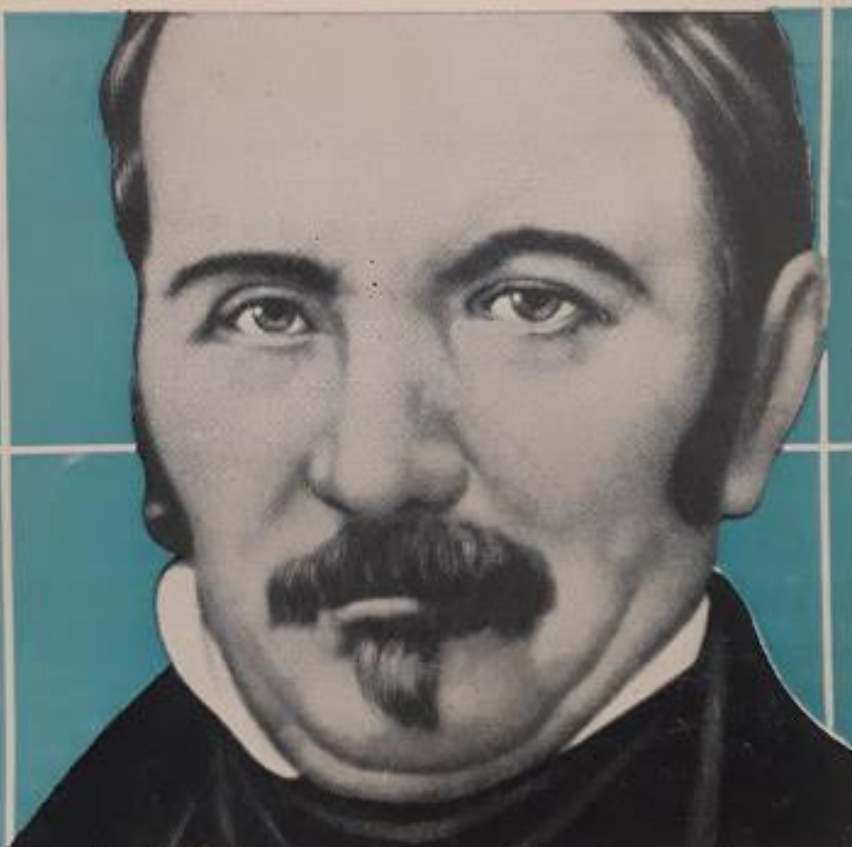
El que siembra las semillas, los espinos cosechan.
No hay peor ciego que uno que no quiere ver.
Dios mejora hora tras hora.
Dios ayuda a los que trabajan.
Haciéndolo bien sin mirar a quién.
Únete a los buenos y serás uno de ellos, únete a los malos y serás peor.
Una persona enferma impaciente perturba al médico.
Salud es mejor que riqueza.
Mejor velar que arrepentirse.
El servicio todos vence.

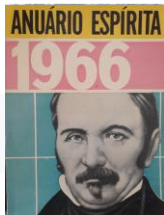
(12) "Estado de Minas", de 24 junho de 1964, págs. 4, 1.º cad.

Los pies van hacia el corazón.
Cualquiera que escuche aprende.
Si quieres que otros lo hagan por ti, hazlo por ellos.
Si miras hacia atrás, difícilmente llegarás.
El silencio también es una respuesta.
Mejor solo que mal acompañado.
Un hermoso hábito es una hermosa presentación.
Perdona a los demás, pero no a ti mismo.
Quien hace lo que puede hace mucho.
Quien habla hace mucho.
No busque higos en las espinas.
Mientras tenga tiempo, coloque las cosas en el lugar correcto.
Sírvese usted mismo y Dios le ayudará.

ANUÁRIO ESPÍRITA

1966





EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

Entrevistando a un amigo espiritual



Con miras a buscar nuevas pautas para la vida diaria, buscamos entrevistar al Espíritu de André Luiz, a través del reconocido médium y médico de Uberaba, Waldo Vieira, no exactamente lo que se hizo en el Anuario Espirita 64, es decir, directamente, sino ahora, a través de la obra "*Conducta Espírita*", en 2ª edición, publicada por el Departamento Editorial de la Federación Espírita Brasileña.

Alineemos nuestras preguntas y las respuestas del mencionado Amigo Espiritual para nuestros estudios.

1. *¿Cuál es la actitud del espírita en la tribuna, frente a un público heterogéneo con respecto a los diferentes grados de cultura?*

"Silenciar cualquier propósito destacado, silenciar las exposiciones de conocimiento y ajustarse a la Inspiración Superior, comentar las lecciones sin desviarse del tema que nos ocupa, usar la sencillez y tomar precauciones para que no se formen dudas en los oyentes.

Cada predicación debe armonizar con el entendimiento de la audiencia ".
(P. 47)

2. *¿Qué directriz debe tomar el espíritu antes de la oración?*

" En la medida de lo posible, abandone las fórmulas memorizadas y la lectura automática de las "oraciones listas", y viva preferiblemente como

expresiones creadas de la nada, en plena emocionalidad, en la exaltación de la fe.

Hay una diferencia fundamental entre rezar y declamar "(p. 78).

3. *¿Cómo debe ser el comportamiento del espíritu en relación con la desencarnación, más especialmente la de un familiar o amigo?*

"Prescindir de parafernalia, pompa y representaciones en los funerales de las personas de las que es responsable, abolir el uso de velas, coronas, gastronomía e imágenes, y dar al cadáver el tiempo necesario para la preparación del entierro o cremación.

No todo Espíritu se desprende fácil y prontamente del cuerpo "(p. 105).

4. *Dice Pascal en sus "Pensamientos" (n. 172): "Que cada uno examine sus pensamientos, y los encontrará siempre ocupados en el pasado y el futuro. Apenas pensamos en el presente: y cuando lo hacemos, es solo tomar su luz para iluminar el futuro. El presente nunca es nuestro fin; el pasado y el presente son nuestros medios; solo el futuro es nuestro fin. Así que nunca vivimos, pero esperamos vivir, y siempre dispuestos a ser felices, es inevitable que nunca seamos felices". ¿Qué pasa con los espíritas, incluidos los que se preocupan por las revelaciones del pasado y el futuro?*

"Ahuyentar las preocupaciones sobre las existencias pasadas, ya que cualquier información al respecto debe ser espontánea por parte del Plan Superior, que juzga acertadamente lo que más conviene a la responsabilidad.

Se registra lo sucedido ". Y más:

"Nunca te dejes impresionar por pronósticos astrológicos desfavorables, en la certeza de que, si las influencias son inclinadas, nuestra voluntad es la fuerza determinante.

Tenemos con nosotros la vida que estamos buscando". (Páginas 114-115)

5. *¿Cuál es la actitud del espíritu que desea ayudar a los Espíritus que sufren?*

Abstenerse de realizar sesiones públicas para asistir a los desencarnados, ya que tal procedimiento es una falta de caridad hacia los propios Espíritus rescatados, que se sienten torturados, el comentario creciente y poco saludable sobre su propia desgracia.

Incluso en apariencias de bien, el mal es siempre el mal "(p. 74).

6. *¿Cómo proceder con el espíritu cuando todos se emocionan por hechos trascendentales?*

"En ningún momento nos dejamos llevar por emociones desmesuradas ante hechos que enamoran a la opinión pública, como, por ejemplo, delitos,

catástrofes, epidemias, fenómenos geológicos y cualquier otro.

Calmarse es calmar a los demás "(p. 112).

7. Presionado muchas veces por distintas circunstancias, ¿cuál es la medida ideal que debe tomar el espíritu frente a algunas fórmulas sociales, como en el funeral o en la boda de alguien?

"Abolir el uso innecesario del duelo y condolencias, por motivos en funerales, así como la participación en apadrinamientos y ceremonias rituales de cualquier tipo.

El espíritu no está atado a las exterioridades "(p. 108).

8. En materia de propaganda doctrinal. ¿Cuál es la actitud por la que debe guiarse el espírita?

"Úselo con prudencia o reemplace cualquier expresión verbal que indique costumbres, prácticas, ideas políticas, sociales o religiosas, contrarias al pensamiento espiritista. Como son suerte, azar, sobrenatural, milagro y otros, prefiriendo, en cualquier circunstancia, el uso de terminología doctrinal pura.

Una palabra inapropiada puede empañar el estandarte más noble ". (p. 45)

9. Asumiendo los deberes de ciudadano y votante, respecto a los enfrentamientos políticos, ¿cómo debe proceder el espíritu?

En ningún caso la tribuna espiritista debe convertirse en una plataforma de propaganda política, ni siquiera con sutilezas similares en nombre de la caridad.

El engaño favorece el dominio del mal" (p. 35).

10. A los espíritas deseosos de preservar los templos espirituales dentro de la línea trazada por Allan Kardec, ¿qué cuidado se debe tener?

"Desaprobar la conservación de retratos, pinturas, leyendas o cualquier objeto que pueda ser usado como parafernalia para ritual, tan utilizados en diversos medios religiosos

El aparato externo ha cristalizado la fe en todas las civilizaciones terrenas "(p. 39)

ANUÁRIO

ESPÍRITA



Camilo Flamarión



León Denis



Allan Kardec

1967

ANUÁRIO
ESPÍRITA



1967

EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

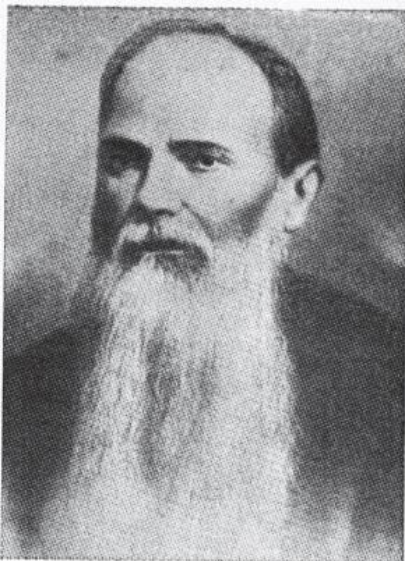
—≡ BATUÍRA ≡—

Antonio Gonçalves da Silva Batuira encarnó el 19 de marzo de 1839 en Portugal en la Parroquia de Aguas Santas, hoy integrado en el Consejo de Maia, y falleció en São Paulo, el 22 de enero de 1909.

Después de completar su educación primaria, llegó a Brasil a la edad de 11 años, llegando a Guanabara el 3 de enero de 1850.

Batuira realizó una serie de actividades que no se pueden registrar en esta concisa biografía, sin embargo, podemos decir que defendió con entusiasmo la idea de la abolición de la esclavitud, ya sea albergando esclavos en su casa y consiguiéndoles una carta de emancipación. , o fundar un pequeño periódico para colaborar en la campaña lanzada por los grandes abolicionistas Luis Gama, José do Patrocínio, Raúl Pompéia, Paula Ney, Antonio Bento, Ruy Barbosa y muchos otros defensores de las ideas liberales.

Hombre de costumbres sencillas, insistiendo en comer exclusivamente hierbas, verduras y frutas, plantó en el patio trasero de su casa todo lo que necesitaba para su sustento. Con los ahorros, adquirió las tierras entonces devaluadas de Lavapés, en S. Paulo, construyendo allí una buena casa y, al lado, una calle privada con casitas que alquilaba a personas necesitadas. El tiempo fue su socio. Todo valió la pena. Ese callejón debería ser más tarde la calle Espirita, que todavía está allí.



Despertado por las inmensas y consoladoras promesas del espiritismo, se convirtió en un apóstol desinteresado de esa causa, buscando orientar sus acciones en los moldes de los preceptos evangélicos. De tal manera, se identificó con el ideal de Cristo que, a diferencia del joven rico del pasaje evangélico, al tratar de dar una demostración viva de su comunión con el ideal del Maestro, dejó todo lo que tenía. y, sin tener dos túnicas y ni siquiera una alforja, siguió los pasos del Dulce Rabino. Se hizo pobre en las riquezas de la Tierra, porque había entrado en posesión de esa otra riqueza que *la polilla no roe y el ladrón no roba*.

Se convirtió en uno de los pioneros del Espiritismo en Brasil, y de sus actividades en el campo doctrinal, destacamos la fundación del Grupo Espirita "Verdad y Luz", donde, el 6 de abril de 1890, frente a una gran asamblea, inició una serie de explicaciones en torno a "*El Evangelio según el Espiritismo*".

En esa ocasión había dejado de circular la única publicación espírita de la época, titulada "*Espiritismo experimental*", dirigida, desde septiembre de 1886, por Santos Cruz Júnior. Bатуíra, intuyendo la brecha, adquirió una pequeña tipografía, a la que denominó "Tipografía Espírita", a partir del 20 de mayo de 1890, la publicación de un quincenario de cuatro páginas con el nombre "Verdad y Luz", luego transformada en revista y del cual fue director responsable hasta su renuncia. La tirada de esta publicación fue una de las más altas, ya que de 2 o 3 mil ejemplares logró llegar a 15 mil, una cantidad fabulosa en ese momento, cuando ni los diarios superaban los 3 mil ejemplares. En esta obra, Bатуíra pasó su vejez. Se le veía tropezando, con anteojos grandes, inclinado sobre los caballetes de la pequeña imprenta, recogiendo, con dedos temblorosos, letras distantes en la parte inferior de las cajas.

Bатуíra gastó Mucho dinero para mantener esta publicación, ya que las suscripciones sumaban cantidades insignificantes. Hacia 1902 incluso se vio obligado a vender una serie de casas ubicadas en la calle Espirita y la calle de Lavapés, para equilibrar su situación económica.

Pero no fue solo este periódico lo que pesó mucho en las finanzas de Bатуira. Espíritu lleno de bondad, corazón abierto a todas las desgracias, también compartió el fruto de sus ahorros con los necesitados. En su casa, se publicaron los periódicos de la época, la caridad se manifestaba en todo; a nadie se le negó la ayuda, nadie se fue sin el apoyo adecuado. La frase tradicional sobre este tema era "un montón de lisiados vivían con él". Quien llegaba, quienquiera que fuera, "tenía una cama, una mesa y una manta".

Una vez uno de esos hombres que vivían bajo su protección le robó su reloj de oro y su cadena del mismo metal. Algunos de los protegidos presentes le advirtieron: ¡Mire, señor Bатуira, que fulano de tal le robó el reloj y la cadena! ¿Deberíamos arrestarlo? En esta ocasión su esposa comenzó a lamentarse diciendo: "es el único objeto bueno que le queda". Y Bатуira, respondiendo a quienes lo interrogaban, les dijo: Déjenlo en paz, que saben que necesita más que yo".

**ANUARIO
ESPÍRITA**



1967

EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

LA FUERZA DEL EJEMPLO

CUENTO DE HILÁRIO SILVA
EXTRAÍDO DE LA OBRA

ALMAS EN DESFILE

PSICOGRAFIADA POR LOS MEDIUNES
FRANCISCO CANDIDO XAVIER
Y WALDO VIEIRA

DEBIDO DEL NESSAR

SÍ, HERMANOS, LA
CARIDAD ES LA MAYOR
BENDICIÓN.

JOSÉ DO ESPÍRITO SANTO, MODESTO ESPÍRITA DE NILOPOLIS,
ESTADO DE RÍO, ESTABA HABLANDO EN LA PUERTA DEL
CENTRO A UN PEQUEÑO GRUPO DE AMIGOS QUE VENIAN DEL
EXTRANJERO.

EN ESQ, PASAN DOS
ESTUDIANTES, QUE
ESCUCHAN PARTE DE LO QUE
SE ESTA CONVERSANDO.

¿ESCUCHASTE?,
TODO ESPÍRITA ES
UNA FACHADA.

DE VERDAD, HACEN COSAS PARA
QUE LOS DEMÁS LO VEAN.



INMEDIATAMENTE, LOS NIÑOS SE CRUZARON CON UN MENDIGO INFELIZ, PÁLIDO Y ENFERMO. SIN CHAQUETA, CON UNA CAMISA RASGADA QUE MOSTRABA SU PIEL. TEMBLANDO DE FRÍO, LE EXTIENDE SU DELGADA MANO.

UNO DE LOS ESTUDIANTES LE REGALÓ ALGUNOS CRUCEROS.



¡MIRA! AQUÍ VIENE "ESTE". APUESTO QUE NO LE DARÁ NADA A ESE HOMBRE.

¡ALEJÉNDOS UN POCO, DE LO CONTRARIO QUERRA LUCIRSE!



LOS DOS JÓVENES SE QUEDARON ESCONDIENDOS EN LA ESQUINA PARA OBSERVAR.



EL MENDIGO PIDE AUXILIO, LLEGA JOSÉ Y LE DA UN ABRAZO FRATERNAL. ENSEGUIDA PALPA SU BOLSILLO.

LAMENTABLEMENTE, AMIGO MÍO, NO TENGO NIQUEL.



LOS JÓVENES SE MIRARON RIENDOSE. UNO DE ELLOS LE RECUERDA.

¿NO TE LO OJUE?



EL ESPIRITA SE CONMOVIÓ, AL VER LA DESNUDEZ DEL HOMBRE QUE TEMBLABA DEL FRÍO. ECHO UN VISTASO PARA VER SI ESTABA SIENDO OBSERVADO. SENTIÓ LA CALLE UN DESIERTO.



EN UN GESTO ESPONTÁNEO, SE QUITÓ LA CHAQUETA. COLGÓ LA PIEZA EN EL PORTÓN DE UNA CASA CERCA, SE QUITÓ LA CAMISETA DE FELPA Y SE LA PUSO A SU COMPAÑERO SEMIDESNUDO. QUIÉN QUEDÓ BOQUIABIERTO, PERO ENCANTADO.



AMIGO MIO, ESTO ES LO QUE TENGO HOY. VUELVA AQUÍ MAÑANA.

Y ACELERO SU PASO HACIA ADELANTE, MIENTRAS QUE EL NECESITADO



AL OTRO DÍA, LOS DOS ESTUDIANTES ESTABAN EN EL TEMPLO ESPÍRITISTA, ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS.

FIN



ANUÁRIO ESPÍRITA 1968



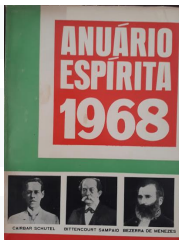
CAIRBAR SCHUTEL



BITTENCOURT SAMPAIO



BEZERRA DE MENEZES



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

Una conferencia espiritista

Jose Carlos Camargo Ferraz

Para quienes se preocupan por la difusión de la enseñanza espiritista, es alentador observar el extraordinario interés de los hermanos por las conferencias doctrinales.

Una vez anunciada la presencia del orador, todos los espiritistas locales acuden en masa al templo, llegando a menudo engrosar esta lista un gran número de hermanos que residen en las ciudades vecinas.

El entorno está lleno de ganas de aprender y fraternizar.

¡La escena es conmovedora!

Los ancianos de cabeza blanca llegan demasiado temprano para sentarse al frente y escuchar mejor. Los niños deben comportarse de acuerdo con la austeridad del Centro. Amas de casa que dejaron desordenada la cocina para llegar a tiempo. Trabajadores modestos que no trabajaron horas extras esa tarde, jóvenes que renunciaron a las citas y al cine, gente que pospuso las citas. Nadie quería perder la palabra edificante. La expectativa crece.

El veterano director del Centro precede al ponente en una breve presentación. Pronuncia una oración sencilla y pasa a la tribuna el orador de turno.

Las primeras palabras, pronunciadas en la entonación falsa que denuncia la frase decorada y memorizada, crean un abismo entre el conferencista y

el presentador. El abismo que separa la espontaneidad del artificio y el mensaje cristiano de la conferencia, literaria o científica.

Completamente ajeno a la sencillez del público, el orador se sumerge profundamente en el océano de la historia, sin considerar que muy pocos oyentes tienen el aliento para seguirlo en la innecesaria y verbosa incursión.

Después de largos minutos, el orador termina el complicado discurso. Los asistentes dan un suspiro de alivio. Vendrá ahora, por supuesto la esperada y aprensible lección. El agua limpia y útil de la fuente, que riega al sediento. "Yo soy el agua viva", dijo el Maestro.

Puro engaño. Doloroso engaño.

Una nueva diatriba oratoria, en la que un estilo de preciosismo desgate viste a la pseudociencia extraída de "selecciones", intenta arrastrar al público, de las profundidades marítimas a la estratosfera de los temas controvertidos.

Pienso en las recomendaciones de claridad y objetividad formuladas por André Luiz en el capítulo 14 de su libro "*Conducta Espirita*": "Silenciar cualquier propósito prominente, silenciar las exhibiciones de conocimiento y adaptarse a la inspiración superior, comentar las lecciones sin desviarse del tema que nos ocupa, usando la sencillez y tomando precauciones contra la formación de dudas en los oyentes.

Toda predicación debe armonizar con el entendimiento de la audiencia".

Miro alrededor de la habitación. Ni una sola actitud para revelar comprensión. Ni un par de ojos brillando en la feliz asimilación de la palabra.

Simplemente rostros cansados, desde una impasibilidad de piedra, reproduciendo de vez en cuando una expresión de asombro, hasta el impacto de una frase más rotunda.

El aire pesado y el cruce y descruce de piernas impacientes presagian la parte final de la conferencia.

El orador comienza a hablar de Jesús, no hablando de Jesús. Habla de los Evangelios, sin mencionar el Evangelio.

Ese Jesús sofisticado e hipotético, descrito minuciosamente en sus atributos físicos (cuando ninguna fuente autorizada ha descrito físicamente al Maestro), esas imposibles llanuras bordeadas de verde de Judea (región accidentada, con colinas desnudas y salvajes), ciertamente no son el carácter central de la buena nueva, ni el escenario de su vida.

Los otros protagonistas del pasaje evangélico están desfigurados en el temperamento, en las palabras y hasta en intenciones, en la historia, convertida en relatos.

Toda la sencillez de la Buena Nueva para pervertirla en una gigantización melodramática, los estallidos de la elocuencia alienada de los textos eternos.

Es la predicación de un quinto Evangelio, pintado en colores gruesos y apócrifos.

Algunos miembros de la Iglesia Protestante, que gentilmente comparecían, no pueden detener los asentimientos que expresan desacuerdo.

La conferencia que duró casi dos horas llega a su fin, sin una sola recomendación en un sentido accesible y práctico, sin arrojar nueva luz sobre viejas y claras dudas.

Cuando, asombrado, la asamblea se dispersa, escucho comentarios.

El "señor" Joaquim, un antiguo frequentador del Centro, cree que el ponente habló muy bien. Lástima que el tema le resultaba incomprensible, carpintero de oficio, que apenas había terminado la escuela primaria.

Doña Joana, miembro de la junta directiva, estás seguro de que entendiste la parte evangélica. El resto, malo y malo, porque "solo fue al bachillerato" y había demasiadas palabras difíciles. Sintió pena por la mayoría de los presentes, que ni siquiera tienen un Grupo.

Raúl, un activista de Mocidade, cree que la conferencia fue buena para los "materialistas" presentes.

"Estas personas necesitan información científica".

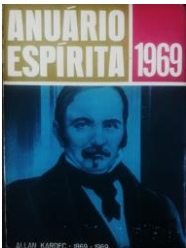
Parece que se equivocó, porque a estas alturas me desperté con la horrible sensación de haber dado la conferencia gongórica en un sueño y seguir escuchando la irónica frase de un amigo mío, "materialista", presente en la pesadilla:

"Tu, aunque seas la reencarnación de Frei Luiz de Góngora, es hora de despertar y cambiar tu estilo. Esta palabra ya no se usa más..."

ANUÁRIO ESPÍRITA

1969





EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

Qué pensar de Tomás

Clóvis Cezar

A primera vista, la actitud drástica de Tomás ante las repetidas declaraciones de los otros discípulos sobre las apariciones de Jesús parece injustificable: Sólo creo si lo veo yo mismo y lo toco con mis propias manos.

¿Dudaría de la supervivencia del Maestro? En este caso, demostraría muy poca fe en las palabras de Jesús que había afirmado muchas veces que iría al Padre...

Si ese hubiera sido su pensamiento, con razón podría estar herido por la incredulidad.

Pero hay una segunda hipótesis, que, de paso, consideramos más plausible: creía en la supervivencia del Divino Amigo más allá de la tumba, pero simplemente dudaba de su regreso y aparición.

Creyendo en este hecho, quise verlo personalmente no solo con mis ojos, sino también con mi sentido del tacto, poniendo mis manos sobre el cuerpo espiritual de Jesús.

En nuestra opinión, no hay nada objetable en esta actitud del discípulo. Jesús tampoco se escandalizó por ella, pero la entendió.

Tomás era un espíritu práctico y equilibrado, que no se dejaba llevar por impulsos emocionales, sino que simplemente quería hechos y pruebas, ya que exigía que su creencia fuera probada por la razón: creo porque lo vi, porque obtuve la prueba completa debería ser su demanda íntima.

Sin embargo, no era un negador endurecido, uno de esos que niegan por sistema o conveniencia. Estaba dispuesto a creer e incluso anhelaba hacerlo, pero no antes de la sanción de su propia conciencia, que exigía el hecho, la prueba.

Fue ante la sinceridad de Tomás, espíritu imparcial y recto, amante de la verdad, de indiscutible coraje moral, que el Maestro de Maestros no suplicó y le

concedió la suprema dicha de la prueba necesaria para su integración en la realidad de binomio representado en la figura de cristo resucitado: espíritu -inmortalidad.

Y fue con la mayor alegría que presenció, entre sorprendido y feliz, la encarnación del excelente amigo en la noche memorable, o la voz amiga que le llegaba:

¡Tomás, pon tus manos sobre mis propias heridas!

En cuanto a Jesús, los hechos muestran claramente que utilizó el fenómeno de la materialización como un medio indiscutible para probar su supervivencia después de la tumba.

Tomás no solo lo necesitaba, como todos los discípulos, ya que después de ella descubrió que se reagrupaban, exigiendo aliento y coraje.

Atrapada en el mundo de las formas, la mente de los encarnados se beneficia de las pruebas materiales de sobrevivencia y no se puede prescindir de ellas, sino que las exige que fundamentar una creencia razonable en el Más Allá.

Si Jesús no diera un testimonio completo de inmortalidad, sus enseñanzas serían muy importantes, pero bastante abstractas sin el complemento de pruebas.

Imaginemos a Jesús derrotado por la muerte, erguido en la cruz, los discípulos abatidos y dispersos y, después de todo, el silencio absoluto, la victoria de la tumba, el triunfo de la nada.

Solo las apariciones de Jesús, una y otra vez, a varias personas y en varios lugares, con una demostración inconfundible y completa, darían fuerza y expresión a su doctrina, para que pudiera superar los siglos y milenios.

Un hecho prueba más que mil palabras.

Las materializaciones de Jesús se encuentran entre los sucesos más hermosos registrados en los años del cristianismo.

Tomás, hace dos mil años, había ajustado su mente a un futuro en el que los hombres, avanzando intelectualmente, crearían ciencia experimental, donde los hechos ocupan un lugar destacado.

Era un fanático del método experimental. Habiendo probado la supervivencia de Jesús, por hecho indiscutible, no tuvo más dudas y se convirtió en uno de los heraldos del cristianismo.

La manifestación de Jesús después de su desencarnación fue parte de su misión. Era ella un complemento. Su aparición es la revelación de que el espíritu no muere, es la revelación de la inmortalidad del alma.

Desde ese glorioso hecho, Tomás se mantuvo como el testigo sublime de la historia.



ANUÁRIO ESPÍRITA
1970



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

"Y LA VIDA CONTINUA..."

Salvador Gentile

La mediumnidad infatigable de Francisco Cândido Xavier, una vez más, nos descubre los velos del más allá, retransmitiendo la preciosa noticia sobre la Vida Mayor.

También es Andrés Luiz, quien aparece en el esmerado y humano relato de admirables hechos, constituye la experiencia de un grupo de Espíritus - al nivel del hombre común-, con todas las implicaciones de las relaciones humanas profundamente afectadas por las raíces plantadas en el pasado indescifrable.

No se puede exagerar que el Autor espiritual consagrado nos ha dado, con cada nueva obra, una comprensión más amplia de los complejos problemas del Espíritu.

No por la desvalorización de conceptos filosóficos profundos en fórmulas mágicas, sino porque, su narrativa trae a su paso, hechos cotidianos, tomados de los dos planos de la vida, con los que casi todos nos identificamos, en tal o cual movimiento, de alegría o tristeza, de luz o de sombras. El hombre del pueblo, la inmensa mayoría a quien verdaderamente se dirige el mensaje espírita, se beneficia de su manera de abordar los grandes temas en la sencillez de un lenguaje muy humano.

Como sugiere el título. El libro busca mostrar la continuidad de la vida después de la muerte, un principio doctrinal antiguo y fundamental. Sin embargo, el Autor trata de señalar los detalles de esta secuencia con el fin de dar una comprensión más clara de cómo viven los Espíritus, lo cual es muy importante, considerando nuestra adicción profana en términos del cielo, infierno y unicidad de la existencia.

Sabemos desde hace tiempo que la muerte no es una puerta milagrosa capaz de transformar nuestra realidad, sin embargo, la forma en que André Luiz ilustra esta enseñanza nos muestra, de manera irrefutable, incluso en cuántas menudencias se manifiesta la continuidad de la vida.

Daremos a los lectores algunos destellos de la narrativa para que se pongan en contacto con el contenido del libro y se interesen por él. Perdonáanos, sin embargo, la transcripción, pura y simplemente, a la que recurrimos, temerosos de desvirtuar la sencillez de las enseñanzas: se explican por sí mismas.

Con referencia al problema del sexo, lo destacamos en tres niveles:

- 1) relaciones entre desencarnados
- 2) relaciones entre encarnados y desencarnado
- 3) Vínculos conyugales.

1) En la secuencia del capítulo 14 p. 106/113 sorprendimos a dos personajes, Evelina y Tulio Mancini, enxovios en el plano físico, alojados en la misma institución hospitalaria, en un paseo por el parque que culmina a la sombra de una glorieta, en un escenario muy humano. Sigamos el informe:

*1. Edición F.E.B.

El joven miró a todos lados, como para asegurarse de que se veían absolutamente solos, y luego cerró la única puerta de la habitación, que comenzaba a recibir luz y aire, a través de las ventanas altas y estrechas que casi comunicaban con el techo, y cuando se volvió hacia su compañero, mostró un semblante tan sensual que la expresión de la dama se estremeció.

¡Evelina! Evelina! ... suplicó apasionadamente - sabes que he estado esperando este momento de felicidad en todos estos años de angustia ... ¡Tú y yo, juntos! ella no fue del todo indiferente en el atractivo cariñoso de ese joven al que había amado, y se conmovió. Recordó las noches de susurrar y amabilidad, en parques y cines, antes de comprometerse con Serpa. ¡Sí! ¡Este era Mancini, el chico que la había impresionado tanto! La misma simpatía y voz de un amante, llamándolo con la renovación del destino. Instintivamente recordó las infidelidades de su marido, la burla cubierta de hermosas palabras que había recibido de él tantas veces en casa, y por un momento se tambaleó y le estrechó la otra mano, su corazón volvió a girar, entre los dos, como había estado durante su compromiso.... Tulio estaba ahora nuevamente frente a ella, prometiéndole un amor ardiente y tranquilo.... Se encontraba deslumbrada por las consideraciones que estaba escuchando, pero la conciencia vigilante la instó a reajustarse. La invadió un extraño sentimiento que incluso lo indujo a él: sin embargo, al mismo tiempo, algo instantáneo, en Mancini, no imponía miedo y cierta repugnancia. Ya no era el caballero de otra época. Estaba desprotegido. Moralmente restaurada, Evelina se confesó a sí misma, que no tenía derecho a ceder a sugerencias incompatibles con su dignidad femenina. En casa le debía a su marido lealtad y cumplimiento. La sensibilidad controlada de la conciencia, la noción de compromisos que asumió mantuvo su alma noble y sincera. Impuso fuerza y serenidad, resolviendo seguir siendo el jinete de emociones que no estaban justificadas

Mientras reflejos similares le quemaban la cabeza, Mancini continuó:

- ¡Déjame recostarme en tu regazo, un momento! ... Evelina, quiero sentir el calor de tu corazón ... te necesito. ¡Qué sed tienes cuando te acercas a la fuente! ¡Ten piedad de mí! ...

Al observar los gestos de desprecio que había empezado a asumir, la niña trató de retroceder y respondió con valentía:

- ¡Tulio, conténgase! ... ¿No sabes que me casé con Caio, que tengo la responsabilidad de un hogar?

- ¡Oh! el infame entiendo que mi larga ausencia te habrá llevado a casarte con ese bastardo, esto no se quedará así. No...

Después de una pausa, algunos instantes, prosiguió hacia su aterrorizada compañera:

- ¡Evelina, sé que no eres indiferente a lo que siento! ¡Vamos!... ¡Dime que me respondes! ...

Acto seguido, intentó besarla.

Aunque poseída por el asombro y el temor, ganó coraje y, retrocediendo, reaccionó indignada:

- Tulio, ¿qué es esto? ¿estás loco?"

2) Los capítulos 19 y 20, páginas 152/157, narran una experiencia singular de convivencia entre un desencarnado y una mujer encarnada, esto es posible gracias a sus facultades mediúmnicas, permitiéndole ver y oír, naturalmente, el espíritu que llegó a amar.

Los personajes de este episodio son: Ernesto (Espíritu), Elisa (su esposa encarnada) y Desiderio (su desafecto. Desencarnado). La escena transcurre en una casa de veraneo, en la playa, y vamos a tomar la narrativa del momento en que Ernesto, a su regreso a La Corteza, por primera vez toma contacto con sus familiares:

.....

"Nunca tendría idea de la imagen que se le abrió inmediatamente a la vista.

Elisa estaba descansando ... Su cuerpo delgado, su rostro más arrugado, con arrugas y más canas ... Sin embargo, a su lado, estaba tendido un hombre sin cuerpo, el mismo al que ella había disparado. varios años antes, cuando había perdido la cabeza por los celos ... Se detuvo, aterrorizado ... En un instante recordó la última cacería que había emprendido, como parte de un equipo de tres compañeros, y en la que se había reído ante el remordimiento y el sufrimiento que le había acompañado durante la mayor parte de su vida sí ... sí. ese hombre sin cuerpo físico era Dedé, el colega de su mentira, o, mejor dicho, Desiderio dos Santos, el asesinado, cuya sombra supuso que había eliminado para siempre de su propia casa. Se acusó a sí mismo, rechinado de pesar, traspasado de angustia ... ¿Cómo enfrentarse al adversario, hiriéndolo en el lecho mismo?

.....
 El antagonista, en silencio, le dirigió una mirada sarcástica, mostrando la tranquilidad de quien se conoció en el momento esperado, pero, para asombro de Ernesto su esposa se percató de su presencia y lanzó un grito terrible:

- Maldito!... ¡Maldito!... dijo ella, positivamente obsesionada, en la penumbra de la habitación, donde la luz de la luna se filtraba por la ventana débilmente iluminada - ¡fuera de aquí, Avaro! ... asesino ... asesino! ... Socorro Dedé ... Socorro Dedé ¡Saca a este infame! ¡Sal. Ernesto! ¡Sal Matador! ... Matador!
 "Elisa", suplicó.

La esposa atribulada, que tenía facultades psíquicas desordenadas, no se percató de la figura espiritual después de que la luz más brillante se derramo en la habitación; sin embargo, su voz conmovida y firme le hizo una señal, repitiendo suplicante:

- ¡Elisa! Elisa, escucha ... siempre te he amado ...

Se estableció una conversación entre los dos, sin que la hija y su novio pudieran escuchar más de la mitad.

.....
 "¡Mentira!", Se rio el interlocutor, entre la ironía y la demencia - desde que devastaste a Dedé, me ha llegado a gustar ... Cada vez que volvías a casa, siempre pasaba por nuestra infelicidad, porque vi que nos veíamos juntos aquí antes de que te fueras a casa". La muerte y después vivimos juntos ... ¡Mira esta habitación! ¡Dedé está en el lugar que siempre he estado! ... (El énfasis es nuestro).

.....
 -"Resbale... ¡Acelerado! ... - ¡vocifero el agresor, no te irás sin cuentas! ...

Se plantó frente a Ernesto y restringiendo su paso:

-Creías que acababa de terminar conmigo, ¿eh? Me duele saber que, tratando de privarme del cuerpo, no logró conseguir nada más que ponerme en su propia casa.....;Yo vivo aquí, yo vivo aquí y tu esposa me pertenece! ... (El énfasis es nuestro).

3) En cuanto a los lazos conyugales, en cuanto a su continuidad en el tiempo, tomemos el relato de la página 224, señalando, en adelante, para quienes no leyeron el libro, que Elisa era la esposa de Ernesto Fantini y Caio el marido de Evelina Serpa, habiendo sido tácito el despido, ya que ambos encarnados se habían ligado a otras criaturas:

.....
 El orientador aún no había articulado la aclaración, en absoluto, cuando Ernesto, tímidamente, sugirió como un joven que se abría el corazón a la autoridad paterna:

-Instructora Ribas, Evelina y yo hemos reflejado, reflejado ...

Fantini, temeroso, no pudo socavar la declaración. Fue el propio Ribas quien completó la exposición, portando de buen humor las palabras:

Ya sabemos, Fantini, que ustedes dos están pensando en un matrimonio comprensible y digno, conscientes ahora del inmenso trabajo de transformación y refinamiento que estarán dirigiendo, durante mucho tiempo, en el grupo espiritual al que pertenecen.

- ¿Ves algún impedimento?

Absolutamente ninguno, una vez que en cuando tanto Elisa como Calo ya están liberados de cualquier compromiso afectivo..."

Como dato interesante podemos destacar la referencia a la tierra de la libertad (págs. 113-114), región del espacio, cercana a la Corteza donde se deduce que los espíritus viven en la más completa indisciplina, pontificando por la liberalidad y la incontinencia. Deben proceder desde allí, a través del proceso de reencarnación, los excéntricos “hippies” y esta amplia gama de criaturas que no se ajustan a la disciplina que la sociedad exige de cada uno.

Por lo tanto, recorramos al relato de partida de lo que el mismo Mancini define su filosofía de vida:

¡El marido! ... El marido. ¡Ese bastardo! ... - se burló – de la gente de dónde vengo, la gente de la tierra de la libertad tiene toda la razón ... Ya veo, ahora eres parte de los santos, pero yo no estoy enmascarando. Soy lo que soy, un hombre con las funciones que me son propias ... ¿Te quiero y eso te escandaliza? ¡Buen chiste! Eres una mujer como las demás, no eres mejor que todas las que conozco en la tierra de la libertad, salvo que te escondes en el manto andrajoso de la disciplina ...

.....
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ... - se burló de él, la obediencia es la camisa de fuerza que los hipócritas ponen a los sencillos, pero vas a cambiar de opinión ...

.....
Mira en tu interior y comprobarás tu disfraz ... Eres un ángel de patas de plomo, al igual que los otros monos disfrazados que andan por ahí. Déjalo ir ...

¡Todos somos libres! ¡Niños libres de la naturaleza para hacer lo que queramos! ¡Proclama tu independencia si no quieres acabar en los cuarteles de esclavos de las personas falsas! ...

También cabe destacar un dispositivo único de grabación de imagen y sonido, citando las páginas 73, 80 y 87, como parte del equipamiento de una clínica psiquiátrica.

La página 73 se describe como un gran espejo, dando la idea de estar conectado al sistema eléctrico, anunciado por el Instructor Ribas como una videocámara. “En la página 80 activó el espejo de grabación “. En la página 87 se menciona que el “espejo de servicio” se eliminó al final de la sesión.

El nombramiento de tal aparato, en la forma que se sugiere, de una placa de vidrio reflectante, debe haber despertado el interés de mucha gente debido a la falta de un plan al nuestro.

Por lo tanto, vale la pena señalar, para aclaración de nuestros lectores, lo que publicó el diario "O Estado de São Paulo" en su edición 11-12-1968, página 12, comunicando noticias de investigación electrónica:

“Televisor cristalino para colgar” “Televisores, planos y sin cámara, para colgar en las paredes como cuadros, es lo que promete el célebre científico e inventor norteamericano Stanford Ovshinsky, creador de los conductores de vidrio de la electricidad.

Ovshinsky promete pronto la producción de artefactos electrónicos mucho más simples y pequeños que los transistorizados, hechos casi solo de material cristalino.

Nótese también la referencia a la máquina voladora que transportó a los personajes a São Paulo, aterrizando en el trébol de S. Bernardo (página 137), Uno recuperado en la playa (página 167) y finalmente, se define en la página 234 como un pequeño carruaje volador, en forma de estrella tornasolada “.

Sin querer decir nada, el tema puede dar lugar a algunas confusiones. Ahora debe haber miles de tales vehículos en el plano espiritual, pasando por nuestras ciudades y sobre nuestras cabezas. Lógicamente, si un médium vidente puede ver espíritus revestidos de materia del mismo plano, también debería poder verlos.

En la forma en que se vulgariza la mediumnidad en nuestros días, muchos de estos objetos voladores, signos en todas partes del globo, ¿no se visualizarían estas máquinas del plano espiritual a través de la mediumnidad inconsciente? Es una hipótesis, aunque no se puede descartar ninguna posibilidad de que tales dispositivos provengan del propio plano terrestre ...

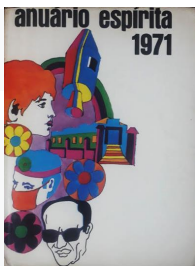
Este espacio limitado no está en condiciones de recibir más consideraciones sobre esta extraordinaria obra, la cual, no puede dejar de ser leída con urgencia por los espíritus. Finalmente, tomamos las palabras de Emmanuel en el prefacio del libro:

“Para no detenernos en notas innecesarias, solo reafirmamos que, incluso aquí, encontraremos, después de la gran renovación, el retrato espiritual de nosotros mismos con las situaciones que forjamos, recompensándonos por lo que producen o exigiéndonos el mal que establecen.

“Así, leamos el nuevo libro de André Luiz, con la certeza de que nos sorprende, abordamos en sus páginas muchos fragmentos de nuestra propia historia, en el tiempo y el espacio, pidiéndonos meditar y autoexaminarnos, aprendiendo que la vida sigue llena de esperanza, trabajo, progreso y la realización, en todos los distritos de la vida cósmica, ajustadas a las leyes de Dios”.

anuario espírita 1971





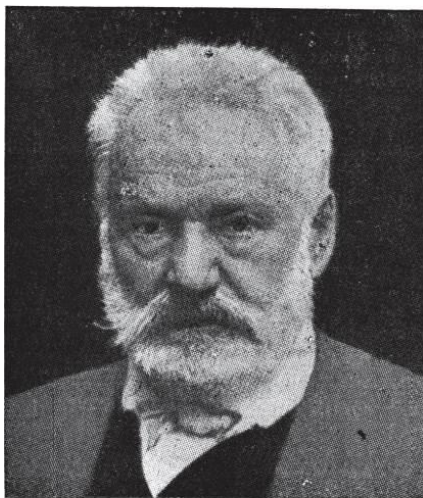
EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

Víctor Hugo Espírita

"EL PAPEL DE LA SEÑORA DE GIRARDIN"

WALLACE LEAL V. RODRIGUES



Victor Hugo.

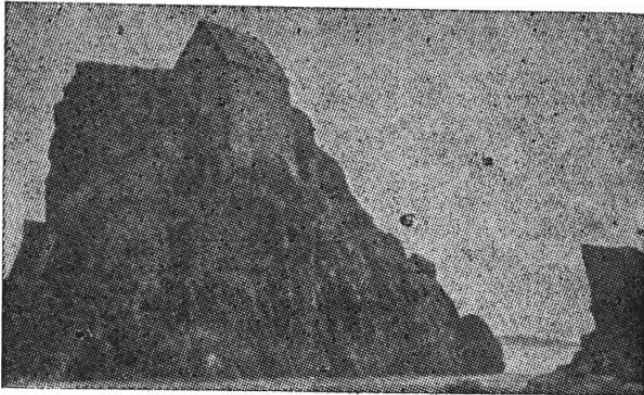
Víctor Hugo es considerado el poeta francés más ilustre no solo del siglo XIX, sino de todos los tiempos. En 1830 la primera representación de su drama *Hernani* lo consagró director de la escuela romántica. Desde entonces y durante más de 50 años, acumuló una asombrosa producción de romances, dramas en verso y

prosa, estudios críticos e históricos, y poemas de todos los géneros, odas, sátiras, romances, epopeyas. Su fecundidad fue tal que durante 20 años después de su muerte, se publicaron obras suyas inéditas.

Hugo nació en Besancon, Francia en 1802 y falleció en 1884. Vivió, por tanto, en el desarrollo de la obra de Allan Kardec. Pero una circunstancia impidió que los dos genios se encontraran. Representando un papel político importante en Francia, un enérgico defensor de la libertad, Hugo pasó 18 años en el exilio, y solo regresó a su tierra natal después de la caída de Napoleón III, a quien se opuso valientemente.

Napoleón III fue derrotado y hecho prisionero en Sedán el 2 de septiembre de 1870. Kardec desencarnó en 1869. Víctor Hugo va, entonces, formándose entre los precursores del Espiritismo, ya que se interesó por las "mesas giratorias" en 1853. El poeta proscrito se encontraba en la Isla de Jersey, ubicada entre Inglaterra y Francia. Los informes de las sesiones celebradas en Marina Terrace aún no han sido publicados; sin embargo, existe una bibliografía al respecto: "Les Tables Tournantes de Jersey, de Gustave Simon," "Victor Hugo Spirite ". de Glaudius Grillet," "Ce que disent les Tables Tournantes Victor Hugo à Jersey, de Jean Gandon y el estudio "Victor Hugo el la Table ", del Dr. Bécour.

Examinando este material se puede decir que Hugo tenía su Monte Sinaí en Jersey. Moisés descendió del monte con las Tablas de la Ley; el poeta exiliado regresó de su roca con una nueva revelación, diseñado por una simple mesita, pero que, aun así, no influyo de una manera decisiva en la trayectoria filosófica y literaria del reconocido autor y, en consecuencia, en el espíritu de la segunda mitad del siglo XIX.



Isla de Jersey, a solidão do exílio de Hugo.

Todo empezó con las visitas que la señora de Girardin le hizo a Hugo. Esta dama ha sido olvidada en los anales del Espiritismo, del que también fue una de las precursoras más eminentes. Ella nació el mismo año que Allan Kardec, 1804, pero murió joven, en 1855, dos años antes de la publicación de "El libro de los espíritus". Era la esposa del famoso publicista francés Emile de Girardin. Autora de valiosas novelas y comedias, se la conocía, literariamente, con el nombre de Delphine Gay. Inteligente, bella, persuasiva, la señora de Girardin frecuentaba el círculo alto que, al mismo tiempo, se divertía haciendo girar las mesas. Todavía era la época de los salones literarios. Como la señora de Staël en su época, la señora de Girardin era famosa. Amiga cercana de Hugo, fue a visitarlo en el exilio, llegando a Jersey el 6 de septiembre de 1853.



*A célèbre Mme. de Girardin (Delphine Gay),
quadro de Hersent.*

Auguste Vacquerie (1819-1895), periodista y autor de teatro, también estuvo muy cerca de Hugo, presenciando así el hecho:

"Fue la intuición de su muerte (la señora de Girardin sabía que estaba muy enferma y moriría dentro de un año y poco después) ¿qué le hizo interesarse por la vida extraterrena? Estaba muy preocupado por las mesas giratorias y creo que la primera palabra que me dijo fue preguntarme si les creía. Creía y pasaba las noches evocando a los muertos. Su preocupación se reflejó incluso en su obra: el tema *de La joie fait peur* es el regreso de los muertos. Estaba absolutamente segura en que todos participaran de su convicción y, el mismo día de su llegada, tuvimos que trabajar para hacerla esperar hasta el final de la cena. Levantó su postre y arrastró a uno de los invitados al salón donde atormentaron una mesa que, por lo demás, permaneció en silencio. Ella le echó la culpa a la mesa, cuya forma cuadrada contradecía los fluidos. A la mañana del día siguiente, fue a comprar, en una casita de juegos para niños, una pequeña mesa redonda, de una sola pata, que había sido socavada por el pico de un gallo. Lo colocó sobre uno grande, pero ninguno de ellos vitoreó.

No se desanimó, diciendo que los espíritus no eran caballos de paso, que esperan pacientemente a los burgueses, sino seres libres y dispuestos: vienen cuando lo necesitan. Al día siguiente la misma experiencia y el mismo silencio. Ella era terca, la mesa resistió. Tal fue el ardor de su propaganda que, un día, mientras cenaba en casa de los habitantes de la isla, los llevó a interrogar a una mesita, que demostró su inteligencia al no contestar. Los repetidos fracasos no la conmovieron; permaneció tranquila, confiada, sonriente, indulgente con la incredulidad. En la víspera de su partida nos pidió que le concediéramos, como despedida, un último intento. Ya había visto los anteriores, no creía y quería creer en el fenómeno. No soy de los que volvieron la cara a las noticias, pero hizo que la gente perdiera el tiempo y desvió mis preocupaciones a París que me parecían más urgentes. Así ya había formulado mi protesta. Pero esa vez no pude negarme a asistir a la última prueba; mantuve, sin embargo, la firme resolución de no creer y de no aceptar lo probado.

La señora de Girardin y uno de los asistentes, que se ofreció como voluntarios, pusieron las manos sobre la mesita. Durante un cuarto de hora y nada; nosotros, sin embargo, habíamos prometido ser pacientes; cinco minutos más tarde hubo un leve clic en la madera; podría ser el efecto de la presión involuntaria de manos cansadas; pero pronto se repitió el clic en la madera, y luego una agitación febril. De repente, uno de las patas se levantó. Madame de Girardin dijo: ¿Hay alguien presente? Si la hay y quieres hablar con nosotros, hazlo. La pata cayó con un ruido sordo. Hay alguien, gritó la señora de Girardin. ¡Pregunta haz las preguntas!

Preguntamos y la mesa respondió. Respuestas breves, una palabra o dos en el mejor de los casos, vacilantes, indecisos, a veces ininteligibles. ¿Fuimos nosotros los que no lo entendimos? La forma de deletrear las respuestas facilitó el error; Así es como se hizo: se nombró una letra del alfabeto, a b, c, etc., en cada golpe de la madera: cuando se detuvo, marcó la última letra mencionada. Pero la mesa no se detuvo claramente en una letra y nos equivocamos, notando la anterior y la siguiente; Era la falta de experiencia y la señora de Girardin intervino lo menos posible para que el resultado fuera insospechado. Fue una confusión. En París, nos dijo la señora, que empleó el siguiente proceso más seguro y rápido; había mandado hacer una mesa especial, con el alfabeto alrededor y un puntero que solo apuntaba a la letra. A pesar de la imperfección del medio, la mesa, entre respuestas confusas, dio otras que me sorprendieron.

Hasta entonces yo era un simple asistente; Necesitaba actuar también; estaba tan poco convencido que traté el milagro como un asno sabio al que se le hace adivinar "que chica conocía mejor en la sociedad". Le dije a la mesa: - ¡Adivina la palabra en la que estoy pensando! Para seguir la respuesta más de cerca, me senté a la mesa con la señora de Girardin. La mesa deletreó una palabra. Era en el que estaba pensando. Mi impermeabilidad no se ha superado. Dijo que la casualidad le había dado la palabra a la señora de Girardin, ella se lo había transmitido a la mesa. Le había dicho, en el baile de la Ópera, a una mujer enmascarada que la conocía: cuando me preguntó su nombre de pila, dije al azar un nombre que resultó ser cierto.

Incluso sin invocar el azar, podría, en el curso de las letras de la palabra, tener, sin saberlo, en mis ojos o dedos, un estremecimiento revelador. Reinicié la prueba, y, Para asegurarme de no traicionarme en el paso de las letras, ni por presión mecánica, ni por una mirada involuntaria, dejé la mesa y le pregunté, no por la palabra que estaba pensando, pero su traducción. La mesa decía: - Te refieres al sufrimiento. Yo había pensado: amor.

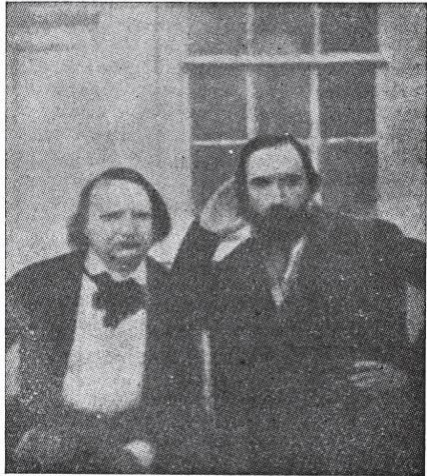
Sin embargo, no quedó convencido. Asumiendo que la mesa hubiera sido ayudada: el sufrimiento esta tan el centro de todo, que la traducción podría aplicarse a cualquier palabra en la que hubiera pensado. El sufrimiento traduciría grandeza, maternidad, poesía, patriotismo, etc., además de amor. Por lo tanto, podría haberme engañado, con la única condición de que la señora de Girardin, tan seria, generosa, amigable, moribunda, hubiera cruzado el mar para desconcertar a los forajidos.

Las cosas imposibles, según este juicio, eran creíbles; pero fui terco en dudar hasta el punto de herirme. Otros interrogaban a la mesa y la hacían adivinar sus pensamientos o describir incidentes que solo ellos conocían: de repente parecía impaciente con estos asuntos infantiles; se negó a responder y mientras tanto seguía inquieto como si tuviera algo que decir. Su movimiento se volvió brusco y voluntario como una orden.

- ¿Es el mismo espíritu que está ahí? preguntó la señora de Girardin. La mesa tocó dos veces, lo que en el lenguaje combinado significaba: No. ¿Quién eres? La mesa respondió el nombre de una mujer muerta que vivía en todos los que estaban allí.

(Nota: La mesa escribió, Leopoldine, nombre de la hija mayor de Hugo, casado con un hermano del propio Vacquerie. La pareja había muerto poco antes, ahogada en el desastre en el río Sena).

Aquí murió la desconfianza; nadie tendría el corazón o la mente para hacer una farsa sobre esta tumba que tenemos ante nosotros. Ya era bastante difícil admitir una posesión hablando con su hermana, que regresaba de entre los muertos para consolar su exilio. La madre lloraba, una emoción inexpresable apretaba todo su pecho. Sentí perfectamente la presencia del que un fuerte golpe del viento me había arrebatado. ¿Dónde estaba ella? ¿Todavía nos amaba?



Victor Hugo e Auguste Vacquerie no exílio da Ilha de Jersey.

fue desconcertante, pero una infamia! La suposición sería en sí misma insignificante. ¿El hermano (Charles Hugo) liz? Respondió a todas las preguntas, o dijo que le estaba prohibido responder algunas. Pasó la noche y nosotros estábamos allí, nuestra alma inclinada sobre la aparición invisible. Finalmente nos dijo: - ¡Adiós! Y la mesa ya no se movió.

Amaneció, subí a mi habitación y, antes de acostarme, anoté lo que acababa de suceder, ya que todo eso no se podía olvidar. Al día siguiente, la señora de Girardin no necesitó llamarme: fui yo quien corrió hacia la mesa. Pasamos la noche allí. La señora de Girardin se marcharía por la mañana. La acompañé al barco y cuando soltó los amarres, ella me gritó: ¡Hasta pronto! No la volví a ver. Pero un día la encontraré.

Se fue a Francia para vivir el resto de su vida. Su salón ya no era lo que había sido. Los verdaderos amigos estaban ausentes, algunos lejos de Francia, como Víctor Hugo, otros aún más distantes, como Balzac y Lamartine. Ahora tenía tantos como embajadores y duques que quería, pero la Revolución de Febrero le había quitado la fe en la importancia de los títulos y funciones, y los príncipes no podían consolar la pérdida de escritores. Ella sustituía a los amigos ausentes solo con uno o dos amigos en la mesa. Los muertos acudieron en masa a su llamada. Así, tuvo noches que valieron lo mejor del pasado, en las que los genios fueron reemplazados por espíritus. Sus invitados actuales fueron Sedaine, Madame de Sévigné, Sappho, Molière, Shakespeare. Fue entre ellos que murió. Se fue sin resistencia y sin tristeza. Esta vida palpitante en la muerte le había quitado toda la inquietud. Para suavizar el rudo paso de la noble dama, los grandes muertos vinieron a buscarla ".

La narración de Vacquerie, él mismo y la señora de Girardin, entran en la crónica del Espiritismo. Maurice testifica que Víctor Hugo reaccionó a las primeras iniciativas de la señora de Girardin. Todo le parecía un sacrilegio. Pero frente a la manifestación espontánea de la querida hija, fue tomado por una fuerte emoción. Experimenté alegría, esperanza y angustia. Madame de Girardin regresó al continente, pero el fenómeno continuó. Según Bécour, a lo largo de dieciocho meses se consultó la mesita de Marina Terrace. ¿Y entonces quién fue el medio? ¿Madame Hugo? ¿su hijo Charles?

Las actas verbales de las sesiones fueron escritas por el propio Víctor Hugo o, en ocasiones, por Vacquerie. Forman dos volúmenes gruesos. El escritor les dijo a sus amigos que eran un documento valioso, pero que, por el momento, no debería publicarse. Y, cuando pasaron los años, intereses creados impidieron que salieran a la luz.

En Jersey se consultaba la mesita incluso durante el día. Los espíritus fijaron la hora de estas reuniones, y es curioso notar que a las horas diurnas asistieron principalmente entidades que se autodenominan ideas. La noche fue el momento de filósofos, poetas, criminales, héroes, profetas, reyes y tribunales.

Los poetas se expresaron en verso, el resto en prosa. Cada uno exigió que se cuestionara a su manera. Hugo, que no dudaba de la identidad de los comunicadores, se tomó la molestia de improvisar para ellos estrofas y párrafos. Se produce un diálogo extraordinario, un caos que se llena de destellos entremezclados con raras trivialidades, respuestas que emocionan y sorprenden, destellos de ironía que se entrelazan con páginas de las más alta, consoladora y bella filosofía, poemas firmados por los más ilustres difuntos, invariablemente notables unas, a veces similares en inspiración y forma a las del propio Hugo, en otras ocasiones, un hecho casi inconcebible, superior. Es este, al menos, la opinión de Sully-Pru d'homme (1839-1907), miembro de la Academia Francesa y Premio Nobel. Y los Espíritus se unen a las Ideas. Después de Esquilo y Shakespeare, emergiendo de las brumas del mar, la Dama Blanca anima la mesa. Luego viene Galhofa, habitante de cafés en los bulevares. Las entidades toman extraños seudónimos: León de Androcles o Asno de Balaam. Pasan en sublimes, malditos, fantásticos grupos: Lutero y Loyola, Luis Mandrin (1724-1755), el famoso ladrón francés fusilado vivo en Valencia, la Máscara de hierro, Molière, Dante, Torquemada, Nenrod, el rey de la fabulosa Caldea que la Biblia llama "el gran cazador ante el Eterno" y cuyo nombre se convirtió en sinónimo de cazador infatigable. Se empujan, pelean, siempre impredecibles, muchas veces admirables, agarrándose alrededor de la mesa, que está temblando y golpeando el suelo, un público de élite, angustiado y tenso. Además de Hugo y su familia, en Marina Terrace, se reunieron Téleki, el libertador húngaro, el general Le Fló, un monárquico impenitente, Jules Allix, Vacquerie, el dramaturgo Victorien Sardou y varios más.

Pero, se dirá, todo fue solo un fenómeno de ilusión. Hugo se engañó a sí mismo. Sin sospechar nada, representó una comedia lírica y dramática. Sabemos lo dóciles que son las mesas a los movimientos inconscientes. Hugo era el responsable de las preguntas y las respuestas al mismo tiempo.

La acusación es infundada, no se sostiene, ya que el poeta nunca llegó a la mesa. Más que eso, no siempre se guardaba en la habitación. Cuando asistía a las sesiones, se contentaba con tomar notas, con calma. Las letras que, sucesivamente, fueron señaladas por el batir de los muebles. Excepto por las preguntas que hacía, era solo una especie de secretario mecánico. Además, las respuestas del trípode moderno eran tan independientes que a menudo las desaprobaba o no los entendió o comenzó a discutir sobre ellos. Sucedió que, en algunas situaciones, recibí lecciones groseras, que, sin embargo, siempre aceptó con gran respeto.

¿Y Charles? ¿Por qué no asumir que Charles disfrutaba haciendo hablar a la mesa? Era ingenioso y estaba dotado de talento.

¡Improbable e imposible! Cómo admitir que este hijo admirable se burlaba, no solo del padre, que le idolatraba, sino también en el dolor de su madre.

Hay que recordar que su hermana, Léopoldine, fue la primera en comunicarse, luego trayendo consigo toda la procesión de sombras que se identificaron. Además, era necesario preparar las bellas respuestas en verso y prosa a intervalos. Y muy pronto se habría advertido el engaño. Por otro lado, Charles era la indolencia misma. Constantemente se quejaba de cansancio entre sesiones. Ha llegado la medianoche, ha estado en la mesa la mayor parte del día y pide gracia. Pero en la mesa el ánimo persiste. los asistentes, en suspensión, le imploran. Charles dimite. Un episodio de cada mil demuestra que Charles podría ser el medio inconsciente de los mensajes, pero nunca el autor consciente. Un joven inglés que frecuentaba la casa llamó a Lord Byron una noche. Byron se negó a hablar francés y Charles no sabía ni una sola palabra de inglés. Señaló que le resultaría difícil seguir la letra. Entonces Walter Scott se presentó y, como para bromear con la médium, respondió lo siguiente: *Vex not the bard, his lyre is broken his last song sung, his last Word spoken.* En español (No atormentes al bardo, su lira está rota, su último poema ha sido cantado y su última palabra dicha). Charles se quejó: ¡No entiendo! Y el joven inglés explicó: No atormentes al bardo, su lira está rota, su último poema ha sido cantado y su última palabra dicha.

La mesa había utilizado un lenguaje desconocido para el médium. ¡La prueba estaba hecha! Queda por investigar los reflejos de este período en la obra de Víctor Hugo. Escribiendo, en 1867, sus estudios sobre Shakespeare, se manifiesta en las mesas:

"Por otro lado, la mesa giratoria o de conversación fue muy burlada. Hablemos con franqueza: ¡esta burla es injustificable! Reemplazar el examen con desprecio es conveniente, pero no científico. Creemos que el deber restringido de la ciencia es verificar todos los fenómenos; la ciencia es ignorante y no tiene derecho a reír: un sabio que se ríe de lo posible está muy cerca de ser un idiota. Lo inesperado siempre debe ser esperado por la ciencia. Su función es detenerlo de pasada e investigarlo, rechazando lo fantástico y verificando lo inesperado. real. La ciencia sólo tiene el derecho de verificar los hechos. Debe verificar y distinguir. Todo el conocimiento humano es sólo una pantalla. Lo falso que complica lo verdadero no justifica el rechazo total. ¿Cuándo es la cizaña una excusa para rechazar el trigo? Quité la mala hierba, el error, pero recogí el hecho y se lo di a otros. La ciencia es el conjunto de hechos Misión científica: estudiar todo, probar todo. Todos, seamos quienes seamos, somos acreedores del examen, nosotros también somos deudores. Son vida para nosotros y se los debemos. Evitar un fenómeno, negarse a prestarle la atención a la que tiene derecho, expulsarlo, echarlo por la puerta, darle la espalda riendo, es arruinar la verdad, es soltar la protesta de la firma de la ciencia. El fenómeno del trípode antiguo y la mesa moderna, como cualquier otro, es digno de observación. La ciencia psíquica ganara, sin duda alguna. Agreguemos que abandonar los fenómenos a la credulidad es traicionar a la razón humana. Homero afirma que los tres poderes de Delfos caminaron solos y explica el hecho, canto XVIII de la Ilíada, diciendo que Vulcano forjó sus rutas invisibles. La explicación no simplifica el fenómeno.

Platón cuenta que las estatuas de Dédalo gesticulaban en la oscuridad, tenían la voluntad y resistieron a sus amos, y que era necesario atarlas para que no se fueran. Aquí están los extraños eslabones de la cadena.

Fléchier menciona en la página 52 de tu *Histoire de Théodose*, sobre la gran conspiración de hechiceros del siglo IV contra el emperador, una mesa giratoria, de la que nos ocuparemos un día, para decir lo que Fléchier no dijo y parece ignorar. Esta mesa estaba cubierta con una placa redonda, hecha de varios metales, ex diversis metallicis materiis fabrefacta, como las placas de cobre y zinc que se utilizan hoy en día en biología. Mire, el fenómeno siempre rechazado, siempre reapareciendo, no es ayer.

Por lo demás, independientemente de lo que haya dicho o pensado la credulidad, el fenómeno de los trípodes y las mesas no tiene nada que ver con la inspiración de los poetas, una inspiración totalmente directa. La pitonisa tiene un trípode, el poeta no. El poeta mismo es el trípode. Es el trípode de Dios. Dios no hizo esta maravillosa maravilla de las ideas, el cerebro del hombre, para no hacer uso de ella. El genio tiene todo lo que necesita en su cerebro. Cada pensamiento pasa por ahí. El pensamiento surge y baja del cerebro como el fruto de la raíz. El pensamiento es el resultado del hombre. La raíz se sumerge en la tierra, el cerebro se sumerge en Dios, es decir, en el Infinito.

“Seamos respetuosos de lo posible, cuyos límites nadie conoce, si estamos atentos y serios ante el extrahumano del que venimos y que nos espera”; El investigador Jacques de Valay, encontró en el manuscrito de la *Leyenda des Siecles*, la siguiente anotación hecha por el propio Hugo: "Confirmación de un extraño fenómeno, que he sido testigo en innumerables ocasiones: el fenómeno del antiguo trípode, una mesa de tres patas dicta los versos por golpes y estrofas salen de la sombra. Necesito que sepas que nunca he incluido una sola de estas en mis visiones provenientes del misterio; los dejé celosamente al desconocido, que es su autor; ni siquiera he aceptado su sugerencia; incluso evite su influencia. El trabajo del cerebro humano debe diferenciarse y no tomar prestado nada de los fenómenos, las manifestaciones externas de lo invisible son un hecho y las creaciones internas del pensamiento otra. El muro que separa los dos hechos debe mantenerse en interés de la observación y la ciencia. No se debe realizar ninguna infracción y préstamo sería una infracción junto a la ciencia que lo defiende, también se siente la religión, lo grande, lo verdadero, lo oscuro, lo incierto que lo prohíbe. Y, por eso, repito, tanto por la conciencia religiosa como por la conciencia literaria, por el respeto al fenómeno en sí, que me retracté, no habiendo admitido por ley ninguna intromisión en mi inspiración y queriendo mantener mi trabajo tal como existe, absolutamente vivo y personal. V.H., 28 de febrero de 1854".

Terminaremos esta investigación traduciendo un extracto de los *Annales politiques et littéraires*, junio de 1885. Publicación póstuma en la que Hugo habla juiciosamente sobre la vida futura:

"La mariposa es la oruga metamorfoseada. Es tanto la oruga que cada parte del ser que se arrastra se encuentra con el análisis del animal alado.

Pero la metamorfosis es tan completa que suponemos que vemos una nueva criatura. Así, en nuestro más allá de la existencia a la tumba, no seremos espíritus puros, porque, esta es una palabra desprovista de sentido, tanto para la razón como para la imaginación ¿Qué es una vida sin los órganos de la vida? ¿Qué es una personalidad sin la forma que la define y la fija? sin embargo, tendremos otro cuerpo irracional, divino y, por así decirlo, espiritual, que será la transformación de nuestro cuerpo terrenal " .



anuário espírita 72



EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

Lineamientos Kardecianos

J. Herculano Pires

¿Qué es el Kardecismo? ¿Sería algo opuesto o al menos diferente al Espiritismo? El tema metodológico es muy importante en materias de esta naturaleza y siempre debe quedar lo más claro posible. Respondo a una solicitud del "Anuario Espírita" para escribir el presente artículo bajo este título. Los directores de este organismo, tan significativo en la difusión de la doctrina en nuestro país y en el exterior, tienen sus motivos para proponerme el título y el tema, y no tengo derecho a rechazarlos. Accediendo a esto, sustituyo, con cierta vergüenza, la palabra Espiritismo, por la palabra Kardecismo. Esto basta para mostrar que las dos palabras dicen lo mismo, aunque hay una distinción metodológica a aclarar.

Kardec no elaboró ninguna doctrina personal que pudiera llevar su nombre. Su posición en este caso fue siempre de absoluta coherencia. La palabra Espiritismo fue creada por él para designar la Doctrina de los Espíritus. Posteriormente, el desconocimiento, la mala intención y la ligereza establecieron fusiones en torno a este término. Con Profesionales de diversas religiones, deseosos de luchar contra la nueva doctrina, la aplicaron a todas las formas de mediumnidad natural y religiones primitivas. Los sociólogos, a falta de un término apropiado para designar ocurrencias mediúnicas, no creó una palabra para esto: usaron la palabra acuñada por Kardec. Un caso típico de apropiación indebida por conveniencia.

Junto a eso, surgirían otras confusiones. Vino el Roustainguismo o Racionalismo Cristiano, el Trincadismo, el Divinismo, y vinieron las formas del sincretismo religioso (entre nosotros las formas afro-Brasileñas) cada una de estas cosas generando varias divisiones y subformas. La confusión hoy llega a tal punto que muchos espiritistas están dispuestos a renunciar a la palabra correcta por la palabra

incorrecta, que Kardec ya tuvo el buen sentido de condenar de antemano. Lo cierto, sin embargo, es que el sustento de la palabra legítima, Espiritismo, ha ido triunfando sobre las confusiones de ignorancia, vanidad y mercantilismo. La paja se esparce en la cosecha, pero la cosecha triunfa. No debemos asustarnos. También el cristianismo sufrió numerosas deformaciones, pero no necesitó cambiar de nombre.

POSICIÓN DE KARDEC

Dadas estas explicaciones, que considero imprescindibles, analicemos las orientaciones del Kardecismo, considerando este término como un relativo equivalente del Espiritismo. Kardec ya ha advertido que su doctrina es la de los Espíritus, y esto es suficiente para legitimar la equivalencia, si el hecho básico de que no hay desacuerdo entre las dos pautas no fuera suficiente. Antes, sin embargo, intentemos fijar la posición de Kardec sobre el problema mediúmnico, su posición es de fundamental importancia, porque cualquier falsificación de Kardec podría haber comprometido la doctrina.

Dos formas de enfrentar la realidad estaban en lucha, en una guerra abierta: en la época de Kardec, la Humanidad atravesaba una fase de transición, similar a otras que ya había enfrentado anteriormente, pero esta vez de una manera más dramática y peligrosa. Por un lado, estaban los místicos y por el otro los racionalistas. Los místicos se alinearon en el campo religioso, los racionalistas en el campo científico. Aquellos tenían supremacía numérica y el prestigio de la tradición. Estos tenían la supremacía de la lógica y el prestigio de la inteligencia. Kardec reconoció las razones y los derechos de ambos contendientes y se colocó en tierra de nadie, enfrentándose al fuego cruzado de una guerra que aún hoy continúa.

Formado en la escuela de Pestalozzi, vio la situación de las fuerzas combatientes con gran claridad. Apoyado por lo Alto y afirmado en su propio contenido espiritual, fruto de una larga y fructífera experiencia evolutiva, no se dejó confundir en ningún momento. Hoy, cuando analizamos esto, comprendiendo las condiciones históricas de su tiempo, su figura se cierne ante nuestros ojos como la de un verdadero genio. Tantas otras personalidades vigorosas de la época, dotados de una inteligencia y una cultura igual o superior a la suya, no supieron ver con la debida precisión y actuar con tanta firmeza y desinterés personal.

La posición de Kardec en el siglo XIX se asemeja a la de Pitágoras en el siglo VI antes de Cristo y a la de Plotino en el siglo III después de Cristo. Pitágoras se situó en la línea divisoria entre el orfismo (la religión de Orfeo en la antigua Grecia) y el racionalismo de los matemáticos. Plotino se situó entre el paganismo y el cristianismo. Ambos formularon grandes síntesis filosóficas en dos eras de transición. Kardec hizo lo mismo en su tiempo, que en realidad es el nuestro. La síntesis kardeciana, sin embargo (y no kardequiana, que es una deformación lingüística) tuvo a su favor la intervención abierta, declarada, y por tanto consciente,

del Mundo Invisible. Pitágoras y Plotino se inspiraron en el Alto, pero Kardec pronto se unió a los Espíritus, discutió con ellos y trabajó conscientemente como un elemento del equipo. Por ello, su síntesis correspondió precisamente a los designios de los planos superiores y a las exigencias de nuestro plano terreno.

Partiendo del hecho - ya filosóficamente establecido por Rene Descartes – que el hombre es espíritu y trae en sí mismo la marca divina que es la idea innata de Dios – Kardec, en cierto modo, siguió la dirección de Espinosa, pero en una perspectiva mucho más amplia y coherente. No se perdió en menudencias para satisfacer las demandas del extremismo analítico de los filósofos (herederos del racionalismo medieval entre dogmáticos tenaces) pero se entregó en cuerpo y alma a la observación y la investigación, que empalmó toda su actividad intelectual. en la posición de un marinero experimentado, que cabalgaba sobre las olas con su mano sujetada firmemente al timón y la mirada fija en la brújula.

Gracias a esto, hoy podemos aceptar la expresión kardecismo, no como un sustituto de Espiritismo como su corolario. Podemos usar la palabra Kardecismo como una designación, no para la doctrina de los Espíritus, sino para la guía de Kardec para lidiar con los problemas espirituales. Así, el kardecismo expresa una actitud, una postura típica de Allan Kardec, jamás adoptada por ninguna otra persona para afrontar los problemas humanos. La dificultad para hacer la diferencia entendida popularmente comprendida es lo que nos impulsa a tener escrúpulos en usar la palabra Kardeclamo, sobre todo en una fase de confusión como el que estamos viviendo.

Los lineamientos del Kardecismo, sin embargo, solo se definen en el Espiritismo. Las líneas de observación e investigación seguidas por Kardec lo llevaron naturalmente a reunirse con la Doctrina de los Espíritus. Este encuentro resultó en la fusión de los lineamientos del Kardecismo (como orientación de Kardec, su posición metodológica) con los lineamientos del espiritismo (como doctrina establecida por los Espíritus y elaborada por Kardec). La posición de Kardec fue única, aunque teniendo los paralelismos ya citados, porque él no se limitó a una confrontación de doctrinas, sino que llevó a cabo todo un proceso de investigación científica tomando al ser humano (y no a sus doctrinas) como objetivo esencial.

LA FUSIÓN DE LAS LÍNEAS

Analicemos objetivamente los hechos iniciales:

1) El Prof. Denizard Rivail, como educador, estaba interesado en un conocimiento profundo de la naturaleza humana. Aprende con Pestalozzi a emplear métodos rigurosos de observación e investigación. Cuando completa su formación pedagógica y se establece en París el gran problema en boga es el del magnetismo. Pronto se da cuenta de su importancia. Los fenómenos en estudio revelan un nuevo

aspecto de la naturaleza humana. Se une al movimiento magnético, profundiza su estudio y práctica. Se sumerge gradualmente en las profundidades del psiquismo humana. Los fenómenos del sonambulismo son emocionantes, pero las explicaciones médicas del histerismo no parecen suficientes para aclararlas.

2) Un día se le informa que los procesos magnéticos también pueden alcanzar objetos materiales. No acepta esta teoría, Duda de la existencia de fenómenos físicos: de mesas giratorias y otras cosas similares. Convidado a presenciarlos, acepta la invitación y ve con sus propios ojos el extraño suceso. Apela a explicaciones eléctricas. El movimiento giratorio pertenece a la naturaleza. La misma fuerza que hace girar los mundos en el espacio puede hacer girar las mesas. Es posible que se pueda encontrar una explicación natural para los fenómenos que luego se interpretan como sobrenaturales. Se entrega a la investigación.

3) En la casa de la familia Baudin, descubre la cesta de pigo, la cesta que escribe. Acredita la posibilidad a la influencia del medio ambiente. Dos niñas sirven como médiums, colocando sus manos en los bordes de la canasta. Es posible que estén influenciados por los pensamientos de los presentes. Sería fácil explicar el fenómeno como magnético. Pero la canasta responde a sus preguntas superando las posibilidades de conocimiento de todos los presentes. Y a menudo contradice sus propias opiniones. Puede discutir con la canasta y también, como verá más adelante, aprender de la canasta. Los hechos se complican y exigen el mayor rigor en la investigación.

4) Verifica la presencia de una inteligencia autónoma que actúa a través de la canasta, sirviéndose de las niñas Baudin. Somete esa inteligencia a numerosas pruebas. Termina dándose cuenta que se enfrenta a un viejo problema: el de las manifestaciones sobrenaturales a través de los trípodes y oráculos en la antigüedad. Recuerda hechos similares ocurridos durante la Edad Media, el caso de las hermanas Fox en Estados Unidos, de numerosos otros casos en la propia Francia y toda Europa. Es innegable que es una constante histórica natural. Pero, ¿cómo saber si realmente se trata de seres sobrenaturales o de procesos desconocidos del propio psiquismo humano? Es necesario investigar más y descubrir un método capaz de resolver el enigma. Se entrega a la búsqueda de este método y los propios fenómenos lo ayudan proporcionándole los medios de forma inteligente y racional.

5) Rechaza lo sobrenatural pero no puede negar la existencia de un proceso de comunicación. Siempre hay una inteligencia que se comunica y discute, enseña y anuncia. La investigación lo lleva a la inevitable conclusión de que hay seres invisibles en acción. Pero estos seres, que actúan de forma natural, haciendo uso de las propias criaturas humanas, no pueden ser sobrenaturales. Reconoce que está entrando en una especie de rostro oculto de la Naturaleza. Y descubre que los seres comunicantes no son más que seres humanos que han pasado por la muerte y han liberado su esencia, a su verdadera personalidad, que no es la carnal sino espiritual.

6) Se establece un intercambio mediúmnico y se produce un gran diálogo entre Espíritus y Hombres. De ahora en adelante, el Prof. Rivail comienza a elaborar, sin sospechar, *El libro de los espíritus*. Hacer preguntas y más preguntas, que los Espíritus responden. Se discuten muchas respuestas. Él penetra, a través de la mediumnidad, el Mundo de los Espíritus, de la misma manera que Pasteur penetró el Mundo de los Microbios a través del microscopio. La naturaleza le revela su rostro oculto. Rivail se transforma en Kardec y hace, por primera vez en la Historia, esta afirmación indiscutible: la Revelación Divina viene de los Espíritus, pero la Revelación humana viene de los Hombres. Los espíritus revelan los secretos del mundo espiritual, los hombres, a través de la investigación científica, revelan los secretos del mundo material.

Así se fusionaron las líneas metodológicas de Kardec con las líneas doctrinales del Espiritismo. El Kardecismo, por tanto, es el instrumento de descubrimiento del Espiritismo. Por otro lado, el Espiritismo no es una doctrina creada por Kardec o por los Espíritus, sino una realidad viva, natural, revelada por la investigación científica. La Ciencia Espírita surgió de la obra de Kardec y reveló el mundo espiritual, pero el proceso de revelación es de doble naturaleza: espiritual (o divina) cuando los Espíritus Superiores enseñan; humano (o terrenal) cuando son los hombres quienes descubren y revelan principios correspondientes a las leyes naturales. Ejemplos: los espíritus le dicen a Kardec que existe la reencarnación (revelación divina) pero Kardec investiga y prueba la reencarnación por medio de la mediumnidad (revelación humana); los Espíritus enseñan que las comunicaciones mediúmnicas se verifican también entre los vivos, no solo entre los muertos y los vivos, y Kardec prueba esta verdad a través de la investigación. Parece que ahora no nos resulta difícil comprender las relaciones entre Kardecismo y el espiritismo. Y también las distinciones.

DIRECTRICES DEL KARDECISMO

Llegados a este punto, podemos establecer las directrices del Kardecismo de la siguiente manera:

1) El Universo es una unidad, pero está constituida por la suma de varios elementos. Todo lo que existe es natural, pertenece a la Naturaleza. Lo sobrenatural solo puede ser lo que está fuera de la Naturaleza. Las manifestaciones espirituales tienen lugar en el plano de las leyes naturales y se rigen por ellas. En el pasado se los consideraba sobrenaturales, porque no se conocían sus procesos, sus leyes. Hoy, gracias a la evolución del conocimiento humano, es posible penetrar en el misterio de estos métodos y descubrir su propia mecánica. El mundo material y el mundo espiritual son dos caras de una sola realidad. El hombre es cuerpo y espíritu, pero estos dos elementos de su constitución se unen en un todo orgánico y psíquico. Una

vez que se rompe la conexión, el hombre vuelve a ser Espíritu. Pero como el espíritu de los hombres es en todo similar al de las entidades espirituales, los espíritus y los hombres pueden comunicarse y formar la comunidad humana. Esta comunidad no es solo terrenal, la humanidad es cósmica.

2) La ley de la vida es la evolución. Así como en la Tierra existe una secuencia de los reinos de la Naturaleza, desde el mineral al humano, existe en el Cosmos la secuencia de planos evolutivos, que van desde la materia que conocemos hasta formas de materia que nos parecen espirituales. Sin embargo, toda la materia está imbuida de espíritu. De esta forma, el Universo está constituido por dos elementos fundamentales: espíritu y materia, en perpetua interacción. De esta interacción, de este proceso dialéctico universal, resulta el paso de lo general a lo particular, de lo indiferenciado a lo diferenciado. El espíritu es el principio Inteligente (espíritu con e minúscula) que genera a través de formas sucesivas el Espíritu (con E mayúscula) individualizado en la criatura humana. Las propias Ciencias Materiales se encargaron de demostrar esta realidad, porque en la proporción en que penetraron los secretos de la naturaleza, verificaron la sucesión de las manifestaciones de la vida en los diferentes planos de la materia que siguen una secuencia evolutiva.

3) Por encima del espíritu y la materia hay un poder supremo que ordena, controla y dirige todo. Ese poder extenso es Dios, sea cual sea el nombre que queramos darle. Dios es la Inteligencia Suprema, la causa principal de todas las cosas. Este axioma lo prueba otro, que constituye una ley de las mismas Ciencias Materiales: Todo efecto tiene una causa. El Espiritismo extiende esta ley al afirmar: Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente y la magnitud de la causa se mide por la magnitud del efecto. No es posible confundir a Dios con la criatura humana. Nadie conoce la forma posible de Dios o su naturaleza. En la etapa evolutiva en la que todavía nos encontramos, no tenemos los medios para conocer a Dios en profundidad, porque apenas hemos comenzado a conocer el espíritu, y todavía sabemos muy poco sobre el hombre.

4) La ley general de la evolución tiene su corolario en la ley de causa y efecto. Estas dos leyes determinan la existencia de palingenesia, o proceso universal de destrucción y reconstrucción periódica de todas las cosas. En el plano animal y humano, esta ley se vuelve más compleja y se conoce con el nombre de reencarnación. Todas las cosas, todos los seres, se renuevan con entusiasmo a través del proceso de muerte y renacimiento. Esto se debe a que el espíritu (principio inteligente del Universo) fluye sin cesar a través de la materia, produciendo formas (manifestaciones) que son precedidas por dos motivos: 1º los grados de condensación de la materia varían hasta el infinito y la evolución del espíritu requiere siempre de nuevos instrumentos de manifestación más mejorados; 2º El espíritu reajusta y consolida su evolución con el retorno periódico al plano espiritual.

5) La constancia de la interacción espíritu-materia determina la relación permanente de los planos material y espiritual en todo el Universo. Esto da como resultado la mediumnidad como una condición humana material. En los reinos inferiores de la Naturaleza, el mineral, el vegetal y el animal tal como los conocemos en la Tierra, la relación es inconsciente, pero en el reino humano se vuelve consciente y se mejora cada vez más, según la ley de la evolución. La interacción espíritu-materia no es directa, ya que se trata de elementos heterogéneos. Entre ellos hay un instrumento de conexión, el fluido, que no constituye en sí mismo un elemento nuevo, ya que no tiene existencia autónoma. El fluido universal, en sentido general, es el resultado de la aproximación del espíritu a la materia. En el Libro de los Espíritus tenemos la explicación de que se produce de manera similar al calor resultante de la fricción de una rueda con el eje. Del fluido universal proceden el fluido vital, el fluido eléctrico, el fluido magnético, etc. Esta es la razón de los espacios vacíos entre los átomos, las partículas atómicas entre ellos y las moléculas. (Descubriendo ahora la antimateria, y consecuentemente el Anti-universo, la Física verificó que el encuentro de una partícula de materia con una partícula de antimateria produce la explosión de ambas, en experimentos de laboratorio. Algunos físicos ya han propuesto la teoría de un elemento intermediario que debe evitar el choque, producido por la aproximación de ambos, cuando en condiciones naturales. En la astronomía y cosmología modernas, este elemento ya está admitido para explicar la existencia simultánea de Universos materiales Universos antimateriales en el cosmos. - Véase Isaac Asimov, The Universe.

6) La mediumnidad es una constante universal, una de las condiciones naturales del Universo. Pero sólo en el ser humano adquiere las características de la comunicación consciente. Así que hay muchos malentendidos al respecto, algunos eruditos entienden que es una gracia o un regalo especial. El desarrollo de la mediumnidad ocurre según la evolución del espíritu: su refinamiento psíquico y mental, su desarrollo moral. El desequilibrio evolutivo entre el intelecto afectivo determina la aparición de mediumnidades patológicas, debido a la falta de equilibrio moral. Todas las criaturas humanas son médiums, en mayor o menor grado, pero la mediumnidad, que es una misión mediúmnica, sólo la ejercen las criaturas que se han vuelto dignas de ella. El periespíritu o cuerpo espiritual es el instrumento de conexión entre el cuerpo y el espíritu y está formado por el fluido universal. Cuanto más evolucionado es el espíritu, más refinado es el periespíritu y más perfecta es la mediumnidad. En el sentido inverso, cuanto más bajo es el espíritu, más tosco es el periespíritu y más imperfecta la mediumnidad.

7) El significado de la existencia humana como de todo el Universo es trascendencia. Así como el espíritu (principio inteligente) pasa incesantemente por los sucesivos reinos mineral, vegetal y animal, el espíritu humano avanza del reino humano al angélico. Podemos ver la gran escala de esta evolución en la Tierra misma, desde las criaturas primitivas hasta las más altas en los planos moral, intelectual y espiritual. Cuando el hombre alcanza la culminación de la evolución

terrestre, superándola, pasa a mundos superiores. Hay una escala de los mundos en el Infinito, que constituyen las "moradas de la Casa del Padre" a las que se refiere Cristo en los Evangelios. El fin de la evolución, como podemos concebir y enseñado por los Espíritus Superiores, es el acercamiento a Dios. El Espíritu que llega a esta culminación pasa a formar parte de los Concilios Eternos, que dirigen los Innumerables sectores de evolución en el Universo infinito.

8) El conocimiento humano se desarrolla de acuerdo con la ley general de evolución. Kardec afirma: "Todas las ciencias están vinculadas y se suceden en orden racional; nacen unas de otras en la medida en que encuentran un punto adecuado en ideas y conocimientos previos". El espiritismo apareció en el momento en que la evolución humana creó las condiciones necesarias para su aceptación y comprensión. Era necesario que las Ciencias se desarrollaran, quitando la niebla de supersticiones y creencias, para que los problemas espirituales pudieran entenderse a la luz de la razón. Acusan al Espiritismo de vincularse con la magia y las supersticiones, señaló Kardec, pero no recuerdan que la Astronomía nació de la Astrología, la Química de la Alquimia, etc. La ley de la evolución también determina la trascendencia continua del conocimiento en sus diversas formas.

9) La unidad general del Conocimiento equivale a la unidad del Universo, que es su objeto. La ciencia, la filosofía y la religión son las principales provincias del conocimiento y, naturalmente, se siguen unas a otras. Un conocimiento fragmentario solo puede corresponder a una visión fragmentaria del Universo. Cuando las provincias se oponen entre sí, el conocimiento entra en crisis. La ciencia avanza mediante el análisis, avanzando de las partes al todo. La filosofía procede sintéticamente, buscando la comprensión global. La religión corresponde al momento dialéctico de síntesis superior, que abarca la ciencia y la filosofía. Pero esta Religión superior sólo puede aparecer cuando el conocimiento ha alcanzado la trascendencia necesaria para elevarse por encima de sus etapas iniciales. El judaísmo representó una síntesis conceptual del conocimiento de la antigüedad o el cristianismo es una síntesis del conocimiento del Mundo Clásico, abarcando también al Antiguo; El Espiritismo es una síntesis de todo el Conocimiento desarrollado hasta el Mundo Moderno. Pero cada síntesis conceptual también proyecta sus luces hacia el futuro. El cristianismo sirvió de base para una nueva civilización. El Espiritismo prepara la Civilización del Mañana en la Tierra. Pero, como "todo está ligado en el Universo, desde el átomo hasta el Arcángel, que también es átomo" (Libro de los Espíritus, ítem 540), el judaísmo, el cristianismo y el espiritismo forman un solo proceso, que está constituido por las tres grandes revelaciones que toman lugar en la Tierra.

10) Todas las revelaciones anteriores, que cubren el judaísmo y el cristianismo, fueron personales y locales: hechas a través de un hombre a cierta gente, en cierto lugar de la Tierra. Pero la de Cristo ya estaba abriendo perspectivas universales, comunicándose rápidamente en todo el mundo. La revelación espiritual no fue local ni personal. Surgió a través de las manifestaciones mediúmnicas en todo

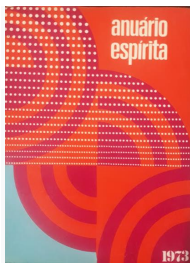
el planeta, en un momento único. Todas las revelaciones tuvieron sus codificaciones en: judaísmo, Biblia y cristianismo, los Evangelios, El Espiritismo tuvo en Allan Kardec su codificador y en las obras fundamentales elaboradas por él, su Codificador. Pero esta elaboración no fue un trabajo personal, y tuvo como objetivo el resultado de un gran trabajo colaborativo entre los Espíritus Superiores, él mismo y los médiums que le servían de auxiliares, así como los compañeros terrenales que le ayudaban. Así, el Espiritismo no es un trabajo personal, sino que tuvo, en la Tierra, la guía personal del método kardecista, que brindó pautas seguras en el uso de la mediumnidad, fuente de todo en las revelaciones espirituales. Por otro lado, la III Revelación también se caracterizó por el aporte de la revelación humana, resultado de la investigación científica. Así, el problema de la fe, que en revelaciones anteriores dependía de la autoridad de un profeta o médium revelador, en el Espiritismo se vuelve racional: solo podemos creer en lo que sabemos, como enseña Kardec, y la fe ciega del pasado fue reemplazada por la fe racional, que puede enfrentarse a la razón cara a cara en todas las épocas de la evolución humana.

Así que tenemos, según me parece, los lineamientos del Kardecismo en su íntima conexión con el Espiritismo, al que en realidad pertenece como brújula del barco, sin poder nunca separarla.



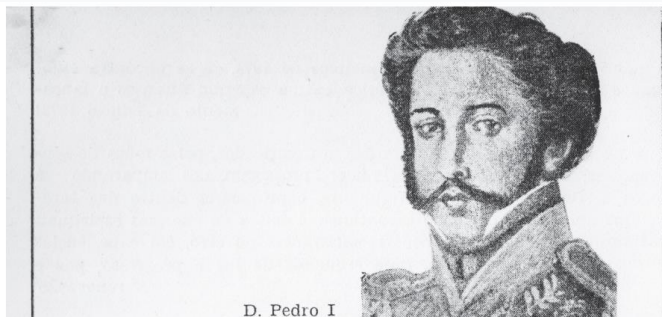
anuario
espírita

1973



EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019



D. Pedro I

EN EL SESQUICENTENARIO DE LA EMANCIPACIÓN BRASILEÑA

LA PRESENCIA DE BENEFACTORES ESPIRITUALES EN LA INDEPENDENCIA BRASILEÑA

HERCIO MARCOS C. ARANTES

La colectividad terrestre no evoluciona sola.

¡Porque, otra Humanidad, representada por los Espíritus la acompaña, lado a lado, participando activamente en sus alegrías y sufrimientos, emprendimientos y problemas, en fin, ¡en su progreso moral e intelectual!

La muerte física no hace milagros ... Seguimos del otro lado, la mayoría de las veces conectados al mundo terrenal, con nuestras virtudes o vicios, cultura o ignorancia, pasiones o ideales ennoblecedores ...

Así, comprendemos que hay Espíritus buenos y malos, sabios e ignorantes, que se pueden clasificar en una escala de valores infinitos.

80 | ANUARIO ESPIRITA

De hecho, la influencia entre los dos mundos material y espiritual es recíproca, con constante intercambio mental entre los encarnados y los liberados del manto carnal, prevaleciendo naturalmente, el principio del libre albedrío de cada ser.

Estudiando la influencia de los desencarnados sobre nosotros, Allan Kardec, el distinguido Codificador de la Doctrina Espírita, preguntó a los Mentores Espirituales: "¿Influyen los Espíritus en nuestros pensamientos y en nuestros actos?" Y obtuvo la respuesta incisiva: "Mucho más de lo que imaginas, influyen hasta tal punto, que normalmente son ellos los que te dirigen ". (EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, P. 459.)

Entre las entidades más evolucionadas destacan aquellas que ya han conquistado grandes conocimientos y un alto potencial de amor sublimado, ejerciendo roles de alta responsabilidad en sus esferas de acción. Estos Espíritus Superiores pueden recibir tareas de gran importancia, incluso influyendo en el destino de los pueblos, ¡son las Guías Espirituales de las Naciones!

"BRASIL, CORAZÓN DEL MUNDO PATRIA DEL EVANGELIO"

Dada la participación del Mundo Espiritual en el desenvolvimiento de los hechos terrenales, se entiende que una Historia integral o auténtica, que encierra todos los porqués de los hechos, nunca puede escribirse solo con la recopilación de notas de historiadores encarnados. Para ello será fundamental la incorporación de los registros realizados en la Espiritualidad, a nuestros tratados de Historia. Sera imprescindible

Un Gran trabajo para el Futuro ...

Pero, algo en ese particular ya ha descendido del Cielo a la Tierra ...

A través de la mediumnidad de Francisco Cândido Xavier, se escribieron dos libros, publicados en 1938, que constituyen significativos aportes a la organización de una Historia integral.

Uno de ellos, "En el camino a la luz", dictado por el Espíritu de Emmanuel, es una síntesis notable de la Historia de la Civilización, "ilustrando la influencia sagrada de la fe y el ascendente espiritual, en el curso de todas las civilizaciones terrestres".

El otro, "Brasil, Corazón del Mundo, Patria del Evangelio", escrito por el Espíritu de Humberto de Campos, "está destinado, según Emmanuel, para explicar el prefacio de la misión de la tierra brasileña en el mundo moderno; los antecedentes proporcionados en estas páginas fueron recogidas en las tradiciones del mundo

espiritual, donde grupos amistosos y al descubierto se reúnen constantemente para grandes sacrificios en beneficio de la humanidad sufriente ... Brasil no solo está destinado a suplir las necesidades materiales de los pueblos más pobres en el planeta, sino también para proporcionar al mundo entero una expresión consoladora de creencia, fe razonada y ser el mayor depósito de claridad espiritual en el mundo entero ".

También, recientemente, el mismo Espíritu de Emmanuel, a través de la psicografía de Chico Xavier, el 18-8-71, en Uberaba (MG), concluyó así su mensaje alusivo sobre el futuro de nuestro país: "(...) Si Brasil puede preservarse en el orden y la dignidad, la justicia y la devoción al progreso que caracterizan a sus líderes, manteniendo el trabajo y la fraternidad, la cultura y la comprensión como siempre, para solucionar los problemas de la comunidad, con el respeto a la personalidad humana y el debido respeto a los demás pueblos, ciertamente cumplirá su elevado destino como patria del Evangelio, en el que la religión y la ciencia, finalmente unidas se convertirán en las bases naturales de la felicidad común a través de la práctica de las enseñanzas vivas de Jesucristo ". (Revista "O Cruzeiro", Rio, 1-9-71.)

LA INDEPENDENCIA VISTA DESDE EL PLANO ESPIRITUAL

Y, nada más oportuno en este año festivo de 1972, cuando todos nos sentimos enérgicamente con los 150 años de nuestra Independencia, relatar la sabia y paciente actuación de los Benefactores de la Vida Mayor, a lo largo del desdoblamiento de los hechos que culminaron con nuestra emancipación política, encabezada por Ismael, el mentor espiritual de Brasil.

El espíritu de Humberto de Campos, el gran escritor aristócrata, describe así, con su estilo inconfundible los episodios más relevantes, registrados en el plano espiritual que precedieron al grito de "¡Independencia o Muerte!":

"El movimiento de emancipación recorrió todos los departamentos de actividad política del país; pero, por disposición natural fue en Río de Janeiro, el cerebro del país, donde las ideas de liberación ardían a fuego lento, prendiendo fuego a todos los espíritus. Los mensajeros invisibles desplegaron su acción junto con todos los elementos, preparando la fase final del trabajo de la independencia, a través de procesos pacíficos.

Los patriotas vieron al príncipe D. Pedro como la figura suprema, que debería encarnar el papel de libertador del reino de Brasil. El príncipe, sin embargo, considerando las tradiciones y los lazos familiares, todavía dudaba en optar de la decisión suprema de separarse en un carácter definitivo de la dirección de la metrópoli.

Conociendo las estrictas órdenes de los tribunales de Lisboa, que determinaban el regreso inmediato de D. Pedro a Portugal, los brasileños se

reunieron para tomar las medidas de la posible ejecución, y se llevó una representación con más de ocho mil firmas al príncipe regente, por el senado de la cámara, en compañía de una gran multitud, el 9 de enero de 1822. D. Pedro, frente a la masa de gente, sintió la asistencia espiritual de los compañeros de Ismael, quienes lo urgieron a completar la obra de emancipación política de la Patria, recordándole, al mismo tiempo el Evangelio, las palabras de su padre en el momento de la despedida. Esas personas ya son conscientes de su edad adulta y no volverían a soportar la regresión a la vida colonial, integrada en la herencia de sus conquistas y libertades. Ante la positiva realidad, tras unos minutos de angustiada preocupación, el pueblo brasileño recibió a través de José Clemente Pereira, la promesa formal del príncipe de quedarse en Brasil, contra todas las determinaciones de los Tribunales de Lisboa, por el bien de la colectividad y por la felicidad general de la nación. Así, se proclamó la independencia de Brasil, con su audaz rebelión a los finales de la metrópoli portuguesa.

Todo Río de Janeiro está lleno de esperanza y alegría. Pero las tropas leales a Lisboa decidieron normalizar la situación, amenazando con abrir una contienda con los brasileños, para cumplir las órdenes de la Corona. Jorge de Avilez, comandante de la división, manifestó de inmediato sus intenciones, y el 11 de enero las tropas portuguesas ocuparon Morro do Castelo, que está en la parte trasera de la ciudad. Amenazados por bombardeos, los cariocas congregan a las multitudes de milicianos, los incorporan a las tropas brasileñas y se enfrentan al enemigo en el Campo de Santana. El peligro inminente hace temblar el corazón fraterno de la ciudad. Si no fuera por la ayuda de Arriba, todos los propósitos de paz habrían sido derrotados en una terrible marea de ruina y derramamiento de sangre. Ismael responde al llamado de las madres desveladas y sufrientes y, con su corazón angelical y santificado, penetra las fortificaciones de Avilez y le hace sentir el carácter odioso de sus amenazas a la población. Lo cierto es que, sin un tiro, el líder portugués obedeció humildemente la convocatoria del príncipe Pedro, el 13 de enero acató y se retiró con sus tropas al otro lado de Guanabara, hasta que pudo regresar con ellas, a Lisboa.

(...) Muchas luchas se dan en la costa de Bahía y se imponen verdaderos sacrificios a los mensajeros de Ismael, que se multiplican en todos los sectores con el objetivo de reconciliar a sus hermanos encarnados, en armonía y paz, siempre con el objetivo de preservar la unidad territorial de Brasil, para que el corazón geográfico del mundo no se fragmente.

(...) las multitudes invisibles se reúnen en el Colegio de Piratininga. El congreso espiritual tiene lugar bajo la dirección de Ismael, quien deja irradiar la luz

misericordiosa de su corazón. Hay héroes de las luchas de Maranhão y Pernambuco, Minas Gerais y São Paulo, escuchando sus palabras llenas de pensamiento y enseñanzas. Finalizando su discurso salpicado de gran sabiduría, el mensajero de Jesús sentenció:

- "La Independencia de Brasil, hermanos míos, ya está definitivamente proclamada. Desde 1808 nadie pudo negarla ni retirarla. La emancipación de la Patria del Evangelio se consolidó, sin embargo, con los hechos comprobados en estos últimos días, y para que no rompamos la fuerza de las costumbres terrenales, ahora elegiremos una fecha que marque esta libertad inquebrantable para la posteridad".

Dirigiéndose a Tiradentes, que estaba presente, concluyó:

"Nuestro hermano, martirizado hace algunos años por la gran causa, acompañará a D. Pedro en su regreso a Río, y aún en la generosa tierra de Sao Paulo, ayudará a su corazón en el supremo grito de libertad.

Así, uniremos, una vez más, los dos grandes talleres del progreso del país, para que sean los registradores del hecho inolvidable en las biografías de la historia. El grito de emancipación vino de las montañas y debe encontrar aquí su eco pleno. Ahora, todos los que nos reunimos aquí, en el sagrado Colegio de Piratininga, elevemos nuestro corazón en oración a Dios, por el bien de Brasil".

Desde allí, desde el silencio de esos respetables muros, surge una nueva vibración de hermandad y amor.

Tiradentes acompañó al príncipe en sus lujosos días de regreso a Río de Janeiro. Un correo predestinado de D. Pedro, pone en conocimiento las nuevas imposiciones de las Cortes de Lisboa y de todos modos a orillas del Ipiranga, cuando el sol tuvo el último despeje y dejaba escapar el grito de "¡Independencia o Muerte!", sin sospechar que era el dócil instrumento de un emisario invisible, que velaba por la grandeza de la patria.

Es por ello que el siete de septiembre, con pocos comentarios de la historia oficial que consideraban la independencia ya lograda en los discursos del primero de agosto de 1822, pasó la memoria de toda la nacionalidad como el día de la patria y fecha inolvidable de su libertad.

"Este hecho, desapercibido para la mayoría de los eruditos, representa la adherencia intuitiva de la gente a los elevados designios del mundo espiritual".

("Brasil, Corazón del Mundo, Patria del Evangelio",
médium Francisco Candido Xavier, FEB, cap. XIX.)

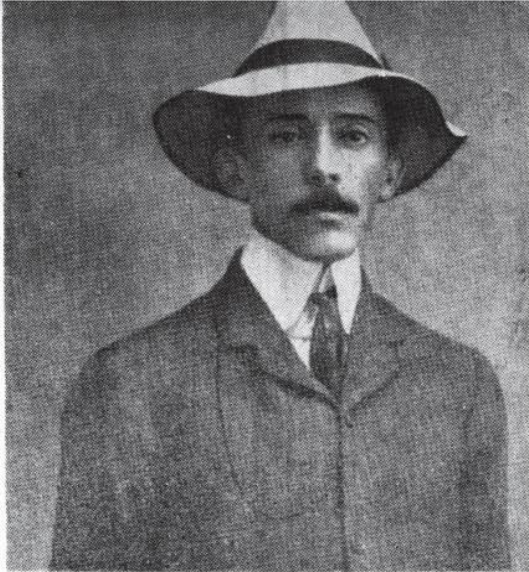


**ANUÁRIO
ESPIRITA
74**



EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019



El misionero brasileño Santos Dumont, padre de la aviación, uno de los inventores más creativos del siglo.

PREDICCIÓN SOBRE SANTOS DUMONT

La Revista Espírita "Reformador", en su número del 1 de agosto de 1883, publicó una notable profecía sobre el descubrimiento de "más pesado que el aire". En ese momento, Alberto Santos Dumont, cuyo centenario de nacimiento fue

celebrado el 20-07-73, tenía solo 10 años, cuando se recibió la profecía del Espíritu de Estevam Montgolfier el 30 de julio de 1876, a través de la médium Ernesto Castro en la ciudad de Silveiras, Minas Gerais. Contaba el "Padre de la aviación" con tan solo 3 años de edad.

El mensaje completo es el siguiente:

“Conquistar el espacio con la velocidad de una bala de artillería, en un motor que sirve para impulsar al hombre. Este es el gran problema que se resolverá en poco tiempo. Esta poderosa máquina impulsora no será una utopía, ¡No!

El misionero que trae esta mejora a la Tierra ya está entre vosotros.

Por tanto, el progreso del transporte aéreo, que tantos prosélitos han encontrado y tantas víctimas, no está lejos de realizarse. La mejora de cualquier ciencia depende del tiempo y estado de la Humanidad para recibirlo.

La locomotora, este gigante que arrolla los desiertos y supera distancias será un invento insignificante ante el pájaro colosal que, como un cóndor de los Andes, viajará por el espacio llevando en sus soberbias alas a hombres de varios continentes.

Globos, meros exploradores y precursores de este admirable invento, serán poca cosa, ante el hermoso y portentoso pájaro mecánico.

El Dios de bondad y misericordia, que no concede nada, antes del tiempo señalado, primero deja que sus hijos trabajen en busca de la sabiduría, y después de que se han esforzado por descubrir la verdad, les envía un rayo de su luz divina.

Veréis mortales que la navegación aérea no será un sueño, no, sino una brillante realidad.

El tiempo, que está cerca, les dará el conocimiento de este estupendo motor.

Brasil, tú que fuiste la cuna de este gran descubrimiento, pronto serás el país elegido para demostrar la fuerza de esta grandiosa máquina aérea.

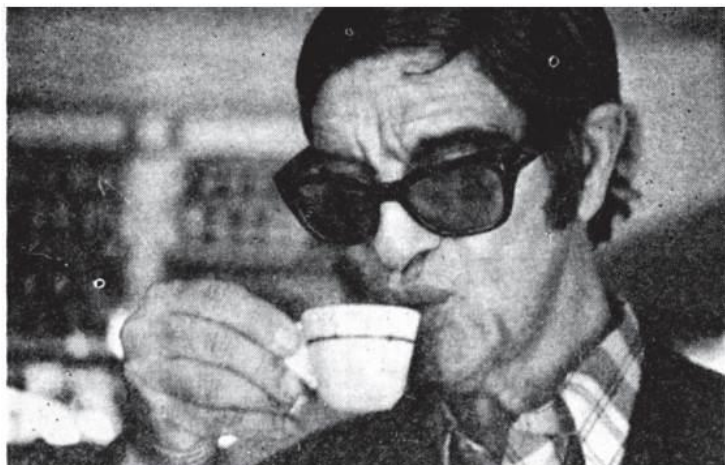
Aquí está el pronóstico que les doy, ¡oh! Brasileños.

Estevam Montgolfier”.



EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019



En uno de los establecimientos de la plaza principal de la ciudad, todos los días, tomaba una pausa para el café. Era una de las rutinas de vida muy sencillas que enseñaba Chico Xavier en Uberaba.

ANALIZANDO UNA FRASE

**"Acepto el mundo y los hombres como son,
y sigo siendo yo mismo". CHICO XAVIER.**

J. Martins Peralva. (Unión Espirita de Minas Gerais)

Nuestro objetivo en este artículo es examinar, a la luz del entendimiento espírita-cristiano y en beneficio de todos, una frase antológica extraída del excelente estudio científico de Herculano Pires sobre Francisco Cândido Xavier, el todavía incomprendido sensitivo minero.

Los encuentros con este admirable compañero nos permiten conocer miles de frases similares a la que el escritor paulista incluyó en la obra publicada por la revista "Planeta", número 10, edición de junio de 1973.

Francisco Cândido Xavier no solo declara, sino que vive el contenido de su afirmación. Para él, la persona humana, en su contexto psicofísico, es una creación de Dios, en diferentes etapas evolutivas.

El médium que Pedro Leopoldo (Minas Gerais) tuvo la gloria de ver nacer, también vive su propia fase evolutiva, inaccesible a nuestro entendimiento.

Sobre la solemnidad con la que recibió el título de Ciudadano de São Bernardo do Campo (SP), que en su persona rindió homenaje al Espiritismo y las ideas de Cristo, Herculano Pires afirmó, con énfasis, que 'Chico Xavier era el "prototipo del hombre del futuro", definición utilizada en el titular de "El Espiritista Mineiro", organismo oficial de la Unión Espírita Mineira, Casa Matriz en Minas Gerais.

Para esta singular figura humana, que encarna espiritual y moralmente lo que mejor existe en el alma, como el amor y la sabiduría, el afecto y la comprensión, todos son iguales. Rico y pobre. Criaturas de todos los sexos, ideas y razas, elementos de los estratos sociales más diversos. Seres evolucionados o seres que permanecen en rangos negativos de la personalidad humana, para él son compañeros que respiran en climas evolutivos peculiar de cada uno.

Fiel en cada momento de su luminosa existencia a lo que es, 'continúa siendo él mismo', hermano de todos, aceptando el mundo y los hombres como son.

Su frase tiene contenido científico, tiene autenticidad evangélica, encarna la realidad espirita.

Siendo "él mismo" y entendiendo a los hombres "como son", el buen hermano, a quien tantas bendiciones debemos en nuestra vida, es inalterable en su humildad, inexpugnable en su grandeza moral, guiando y sustentando, casi siempre en el silencio caritativo. A nadie acusa, a nadie reprocha. A nadie censura, a nadie ofende.

Las debilidades humanas, ante él, son una realidad de la cual, sabe bien, no podemos liberarnos inmediatamente. Su concepción es la misma concepción de la doctrina del Espirita, lo hace generoso, magnánimo.

Sabe que las leyes espirituales, como las leyes físicas, no obran milagros en los continentes del alma humana.

El prodigio de la renovación interior, cambiando nuestro modo de ser, en el sentido de integración con Dios, a través de Jesús - "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", reside, en verdad, en el esfuerzo y en la constancia apuntando a la mejora.

Su dimensión espiritual le hace comprender las necesidades humanas. Y también los complicados problemas que enfrenta el mundo, la sociedad y las criaturas.

Él sabe y enseña: "Todo cambia menos la Ley del Cambio".

Razona y actúa en términos de causalidad, considerando legados psíquicos que no se eliminan de la noche a la mañana. Sabe, y no sermonea, que nuestra realidad de hoy es la suma indefectible de tendencias morales y valores del intelecto.

La frase que Herculano Pires incluída en su obra lo enriqueció mucho. Como advertencia, cada uno de nosotros podría probar una experiencia personal en aras de la tranquilidad. Y como un recurso precioso para nuestra mejora.

El mundo y los hombres tendrían sus problemas muy simplificados si identificáramos en cada ser humano una realidad personal, diferente, digna de respeto.

Se facilitarían las relaciones humanas.

Los problemas se abordarían mejor.

Los desacuerdos encontrarían una solución adecuada.

La justicia y la serenidad encontrarían un terreno favorable para la orientación de nuestro comportamiento.

El individuo, esforzándose por ser lo que es "... yo sigo siendo el mismo" –, pero respetando la posición de los demás, "acepto el mundo y los hombres como son", sería más feliz.

Si pudiéramos, a escala infinitesimal, aprovechar la lección de la frase con la que comenzamos este artículo, entraríamos un abanico de experiencias constructivas, además de cosechar mejor en el campo de las relaciones humanas y el progreso espiritual.

Frases únicas de Chico Xavier, frecuentes, numerosas, no deben perderse en nuestra infructuosa admiración, porque contienen enseñanzas edificantes. Sintetizan principios espiritistas-cristianos que nos corresponde a nosotros transformar en alimento espiritual serio y definitivo, alentándonos en el camino de la renovación.

En ellos nunca identificaremos la inocuidad. Si pasan desapercibidos a nuestro entendimiento, la incapacidad es nuestra.

De vez en cuando, en la oportunidad de las sublimes disertaciones del médium, en encuentros íntimos, vemos compañeros imbuidos de las mejores intenciones interrumpiéndolos para emitir pronunciamientos que reverberan opacamente ante la sublimidad de los conceptos que brotan de sus labios.

La presencia, la conversación, las frases de Francisco Cándido Xavier son preciosas.

Debemos escucharlo en silencio, con el mayor respeto, porque sus palabras son perlas de alto valor, dignas de ser almacenadas en la mejor parte de nuestra individualidad.

anuario espírita
75





EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019



*Roberto Carlos, líder
de la música juvenil de
Brasil durante 10 años.*

REENCARNACIÓN EN LA MÚSICA POPULAR BRASILEÑA

Hércio Marcos C. Arantes

Es notoria la creciente aceptación del principio de la reencarnación por parte de nuestro pueblo en todos los estratos sociales.

Confirmando esta observación, recientemente fuimos testigos del lanzamiento de dos canciones populares, muy exitosas, en las que se evidencia claramente la ley de las vidas sucesivas.

Una de ellas, EL HOMBRE, letra de Roberto Carlos y Erasmo Carlos, fue cantada por Roberto Carlos, líder de la música joven en Brasil desde 1965. Por abordar un tema religioso, sufrió muchas críticas y, a ellos, en un artículo de la revista "Manchete". (Rio 30-3-74), Roberto Carlos respondió:

- "En estas canciones (EL HOMBRE, LA MONTAÑA y JESUCRISTO), primero que nada, es lo que siento. Todo lo que hago es muy espontáneo. La gente siempre me pregunta por qué hice estas canciones, y yo siempre respondo que es porque realmente siento todo lo que dije en ellas con la colaboración de Erasmo Carlos. Estoy satisfecho y creo que mi trabajo valió la pena si este tipo de mensaje es entendido por mucha gente. Creo que este es un fenómeno universal, una especie de redescubrimiento de Cristo, pero no solo en términos de religión, de divinidad, sino también en términos de ejemplo, incluso en términos humanos.

Creo que un lado muy importante de este movimiento es que comienzas a ver a Cristo de muchas maneras. Ahora, parece que estas canciones están haciendo que la gente piense que soy súper religioso. Nada de eso. Soy religioso, pero no practicante. Creo en Dios, soy católico, y también me interesan mucho las cosas espirituales, espirituales, pero de una manera muy especial". (*)

Aquí está la letra de, EL HOMBRE con un extracto destacado por nosotros:

Un cierto día un hombre estuvo aquí
 De mirar tan tierno y dulce que nunca se vio
 En su canto había una oración
 Nunca se escuchó una canción como la de él
 Solamente hablaba él de amor
 Todo gesto suyo era de amor
 y paz él traía en su corazón
 Él por esos campos camino
 Desde las montañas predicó de amor mayor
 Y la luz brilló en la oscuridad
 Y el sol brilló en cada corazón que comprendió
 Que además de esta vida aquí
 Existe otra vida más allá y así
 Al renacer, morir no es el fin
 Todo lo que él aquí dejó
 No pasó y siempre va a existir
 Por esos los lugares que él pisó
 Dio el camino cierto a seguir.
 Yo sé que algún día volverá
 Y en los mismos campos buscará lo que sembró

(*) Ver testimonio de Roberto Carlos sobre Chico Xavier en Anuario Espirita 1972.
 p. 193.

Él va a cosechar lo que nació
 Llorar por la semilla que murió sin florecer
 Pero aún hay tiempo de plantar
 Hacer dentro de sí la flor del bien crecer
 Para entregar cuando él regrese aquí
 Todo lo que el aquí dejó
 No pasó y siempre va a existir
 Por esos los lugares que el piso
 Dio el camino cierto a seguir.

Otra canción de gran éxito, lanzada a finales de 1973, era PEQUEÑAS COSAS, escrita por Rodrix e Tavito, cantada por Zé Rodrix, considerada por la crítica como "la mayor fortaleza" del LP "I Acto" de Odeón.

Solo lamentamos que los autores no hayan utilizado la palabra reencarnación en lugar de resurrección. Este último "da la idea de devolver a la vida el cuerpo que ya está muerto, lo que la ciencia demuestra materialmente imposible", como señala Kardec en el cap. IV del EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Pero, en cualquier caso, el pasaje: "las otras vidas que vivimos los dos" no deja lugar a dudas de que el pensamiento de los autores se identifica plenamente con el principio reencarnacionista.

Veamos la letra, con algunas cursivas nuestras, de:

PEQUEÑAS COSAS

Los dos teníamos mucho amor
 antes de cruzarnos uno con el otro
 y lo bueno de todo esto es que ninguno de los dos
 se arrepiente de nada

*Las otras vidas que ambos vivimos
 fueron entrenamiento y preparación,
 momentos de felicidad*

que están siempre a nuestra disposición.

Los dos estamos muy felices
 como en un caso de resurrección
 ya llevamos nuestra cruz con sufrimiento y dolor
 en el polvo del camino
 pero estas cruces que llevamos

hoy han cumplido su misión
y estamos descansados y ligeros
En cuerpo y corazón.
Gracias por las pequeñas cosas
me alegro que no lo hayas olvidado
gracias por los días de lluvia
cuando no dejaste que lloviera
y gracias por estar en el mundo
y gracias por cuidar lo mío
muchas gracias y no olvides
que siempre seré tuyo.



E D I C I O N E S P E C I A L

1 9 6 4 a l 2 0 1 9

Lemas de Valor

Escribe sus propios impulsos,
Ideas, votos y apariencias;
La vida es así, como un espejo:
nos refleja lo que somos.

No te desanimes por el bien,
En los días de sombra y prueba,
El que trabaja encuentra en sí mismo
La fuerza en la que se renueva.

Quien se entrega a las buenas obras
no sufre como dicen,
Cuanto más lucha y trabaja,
más feliz es.

Quien ama, sirve y sigue
sin despreciar a nadie,
encuentra en el mal mismo
La semilla del bien.

Si el error te perfora el pecho,
El corazón, Sirve y sigue,
Las estrellas brillan en la oscuridad,
Las flores nacen de la tierra.

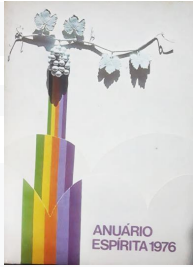
En el río de tus deberes
No descanses, toca al bote;
El agua estancada es lo que crea
La pestilencia del estanque.

SILVIO FONTOURA

(Versos recibidos por el médium Francisco Cândido Xavier, en una reunión pública de la Comunión Espírita Cristiana, la noche del 4 de abril de 1973, en Uberaba, Minas Gerais.)



**ANUÁRIO
ESPÍRITA 1976**



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

MEDITACIONES ESPIRITAS

ZILDA BATIS

Y muchos viven así
En las tramas de la obsesión:
Cuando es no, dicen que si
cuando es si dicen que no
de la forma más común
Aquí está la verdad que vi:
La misión de cada uno
es la victoria sobre ti.

Huyendo de la conversación vacía
coloca el peso del amor en tu voz,
lo que sale de la boca
tiene raíces dentro de nosotros.

Cada amigo al caminar
sigue el camino que elegio,
no necesitas cargar
lo que no es tuyo.

En la pelea más dura y fuerte
no te quejes de nadie,
El dolor, después de la muerte,
Es una dura prueba contundente en el más allá.

Hay muchas personas en el mundo
sufriendo por el dinero,
pero no pienses en el fondo
sí falso o verdadero.

La sonrisa, es un destello de vida,
Recuerda la presencia de la flor,
quien puede sonreír en el mundo
extiende la fuerza del amor.

Aprende a sufrir y amar
a los que no quisieron estar solos,
cada escuela tiene un problema,
cada rosa tiene una espina.

Esta es una regla infalible
para todos los mortales:
al amar, una persona sufre,
si no ama, sufre más.

Si pudiera, todos los días
vivir solo queriendo bien,
mi corazón no se
desilusionaría con nadie.



anuário espírita 77



EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

NOTICIAS QUE MERECE SER DESTACADAS

"EL VIAJE" PRIMERA GRAN TELENOVELA ESPÍRITA DE LA TELEVISIÓN BRASILEÑA - BATIÓ TODOS LOS RÉCORDS DE AUDIENCIA

Con un índice de audiencia masiva (85,7% en todo el territorio nacional), la telenovela "El Viaje" se apoderó de los hogares brasileños.

Ivani Ribeiro, un nombre reconocido en los medios artísticos, es de felicitar, no solo por el éxito absoluto de su producción más reciente, sino por el hermoso y opulento mensaje informativo sobre la vida más allá de la muerte.

El interés en general. Las atenciones, polarizadas en la novela. Los comentarios que dieron dirección espiritual a las conversaciones. La diversidad de conceptos, planteando apoyos y controversias. Elogios, en mayor número, críticas, más pequeñas.

Los espíritas, naturalmente eufóricos; los no espíritas sorprendidos por la influencia - hecho nuevo para él - que los desencarnados ejercen sobre quienes aún transitan por los caminos terrenales.

En el entusiasmo de opiniones y la diversidad de puntos de vista, el clima de expectativa y la pregunta: "¿Es así la vida después de la muerte?"

El asesoramiento del Prof. Herculano Pires, uno de los espíritas más cultos del país, ha asegurado, hasta ahora, la coherencia doctrinal. Fidelidad a los principios de la Codificación Espírita, iniciada el 18 de abril de 1857, en París, con la publicación de Allan Kardec de "El Libro de los Espíritus", obra fundamental de la filosofía del Espiritismo, compuesta por 1.019 preguntas trascendentes.

"El Viaje" apoya magníficamente la obra de difusión de la idea espiritual. La Paternidad de Dios. El amor de Jesús por la humanidad. La Reencarnación. La inmortalidad del alma y su comunicación con el mundo físico, tras la extinción de la forma somática. Finalmente, la intervención de los espíritus en los acontecimientos de la Tierra.

El mensaje televisado abarca, visual y auditivamente, áreas demográficas más extensas, permitiendo, vertiginosamente, la multilocalización de ideas.

La actuación de Alejandro (Ewerton de Castro en excelente interpretación), en esta época de la novela diluyendo un poco los impulsos de rencor y agresividad, aunque lentamente, confirma lo que "El Libro de los Médiums", el "Libro de los Espíritus" y varias obras mediúnicas de Francisco Cándido Xavier revelan con respecto a la influencia, buena o mala, de los espíritus en los encarnados.

Altair Lima (César) camina por la ciudad espiritual "Nuestro Hogar" Junto a Eva Vilma (Diná) y Ana María Días. Para su brillante trabajo en "El Viaje". Eva Vilma fue elegida como mejor actriz en 1975 por la prensa.



En la pregunta número 459, del libro de los Espíritus, libro básico de la Codificación, Allan Kardec pregunta a las entidades espirituales que la dictaron, ¿los Espíritus influyen en nuestros pensamientos y en nuestros actos? Obteniendo una respuesta clara y objetiva: "Mucho más de lo que imaginas. Influyen hasta tal punto que normalmente son ellos los que te dirigen".

Alejandro actúa furiosamente sobre Téó (Toni Ramos en una estupenda interpretación) y sobre toda una familia.

Todo el mundo se confunde. Todo el mundo está luchando frente a la vigorosa influencia magnética de Alejandro...excepto el Dr. Alberto (Rolando Boldrín, en el papel de médico y amigo de familia). Espíritu consciente, permanece sereno y ayuda a los demás a mantener la calma. Las instrucciones y los consejos que transmite, con confianza y fe, basado en la verdad espírita, actúan como tranquilizantes para todos, diluyendo aprehensiones, eliminando resentimientos, construyendo simpatías

César (Altair Lima) y Diná (Eva Wilma), la primera, parte de la siembra del Bien, y el segundo, consolidando valores espirituales, son ángeles guardianes en el proceso de ayuda. Excepcional actuación de la destacada actriz, consagrándola, una vez más, sus indiscutibles méritos.

Los incrédulos y vacilantes en asuntos religiosos comienzan a pensar, menos superficialmente, debido al mensaje de "El Viaje", en los problemas posteriores a la muerte, tomando conciencia, unos más, otros menos, de que la vida sigue en otras dimensiones vibratorias.

Las situaciones y problemas "del mundo" continúan en el Plano Espiritual.

Y que el Espíritu, siendo inteligente, chispa divina, no muere. Su eterna individualidad se afirma en el tiempo y en el espacio, en el camino de la Inmortalidad Triunfante.

El viejo proverbio "tal vida, tal muerte", que escuchamos de nuestros padres, en los días de infancia, y que traduce bien la realidad espiritista, en sus aspectos generales, se confirma en "El Viaje" con los personajes mostrando sentimientos y reacciones, idiosincrasias y preferencias cultivadas en el campo terrenal.

Ewerton de Castro (Alejandro) un terrible espíritu obsesor, se ve en la zona umbral recibiendo consejos de un buen espíritu.



Es comprensible si la novela está teniendo un impacto y controversias entre personas que no están familiarizadas con los fenómenos espíritas, muchas de ellas llenando las páginas del Nuevo Testamento, la vida de Jesús. El impacto, sin embargo, es beneficioso, porque nos lleva a reflexionar, más seriamente, sobre "el problema del ser, el destino y el dolor", recordando la exquisita obra de León Denis, escritor francés, considerado el "poeta de la filosofía espírita", por la belleza de sus conceptos y la profundidad de sus ideas.

El conflicto de opiniones, en lugar de mantener alejados del aparato receptor a quienes desconocen del Espiritismo, los ha mantenido atentos a las sutilezas doctrinales que caracterizan la telenovela. Ha despertado interés y deseo desenfrenado de información sobre lo que sucede más allá de los límites de la existencia corporal.

La enseñanza espírita de que la muerte es solamente un cambio de plano, frente a la tesis nihilista, se confirma plenamente en "El Viaje", gracias al talento de Ivani Ribeiro y la asistencia de Herculano Pires.

Destacamos que, dado que los hechos espíritas y mediúmnicos de "EL Viaje" son extraídos de obras psicografiadas por Francisco Cándido Xavier, siendo otra contribución opulenta que el minero sensible, el más grande psicógrafo del mundo, en la humildad de su obra mediúmnica, proporciona la difusión del Espiritismo y los preceptos del Evangelio.

La presentación de "El Viaje" por la Cadena de Televisión Tupi revela la madurez de las empresas y personas, permitiendo que las diversas corrientes filosóficas y religiosas difundan y popularicen sus postulados, convivan pacíficamente y respetuosamente, contrarresten realidades espirituales con procesos materialistas que distorsionan valores eternos.

Cláudio Correa y Castro (hermano Daniel) y Regis Monteiro (José Luís) entidades espirituales de "Nuestro Hogar".



Ivani Ribeiro, en "El viaje", se pone en sintonía con León Denis: "La Doctrina Espírita ilumina de esperanza las noches de nuestras vidas".

En nuestra opinión, hay que felicitar al Brasil desde el punto de vista sociocultural y religioso.

(Trad. Parcial de la crónica: "El Viaje", visto por un espírita escrito por J. Martins Peralva, publ. En "Estado de Minas", Belo Horizonte, MG, del 19-3-76, semanas antes del final de la novela.)

ANUÁRIO ESPÍRITA

8





EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

ESPERANTO EN TOPICOS



QUE ES EL ESPERANTO

El esperanto es el idioma internacional creado por el Dr. Luís L. Zamenhof, de Varsovia, y que apareció en 1887. Su propósito no es reemplazar los idiomas nacionales, sino ser el segundo idioma de todo hombre. El uso de tal lenguaje es absolutamente necesario por la intensidad del tráfico internacional moderno, por los descubrimientos técnicos, especialmente la radiotelefonía, y por los numerosos congresos internacionales.

El esperanto se basa en lenguas culturales modernas. Una declaración de 27 miembros de la Academia de Ciencias de Francia definió al esperanto como "una obra maestra de lógica y simplicidad".

El idioma de Zamenhof es un idioma neutral, no ofende los sentimientos nacionales. Y por eso, es un puente ideal entre diferentes pueblos. Veremos, un ejemplo de estas afirmaciones en el siguiente tema.

 ☉ "INMORTALES" EN CHINA, A TRAVES DEL ESPERANTO

Acaba de salir en Taiwán (China Nacionalista), editado por una de las editoriales locales más importantes, Shan U-In-Shu-Kuan, una antología de 33 autores brasileños, a partir de Machado de Assis.

La obra fue traducida al chino por Fray J. B. Se Chien Kao, O.F.M., quien vivió en Brasil durante ocho años en la década de 1950.

La antología fue organizada por la Academia Brasileira de Letras en 1953, a petición de la Liga Brasileira de esperanto, que posteriormente confió la versión en esperanto a 33 traductores diferentes. Fue a partir de esta edición que se utilizó a Fray Kao para la edición de esta. El esperanto funcionó como un verdadero idioma puente.

Además de Machado de Assis, forman parte de la antología. Artur Azevedo, Antonio Austregesilo, Aluisio Azevedo, Gustavo Barroso, Humberto de Campos, Vicente de Carvalho, Ribeiro Couto, Mucio Leao, Alceu Amoroso Lima, Sobrino de Barbosa Lima, Alcantara Machado y Ademar Tavares.

("Folha de S. Paulo", 23/12/76).

 ☉ REPERCUSIÓN DE "ESPERANTO COMO REVELACIÓN / ESPERANTO REVELACIÓN" EN TODO EL MUNDO.

SPIRITA ELDONA SOCIETO F.V. LORENZ (Sociedad Espirita Editora F.V. Lorenz), con sede en Río de Janeiro, fue fundada hace unos tres años y tiene como alcance la difusión de obras espiritista y espirituales, publicadas en esparto. Para ello, ha ido cumpliendo su programa, que consiste en distribuir un libro mensual (Espiritual o Espiritista), en esperanto para sus miembros.

Entre los trabajos ya distribuidos a sus miembros, uno de ellos fue *ESPERANTO COMO REVELACIÓN*, editado por IDE, de Araras, SP, y eso ha merecido elogios de sus lectores. Escrito por el Espíritu de Francisco Valdomiro Lorenz, a través de la psicografía de Francisco C. Xavier, *ESPERANTO COMO REVELACION*, también contiene valiosos estudios de Elías Babosa, Benedicto Silva y Ney da Silva Pinheiro, Siendo completamente traducido al esperanto contiene (páginas pares en portugués, páginas impares en esperanto) por el Prof. Benedicto Silva.



Franciso V. Lorenz, autor espiritual de “*Esperanto como revelación*”

De una carta con fecha 19 de septiembre de 1976, dirigida a la presidenta de la Sociedad Espirita Editora F.V. Lorenz, destacamos el siguiente tema:

"¡El último libro, *ESPERANTO REVELACION*, ¡es igualmente excelente! Aprovecha la oportunidad para utilizarlo como trabajo auxiliar durante el Curso de Esperanto, que dirigirás durante la Fiesta Esperantista” Aureo Ou Tono Pole “en Miedzygórze (Polonia), del 6 al 19 de septiembre de 1976. Seguro que tendremos unos 200 estudiantes "...”Volviendo una vez más a sus ediciones: ¡hermoso, excelente! ¡Absolutamente al estilo modelo! Y más aún, lujosamente editado, como por ejemplo el último de junio de 1976: *ESPERANTO REVELACION*. En él, los errores de imprenta son raros (solo encontré dos). Pero qué lujo y qué estética en esta edición: ¡papel, portada, presentación gráfica!, por cierto, sumamente útil también por ser bilingüe. Es sin duda el mejor anuncio en esperanto. ¡Felicitaciones! ”.

(as.) Jan Smykalski.



EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

ANTES DE LA VENIDA

CRUZ Y SOUZA

Compañero de la tierra, rompiendo amarres,
desde los ciclos larvales en el seno de las moneras,
Las duras pruebas en las que sueñas y esperas,
el hombre ve más allá de la tierra a la que te aferras ...

Libérate al fin de las paredes bizarras,
De las cárceles mentales en las que te destrozaste,
Y, asombrado, cruza las sombras de otras épocas,
Disolviendo los grilletes de las luchas que estás librando....

El asunto para ganar - la fuerza que te obliga,
Recuerda la búsqueda y el rostro de otra esfinge
Proponiendo profundos misterios a la razón.

Ama y deja las máquinas de guerra a los museos,
Y elevado a la inmensidad ilimitada de la Tierra,
¡Encontrarás el esplendor y la vida de otros mundos! ...

(Soneto recibido por el médium Francisco Cândido Xavier, en un encuentro del Culto del Evangelio en el Hogar, el 21 de octubre de 1976, en Rio de Janeiro-RJ).



ANUARIO
ESPIRITA
79



EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

NOTICIAS DIGNAS DE DESTACAR

**DISPOSITIVOS DE INVESTIGACIÓN DE LA NASA
ESTUDIAN A CHICO XAVIER**

Un dispositivo dejó de funcionar bajo la fuerza de la mirada del médium – Equipo de la NASA viaja a Uberaba para intensificar la investigación - Sonidos capturados emitidos por los espíritus.

La NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio de los Estados Unidos) es responsable del importante programa espacial, el lanzamiento de satélites, el viaje a la Luna, las excursiones interplanetarias destinadas a investigar los diversos planetas del sistema solar.

Esta extraordinaria organización científica recurrió a una imponente investigación, ante las posibilidades de utilizar los recursos mediúmnicos de CHICO XAVIER.

Sólo esta información sería suficiente para revelar la importancia de la mediumnidad y, más particularmente, la mediumnidad de Francisco Cándido Xavier.

Para juzgar, aun mas, la importancia científica de la NASA, bastaría con señalar que esta organización norteamericana ha unificado proyectos,



Chico Xavier en dos momentos recientes; Psicografiando en una reunión pública del grupo espirita de oración el 27/10/1978; Participando el día siguiente en la distribución a los pobres (“Peregrinación del sábado”) en uno de los barrios de Uberaba.

reunió hombres y recursos, la Fuerza Aérea y la Marina, y hasta hace poco bajo la dirección de Von Braun

Mientras que los científicos espaciales de los Estados Unidos se trasladan a Uberaba para estudiar la mediumidad de Chico Xavier en relación con el interés de la tecnología espacial, nuestro Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales, en São José dos Campos, aún no ha tenido conocimiento de la experiencia y las facultades extraordinarias del médium.

Solo el ingeniero electrónico de la NASA Paul Hild permaneció seis días en Uberaba. Utilizando dispositivos muy modernos, capaces de captar, tal como capturaron, según el propio científico, "sonidos emitidos por espíritus en el espacio y uno de los dispositivos dejó de funcionar bajo la fuerza de la mirada del médium"

El investigador de la NASA no se limitó al examen de Chico Xavier y sus facultades mediúnicas. Escuchó a las autoridades, así como a las personas religiosas vinculadas tanto al Espiritismo como a la Iglesia Católica.

Consiguió, incluso un sistema de cámara y t.v. de circuito cerrado.

El investigador de la NASA encontró que "el aura espiritual de Francisco Cândido Xavier es sentido dentro de un radio de 10 metros", lo que consideró extraordinario, porque "otros médiums estudiados mostraron un aura de un radio máximo de 2 centímetros".

Tan impresionado quedó el Dr. Paul Hild que ya obtuvo de la NASA la confirmación de que la investigación con Chico Xavier continuará a través de un equipo que pronto llegará a Brasil, estableciéndose en Uberaba.

Todo esto hay que observarlo teniendo en cuenta que el espíritu que traspasa el tiempo traspasa el espacio y el gran problema de la exploración espacial interplanetaria es un problema de tiempo.

Todavía estamos en un ángulo muy cercano para imaginar la importancia de esta investigación y sus incalculables consecuencias para el progreso de Humano y el encuentro con otros mundos, evidentemente habitados.

("Hoja Espírita", S. Paulo, junio/1978).

ANUÁRIO ESPÍRITA 80



1400
1500
1600
1700
1800
1900
2000
2100
2200
2300
2400
2500
2600
2700
2800
2900
3000
3100
3200
3300
3400
3500
3600
3700
3800
3900
4000
4100
4200
4300
4400
4500
4600
4700
4800
4900
5000
5100
5200
5300
5400
5500
5600
5700
5800
5900
6000
6100
6200
6300
6400
6500
6600
6700
6800
6900
7000
7100
7200
7300
7400
7500
7600
7700
7800
7900
8000
8100
8200
8300
8400
8500
8600
8700
8800
8900
9000
9100
9200
9300
9400
9500
9600
9700
9800
9900
10000



EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

LA NOTABLE CURA MEDIÚMNICA DE ARANTES AZARIAS

Una de las curas con mayor repercusión del médium Eurípides Barsanulfo fue la de Azarias Arantes, quien lo buscó en abril de 1917 luego de ser abandonado por reconocidos médicos de la capital del estado de Sao Paulo.

Azarias, un colector del estado en Igarapava/SP, afectado por una enfermedad grave, la enfermedad de Pott (tuberculosis vertebral), fue tratado por primera vez por médicos locales. Sin embargo, con el progresivo agravamiento de su enfermedad, fue trasladado a São Paulo, donde recibió la mejor atención médica posible gracias a la influencia de su pariente, amigo y correligionario Dr. Altino Arantes, entonces presidente (Gobernador) del Estado.

Pero en ese momento no existían medicamentos específicos para su enfermedad, por lo que fue dado de alta del hospital para morir junto a sus familiares, ya estaba mu adelgado y anémico. En ese momento, la fama de Eurípides se extendió rápidamente por todo el centro de Brasil. Y el propio enfermo y sus familiares no dudaron, ante la dramática situación, en recurrir al médium de



AZARIAS ARANTE

Minas Gerais, siendo transportado, por ferrocarril, acostado. En Sacramento, Eurípides lo atendió con cariño, iniciando allí una profunda amistad, afirmando que el Espíritu del Dr. Bezerra de Menezes no prometía curación, sino que haría todo lo posible para ayudarlo, bajo las bendiciones de Jesús. Y es que, Azarias permaneció allí durante 7 meses consecutivos, sometido a un tratamiento intensivo, con pases magnéticos, agua fluida y tónicos utilizados en ese momento, solo regresó a Igarapava en noviembre de 1917 completamente curado, dejándolo con un solo defecto en la columna vertebral (gibosidad), una secuela clásica de la enfermedad que lo aquejaba.

Esta notable curación resonó en toda la región, convirtiéndose en la gota de agua que rebosaba el cáliz de la rebelión de los interesados en combatir a Eurípides y el Espiritismo, constituyendo así el proceso penal contra el médium por el ejercicio ilegal de la medicina. Este proceso fue posteriormente ilegalizado, pasando de un Juez a otro, ninguno de ellos condenando la obra caritativa y sin mancha del misionero sacramental. Azarias fue uno de los cinco testigos de este proceso, cuando afirmó con convicción: "Dijo que hace seis meses estuvo provisionalmente en esta ciudad donde vino a tratar su salud, porque estaba gravemente enfermo, habiendo recurrido a varios médicos sin resultados; quien desde entonces ha estado bajo el cuidado del Espíritu del Dr. Bezerra de Menezes, que lo ha tratado a través del Prof. Eurípides Barsanulfo; considerando que ejerce el medio naturalmente prescrito por inspiración de ese médico, remedios externos e internos, así como el pase espírita; (...) el profesor Eurípides asiste a todas las personas que le rodean, pidiendo alivio de sus enfermedades, dándoles la máxima libertad para tratarse aquí mismo o fuera. Y como no se dijo ni se preguntó nada más, ha terminado el que firma con el Dr. Delegado. Sacramento, 24/10/1917." (Subsidio para la historia de Eurípides Barsanulfo, Dr. Inácio Ferreira, Ed. del Autor, Uberaba/MG, p.103. Véase también: Eurípides - El hombre y la misión, Corina Novelino, IDE, Araras/SP, pp. 159 y 188; Grandes Espíritus de Brasil, Zeus Wantuil, FEB, Río/RJ, p. 324.)

Azarias Arantes

De regreso a Igarapava, Azarias inició trabajos doctrinales en su residencia y pronto comenzó la construcción de un edificio destinado para el Centro Espírita, junto a su casa, la primera de la ciudad. Al año siguiente, el 05/10/1918, se inauguró la sede del Centro Espírita "Luz, Caridad y Amor", donde funciona hasta el día de hoy.

En 1933 construyó, junto al Centro, un edificio con una habitación de gran tamaño, recibiendo el nombre de Escuela "Eurípides Barsanulfo", que no solo sirvió a las clases de evangelización, sino que también prestaba servicios relevantes a la educación pública de la ciudad: inicialmente, hasta 1939, con un curso de

alfabetización mantenida por el Centro Espírita "Luz, Caridad y Amor" y dirigido por la Prof. María Luíza de Amaral; y posteriormente, durante muchos años, otorgado en préstamo al gobierno municipal.



El centro espírita "Luz, Caridad y Amor", fundado en 1918, en el centro de la ciudad de Igarapava, continúa en plena actividad hasta el día de hoy.

Centenario del Nacimiento

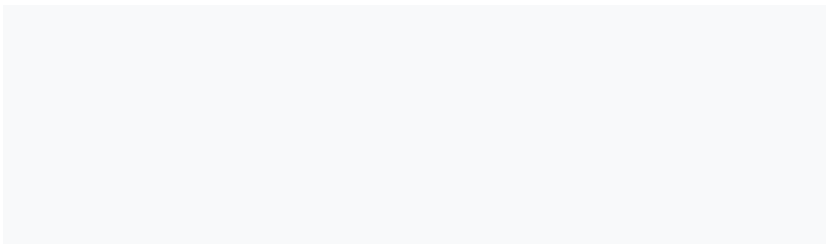
Hijo de Paulo Rodrigues da Costa y D. Domiciana Cândida Arantes, Azarias Arantes nació y se desencarnó en Igarapava/SP, respectivamente el 25/04/1880. El 20/02/1941. Contrajo nupcias con D. María de Oliveira y de este enlace tuvo 5 hijos: María, Hermes, Hércio, Domiciana y Hélio, los 3 primeros ya fallecidos.

Ocupó cargos públicos hasta su jubilación. Participó activamente en la vida comunitaria, como político, masón y espírita. Fue uno de los fundadores de la local Santa Casa de Misericordia en 1922.

Regresó a Sacramento varias veces después de su curación para ver al gran médium y otros amigos. Mientras Eurípides estaba encarnado, Azarias le enviaba periódicamente listas de los nombres de los necesitados, pidiéndole recetas mediúnicas.

Con el paso del tiempo y con una buena base doctrinal, debido a que estudió los libros espíritas asiduamente, se convirtió en un consejero religioso y moral muy buscado por el pueblo sufriente, manteniendo un contacto amable con personas de toda clase social. En un momento de marcada intolerancia religiosa, nunca fue controvertido, manteniendo grandes amistades en los círculos protestantes y católicos. En el Centro Espírita presidió las obras hasta el final de sus días terrenales y, en su casa, la gente tuvo fácil acceso y un gran corazón a su disposición.

Fuentes: Declaraciones de sus hijos Hélio y Domiciana (Distribuido) Arantes: Anuario Espírita 1969, pág. 112.

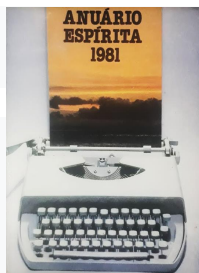


O Azarias, Avantes pedo ao
Caro Eurípedes, para mandar
remedio para Maria Leonor
1.ª Martins, filha de Carlos Pedrosa
2.ª Igarapava E. DE S. PAULO
3.ª Joaquintho dos Reis, Rosa Alves

Después de su curación. Azarias se convirtió en intermediario de los enfermos de Igarapava con Eurípedes. Aquí está una de sus solicitudes dirigida a Sacramento. (del archivo de Eurípedes, cortesía de D. Corina Novelino).

ANUÁRIO ESPÍRITA 1981





EDICION ESPECIAL

1964 a l 2019

Chico Xavier y el médium pintor hablan sobre
LOS RECIENTES
CUADROS DE EMMANUEL
Y MEIMEI

Hércio Marcos C. Arantes

-Chico, traje de Sao Paulo, un cuadro, el cual quiero mostrarte, fue hecho por Anna Cortazzo, es una entidad que vio cuando estabas rezando en el encuentro benéfico allá en Sao Paulo - explicó D. Guiomar Albanesi, sosteniendo el cuadro delicadamente presentado.

"Lo veré con mucho gusto", respondió el médium.

-Este diálogo tuvo lugar en la residencia de Chico Xavier, en Uberaba, Minas Gerais, tuvimos la oportunidad de escucharlo un sábado de febrero de 1980. Por supuesto, cuando todos a su alrededor estaban interesados en aprender sobre la pintura.

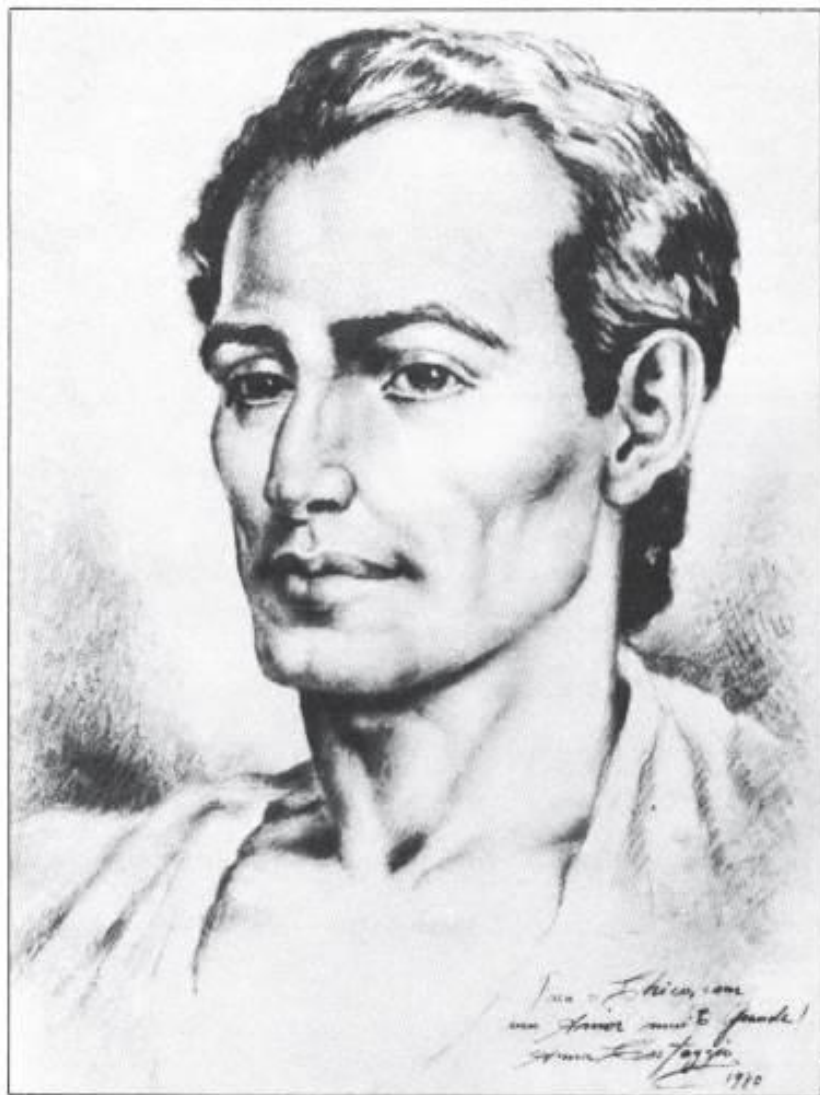
-Nos gustaría saber quién es este espíritu, agregó D. Guiomar, extendiendo el cuadro.

Expectativa general. Todos admirando esa hermosa figura hecha con lápiz de color negro.

Chico rompe el silencio y exclama:

- ¡Anna es realmente una médium! (Pausa). - ¡Es Emmanuel!

Gran sorpresa e impresión, no solo para D. Guiomar, sino para todos los presentes que no habían entendido la semejanza de este cuadro con el más publicitado de Emmanuel, dibujado por el pintor de minero, Delpino Filno,



Emmanuel

inspirado por un artista desencarnado, amigo de Emmanuel, en la ciudad de Pedro Leopoldo, Minas Gerais, en 1948. Creemos que la diferencia en el fragmento de la identificación estuvo solo en el estilo del ilustre pintor, que nos brindó una vez más, la imagen del mentor espiritual del médium Xavier.

Chico continuó analizando la imagen:

- Es hermoso ... Emmanuel revela una mirada de autoridad consciente ... Parece mirarse a sí mismo ... Como si estuviera viviendo con nosotros.

-Y está revelando una madurez más amplia ... Mira sus cabellos blancos ... También aparece con la túnica romana ...- habló D. Guiomar, señalando el cuadro.

En ese momento, algunos entraron en el diálogo pidiendo más aclaraciones al médium y a D. Guiomar.

-¿Los espíritus envejecen? - preguntó alguien.

-Emmanuel lleva escribiendo, a través, de nosotros desde 1937. Recibiendo fluidos mediúmnicos, terrenales, creo que él mismo se impuso el aspecto de madurez mayor, en la expresión de su cuerpo espiritual, aceptando una cierta renovación, como todos nosotros. Cuando el espíritu está más evolucionado, plasma su propia fisonomía, como a él mejor le parezca, explicó Chico Xavier.

- ¿Ha retratado el artista alguna vez a otras entidades espirituales? - Preguntaron.

D. Guiomar explicó:

-Tenemos en el Centro Espirita Perseverancia, en Sao Paulo, una hermosa pintura del Espíritu Meimei, también realizada por Anna. ¿Te acuerdas de ella, Chico?

Y, finalizando los comentarios en torno a esa obra de arte, Chico respondió:

-Sí, recibí el primer mensaje de Meimei en 1946. En mi opinión, hoy ella es más hermosa. Esa pintura es auténtica.

"Es como si una fotografía apareciera en mi mente".

Unos meses después, precisamente en septiembre de 1980, a través de nuestro colega D. Guiomar Albanesi, tuvimos un encuentro fraternal con la artista y médium Anna Grimaldi Cortázzio (AC), radicada en Sao Paulo, realizando con ella y en escritura del Anuario Espirita. (AE), la siguiente entrevista:

AE-Señorita Anna, D. Guiomar ya debió haberle contado la alegría de nuestro querido Chico Xavier al recibir el cuadro de Emmanuel elaborado por usted. Tuvimos el agrado de presenciar esta entrega en Uberaba, y tomar nota de los comentarios realizados por los presentes en ese momento. Ahora, pretendemos dar a conocer en el Anuario Espirita, no sólo la imagen de Emmanuel, sino también la de Meimei, dando una historia de su realización, si usted lo consiente.

AC- Siento un inmenso placer por tener la oportunidad de ver estas obras impresas.

AE - ¿Naciste aquí en Sao Paulo?

AC- Sí. Nací en esta capital el 27 de abril de 1944.

AE- ¿Dónde y cuándo empezaste tus estudios de pintura?

AC-A los 14 años comencé a estudiar dibujo y pintura con el Prof. Edmundo Migliaccio. Mi pasión siempre ha sido la pintura, y a eso me he dedicado hasta ahora. Doy clases los martes y sábados, y el resto de los días me dedico a mi trabajo.

AE- ¿Cuál fue tu primer trabajo de pintura mediúmnica?

AC- El primer trabajo que creé, fue en 1971, retratando los espíritus amigos del plano espiritual. En ese momento, una señora que vendía artículos de perfumería comenzó a visitar mi casa. En poco tiempo nació entre nosotras una profunda amistad y hablando con ella supimos que Doña Amélia, recibió por incorporación un espíritu llamado Tupinambá. Ella me describió, más o menos, la figura de este Espíritu. A los pocos días sentí un fuerte deseo de hacer un retrato de Tupinambá, a pesar de que ella no había pedido nada. Tomé un papel, preparé mis lápices y empecé a trabajar. Después de un tiempo, apareció esa hermosa figura, con el pelo largo hasta los hombros y una raya blanca en la frente. Hice lo que sentí, dentro de los conocimientos que tengo de dibujo, pero no puedo explicar bien; es como si una fotografía apareciera en mi mente. Después, una señora vidente (porque doña Amélia no es médium vidente, sólo de incorporación) cuando se le mostró vio al Espíritu de Tupinambá junto al retrato, y era exactamente la misma figura.

AE- ¿Ha tenido otros casos similares? ¿Podrías decirnos?

AC - Hace un tiempo, siempre soñaba con un hombre negro, la figura de un viejo negro, pero sin barba y con un pañuelo azul celeste en la cabeza. Solía comentar en casa que siempre soñaba y veía a esta figura. Una noche, en uno de esos sueños, lo vi justo a mi lado. Al día siguiente, estaba tan grabado en mi mente que lo retraté con esa técnica de pluma y tinta. Y nunca más volví a soñar con él. Más tarde me dijeron que pertenece a la corriente médica india, aún no sé su nombre. También hice el retrato de Ubiratan, que fue confirmado por la similitud. Esta obra está en el Centro Espírita Ubiratan, aquí en Sao Paulo, en Mooca.

AE- Y el de Emmanuel, ¿cuándo lo dilucidaste?

AC- Hace unos 6 o 7 años, fuimos a un encuentro benéfico con la presencia de nuestro querido Chico, aquí en Sao Paulo. Como siempre, ya sabes, es dificultoso llegar a él, y al final no terminé de llegar allí. Cuando nuestro querido hermano estaba haciendo esas maravillosas vibraciones, me vino a la mente, como una fotografía, esta figura que Chico confirma es Emmanuel. Pero solo tuve la oportunidad de realizar este trabajo a principios de este año, a pedido de Guiomar, quien conocía mi percepción de este período.

AE - Anna, nos estábamos olvidando del cuadro de Meimei. ¿Cómo se te ocurrió la idea de hacerlo?

AC - En el mismo mes de septiembre del año pasado, conversando con un grupo de amigos, en una institución de cuidados, aquí en Sao Paulo, alguien apareció con una fotografía de Meimei. Era su amiga Inés, ella mostró interés en ampliar esa foto, pero recordaron que la ampliación sería muy cara.



Meimei

Ese día por la tarde, comencé a cultivar la idea de hacer para Inés un cuadro de Meimei, aunque solo había visto la foto de un vistazo. En los siguientes días dibuje la foto. Unos meses después, nuestro risueño Chico Xavier vino a Sao Paulo, vio el cuadro y le gustó mucho, el cual ya estaba en el Centro Espírita Perseverancia.

AE - Creemos que explicó muy bien su trabajo de mediumnidad a nuestros lectores. Agradecemos su amabilidad y disposición para tolerarnos con tantas preguntas. Terminamos esta agradable y fructífera entrevista, deseándote Anna, mucha paz y un progreso constante en tu noble labor profesional y no menos ilustre ejercicio mediúmnico.

AC - Muchas gracias, mis mejores deseos y que Dios los ilumine y apoye siempre.



ANUÁRIO ESPÍRITA 82



EDICION ESPECIAL

1964 a / 2019

COMPROMISO CON LA DOCTRINA ESPIRITA

Deolindo Amorim

Mientras estemos en la tierra, sujetos a las demandas y necesidades de la vida social, tenemos obligaciones de orden encarnado, por lo tanto, son inevitables. El hecho de que coloquemos nuestras preocupaciones de orden espiritual en el punto más alto, y con conocimiento, no significa que nuestras obligaciones con nuestra familia, nuestra profesión, en la vida cotidiana, etc. Deban ser despreciadas, como si estuviéramos completamente fuera de este mundo. La regla básica que nos ofrece la Doctrina Espírita es muy simple y clara: Vivir como viven los hombres de nuestro tiempo, evitando un tipo de vida que nos mantenga fuera de las leyes de la sociedad humana. No hay nada más comprensible que el camino señalado por la Doctrina para que podamos equilibrarnos entre el plano espiritual y el plano terrenal.

Todos los participantes en el campo, obviamente, tienen sus compromisos doctrinales, compromisos que deben tomarse en serio en cualquier circunstancia; pero muchos tienen compromisos con la familia, no importa si acepta el espiritismo o no. Si las horas que dedicamos al trabajo espiritual son sagradas, como las consideramos nosotros, las horas de nuestra presencia en casa, a su vez, tienen un carácter prioritario dentro de los programas de la vida que hemos trazado.



Allan Kardec, el codificador de la doctrina espírita.

¿Y cómo combinar los compromisos familiares con los doctrinales?

Todo depende de la comprensión y la forma en que sepamos organizar nuestra vida. Ni los guías espirituales, ni los mentores, ni la doctrina misma en sí quieren daños o exageraciones. La experiencia, es siempre un buen maestro, nos enseña que se puede hacer más de una cosa al día, atendiendo más de una solicitud, brindando más de un servicio al día, sin que se perjudique el curso normal del trabajo y las obligaciones. Las sociedades espirituales no quieren que nadie abandone sus compromisos familiares por tareas espirituales o doctrinales. La Mies tiene campos de trabajo para quienes quieren servir desinteresadamente. Sin embargo, depende de cada uno de ustedes determinar las cosas y dividir bien el tiempo, sabiendo cómo y en qué medida pueden colaborar. Si alguien, por hipótesis, decide entregarse "en cuerpo y alma" a las peticiones espirituales y deja de lado hasta los más pequeños deberes de carácter familiar, obviamente, o ha perdido el sentido del equilibrio, o aún no ha absorbido por completo el verdadero espíritu de la doctrina.

La exageración es incompatible con el carácter de la doctrina en cualquier sentido. Si hay, por un lado, mucha exageración en quienes, por ser idealistas o tener mucha energía, entienden que deben abandonarlo todo y ocuparse únicamente de las tareas espirituales, aunque los dependientes padezcan de eso; también hay mucha exageración, por otro lado, en quienes, reclaman las obligaciones familiares. Pueden que tengan algo de tiempo libre, pero prefieren encerrarse en casa o disfrutar de la vida, divertirse o cultivar ciertas externalidades que ninguna riqueza aporta al espíritu.

El Espiritismo, como es sabido, es una doctrina de entendimiento. Por lo tanto, debemos comprender nuestra posición en la sociedad debido al proceso de reencarnación. Si nos reencarnamos en un determinado grupo social (no es por casualidad, ya que la palabra azar no es del vocabulario espírita), naturalmente tenemos que vivir de acuerdo con las condiciones de nuestro entorno. Tenemos obligaciones familiares, sociales, profesionales, etc., dentro de las contingencias humanas. Por lo tanto, nadie debe dejar de cumplir con las obligaciones familiares o relajar sus obligaciones profesionales, para cumplir con los compromisos doctrinales durante la jornada laboral, como un empleado, un comerciante, un médico, un contador o un empleado bancario. Todo debe tener su momento. Y el espírita, si ya se conoce como tal, debe dar un buen ejemplo de corrección en el servicio. Ciertos procedimientos individuales, cuando difieren de la naturalidad, como en el caso de la impuntualidad o negligencia en el trabajo, en ocasiones llevan a muchas personas a tener una idea falsa de la doctrina, sin duda alguna, esta es una idea completamente negativa, pero está motivada por la vigilancia de personas que exageran mucho: no llegan en el momento adecuado, no realizan sus tareas con el debido cuidado, no lo hacen y no cumplen bien las órdenes recibidas. Después de todo, a nadie se le pide que perjudique su vida profesional para realizar trabajos en el ámbito espiritual.

En definitiva, lo que extraemos de la doctrina Espírita, a cada paso, es una lección de reflexión en todo y para todo. Vivimos en sociedad y, por tanto, no podemos mantenernos separados. Y si ese no fuera el caso, no podríamos llevar a cabo nuestra experiencia espiritual a través de la reencarnación. Hay reglas sociales de las que no podemos escapar. El espírita no necesita privarse de sus hábitos sociales, ni despreciar sus relaciones profesionales, familiares o intelectuales para dedicarse al servicio de la causa espírita. Puedes trabajar en el campo, dar el máximo de tu energía y, al mismo tiempo, ser un hombre de buenas relaciones, o acudir a determinados ambientes que no te comprometan frente a los principios doctrinales. Es solo una cuestión de equilibrio.

En la doctrina espírita, no está mal recordar este punto, donde no se quiere que sus adeptos huyan del mundo, pero también, nos hace ver que no se deben hacer esclavos de los valores temporales. Hay personas que incluso condenan la acción social cuando abrazan la causa espírita, que, en realidad, no está en sintonía con el programa previsto en la doctrina; otras personas, precisamente por su vida social, que se vuelve absorbente, ni siquiera tienen tiempo para dejar al menos una "hora" para meditar sobre la vida espiritual. Es la hipertrofia de la vida exterior a expensas de la vida interior. Pero la enseñanza espiritual no admite ninguna forma de exclusivismo. Con la unión de las dos situaciones, la encarnada y la espiritual, el espiritista debe conocer, naturalmente, lo esencial para él y lo que es accesorio para él, también debe saber cuál es el momento de cada valor en la experiencia humana: el valor económico, el valor emocional, el valor intelectual, todos en un orden de importancia.

Pero el valor más decisivo es el espiritual. Sí el espíritu asume esta posición consciente, sabe muy bien cómo participar en la vida social, en la medida que le parezca necesario, pero nunca pierde la noción de responsabilidad en relación con los compromisos doctrinales, en cualquiera que sea el campo de acción.

Anuário espírita



1983



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

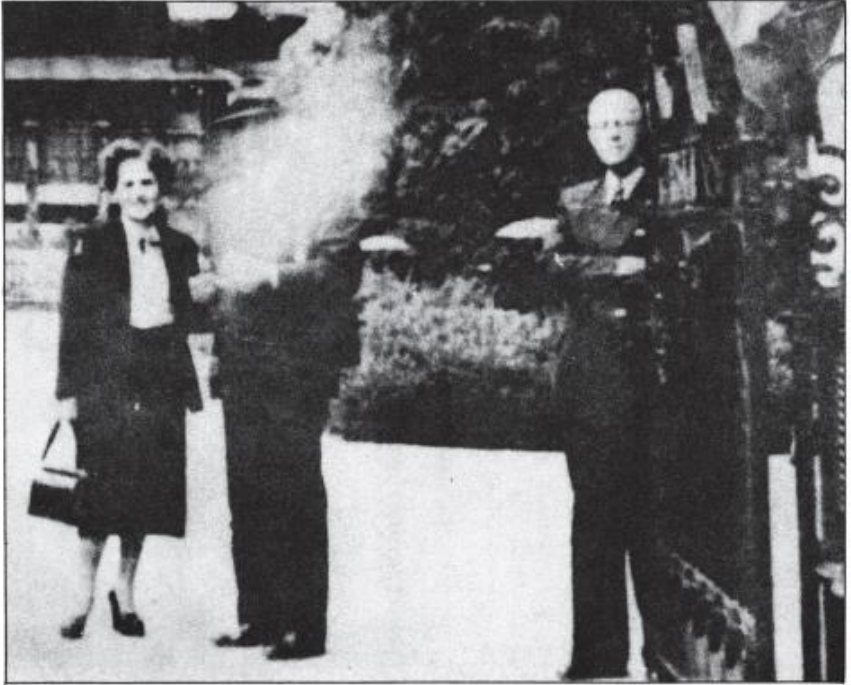
UN FENÓMENO RARO EN LA VIDA DEL DR. OTÁVIO COUTINHO

Antonio De Souza Lucena

El Dr. Otávio Bandeira de Lima Coutinho fue un personaje de un fenómeno interesante y raro, bien documentado y digno de difusión.

En 1953, un gran amigo del Dr. Otávio, Joaquim da Silva Gomes viajó a Europa en compañía de su esposa, María Estela Barbosa Gomes, y su hija Terezinha. Estando en Suiza, frente al Casino Interlaken, aprovechando el hermoso paisaje, se dejaron fotografiar por su hija. Al llegar a Portugal, revelaron la película, y esta foto los sorprendió profundamente: el Dr. Otávio apareció, junto a la pareja, con toda claridad, cuando, en ese momento, ¡estaba en su residencia en Recife!

Suponiendo que su amigo se había desencarnado, Joaquim envió la foto a una de las hijas del Dr. Octavio. Inmediatamente dirigió una carta humorística a su



Sorprendentemente, el Dr. Octavio Coutinho, durmiendo en un arrecife, apareció claramente en esta foto, junto a su amigo Joaquín da Silva Gomes y su esposa, que caminaba por Suiza. La "bruma" blanca que envuelve a Joaquín sugiere una presencia espiritual

amigo, identificándose en la foto, incluso reconociendo el traje, la corbata y el alfiler como propios, que eran claramente visibles.

En un reportaje para "Estudios Psíquicos", revista de Portugal, Aureliano Alves Neto informa que el 17 de mayo de 1953, fecha en que se tomó la fotografía, entre las 13:00 y las 14:00 horas, Otávio Coutinho se había quedado dormido en una mecedora, en el balcón de su residencia, en Recife. En una entrevista en ese momento, dijo que no recordaba nada más relacionado con la foto, salvo que había pensado mucho en sus amigos lejanos antes de quedarse dormido.

Un fenómeno similar ocurrió con Antonio de Padua, que apareció en Lisboa, cuando estaba en Italia, para salvar a su padre, acusado de un crimen que no había cometido. ¹ Este fenómeno se llama bilocación. A veces la aparición es perfectamente visible y tangible, lo que no fue el caso del Dr. Octavio, sólo impresionando la placa fotográfica, como sucede en ciertas fotos, donde se ven, parcial o totalmente las entidades espirituales. ²

Hijo de Francisco de Lima Coutinho y María Bandeira de Melo Coutinho, el Dr. Otávio Bandeira de Lima Coutinho nació en Recife el 30 de diciembre de 1888.

Realizó todos los cursos preparatorios en su ciudad natal, incorporándose a la Facultad de Derecho de Recife, una de las más famosas del país, en la que se graduó en 1908. Inicialmente tuvo una vida profesional muy intensa en la capital de Pernambuco. Posteriormente, se trasladó al interior de Ceará, en la ciudad de Tauá,

(1) ¹ Este caso fue descrito en Antonio de Padua (*Su vida de milagros y prodigios*), de Almerndo M. de Castro, FEB.

(2) "La bilocación es el fenómeno por el cual el Espíritu, de una persona mediumnizada, o en un estado de somnolencia o incluso en el estado de sueño, es transportado, con la apariencia de realidad o con tangibilidad real, de un lugar a otro. Y lo mismo que Autotelelepto Bicorporeidad, Despliegue, Ubicuidad, es un término a transporte". Di condrio Thustrado Enciclopédico de Parapsicología, Memsíquica y Espiritismo, João Teixeira de Paula, Ed. Beis, Porto Alegre, RS.

casi en la frontera de Piauí, en el rol de Juez de Justicia. Allí conoció a D. Esperidiana de Souza Coutinho, con quien se unió en matrimonio. Dos años más tarde regresó a Pernambuco y luego fue nombrado Fiscal general de la ciudad de Barreiros. Años más tarde regresó a Recife, donde creó un bufete de abogados, y fue nombrado Fiscal del Estado. Más tarde regresó al poder judicial como Juez de Derecho de la ciudad de Palmares y luego de São Lourenço da Mata, y sólo regresando a Recife después de su jubilación. Aun así, ejerció como abogado durante muchos años.

De su matrimonio, hubo ocho hijos. Todavía por descendientes, en el momento de su desencarnación, dieciséis nietos y dos bisnietos.

Periodista, colaboró en el "Diário de Pernambuco" y el "Jornal do Comércio" de Recife, y en otros órganos de la Prensa del Nordeste.

Se dio cuenta del Espiritismo durante el tiempo de estudiante, frente a un problema obsesivo que padecía Doña Carmem Gondim Chateaubriand Bandeira de Melo, madre del periodista Assis Chateaubriand y muy amiga de su madre. D. Carmem estaba desilusionada por la medicina, no había nadie más a quien acudir cuando se dio cuenta de un médium curativo. Luego le pidió a su amiga que buscara el médium, en su nombre. D. María pidió ayuda y, con la primera receta, la cura no se hizo esperar. A partir de este hecho, su madre comenzó a leer las Obras de Allan Kardec, y Otávio Coutinho, muy joven, lo acompañó en la lectura, convirtiéndose así en un adepto del Espiritismo.

En uno de sus viajes a Belén, asistió a sesiones de materialización en la residencia de un oficial del ejército, con exuberante evidencia de que la vida continúa, los Espíritus se comunican con los "vivos". Uno de los Espíritus, cuyo nombre era Deusarina, muy amable, se familiarizó mucho con Otávio Coutinho, solidificando cada vez más su fe en la inmortalidad del alma.

En Recife, participó activamente en el Movimiento Espírita. Con Vianna de Carvalho, en ese momento la más grande Tribuna Espírita de Brasil, firmó el acta de fundacional de la Cruzada Espírita Pernambucana, junto con Ferreira Lima y otros compañeros, siendo elegido uno de sus directores.

Aún con Ferreira Lima, fundó la Liga Espírita de Pernambuco. Con la llegada del Pacto de Oro en 1949, se unió a un grupo de trabajadores, como Djalma Montenegro de Farias, Brandina Philipini, Lirio Ferreira y muchos otros, en favor del movimiento de Unificación. Con la visita de la Caravana de la Fraternidad, integrada por Lins de Vasconcelos, Leopoldo Machado,

Francisco Spinelli, Ary Casadio y Carlos Jordão da Silva, incentivando la adhesión de los Estados al Consejo Nacional Federativo, se fundó la Comisión Estatal de Espiritismo, con el objetivo de federar el Movimiento Espírita en ese Estado, del cual fue uno de los directores.

Otávio Coutinho, celoso por la cultura espírita, fundó junto con Djalma Montenegro de Farías, Helena Valente, Ignácio Pimentel, Joaquim Gomes y muchos otros, el Instituto Espírita "João Evangelista", en el barrio de Espinheiro, del que fue uno de los directores. Del dinamismo único de este grupo nació su propia sede, ampliando considerablemente los servicios asistenciales. Por si fuera poco, el Instituto, creó el Educandário, incluyendo varios cursos: jardín de infancia, primaria, profesional, cursos domésticos, complementarios, bachillerato y comerciales bajo inspección federal, totalizando más de mil estudiantes. También se creó, el Policlínico, trabajando precariamente en una dependencia del Instituto, evolucionando a la Casa de salud "Juan Evangelista", en una casa alquilada, pero pronto se obtuvo un gran terreno para su construcción definitiva en el barrio de Casa amarilla. Detenido por el idealismo de ese grupo extraordinario, que fundó la casa Espírita "Juan Evangelista", para albergar a decenas de niños desamparados, siendo una sede con todos los requisitos de un verdadero Hogar.

Prestó colaboración a varios órganos de la Prensa Espírita en todo el país, particularmente en Recife, en el Boletín IEJE, en las revistas "La Verdad" y "Rayos de Luz". Dejó dos libros publicados: "Lo que vi no termina" y "Páginas Doctrinales", ambos agotados.

Fue un excelente orador espírita, manteniendo incluso diversas polémicas con religiosos y científicos.

Se encontraba en la tribuna del Instituto Espírita "Juan Evangelista", en 1956, cuando sufrió un derrame cerebral. Fue rescatado y hospitalizado de inmediato, sin embargo, aún caminaba nuevamente, pero poco después sufrió una recaída, quedando hemipléjico en una silla de ruedas. Aun así, vivió algunos años, resignado a su prueba, creyendo en la bondad incommensurable de Dios.

En busca de mejorar su salud, se trasladó a Río de Janeiro, donde desencarnó el 30 de marzo de 1960, a la edad de 71 años.



ANUÁRIO ESPÍRITA
84



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

EN UBERABA, OTRA DISTRIBUCIÓN NAVIDEÑA DE GEP

Hércio M.C. Arantes

En 1982, se realizó la tradicional Distribución Navideña del Grupo Espírita da Prece (GEP) en Uberaba, Minas Gerais, donde se atendieron aproximadamente 10.000 personas necesitadas, y en el cual trabaja el médium Chico Xavier y sus colaboradores.

La recolección de material para tal proyecto, como siempre, se llevó a cabo en la Capital Sao Paulo, bajo la dirección de D. Yolanda Cezar, por "un grupo de amigos" o, mejor dicho, por "un grupo de madres" (En Uberaba, quienes han recibido cartas mediúnicas de sus queridos hijos), ellas también se encargan de distribuir alimentos, ropa, zapatos y juguetes a los más necesitados.

Esta "fiesta del amor por los necesitados" tuvo lugar el lluvioso sábado 11 de diciembre, comenzando a las 7 am y terminando aproximadamente a las 3 pm. Pero, en realidad, el trabajo de distribución comenzó días antes, con la entrevista de



En el patio de GEP, el equipo uniformado de distribuidores trabajó de 7am a 3 pm. Y Chico Xavier se encargó de entregar los billetes de Cr\$100,00.

las personas que asistieron al GEP, formando una larga cola, para el cuarto 4 día de la feria, se realizó el llenado de tarjetas, especificando las donaciones a entregar, de acuerdo con las necesidades de cada familia.

Se distribuyeron 9.000 tarjetas, correspondientes al siguiente material: a) 3.000 sacos de 12 kg de víveres (arroz, frijoles, azúcar, aceite, etc.); b) 6.000 bolsas para niños (cada bolsa con: 2 ropa, zapatos, juguetes y dulces); c) 2.000 bolas de plástico; d) 2.000 muñecos; e) 10.000 panes; f) 700 utensilios para recién nacidos; g) 600 paquetes de macarrones; h) 50 cajas de manzanas; i) 6.000 refrescos; j) Cr \$ 300.000,00 en billetes de Cr \$ 100,00.

Agradecimiento del Dr. Bezerra

Por la tarde, en la inauguración de la reunión pública habitual de la GEP, el director de esta, nuestro compañero Weaker Batista, expresó su profundo agradecimiento a todos los que colaboraron ese día con el reparto de Navidad.

Y, al finalizar el encuentro, además de recibir unas cartas psicografiadas dirigidas a algunas de las familias presentes, Chico Xavier también leyó el conmovedor agradecimiento del Espíritu Dr. Bezerra de Menezes, redactado así:

“También nosotros los pequeños servidores de la espiritualidad, nos encontramos aquí para agradecer”.

Es imposible omitir nuestro jubiloso agradecimiento, al final de este día, que habéis dedicado a la memoria del natalicio de Jesús, recordándole su bondad Infinita.

A nuestra querida hermana Yolanda Cezar y a todos los corazones fraternos de su equipo de benevolencia y servicio a los demás, de manera extensiva a todos los compañeros que colaboraron en nuestra fiesta de amor por los necesitados, les expresamos nuestro agradecimiento.

Y en nombre de todos aquellos compañeros de la humanidad que una vez más regresaron a la estufa sin fuego; de los que renovaron la fuerza del cuerpo desnutrido; de las madres que han encontrado refugio contra el frío, para sustentar a sus queridos hijos contra las heridas del viento nocturno o los aguaceros que los atemorizan; de los pequeños por nacer, que fueron instruidos por generosos guardianes de la Vida Espiritual, y se encontraron en la expectativa de sumar sus propias energías, animándose a regresar a las escuelas del mundo, en nombre de los lisiados que felizmente regresaron a la prueba que los regeneran y los salvan de los



Grandes camiones trajeron el material para distribuir desde Sao Paulo; y la Avenida Joao XXIII, fue completamente ocupada por las personas que acudieron en masa al Grupo Espirita De Prece.

dones de comprensión y amor que han recibido; de los enfermos incapaces de expresar gratitud salvo por el lenguaje de sus propias lágrimas; de los compañeros que en el tiempo ha madurado en los sufrimientos de las sucesivas perturbaciones de la existencia física que tan a menudo acarician la idea de la muerte y han resucitado por tu trabajo en el calor de la esperanza; En nombre de todos los hermanos recordados por Dios, pero olvidados tan a menudo en la Tierra, recuerdo las venerables promesas del Emisario de Dios cuando enunció: Cada vez que ayudas a uno de estos pequeños amados en mi nombre, es a mí que lo haces.'

Y, termino de todo corazón, complementando los deseos de felicidad y gratitud de nuestro amigo Weaker, que nos representó a todos, con sus expresiones de reconocimiento, y que repetimos aquí en la Vida Espiritual:

Queridas hermanas y compañeras, ¡muchas gracias!

“Bezerra de Menezes ”.

ANUÁRIO ESPÍRITA

85





EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

OBSTÁCULOS FELICES

Emmanuel

No exagere en los obstáculos humanos, porque, en muchas etapas de la existencia los obstáculos en el camino tienen un carácter providencial.



La fiesta que te perdiste fue el medio que los protectores espirituales usaron para evitar que conozcas a alguien cuya influencia solo te involucraría en complicaciones.



La herencia a la que tenías derecho y que, por diversas circunstancias, no pudiste recibir, habría sido un fatídico peso, el cual te quitaron de los hombros.



La cita que no se llevó a cabo, ciertamente te liberó de molestias y prejuicios.

*

El compañero que se alejó, aunque lo lamentabas, fue el estímulo para que abandonaras la destruida dependencia.

*

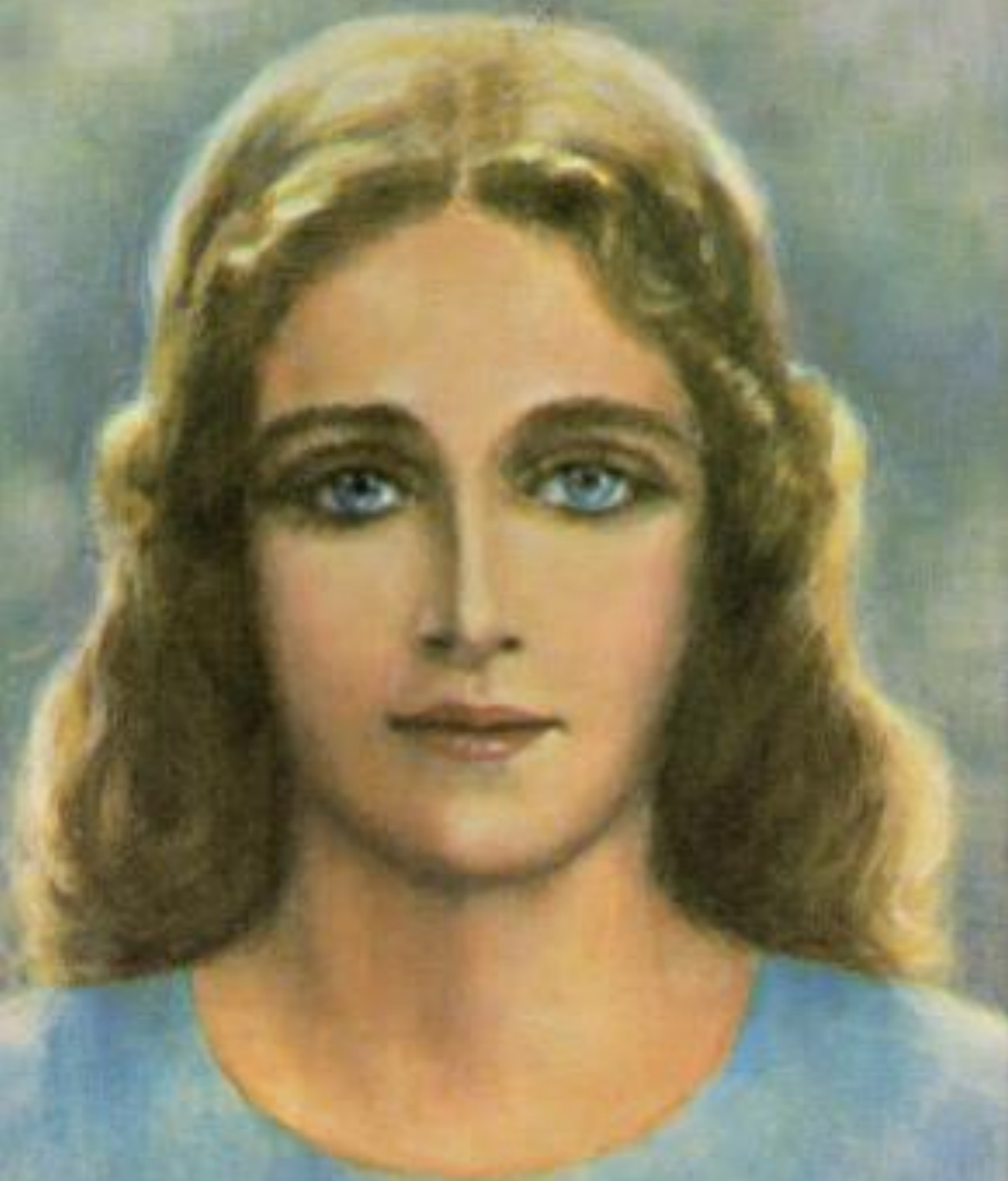
El órgano enfermo que aún llevas contigo, es la pieza del control, para que no pierdas el peso y el equilibrio que necesitas.

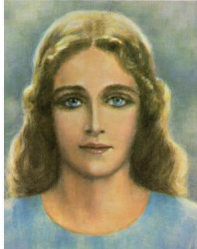
*

En todos los episodios que te parezcan contrarios, mantén la serenidad y la paciencia, porque llegará el día en que reconocerás que todos los obstáculos que te impidieron acceder a lo que más querías y no tenías, fueron bendiciones de Dios, para que puedas disfrutes de las ventajas que tienes hoy.

(Hoja recibida por el médium Francisco Cândido Xavier, en el Grupo Espírita da Prece, en una reunión pública la noche del 21 de septiembre de 1984, en Uberaba, Minas Gerais.)

ANUARIO ESPÍRITA 1986





NOTICIAS DE MARÍA, LA MADRE DE JESÚS

Hércio M. C. Arantes

Todas las regiones cristianas reverencian con extremado cariño y profunda gratitud, la figura impar de María de Nazaret, la sublime madre de Jesús.

En el Espiritismo – Doctrina que se asienta en bases científicas, filosóficas y religiosas, siendo que, en esta última, como Cristianismo redivivo caracteriza al Consolador prometido por Jesús – también aprendimos a reconocer en María, una entidad evolucionadísima, que ya había conquistado, hace 2000 años, elevadas virtudes, tornándose apta para desempeñar en la corteza terrestre tan elevada misión, recibiendo en sus brazos al Emisario de Dios que se hizo niño para transformarse “en el modelo de la perfección moral que la Humanidad puede Pretender sobre la tierra”. (1)

Más allá de lo que se conoce en las antiguas tradiciones religiosas, especialmente en el Nuevo Testamento, encontramos en la literatura espírita otros

importantes datos biográficos de María, que vinieron hasta nosotros por vía mediúmnica, naturalmente extraídos de archivos fidedignos del Mundo Espiritual, revelándonos que ella continúa hasta hoy celando con mucho cariño por la humanidad terrestre, encarnada y desencarnada.

PREPARATIVOS E INICIO DE LA MISION

Cuéntanos Emmanuel que, precediendo a la venida de Jesús, entidades angélicas se movilizaron, tomando vastas e importantes providencias en el Plano Espiritual.

“Escógense los instructores, los precursores inmediatos, los auxiliares divinos. Una actividad singular se registra, entonces, en las esferas más próximas al planeta (...)”

Con la llegada del maestro “el pesebre señalaba el punto inicial de la lección salvadora de Cristo, como diciendo que la humildad representa la llave de las virtudes (...) En balde los escritores materialistas de todos los tiempos divulgaron el gran acontecimiento, ironizando los grandes fenómenos mediúmnicos que lo precedieron. Las figuras de Simón, Ana, Isabel, Juan el Bautista, José, así como la personalidad sublimada de María, han sido muchas veces objeto de observaciones injustas y maliciosas; pero la realidad es que solamente con el concurso de aquellos mensajeros de la Buena Nueva, portadores de la contribución de fervor, creencia y vida, podría Jesús lanzar en la Tierra los fundamentos de la verdad inquebrantable. (2)

PRIMEROS TIEMPOS, DRAMA DEL CALVARIO Y MUDANZA PARA EFESO

El espíritu de Humberto de Campos narra en uno de sus libros, la importante visita que Isabel y su Hijo Juan el Bautista hicieron al hogar de Jesús, en Nazaret, propiciando oportuno encuentro entre los dos niños que revolucionarían el mundo...

El dialogo entre las dos primas es muy significativo, revelándose perfectamente preparadas para la sublime tarea, como veremos en este pequeño trecho:

“ Lo que me espanta – decía Isabel con cariñosa sonrisa – es el temperamento de Juan, dado a las más profundas meditaciones, a pesar de su poca edad.

(...) – Esos niños, a mi ver – les respondió María, intensificando el brillo suave de sus ojos –, traen para la Humanidad la luz divina de un camino nuevo. Mi hijo también es así, envolviéndome el corazón en una atmósfera de incesantes cuidados. A veces, voy a encontrarlo a solas, junto a las aguas, y, otras, en conversación profunda con los viajeros que demandan a Samaria o a las aldeas más

distantes, y en las cercanías del lago. Casi siempre, sorprendiéndole la palabra caritativa que dirige a las lavanderas, a los transeúntes, a los mendigos sufridores... Habla de su comunión con Dios con una elocuencia que nunca encontré en las observaciones de nuestros doctores y, constantemente, ando pensativa, en relación a su destino”.

En ese mismo libro, Humberto de campos dedica el último capítulo a María, describiendo sus impresiones íntimas ante el Hijo crucificado... su corta estadía en Betania... la mudanza, con Juan Evangelista, para Efeso, donde “establecerían una estancia y refugio a los desamparados, enseñarían las verdades del Evangelio a todos los espíritus de buena voluntad, y como madre e hijo, iniciarían una nueva era de amor, en la comunidad universal.”

De hecho “la casa de Juan, al cabo de algunas semanas, se transformó en un punto de asambleas adorables (...) María exteriorizaba sus recuerdos. Hablaba de Él con maternal enternecimiento, mientras el apóstol comentaba las verdades evangélicas, apreciando las enseñanzas recibidas. Y no fue solo eso. Trascurrido algunos meses, grandes filas de necesitados acudían al sitio sencillo y generoso.

(...) su cabaña era conocida entonces con el nombre de “Casa de la Santísima” (...). Eran viejos andrajosos y desengañados del mundo, que venían a oírle las palabras confortadoras y afectuosa, enfermos que invocan su protección, madres infortunadas que pedían la bendición de su cariño”. (3)

LUCAS RECIBE INFORMACIONES DE MARÍA PARA FUNDAMENTAR SU EVANGELIO

Según la narrativa de Emmanuel, el Apóstol Pablo, al visitar Efeso, atendiendo insistentes llamados de Juan, para promover la fundación definitiva de la iglesia cristiana en aquella ciudad, “con delicadeza extrema, visitó a la Madre de Jesús en su casita sencilla, que daba al mar. Se impresionó fuertemente con la humildad de aquella criatura simple y amorosa, que más se asemejaba a un ángel vestido de mujer. Pablo de Tarso se interesó por sus narrativas cariñosas sobre la noche del nacimiento del Maestro, grabó en lo íntimo sus divinas impresiones y prometió volver en la primera oportunidad, a fin de recoger los datos indispensables al Evangelio que pretendía escribir para los cristianos del futuro. María se colocó a su disposición, con gran alegría.

En el próximo viaje, camino de Palestina por última vez, Pablo de Tarso también pasó rápidamente, por Efeso y “la propia María avanzada en años, acudiera de lejos en compañía de Juan y otros discípulos, para llevar una palabra de amor al valiente paladín del Evangelio de su Hijo.”

Y más tarde, cuando el Apóstol de los gentiles estuvo preso, por dos años, en Cesarea, aprovechó ese período para mantener constante relaciones con sus iglesias. “Por ese Tiempo, el ex –doctor de Jerusalén llamó la atención a Lucas para el viejo proyecto de escribir una biografía de Jesús, valiéndose de las informaciones

de María; lamentó no poder ir a Efeso, incumbiéndolo de ese trabajo que consideraba de capital importancia para los adeptos del cristianismo. El médico amigo le satisfizo integralmente el deseo, legando a la posteridad el precioso relato de la vida del Maestro, rico en luces y esperanzas divinas”. (5)

LA DESENCARNACIÓN Y SU PRIMER TRABAJO EN EL MUNDO MAYOR

La desencarnación de María asistida por Jesús, es descrita pormenorizadamente por Humberto de Campos, en el final del último capítulo referido anteriormente. Según él, al liberarse de cuerpo físico. Ella deseó primeramente rever a Galilea y después enseguida visitó las cárceles sombrías de Roma, repletas de discípulos del Maestro que aguardaban la muerte segura, cuando les infundió la fuerza de la alegría cristiana, trasmitiendo la siguiente sugestión a una joven encarcelada:

“- ¡Canta mi hija! ¡Tengamos buen ánimo! ... ¡convirtamos nuestros dolores de la Tierra en alegrías para el Cielo!...

(...) Luego, la majestuosa caravana condujo al Reino del Maestro a la bendita entre las mujeres ya desde ese día, en los tormentos más duros, los discípulos de Jesús han cantado en la tierra, expresando su buen ánimo y su alegría, guardando la suave herencia de nuestra Madre Santísima”. (4)

OTROS TRABAJOS EN EL MÁS ALLÁ

En bellísima y conmovedora poesía, intitulada “Retrato de Madre”, María Dolores describe la asistencia maternal y efectiva prestada por el espíritu de María a Judas, que se encontraba en la región umbralina, ciego y solitario, mucho tiempo después de la crucifixión del Maestro.

En el final del diálogo con el discípulo suicida, en gran sufrimiento, preso a terrible remordimiento, la Benefactora lo convence argumentando con profundo amor:

“Ámote, hijo mío, te amo y quiero
Verte, de nuevo a la vida
Maravillosamente revestido
De paz y luz, de fe y elevación...
Vendrás conmigo a la Tierra,
Perderás, poco a poco, el ánimo violento,
Tendrás el corazón
En las aguas del vendido olvido.
En una nueva existencia de esperanza,
Te llevaré conmigo
A tranquilo abrigo.
¡Te daré otra Madre! ¡Piensa y descansa!...

Y Judas, en ese instante,
 Como quien olvidase su propio dolor gigante
 O como quien se desgarra
 De pesadilla atroz,

Preguntó: - ¿quién sois vos?
 ¿Qué me habláis, así, Sabiéndome traidor?
 Sois divina mujer, irradiando amor
 ¡O ángel celestial de quien presiento la luz!...
 No obstante, ella al mirarlo, frente a frente.
 Respondió simplemente:
 - Mi hijo, yo soy María, soy la madre de Jesús.” (6)

En el libro mediúmnico “Memorias de un Suicida” nos enteramos de la notable y compleja asistencia a los suicidas, en profundo sufrimiento en el Más Allá, por la Legión de los Siervos de María, “dirigidos por el gran Espíritu de María de Nazaret, ser angélico y sublime que en la Tierra mereció la misión honrosa de seguir, con solicitudes maternas, a Aquél que fue el redentor de los hombres”.

Un sector muy importante de la asistencia a los suicidas es la Ciudad Universitaria, que abraza a las entidades dadas de alta por el Departamento Hospitalicio y, naturalmente, aptas para frecuentarlas. El director de esa Ciudad, Hermano Sóstenes, al recibir un nuevo grupo de aprendices, les explico así su origen: “María, bajo el beneplácito de su Augusto Hijo, ordenó su creación para que os fuese proporcionada ocasión de preparativos honrosos para la rehabilitación indispensable. Encontraréis en su amor de madre el sustentáculo sublime para que venzáis el negror de los errores que os alejaron de las pisadas del Gran Maestro a quien debéis antes amor y obediencia. Espero que sabréis comprender con inteligencia vuestras propias necesidades...”

En otro pasaje de la obra, un Mentor esclareció: Generalmente los avisos y las órdenes vienen de Más Alto... de allá, donde fluye la asistencia magnánima de la piadosa Madre de la Humanidad, la Gobernadora de nuestra Legión... si las entidades en consideración no pertenecen a su tutela directa de Guardianas, podrá el Guardián de la falange o de la Legión a la que pertenecieren rogar a su favor en pro de los desviados, su amoroso concurso para el punto a ser analizado, por cuanto existe fraterna solidaridad entre las distintas agremiaciones del Universo Sideral, infinitamente más perfectas que las existentes entre las naciones físico-terrenas...(…) No obstante, si fuera dirigida la súplica a otro eminente Espíritu, esta será encaminada a María y se seguirán las mismas providencias, pues, como venimos afirmando, es María la sublime acogedora de los réprobos que se arrojaron a los temerosos abismos de la muerte voluntaria... Pero todo, eso, ¡no querrá

ciertamente decir que nuestra Excelsa Directora precisará esperar súplicas y pedidos de quien quiera que sea a fin de tomar sus caritativas providencias! Al contrario, esas fueron perennemente tomadas, con la manutención de los puestos de observación y socorro especiales para suicidas.”

Al presentar el destacado educador Aníbal, a los nuevos alumnos, el Hermano Sóstenes les prestó importante información, en los términos: “(...) Es que Aníbal venía siendo preparado para eso desde eras distantes (...) Hasta que un día, glorioso para el Espíritu de siervo fiel y amoroso, una orden directa descendió de las altas esferas de la luz, como gracia concedida por tantos siglos de abnegación y amor: - ¡Ve Aníbal... y da tus labores a la Legión de Mi Madre! Socorre con Mis enseñanzas, que tanto aprecias, a los que más destituidos de luces y de fuerzas encuentras, confiados a tus cuidados... Piensa, con preferencia, en aquellos en cuyas mentes han desfallecido bajo las penalidades del suicidio... los entregué, desde hace mucho, a la dirección de Mi Madre, porque solo la inspiración maternal será bastante caritativa para erguirlos hacia Dios” (7)

*

En ocasión de la visita de estudios sobre la ley de causas y efectos al Templo de la “Mansión de Paz”, importante Instituto de reajuste localizado en las regiones inferiores, los Espíritus de André Luiz e Hilário recogieron valiosas observaciones. Al analizar el caso de una venerada señora que oraba fervorosamente, invocando la protección de la Madre Santísima por los hijos desencarnados, recibieron del instructor Silas la siguiente elucidación: “- Sin embargo, eso no significa que la oración esté siendo respondida por ella misma. Peticiones semejantes a estas se elevan a planos superiores y allí son acogidas por los emisarios de la Virgen de Nazaret, a fin de ser examinadas y atendidas, conforme el criterio de la verdadera sabiduría.” (8)

RETRATO DE MARÍA

Algún tiempo después de tener conocimiento de un nuevo cuadro de María, la Madre de Jesús, divulgado en un programa de la Estación de Televisión T.V Record, de São Paulo, con la presencia de Francisco Cândido Xavier, procuramos a ese médium amigo para recibir de él mayores esclarecimientos sobre el origen del mismo.

Entonces, nos contó, Chico Xavier, en el final de la reunión pública del Grupo Espírita de la Prece, en Uberaba, en la noche del 1° de diciembre de 1984, que, con motivo a los homenajes del Día de las Madres de 1984, el Espíritu de Emmanuel dictó, por él, un retrato hablado de María de Nazaret, al fotógrafo Vicente Avela, de São Paulo. Ese trabajo artístico se fue haciendo poco a poco, desde mediados de 1983, con retoques sucesivos realizados con gran habilidad por Vicente en más de 20 contactos con el médium minero, en la Capital paulista.

En nuestra rápida entrevista, Chico destacó que la fisonomía de María, retratada así, la revela tal cual Ella es conocida en ocasión de sus visitas a las esferas espirituales más próximas y perturbadas a la corteza terrestre; como, por ejemplo, nos dijo él, en la Legión de los Siervos de María, gran Institución de amparo a los suicidas descrita detalladamente en el libro “Memorias de un Suicida”, recibido mediúnicamente por Yvone A. Pereira.

Y al final del diálogo fraternal, atendiendo a nuestro pedido Chico nos suministró la dirección del fotógrafo artista, para que pudiésemos entrevistarlo oportunamente, pudiendo así registrar algún otro detalle del bello trabajo realizado.

*

De hecho, meses después de esa entrevista, tuvimos el placer de conocer el Sr. Vicente Avela, en su propio taller, localizado desde hace 30 años en la calle Conselherico Crispiniano, 343 2do. Piso, en la capital paulista, donde nos recibió atentamente.

Confirmando las informaciones del Médium de Uberaba, él apenas destacó que, de hecho, no hubo pintura y sí un trabajo básicamente fotográfico, fruto de sucesivos retoques en un retrato hablado inicial, todo bajo la orientación mediúmnica de Chico Xavier.

Cuando el Sr. Vicente concluyó la tarea, con el arte final de una pequeña foto en blanco y negro, él la amplió bastante y le dio color con tinta al óleo (Trabajo en el que es perito con experiencia adquirida en la época en que no había películas a color-, dando origen a la tela que fue divulgada.

En ese encuentro fraternal, también conocimos el lindo cuadro original, a la vista en la pared de su escritorio, y al despedirnos, reconocidos por la atención, lo felicitamos por ese arduo y excelente trabajo, representando una noticia más de la vida espiritual de María de Nazaret que continúa amparando con inmenso amor maternal a la Humanidad entera.

Bibliografía

1. Kardec, Allan – *El libro de los Espíritus*. 26 ed., trad Salvador Gentile, IDE, 1985, q. 625.
2. Xavier, Francisco, Cândido, Espírito Enmanuel – *A Camino de la Luz*. 13. ed., FEB, 1985, cap. 11-12, p. 104-106.
3. Xavier, FC., Espírito Humberto de Campos – *Buena Nueva*. 15. ed., FEB, 1984, cap. 2, p. 20-21 y cap. 30, p. 201-202.
4. Idem, cap. 30, p. 208.
5. Xavier, FC., Espírito Enmanuel – Pablo y Esteban. 21. ed., FEB, 1984, p. 433-434, 451 y 482.



Retrato de maría, obra artística realizada bajo la orientación mediúmnica de Chico Xavier, con la leyenda: ***“Nuestra Señora Madre de Jesús”*** escrita por el mismo médium. La fiel reproducción de este cuadro, en color, ilustra la portada de esta edición. (Fotolítica, cortesía de IDEAL)

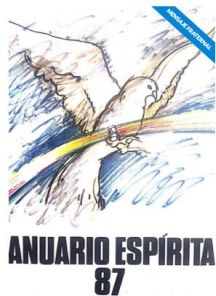
6. Xavier, F.C., Espíritus Diversos – *Momentos Dorados*. 1. ed., GEEM, 1977, cap. 3.
7. Pereira Ivonne A. – *Memorias de un suicida*. 12. ed., FEB, 1985, p. 57,221-222, 416 y 427-428.
8. Xavier, F.C., Espíritu André Luis – *Acción y Reacción*. 10. ed., FEB, 1985, cap. 11, p. 158.

MENSAJE FRATERNAL



ANUARIO ESPÍRITA

87



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

ACTUALIDAD

Odilon Fernández

Los acontecimientos actuales han preocupado sobremanera a las autoridades del mundo...

Reuniones de cúpula son promovidas con regularidad, procurando estudiar y debatir los problemas que asolan a la Humanidad en este final de siglo conturbado.

La violencia se extiende en forma alarmante; el terrorismo ataca en los países más cultos; la guerra constituye permanente amenaza a la tranquilidad de los pueblos...

De hecho, son incontables los conflictos que crean en la Tierra un clima de inseguridad y de incertidumbre, generando disturbios de orden psíquico, como son la angustia y la obsesión.

Es innecesario, que nos alarguemos en otras consideraciones, en otras consideraciones, enumerando las múltiples cuestiones morales y psicológicas que tornan a la criatura humana recelosa de vivir.

Sin embargo, todos sabemos, que el remedio para esos males apareció en el mundo hace dos mil años con Jesús, el Médico Divino...

El Maestro, previendo las luchas del porvenir, reunió en el Evangelio las orientaciones básicas para que el hombre supere cualquier obstáculo y viva en paz consigo mismo.

Entretanto, en estos veinte siglos de cristianismo, la Buena Nueva continúa siendo palabra inédita para la casi totalidad de los seres encarnados en la Tierra... Raros han sido aquellos que atendieron al sublime llamamiento, que aún ahora hace eco en las bóvedas del tiempo: - *Si alguno quiere venir en pos de mí, que renuncie a sí mismo, cargue su cruz y sígame...*

¡Sígame! - ¡cuánta grandeza encerrada en esta exhortación!

Olvidando la esencia del mensaje cristiano, que incita al hombre a una transformación íntima, la Humanidad recoge lo que sembró, llenándose los graneros de sufrimiento y desencanto.

Para el hombre, no hay otra alternativa: o se decide a seguir a Cristo, renunciando a los intereses inmediatos, o el dolor se encargará de doblarle la cerviz, renovándole las directrices ante la vida.

¡Y es que ÉL, ahora como siempre, es el único Camino de acceso a la Verdadera felicidad!

A la Doctrina Espirita, que le revive las lecciones, corresponde destacada tarea en el contexto actual, cuando ya se observa en el horizonte la aurora de los Tiempos Nuevos.

El Espiritismo es Jesús de nuevo enseñando en las plazas, predicando en los templos, consolando a los afligidos, multiplicando el pan de la esperanza, llamando a sí a los que están cansados y sobrecargados, revelando la vida futura en la palabra de los que se hicieron mensajeros de la inmortalidad...

¡Espíritas, hermanos que llegan de larga jornada en las sendas polvorientas de la desilusión, ávidos del pan espiritual, no hay tiempo que perder!...

Recordémonos de ÉL, cuando asevera:

-¡Yo soy el pan de la vida!

- ¡Yo soy la fuente que sacia la sed para la vida eterna!

-¡Yo soy la puerta de las ovejas!

-¡Yo soy la luz del mundo!

Abracemos el Evangelio Redentor con sinceridad, consagrándonos al Bien y luchando por mejorarnos, porque el tiempo urge y precisamos hacer algo.

¡Sembremos en la tierra de las almas la simiente de la fe razonada!

Con Jesús en el timón de la embarcación de nuestras vidas, la tempestad será aplacada y la brisa soplará favorablemente...

No dudemos.

¡Nos bastará creer!

¡Al mundo que procura salidas, recordémosle que Cristo es el camino de luz para el Infinito!

Y, uniendo nuestra voz a la de los benditos peregrinos de Emaús,
renovemos al Maestro el inolvidable llamado:

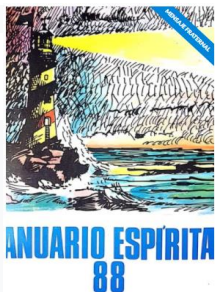
- ¡Señor, quédate con nosotros, porque es tarde y el día ya declina!...

(Comunicación recibida por el médium Carlos A. Baccelli, en la reunión pública del "Grupo
Espírita da Prece", en la noche del 20.9.86, en Uberaba, Minas Gerais).

MENSAJE FRATERNAL



ANUARIO ESPIRITA 88



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

ESTUDIAR Y VIVIR A KARDEC

Carlos Imbasashy

Cuantos afirman que la obra de Allan Kardec está superada, se equivocan.

La codificación permanece inédita para la gran mayoría, mayormente para muchos que hoy se encuentran vinculados a las filas del movimiento espírita.

Por eso mismo se impone el imperativo inaplazable de estudiar a los que anhelan conocer la verdad del cristianismo, que la Doctrina Espírita restaura en la actualidad terrestre.

El maestro Lyonés no creó una filosofía de carácter personal. Aliando, en su extraordinario esfuerzo de síntesis, Ciencia y Religión, lanzó las sólidas bases de la Fe Razonada, a través de la cual el hombre llegará al conocimiento pleno de las Leyes de la Vida, y consecuentemente, de sí mismo.

Afirmando que el Espiritismo sería el más poderoso auxiliar de la religión en el combate al materialismo deprimente, Kardec extendió fraternal socorro a la

creencia convencional, sitiada en sus propios dominios por el avance de la tecnología moderna, porque no se limitó a teorizar simplemente, antes experimentó en laboratorio, investigó con seriedad, arguyó las inteligencias de lo Invisible, sondeó lo Etéreo y, por fin, trajo a la luz "El Libro de los Espíritus", la base inamovible de la Tercera Revelación.

Consideró aun con su buen sentido, el que fue una de las figuras más brillantes del siglo que lo vio nacer, que la Doctrina Espírita, en su natural dinamismo, acompañaría paso a paso, el progreso científico, no estacionándose y no negándose, cuando fuese necesario capitular ante los hechos nuevos que quedasen claramente demostrados.

¡Es que, por encima de todo, Allan Kardec fue amigo sincero y leal de la Verdad, identificado, en espíritu, con el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, que prometiera enviar al mundo, en época oportuna las luces inconfundibles del Consolador!...

Correspondió a Allan Kardec desentrañar de la letra el espíritu de las verdades eternas, pues las lecciones del Verbo Divino yacían eclipsadas en las sombras de los intereses inmediatos de los hombres que desgraciadamente no titubean en permutar la verdad por los valores transitorios de la vida.

El Espiritismo, pues a pesar de las conclusiones apresuradas de los llamados "innovadores", prosigue y proseguirá siempre en su marcha victoriosa porque antes de vincularse a las instituciones mutables del mundo, es la Doctrina de los Espíritus y aquellos que tutelan desde Más Alto, bajo la égida del Señor, el progreso de la Humanidad, habrán de emprender continuados esfuerzos en el sentido de que él se mantenga inalterado y siempre actual en sus principios fundamentales.

Sin embargo, para tal fin, es importante que cada trabajador espírita cristiano, actualmente corporificado en el planeta, lo estudie para conocerlo mejor y que, sobre todo, procure vivirle las enseñanzas libertadoras, porque la palabra por más erudita que sea, no sustituye al ejemplo más humilde.

Recordémonos que Jesucristo nos legó el Evangelio sin escribir por sí mismo una sola palabra, no obstante, sus hechos atravesaron los siglos, despertando conciencias y arrebatando corazones.

¿Sería justo hablar de superación del Pentateuco Kardeciano, cuando aún no se tiene la vivencia de su lúcido mensaje?!

¡Espíritas hermanos, estudiar y vivir a Allan Kardec, que revive y explica a Jesús - he aquí, en suma, ahora y siempre, el único derrotero para cuantos desean penetrar los dominios de la sublime iniciación a la Verdad que liberta, regenera, educa, primorea y eleva!...

(Mensaje recibido por el médium Carlos A. Baccelli en una reunión pública del "Grupo Espírita da Prece", en la noche del 19-09-87, en Uberaba, Minas Gerais)

ANUARIO ESPIRITA

MENSAJE FRATERNAL



89



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

MÉDIUMS Y FENÓMENOS

Vianna de Carvalho

En el pasado como en el presente, en las antiguas civilizaciones conforme sucede en las modernas, siempre han aparecido fenómenos, llamando la atención de sus coetáneos para las maravillas de las que son instrumentos.

Denominados con distintas expresiones, hay, entre ellos casi siempre un comportamiento común, que se torna característico y desafiador: la presencia de los antepasados como agentes de los acontecimientos extraordinarios.

Consustanciando la creencia natural en la inmortalidad del alma se han tornado verdaderos desafíos a las opiniones opuestas, al escepticismo, a la negación de esa sobrevivencia del ser a la sepultura.

Videntes o *auríspices*, gurús o *hierofantes*, profetas o *richís*. oráculos o hechiceros tornáranse ejemplos de paranormalidad especial que no puede ser

desdeñada, ocupando un lugar destacado en la historiografía de la humanidad, aun cuando fueren anulados el entusiasmo y las pasiones nacionales de cada cultura en la cual vivieron. Entre los pueblos primitivos o en medio de las civilizaciones más avanzadas, ellos han sido motivo de estudio y análisis que los tornan acreedores de confianza a pesar de medrar como efecto de la propia naturaleza humana, en todos los sectores, los mistificadores, los mentirosos y los burladores de la credulidad de los ingenuos.

Algunos pesquisados con criterio y exigencia científica por decenas de años y por diferentes investigadores, siempre demostraron la lisura y dignidad con que desempeñaron su ministerio, contribuyendo eficazmente para la elucidación de innumerables problemas psíquicos, incorporados, ahora, a las ciencias especializadas en su realidad y divulgación.

De Moisés, el legislador, a Daniel Dunglas Home; o de Jeremías, el profeta, a Stainton Moses; o de Ana, identificando al Mesías infantil en el templo, a la señora d'Esperance, o a la señora Eleonora Piper; o de Swedenborg, a los hermanos Davenport; o de Apolonio de Tiana, a Eusapia Paladino, incontables sensitivos produjeron fenómenos que conmovieron a las comisiones que los estudiaron y a los hombres, sus contemporáneos, que participaron en sus admirables manifestaciones, preparando las mentes para la vivencia de la ética moral saludable enseñada por Jesús, como salvoconducto para entrar en el "reino de los cielos".

Ayer como hoy, fueron muchos de ellos víctimas de la sospecha sistemática y del escarnio, algunos llevados a juicios y a condenaciones arbitrarias, así como otros erguidos a la santificación y a la gloria injustificables, fuera de una directriz equilibrada que la moderna conciencia espírita puede proporcionar.

A partir de Allan Kardec, esos hombres fenómenos fueron situados en sus debidos lugares, mereciendo respeto como criaturas humanas que son, por los valores morales que poseen y no sólo por las facultades, pura y simplemente, de las que son dotados.

Periódicamente la Divinidad los envía a la Tierra, especialmente cuando predomina la tiniebla de la ignorancia y de la soberbia, a fin de que adviertan a los hombres con respecto a la transitoriedad de la vida material, conclamándolos a una mudanza de actitud mental y moral, que les será la base en la sobrevivencia futura, para ser felices o desdichados.

Portadores de alta responsabilidad en sí mismos, esos médiums especiales, con posibilidades de producir fenómenos insólitos, responderán por el uso que aplicaren a sus facultades, porque ellos mismos, mejor que cualquier otra persona, conocen la procedencia de los sucesos de los cuales son objeto, no pudiendo huir al deber de conducir la existencia con la elevación y dignidad compatibles.

Multiplicándose, en nuestros días, esos médiums y fenómenos, unos desequipados del conocimiento espírita y otros que se recusan a poseerlo, explotando o engañando, presentándose como seres privilegiados, exigiendo prerrogativas y derechos que en verdad no merecen.

He aquí por qué el mayor fenómeno en la mediumnidad es el de la transformación moral del intermediario, demostrando por el ejemplo, la excelencia de los mensajes intelectuales u objetivos que ocurran por su intermedio.

Encima, y más importante que los fenómenos retumbantes en la mediumnidad, la acción de la caridad en favor de los sufridores de ambos planos de la vida, debe constituir una de esas metas a conquistar por todo aquel que emprenda la tarea de consagrarse al intercambio mediúmnico de cuyos frutos superiores se beneficiará, reparando los errores del pretérito y aplanando las vías que deberá recorrer en el futuro.

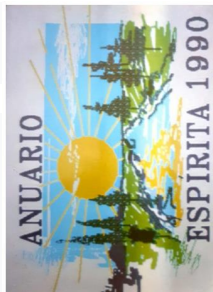
Respetando, en los médiums portadores de fenómenos retumbantes y que llaman la atención su ministerio, conclamamos a los trabajadores, dispuestos a la conquista de la paz íntima, a la acción del bien, a través del ejercicio de la mediumnidad con Jesús, en la caridad fraternal, trabajando por el mundo moral renovado, preludio de la humanidad feliz de los tiempos venideros.

(Página psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco, el 31-08-1988 en el Centro Espírita "Camino de la Redención" en Salvador - Bahía - Brasil).

ANUARIO



ESPIRITA 1990



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

***"JUAN SALVADOR GAVIOTA"
JONATHAN LIVINGSTON SEAGULL
ES OBRA MEDIUMNICA***

Richard Bach es aviador, escritor y un espíritu libre. Hace unos años escribió la obra Juan Salvador Gaviota (Una historia -Jonathan Livingston Seagull), la misma, fue llevada a las pantallas de cine y distribuida en videograbadoras.

La revista Psychic de San Francisco (California, E.E.U.U.), En el número de los meses de septiembre-octubre de 1974, presenta una entrevista detallada de James Grayson Bolen con el aviador-escritor.

Richard Bach, dice que desde 1959 quería escribir algo. Una noche, mientras caminaba de repente, escucho una voz masculina que le decía: "Jonathan Livingston Seagull" (Juan Salvador Gaviota), sintió frío y miedo porque estaba solo. Miró a su alrededor y no vio a nadie. Se fue a su casa y siguió pensando en la extraña experiencia. No tenía idea de lo que sería "Jonathan Livingston Seagull". Mentalmente intentó dialogar con esa voz, pero no consiguió más ninguna otra palabra.

Sin embargo, en otra ocasión, mientras estaba despierto percibió una visión muy brillante. Fue como un sueño y vio una gaviota volando sola. Imaginó

que sería "Juan Salvador Gaviota". Entonces, comenzó a escribir. Su puño avanzó y empezó a ver como una película. Muchos de los diálogos que escuchó e incluidos los nombres. Los manuscritos se detuvieron durante unos 8 años. Cuando residía en Iowa, volvió a soñar con "Juan Salvador Gaviota". Parecía una g autor del famoso libro Allí comenzó a escribir otras partes de la historia.

Pensó que la historia solo la entenderían los aviadores y la envió a Flying Magazine. Donde fue rechazada por la revista. Tuvo otra amarga experiencia con Private Pilot, que quería algo más que una historia sobre gaviotas. Entonces se sentó de nuevo ante la máquina y llegaron otros fragmentos de la historia. Luego de esto se publicó inicialmente como una historia de revista.

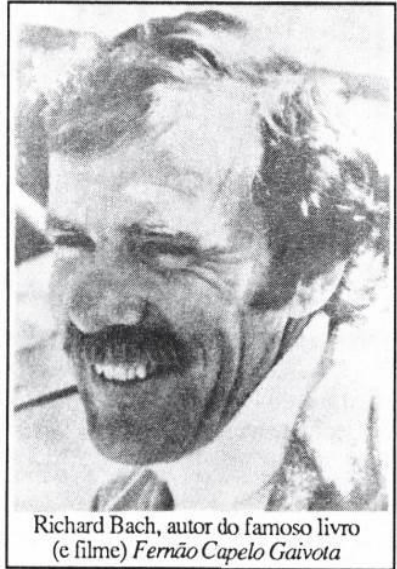
Juan Salvador Gaviota, fue escrita de manera diferente a sus otras obras. No necesitaba ser reescrito; sólo se intercambiaron algunas palabras técnicas para imprimirlas en forma de libro.

Richard Bach, no puede explicar cuál sería la "voz" que escuchó. "La voz puede haber sido un cortocircuito del sistema nervioso central que le hizo escuchar las palabras

"Jonathan Livingston Seagull". Continúa respondiendo a las preguntas de su entrevistador: "No creo que haya sido una fuerza independiente como un ángel de la guarda, como dice mucha gente. Creo que fue por la comunicación que surgió entre las unidades de mi identidad y los aspectos que existen en diferentes niveles".

Aun así, Richard Bach, le dijo al entrevistador que esta no fue la única vez que escuchó voces. Mientras se preparaba como piloto de combate en Arizona, estaba tranquilo durante un vuelo y escuchó una voz detrás de él que decía: "La mano de Dios". Luego de relatar otras situaciones similares, coincidiendo con pequeñas perturbaciones de vuelo, mencionó otras vivencias, con visiones durante el sueño y algunas de las cuales consideró místicas.

A la pregunta de si se considera un médium ("psíquico"), respondió evasivamente, pensando que tiene pocas experiencias que puedan llamarse "psíquicas", estaba entusiasmado con la proyección astral, diciendo que estaba fascinado con las experiencias extracorporales y que ha leído muchos libros sobre el tema. Él mismo tuvo tales experiencias.



Richard Bach, autor do famoso livro
(e filme) *Fernão Capelo Gaviota*

Otro episodio interesante sucedió con Richard Bach. Al mirar una pintura hecha a finales del siglo XVIII en Pensilvania, reaccionó diciendo: "Conocía a esa persona y lo amaba como a mí mismo". En la parte posterior de la pantalla estaba la nota: "Ebb Dumont, asesinado en la masacre del valle de Wyoming, 1789, dijo inmediatamente: " No fue asesinado ". En los años siguientes, soñó con una masacre india. Él mismo no estaba muertos, pero al lado había muchos muertos. Intuitivamente reconoció que eran indios canadienses. Luego, consultando a una Universidad, confirmó los datos históricos de que hubo dos masacres en el mismo tiempo, ambas en el Valle de Wyoming. Una no fue una masacre completa, donde se encontraron supervivientes y los indios regresaron inmediatamente a Canadá.

Sin compromisos religiosos, Richard Bach reconoció que cree en "lo que podría llamarse reencarnación". El escritor reveló que tenía una visión completa y libre de Dios, el Universo y la naturaleza del hombre.

Las "voces", la escritura rápida e inspirada en fracciones del famoso libro y la sensación de ver una película, son episodios que ocurren en la escritura mediúmnica. Varias de sus experiencias también parecen ser manifestaciones del alma.

Aunque sus opiniones parecen no ser concluyentes, los diversos hechos relatados y relacionados principalmente con la composición de su libro Juan Salvador Gaviota, sugieren que Richard Bach, actúa como médium. Además, el contenido de la Obra, es extremadamente espiritualista, reencarnacionista y muy similar a la información espiritista.

De la entrevista publicada por la revista Psychic, no tenemos dudas sobre el potencial mediúmnico de Richard Bach.

ANUARIO ESPÍRITA

1991



ANUARIO ESPÍRITA
1991



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

NOTICIAS QUE MERECEAN DESTACARSE

Entrevista

CHICO XAVIER: "A LOS 80 AÑOS, TRAIGO CONMIGO
LA PAZ DEL ESPÍRITU"

Folha Espírita - Chico, usted está completando 80 años de existencia física el día 2 de abril y 63 de actividades ininterrumpidas en el campo de la mediumnidad, ¿cómo se siente usted en esta etapa de la vida?

CHICO: Yo me siento muy bien, porque traigo conmigo la paz del Espíritu. Los 80 años no me afectaron, en absoluto, aquello que es mi ideal de trabajar, de servir, de aprender, de comunicarme con los otros, de modo que el cuerpo presentó algunas dificultades, principalmente, en la locomoción, pero, espiritualmente, yo no tengo la menor tizna de preocupación con los 80 años.

F.E.: *Usted es un "best-seller" incontestable del movimiento editorial brasileño, me gustaría que usted nos dijese algo sobre la trayectoria de cada obra que recibe. ¿Emmanuel es el coordinador de ese programa, qué es lo que él dice con respecto al trabajo de cada libro?*



En el Grupo Espírita de la Prece, en Uberaba, Chico Xavier es entrevistado por la Dra. Marlene R.S. Nobre (foto Folha Espírita) /

CHICO: Él siempre consideró que cada libro se destinaba, o más bien se destina a una categoría de personas que están incursas en la necesidad de conocer aquel libro para fines de recuperación de la paz y de renovación de ellas mismas.

F.E.: *¿Él sabe eso a través de los servicios de computación que existen en el mundo espiritual?*

CHICO: Él sabe. En cuanto a mí, él estimaría que yo tomase contacto con los trabajos de computación y pudiese de alguna forma trabajar un tanto en ese sector, pero como yo no tengo experiencia y él es muy humanitario, está esperando que mis huesos puedan soportar el trabajo, aunque sea mínimo. Entonces, quiero decirle a usted, que yo debo ser una de las pocas personas del mundo que está tratando primero su propio esqueleto.

F.E.: *Preguntamos sobre la trayectoria de las obras recibidas por su intermedio, porque sentimos que los cien primeros volúmenes, aquellos que están particularmente más ligados a la Editora de la Federación Espírita Brasileña (FEB) son libros más densos, después hubo como un movimiento más explicativo de los conceptos ya ventilados, los benefactores descendieron más a los detalles con obras más simples. ¿Fue realmente ese el camino seguido?*

CHICO: Yo creo que ese fue el camino seguido, porque la Federación Espírita Brasileña hacía siempre una revisión muy rigurosa. Y en esa revisión muchos conceptos no sufrían deformaciones, ellos lo mantenían, pero, el concepto quedaba dentro de una estrechez que no soportaba ninguna expresión elasticidad. Pero se necesitaba abrir más. Entonces, el Espíritu de Emmanuel, que dirige a ese equipo de espíritus, encontró razonable que se estimulase en los compañeros inclinados a responsabilizarse por una editora, que esos compañeros recibiesen de los espíritus, libros tan simples como el pueblo en sí, necesita.

Yo creo que la Federación actuó muy bien, porque ella quedó segregada en el clasicismo de la Doctrina, una especie de movimiento, no digo dogmático, porque ella no haría nada de dogmático, pero un movimiento de mayor amplitud de palabras, para mejorar e iluminar el raciocinio.

F.E.: *¿Qué es lo que los Espíritus han dicho con respecto a la transcomunicación? En Europa, hoy, el movimiento está tomando una importancia extraordinaria y hasta ha sido comparado con el movimiento de las mesas giratorias observado en el siglo pasado. ¿Sería un nuevo llamado a la meditación acerca de la sobrevivencia?*

CHICO: Yo creo que sí, porque de parte de los espíritas desencarnados, la mayoría que yo conozco, está toda interesada en que se abra el túnel que impide la transcomunicación para que ese movimiento se libere y se desarrolle, tanto como sea posible, porque de ese movimiento partiríamos con la ciencia misma rumbo a caminos que llegarían muy de prisa a la fe razonada.

F.E.: *¿Cómo ve usted el lanzamiento del libro *La Vida Triunfa*, primera obra de la Folha Espírita editora?*

CHICO: El libro para mí, que soy un lego, un ignorante de los procesos literarios, va a despertar mucho interés por la composición de los argumentos expuestos. Lo que leí del libro me trajo una gran alegría interior.

Con tanta gente con voluntad de conocer algo sobre la vida espiritual, espero que el libro sea muy bien aceptado e inclusive me gustaría que él fuese bilingüe, para que *La Vida Triunfa* llegase a todos los países de habla hispana.

También diría que los países sudamericanos dentro de una unión comprensible y necesaria, podrían económicamente, resolver todos sus problemas, porque la América del Sur posee todo aquello que compra en el exterior. Si eso es posible, entonces el libro también entra.

Ahora yo tengo la esperanza de que el Brasil adopte el castellano como lengua natural de la nación. Algunas voces se levantan, aquí y allí, pero son voces aún muy débiles, porque no gritan todavía esa necesidad. Y nosotros, los pequeñitos,

tenemos que esperar a que las grandes inteligencias se manifiesten y ellas se manifestarán, porque la economía del mundo va a enseñar a los sudamericanos todo lo que ellos poseen. Ellos pueden tener mucho trigo, mucho oro, brillantes en cantidades, piedras preciosas de la mejor calidad, los materiales de alimentación común son confirmados en diversas naciones.

Entonces, yo pienso que cuando nuestros regentes en política comprendan eso, nosotros podríamos tener las mismas relaciones que los países de Europa tienen con Estados Unidos, una unión feliz y necesaria porque si trabajamos tendremos todo en la mano.

F.E.: Chico, ¿cómo ve usted al Brasil en esta etapa de nuestra vida?

CHICO: La etapa de ahora es de transición. Por mucho que lo pensemos no llegaremos a una conclusión exacta porque la diversidad de ideas es muy grande y el cúmulo de pasiones han hecho del Brasil un campo de opiniones a veces hasta desvariadas. Del trabajo que es tan necesario, nada. Yo me recuerdo que en tiempos de la guerra, terminada en el 45, en Inglaterra y en Italia (sobre todo en esos dos países) se plantaban batatas en vasos. Ellos vencieron por su propio esfuerzo y no pasaron hambre.

¿Por qué debemos plantar sólo flores? ¿Y los otros elementos? ¡Las flores son homenajeadas por la belleza, pero no van para la olla!

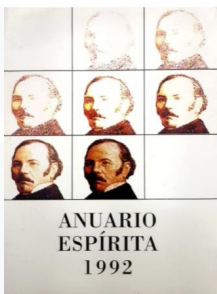
F.E.: Nos gustaría que usted comentase algo sobre el Este europeo.

CHICO: El Este europeo, hoy, es un mundo nuevo en el que la esperanza está reinando de nuevo en los corazones. Y vamos a unirnos todos en las vibraciones de paz para que ese movimiento no sufra un intervalo y una alteración prolongados, siempre claramente perjudiciales a la paz que se espera en el mundo.

(Entrevista de Marlene R.S. Nobre,
Folha Espírita, S. Paulo, SP, Brasil. 04/90.)



ANUARIO
ESPÍRITA
1992



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

ADQUISICIÓN DE LA CONCIENCIA

Joanna de Ángeles

En el momento que logras tener conciencia, esto es, en el instante a partir del cual consigues discernir con acierto, usando como parámetro el equilibrio, alcanzas un punto elevado en la condición de ser humano.

Esta conquista, efecto natural del proceso evolutivo, te permitirá evaluar factores profundos como el bien el mal, lo cierto y lo errado, el deber y la irresponsabilidad, la honra y el desaire, lo noble y lo vulgar, lo lícito y lo irregular, la libertad y el libertinaje.

Trabajando datos no palpables, sabrás seleccionar los fenómenos existenciales y las circunstancias, volviendo tus directrices seguras, aquellas que proporcionan bienestar, armonía, progreso moral, tranquilidad.

Esta conciencia no es de naturaleza intelectual, actividad los mecanismos cerebrales. Es la fuerza que los impulsa, porque nacida en las experiencias evolutivas se exteriorizan en forma de acciones.

La encontramos en personas incultas intelectualmente y ausente en otras portadoras de conocimientos académicos.

Si analizamos la conducta de un especialista en problemas respiratorios que conoce, intelectualmente, los daños provocados por el tabaquismo, por el alcoholismo y por otras drogas adictivas, y que, a pesar de eso, usa el mismo alguno de esos flagelos, he aquí a alguien que aún no logró la conquista de la conciencia. Sus datos culturales son frágiles de tal forma que no disponen de valor para fomentar una conducta saludable.

Por extensión, la persona que se permite el crimen del aborto bajo falsos argumentos legales o de *derechos* que se faculta, así como todos aquellos que lo estimulan o lo ejecutan, inciden en la misma ausencia de conciencia, comportándose bajo la acción del instinto, y a veces, de la astucia o de la conveniencia mascarada de inteligencia.

No obstante, otros individuos, sin conocimiento intelectual, poseen lucidez para actuar ante los desafíos de la existencia, eligiendo el comportamiento no agresivo y digno, dando incluso su contribución de sacrificio.

La conciencia puede ser entrenada mediante el ejercicio de valores morales elevados, cuyo objetivo sea el bien del prójimo, y como consecuencia, el bien propio.

El esfuerzo para adquirir hábitos saludables conduce a tomar conciencia de los deberes y las responsabilidades pertinentes a la vida.

Herederio de sí mismo, de las experiencias pasadas, el ser evoluciona por etapas, adquiriendo nuevos recursos, corrigiendo errores anteriores, sumando conquistas. Jamás retrocede en este proceso, incluso, cuando aparentemente reencarna dentro de las *paredes* de enfermedades limitativas, que bloquean el cuerpo, la mente o la emoción, generando tormentos. Los logros evolutivos, permanecen *adormecidos* para futuras tentativas, cuando asomarán, lúcidos.

La adquisición de la conciencia es un desafío de la vida, que merece examen, consideración y trabajo.

*

Tu existencia terrena puede ser considerada una empresa que debes dirigir de manera segura y los más cuidadosamente posible.

Tendrás que trabajar con datos concretos y otros más abstractos, en el área de la programación de actividades, a fin de conseguir éxito. Todo el empeño y devoción se transformarán en mecanismos de lucro, a los que siempre podrás recurrir durante las situaciones difíciles.

Algunas breves reglas te ayudarán en el desempeño de la empresa, tales como: administra tus conflictos. El conflicto psicológico es inherente a la naturaleza humana y todos lo sufren; evita elegir hombres modelos para seguir. Ellos también son vulnerables a las pruebas que sufres, y, a veces, se comprometen, lo que, de ninguna manera debe constituir motivo de abatimiento.

Concede mayor dosis de confianza a tus valores, honrándote con el esfuerzo para mejorar siempre y sin desánimo. Si te equivocas, repite la acción, y si aciertas, sigue adelante.

No te evadas al enfrentamiento de problemas usando excusas falsas y comprometedoras, que te sorprenderán más tarde con consecuencias infelices.

Reacciona a la depresión, trabajando sin autopiedad y sin acomodamiento con la pereza.

Ten en mente que tus problemas no son los peores. Ellos pesan el volumen que les prestas.

Libérate de la queja pesimista y medita más en las fórmulas para perseverar y producir.

Nunca cedas espacio a la *hora vacía* que se llena de tedio, malestar o turbación.

Lo que hagas, hazlo bien, con dedicación; recuérdate que eres humano y el proceso de tomar conciencia es lento, que adquirirás seguridad y lucidez a través de la acción continua.

*

Interesado en descifrar los enigmas del comportamiento humano, Allan Kardec indagó a los Benefactores y Guías de la Humanidad, conforme se lee en *El Libro de los Espíritus*, pregunta número 621:

"-¿Dónde está escrita la ley de Dios?"

"-¿En la conciencia -" respondieron con sabiduría.

La conciencia es la posición elevada que debes adquirir para que sigas rumbo a la angelitud.

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, el 18 de Abril de 1991 en el Centro Espírita Camino de la Redención, en Salvador, Bahía, Brasil)

ANUARIO ESPÍRITA 1993



ANUARIO ESPÍRITA 1993



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

LA MÚSICA EN LA DIVULGACIÓN DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

Francisco de Assis Silva

"La música seria, religiosa, eleva el alma y los pensamientos.

La música liviana hace vibrar los nervios y nada más".

Lamennais

(Revista Espirita, mayo de 1861, pág. 158, edición IDE).

Entendemos que en la divulgación de los ideales espíritas se hace necesario el empleo del arte, principalmente de la música.

El arte musical, con su capacidad de penetración, su sentido de unión y armonización proporciona a los oyentes y sus practicantes, una alegría y una emoción sin par. Hablamos de la música bien hecha, con contenido educativo y doctrinario, independientemente de su origen mediúmnico o no, pero de buena

calidad, para que aquellos que la oyen o practican, reciban en toda plenitud el máximo de efecto que se puede dar a tan poderoso medio de comunicación y unión.

En nuestra vivencia musical sentimos que después de la formación de un grupo coral, hecho con mucho amor y dedicación, trajo a nuestro ambiente otra dimensión. Pasamos a convivir con la buena música y ella especialmente nos envuelve en lazos de unión duradera y de momentos inolvidables de alegría y belleza. Trabajamos en conjunto, tenemos funciones definidas, pero actuamos como un solo cuerpo, dando sentido y dirección a nuestro trabajo. Desde la formación de un grupo de voces que cantasen al unísono, hasta los primeros arreglos todavía primitivos, no obstante, con el tiempo conseguimos hacer arreglos razonables a cuatro voces y después de unos cinco años aproximadamente, estamos en plena actividad doctrinaria y de divulgación, inclusive con presentaciones en ambientes no espíritas como teatros, escuelas, etc. Percibimos la receptividad de las personas y el interés por la temática espírita, como extasiados por esta onda vibratoria, alcanzando los corazones y ciertamente, también a los desencarnados presentes allí, ofreciendo un campo vibratorio favorable para un auxilio o un esclarecimiento.

El canto coral es ciertamente el más conmovedor y envolvente, pues ofrece, en lo que concierne a la voz humana, recursos inagotables de belleza y armonía. Podemos, dentro de las cuatro voces, transmitir Espiritismo a las masas, incluso cantando melodías populares, originales y destinadas a ese fin, teniendo ciertamente el contenido doctrinario.

Una voz y un violín o piano, podrán también llevar la melodía a los corazones con mucha intensidad y emoción.

Tuvimos una experiencia interesante que pasamos a relatar: Ocurrió la desencarnación de un amigo; padre de familia con cinco hijos y con 42 años de edad, por un infarto fatal. Fuimos allá con el fin de prestarle el último homenaje y también, principalmente, con la finalidad de amparar a los familiares que, desolados con lo ocurrido, no encontraban consuelo para tan inesperado acontecimiento. Llegamos a aquella residencia, hicimos nuestras oraciones, procuramos, con nuestros consejos, ayudarlos; también aplicamos pases reconfortales. Las personas presentes allí se desdoblaban en cuidados, un facultativo amigo prescribía calmantes e inyecciones; pasaron las horas que parecían interminables, hubo el velorio y el entierro, quedando a continuación la desolación natural, para aquella familia desesperada. En un determinado momento, tuvimos la intuición de pedir permiso para que cantáramos algunas melodías de nuestro repertorio y aceptando aquella ofrenda, la esposa y los hijos, así como otros familiares y amigos presentes, pasaron a involucrarse con las melodías y principalmente con las letras, que llevaban mensajes de consuelo y esperanza. Vale destacar que todos eran católicos. Después de un rato, sentimos que una nueva fuerza parecía brotar de todos los presentes y una onda de paz y aceptación fluía en aquel ambiente. Más tarde se reunieron señoras católicas, conjuntamente con una hermana monja que fueron también a

llevar sus oraciones y sus melodías, pero, para sorpresa nuestra, nos solicitaron para que cantáramos y quedaron por demás encantadas con las músicas y las letras, solicitándonos que mandásemos cintas grabadas de éstas y otras canciones que tuviésemos.

Por tanto, vemos que bien empleada y bien elaborada, la música espiritualizada podrá ser una gran arma en el combate al desencanto, al desánimo y al sufrimiento.

El movimiento del arte en nuestro medio deberá esmerarse por la calidad, por el contenido doctrinario que deberán contener las letras. Sentimos que desgraciadamente, hay diversas composiciones, mediúmnicas o no, que no alcanzan el objetivo citado. Esperamos que las personas comprometidas en este campo, se conduzcan con seriedad, autocrítica y humildad, para que puedan recibir las críticas con el corazón abierto. Tenemos el ejemplo de nuestro querido médium Chico Xavier que en los primeros años de su vida mediúmnica, psicografió innumerables mensajes, nunca publicados, pues se trataba de ejercicios para su perfeccionamiento, pero su primer libro *Parnaso de Além-Túmulo*, ya se constituyó en una auténtica obra maestra.

¡Espíritas! manos a la obra, para que podamos de todas las formas, emplear nuestro tiempo en el bien común, aprovechando todos los recursos disponibles, para el desempeño de nuestras tareas.

Las palabras constituyen un poderoso medio de comunicación y de entendimiento, no obstante, cuando están cargadas de melodía, alcanzan mucho más la intimidad de nuestro ser, elevándonos espiritualmente. Cuando ejecutamos o apreciamos estos envolventes acordes, de sublimidad y dulzura, el corazón sigue junto en esta nota de incommensurable belleza y el sentido de fraternidad universal alcanza las cimas superiores de la emoción y del éxtasis, haciéndonos aproximar mucho más al CREADOR.

ANUARIO ESPÍRITA 94





EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

EN NADA ADELANTA

André Luiz

La difusión del Espiritismo, reviviendo las lecciones de la Buena Nueva, es mucho más que una simple declaración teórica.

En nada adelanta la elocuencia, si falta modestia.

En nada adelanta la palabra fácil, si falta humildad.

En nada adelanta el verbo brillante, si falta paciencia.

En nada adelanta el mensaje instructivo, si falta tolerancia.

En nada adelanta el libro precioso, si falta comprensión.

En nada adelanta el discurso convincente, si falta fe.

En nada adelanta la narración emotiva, si falta esperanza.

En nada adelanta la poesía, si falta sentimiento noble.

En nada adelanta la enseñanza, si falta caridad.

En nada adelanta la cultura, si falta amor.

*Jesús fundamentó el Evangelio en la práctica del Bien.
Realmente, en nada adelanta el sermón, si falta el ejemplo.*

(Mensaje psicografiado por Antonio Baduy Filho en Ituiutaba-MG – Brasil.)



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

TERAPIA DE LA ESPERANZA

Joanna de Ángelis

El predominio del ego en las relaciones humanas es responsable por las incesantes frustraciones y variados desequilibrios que distinguen a la criatura humana.

Sin la correspondiente conciencia lúcida en torno a los objetivos de la existencia carnal, el individuo, que actúa así, se convierte en víctima de una personalidad enfermiza a la que se acostumbró como método de triunfo en sus empresas.

Considerando que la interrelación personal es el arte de disimular sentimientos, se pone la máscara adecuada a cada ocasión y la cambia de acuerdo con las circunstancias, momentos y personas con las cuales se comunica.

Acostumbrándose a la apariencia, se aparta de la realidad, pasando a vivir inseguro, en los engaños que prepara con el objetivo de no permitir su identificación.

Observando la conducta de las personas inconsecuentes que a veces triunfan, por medio de los recursos de la fantasía y de la adulación, pasan a imitarlas, dejándose conducir por absurdos comportamientos, distantes de la realidad y del deber.

Se establecen entonces conflictos íntimos y la escala de valores padece la pérdida del significado, desapareciendo los parámetros para la comprensión tanto de lo que es cierto, como de aquello que está errado.

Superados los momentos de convivencia en el *baile de máscaras* a que se reducen sus encuentros sociales, la identificación de la pusilanimidad le propone el irrespeto por sí mismo, la pérdida de la autoestima, el trastorno de comportamiento neurótico.

Llamado de nuevo a la convivencia social oculta el estado interior legítimo y vuelve a la disimulación.

Es indispensable que el *self* predomine despierto en el individuo contribuyendo para su realización, seguridad y plenitud.

Aunque la mayoría expresiva de individuos prefiera el *juego* de las personalidades, no es posible ignorar el predominio de los sufrimientos a causa de eso. Se niegan a la verdad, rechazan encontrarse a sí mismos, huyen del despertar de los valores que se hallan adormecidos y sucumben.

Narran que un hombre sabio se dispuso a transmitir sus conocimientos, reuniendo a su alrededor a innumerables interesados.

A medida que las clases se sucedían, disminuía el número de los candidatos al aprendizaje, al punto que en poco tiempo quedaba sólo uno.

Entonces, le dijo el maestro:

-Solamente proseguiré, si hubiere un número mayor de discípulos. Interesado en aprender el candidato recurrió a los desertores y los instó para que volviesen, lo que redundó en total fracaso.

Meditó largamente, y tomó la decisión de llevar al aula varios maniqués vestidos, que consiguió en una casa comercial, los colocó en la sala e invitó al maestro para la clase.

El cual sorprendido respondió:

-Todos esos muñecos son incapaces de entenderme. Son sólo muñecos...

-Así es- esclareció el adepto, imperturbable - ellos representan a aquellos que se fueron y que aun cuando estaban aquí, eran muertos sin interés. Vuestras lecciones eran muy profundas para ellos y no las querían, pero yo si estoy interesado en ellas, y sigo yo solo.

Sensibilizado, el Sabio hizo de él su aprendiz ideal que se convirtió con el tiempo en continuador de sus experiencias.

Lo mismo acontece en los palcos de la sociedad moderna, de alguna forma generadora de disturbios psicológicos en el comportamiento de los actores que se presentan en los dramas, en las tragedias, en las comedias cotidianas.

La ocurrencia se vuelve tan predominante que solamente los *caracteres fuertes* consiguen profundizar en busca de su realidad, descubriéndose y encontrándose a sí mismos.

Adoptan un comportamiento de autenticidad, prefiriendo seguir una línea direccional de actitudes coherentes, en vez de la variación continua, desestabilizadora perturbante.

Mientras el candidato al equilibrio no abdique de los métodos equivocados en vigencia, asumiéndose exteriorizándose como es, permanecerá neurótico en alegre engaño.

Sean cuales fueren los análisis tratamientos que busque, cada vez que enfrente al grupo social huirá hacia el disfraz, usando la *personalidad* falsa.

La identificación de los objetivos de la vida faculta los estímulos para proseguir en búsqueda de la autenticidad, de la realización. Sabe que el cuerpo es una indumentaria transitoria y con ese conocimiento atisba el futuro, hacia el cual, sigue con firmeza. Adquiere confianza en sí mismo y en el porvenir, pasando a anticiparlo desde ahora, usando el buen ánimo, el valor en lucha, la sonrisa de bienestar.

Pasa a tener la entereza moral de no valorizar en demasía las pequeñas ocurrencias, los fracasos aparentes se ríe de sí mismo con optimismo, enfrentando los obstáculos con los que lo llevan a vencerlos.

Ciertamente que, al retirar el personalismo de sus actos y la disimulación de su comportamiento alienante, no pretende chocar o agredir a las demás personas. Solamente desea ser integro, jovial, vulnerable, presentándose como persona, que busca a otras personas fomentando una relación social saludable, enriquecedora, plena de esperanzas.

Toma a Jesús como su especialista ideal en psicoterapia y deja brillar la luz escondida en él, con lo cual se torna libre y saludable.

(Página psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco, el 2/3/ 1994, en el Centro Camino de la Redención, en Salvador, Bahia, Brasil.)



ANUARIO ESPÍRITA 96



ANUARIO ESPÍRITA 96

EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

CELADAS ESPIRITUALES

Manuel P. de Miranda

Poderosa y siempre presente en las relaciones humanas, la ley de *sintonía* responde por los acontecimientos de todo orden en la economía moral y social del planeta terrestre.

Las afinidades propician el intercambio de los sentimientos, facilitando la sintonía que proporciona al mezclarse las vibraciones del mismo tenor, fortaleciéndolas y ampliándolas.

En razón de eso, los acontecimientos psíquicos y físicos, por lo general resultan de las causas anteriores que las promovieron.

Cada acción da lugar a una reacción equivalente y cuando no se encuentra en el presente aquel factor desencadenante es porque está en el pasado.

El ser humano actual procede de anteriores experiencias evolutivas, que acumuló etapa por etapa en anteriores reencarnaciones, en las cuales la conducta estableció tanto contactos positivos como perturbadores, que resurgen vinculados por la ley de sintonía, en afinidades que se manifiestan, volviendo a vincular a aquellos que se encuentran en la misma faja de vibraciones.

Normalmente, adversarios que no se modificaron con la muerte, personas animosas que no alteraron el comportamiento al desencarnar, reencuentran a aquellos que los perjudicaron, predisponiéndose a hacerles sufrir por medio de esfuerzos injustificados y crueles.

Cuando son aún ignorantes o brutalizados, atacan violentos, en actitudes tan vigorosas cuan precipitadas, agrediendo a sus antiguos compañeros que se les transformaron en verdugos. Disfrutando la alegría de la venganza, se alucinan y furibundos, buscan desequilibrarlos, llevándolos al sufrimiento y a la desesperación.

La deuda irradia vibraciones que son captadas por el cobrador, por cuanto, donde se encuentra el defraudador, o delincuente, *su conciencia de culpable*, incluso indirectamente, emite ondas que se sincronizan con aquellos a quienes engañó...

En ese momento surgen algunas obsesiones constreñidoras, pero, casi siempre de breve duración.

Tratándose de Espíritus lúcidos, que permanecen presos a los sentimientos inferiores, la técnica de cobranza es diferente, reposando en la urdidura de hábiles venganzas, largamente elaboradas, por tanto, con efectos dañinos y de voluminoso porte.

Al reencontrar a los enemigos, los acompañan, les estudian la conducta y los hábitos hasta identificar sus puntos vulnerables, sus tendencias negativas, sus pasiones e intereses inferiores, pasando a estimularlos, porque son del agrado de quien los cultiva.

Precipitados en esos apetitos, los instigan y animan para el placer, hasta caer en las mallas de los excesos, de los desgastes, de las complicaciones, a cuyos resultados no prestaron atención.

Se dejaron seducir por la ilusión de que todo les era lícito y permitido, aun perjudicando a otras personas, por eso se hunden en el desconcierto y comienzan a sufrir.

Otras veces, esas mentes libres, desvestidas de la escafandra carnal, formulan planes y preparan celadas para el futuro, aguardando los nocivos resultados, que les permitirán señorearse de los incautos, que se sintonizan con ellos conviviendo en la misma hediondez y prevaricación.

Conducen a personas licenciosas a la convivencia con sus enemigos, estimulándolos a la comunión perniciosa y promiscua que termina en escenas escabrosas signadas por escándalos lamentables e irreversibles.

Facilitan oportunidades envidiables, que promueven y ayudan por inspiración, adormeciendo los valores éticos o intoxicándolos en sus deslumbrados deseos, que exorbitantes en sus funciones materiales las desmerecen, despertando comprometidos y avergonzados.

Promueven encuentros ricos de encantamiento con individuos desprovistos de carácter, con los cuales intiman por algún tiempo, siendo después chantajeados por ellos, explotados, desmoralizados...

Fascinan, a través de la hipnosis, a placeres fugaces, sabiendo de los altos estipendios que serán cobrados a aquellos que caen en sus trampas vulgares.

Inspiran satisfacciones de una hora para cosechar después acerbas lágrimas por largos días.

Desvían la óptica de los descuidados, que pasan a identificar lo que les es agradable a pesar de los peligros en los cuales reposa el placer.

Languidecen a unos y ponen a arder a otros, a través de dosis de fluidos expresivos y bien aplicados, que manejan con habilidad, pasando a comandarles la usina mental y la organización física a base de estímulos, terminando por comprometer a aquellos que les ceden los espacios y alegrándose, cuando los ven desdichados y turbados.

Pero tales acontecimientos y sucesos, son consecuencia de la sintonía vigente entre unos y otros, víctimas y perseguidores.

Estas celadas espirituales son muy frecuentes, necesitando que los hombres y las mujeres de la Tierra, a pesar de su endeudamiento, despierten para su propia realidad y se resguarden en los buenos pensamientos, en la oración, en las acciones edificantes, que les construirán un recurso superior para sintonizar con las corrientes elevadas de la Vida, poniéndolos a salvo de los connubios infelices y de las obsesiones perjudiciales.

Nadie reencarna para sufrir, para ser infeliz.

La reencarnación tiene como meta principal desarrollar los valores íntimos que duermen en el ser o ampliarlos, ejercitándolos en los caminos de la evolución.

Las Leyes Soberanas establecen la reparación del error, no la punición del equivocado, porque en todo y en cualquier lugar el amor de Dios prevalece y todo bien, toda acción meritoria que alguien practica le disminuye el débito, lo ayuda a recuperarse ante la Conciencia Cósmica y socorre aquel a quien haya perjudicado.

De ese modo, la *Ley de Sintonía* une a los que son a fines propugnando elevación para una mejor y mayor identificación con Jesús y el Padre.

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, el 27/ 3/1995 en el Centro Espírita Camino de la Redención, en Salvador, Bahía, Brasil).



ANUARIO ESPÍRITA 1997



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

LA ORACIÓN

Salvador Gentile

La oración es nuestro canal de comunicación con las fuerzas superiores; es el esfuerzo a través del cual procuramos elevar nuestro Espíritu de la situación vibratoria en que se encuentra, hacia regiones vibratorias más elevadas.

El hombre, sintiendo su imposibilidad, su pequeñez y no pudiendo resolver el problema que lo aflige, recurre a quien pueda ayudarlo, a las fuerzas superiores, especialmente a Dios.

En *El Evangelio Según el Espiritismo*, Allan Kardec dedica todo un capítulo para analizar la oración, y en otro, organizar una colección de ellas, de manera que quedase bien claro el valor que daba a este acto, antes simplemente de adoración, y en el cual reconocemos, con la Doctrina Espírita, un poderoso medio de comunicación con las fuerzas del bien.

Veamos cómo sentó, dentro del Espiritismo, las bases de comprensión de la plegaria:

"La oración es una invocación; por ella nos ponemos con el pensamiento en relación con el ser a quien nos dirigimos. Puede tener por objeto suplicar, dar gracias o glorificar. Se puede orar para sí mismo, para otro, para los vivos y para los muertos. Las oraciones dirigidas a Dios son oídas por los Espíritus encargados de la ejecución de su voluntad, y las que se dirigen a los buenos Espíritus son transmitidas

a Dios. Cuando se ruega a otros seres y no a Dios, sólo es con el título de intermediarios, de intercesores, porque nada puede hacerse sin la voluntad de Dios.

"El Espiritismo hace comprender la acción de la oración, explicando el modo de transmitir el pensamiento, ya sea que el ser a quien se ruega venga a nuestro llamamiento, o que nuestro pensamiento llegue a él. Para formarse una idea de lo que sucede en esta circunstancia, es menester representar a todos los seres encarnados y desencarnados, sumergidos en un fluido universal que ocupa el espacio, como aquí lo estamos en la atmósfera. Ese fluido recibe un impulso de la voluntad; es el vehículo del pensamiento, como el aire lo es del sonido, con la diferencia de que las vibraciones del aire están circunscritas, mientras que las del fluido universal se extienden hasta el infinito. Luego, cuando el pensamiento se dirige hacia un ser cualquiera que está en la Tierra o en el espacio, del encarnado al desencarnado o del desencarnado al encarnado, se establece una corriente fluídica entre los dos, la cual transmite el pensamiento, como el aire transmite el sonido.

"Le energía de la corriente está en razón con la del pensamiento y de la voluntad. Así es como la oración es oída por los Espíritus en cualquier parte que se encuentren, como los Espíritus se comunican entre sí, como nos transmiten sus inspiraciones y como se establecen relaciones a distancia entre los encarnados.

"Esta explicación, es, sobre todo, para aquellos que no comprenden la utilidad de la oración puramente mística; no es con objeto de materializar la oración, sino con el fin de hacer comprensible su efecto, manifestando que puede tener una acción directa y efectiva, sin que por esto deje de estar menos subordinada a la voluntad de Dios, juez supremo de todas las cosas y el único que puede hacer eficaz su acción."¹

Para que se tenga una idea de cómo las oraciones se irradian y son detectadas y atendidas, vamos a traer algunas informaciones que tomamos de los libros de André Luiz.

El libro *Entre la Tierra y el Cielo*, del referido autor, psicografiado por Francisco Cándido Xavier, (1ª edición IDE Mensaje Fraternal, traducción de Félix González Morata) representa el relato de las medidas que fueron tomadas, por los Espíritus, para atender la plegaria de una joven de quince años, con dificultades en la familia. Veamos el comienzo del libro donde el Espíritu Ministro Clarenco diserta sobre la oración, para que apreciemos a continuación el llamado que motivó las diligencias descritas en el referido libro.

"En el Templo del Socorro², el ministro Clarenco, comentaba la sublimidad de la oración, y nosotros oíamos con la mejor atención.

1. *El Evangelio Según el Espiritismo*. IDE- Mensaje Fraternal, 32ª edición. Traducción de Salvador Gentile, pp.306-307.

2. *Institución de la ciudad espiritual en que se encuentra el Autor*.
– Nota del Autor espiritual.

"-Todo deseo-decía, convincente-es manantial de poder. La planta que se eleva hacia lo alto, convirtiendo su energía en fruto que alimenta la vida, es un ser que ansió multiplicarse...

"Pero todo peticionario reclama quien le escuche -interrumpió uno de los compañeros. - ¿Quién habría respondido a los ruegos, sin palabras, de la planta?

"El venerable orientador respondió, tranquilo:

"-La Ley, como representación de nuestro Padre Celestial, se manifiesta a todo y a todos, a través de los múltiples agentes que la sirven. En el caso a que nos referimos, el Sol sustentó al vegetal, proporcionándole recursos para alcanzar los objetivos que se proponía lograr.

"E, imprimiendo significativo tono a su voz, continuó:

"-En el nombre de Dios, las criaturas, tanto como sea posible, atienden a las criaturas. Así como poseemos, en la electricidad, los transformadores de energía para el adecuado aprovechamiento de la fuerza, tenemos igualmente, en todos los dominios del Universo, los transformadores de la bendición, del socorro, del esclarecimiento... Las corrientes centrales de la vida parten del Todo Poderoso y descienden a chorros, transubstanciadas de forma infinita. De la luz suprema a la tiniebla total, y viceversa, tenemos el flujo y el reflujo del soplo del Creador, a través de incontables seres, escalonados en todas las fases del instinto, de la inteligencia, de la razón, de la humanidad y de la angelitud, que modifican la energía divina, de acuerdo con el grado del trabajo evolutivo, en el medio en el que se encuentran. Cada escalón de la vida está superpoblado por millones de criaturas... El camino de ascensión espiritual es como aquella escalera milagrosa de la visión de Jacob, que pasaba por la Tierra y se perdía en los cielos... La oración, cualquiera que ella sea, es acción provocando la reacción que le corresponde. Según su naturaleza, fluctúa en la región en que fue emitida o se eleva más o menos, recibiendo la respuesta inmediata o remota, según las finalidades a que se destina. Deseos vanos encuentran realización próxima en la misma esfera en que surgen. Impulsos de expresión algo más nobles son amparados por las almas que se ennoblecieron. Ideales y peticiones de significación profunda en la inmortalidad remontan a las alturas...

"El mentor generoso hizo una pequeña pausa, como dándonos tiempo para reflexionar y acentuó:

Cada oración, así como cada emisión de fuerza, se caracteriza por determinado potencial de frecuencia y todos estamos rodeados por inteligencias capaces de sintonizar con nuestro llamado, en forma de estaciones receptoras. Sabemos que la Humanidad Universal, en los infinitos mundos de la grandeza cósmica, está constituida por las criaturas de Dios, en diversas edades y posiciones... En el Reino Espiritual, nos incumbe considerar los principios de la herencia. Cada conciencia, a medida que se perfecciona y se santifica, adquiere, en sí, cualidades

del Padre Celestial, armonizándose gradualmente con la Ley. Cuanto más elevado es el porcentaje de esas cualidades en un espíritu, más amplio es su poder de cooperar en la ejecución del Plan Divino, respondiendo a las solicitudes de la vida, en nombre de Dios, que nos creó a todos para el Infinito Amor y para la Infinita Sabiduría..." + (Páginas 13 y 14)

"(...) En ese momento, una joven de semblante calmo penetró en el recinto y, dirigiéndose a nuestro orientador, dijo algo afligida:

"--Hermano Clarencio, una de nuestras pupilas del cuadro de reencarnaciones bajo sus directrices, pide socorro con insistencia...

"-¿Es una llamada individual, urgente?-indagó el Ministro, preocupado.

"-Es un asunto inquietante, pero en una oración refractada.

"El abnegado instructor nos invitó a acompañarle y le seguimos atentamente.

"En una amplia sala, en la que numerosas entidades trabajaban solícitas, Clarencio recibió de la joven, un pequeño gráfico que pasó a examinar, cauteloso.

"A continuación, comentó, espontáneo:

"Hace un momento, hablábamos de responsabilidad. He aquí un hecho que nos ilustra los conceptos.

"Y, exhibiendo el documento que tenía en las manos, explicó:

"Tenemos aquí una oración conmovedora que superó las líneas vibratorias comunes del plano de materia más densa. Procede de una devota servidora que se ausentó de nuestra ciudad espiritual, hace precisamente quince años terrestres, para determinadas tareas en la reencarnación. Sin embargo, no siguió desasistida. Permanece bajo nuestra orientación. El nacimiento y el renacimiento, en el mundo, bajo el punto de vista físico, están confiados a leyes biológicas en cuya ejecución se incuben Inteligencias especializadas, no obstante, en sus características morales, se subordinan a ciertos ascendientes del espíritu". (Páginas 15 a la 17)

"(...) Pero, ¿qué viene a ser una oración refractada? -indagó mi colega, mordido por la curiosidad.

"Hilario fuera igualmente médico en el mundo y, al igual que yo, permanecía en tareas ligadas a la responsabilidad de Clarencio, adquiriendo conocimientos especializados.

"-La oración refractada es aquella cuyo impulso luminoso tuvo su dirección desviada, pasando a otro objetivo". (Página 18)

"(...) Aún anteayer, pude verla. Lloraba, conmovedoramente, ante la fotografía de la madrecita desencarnada, suplicándole protección. Pero, Odila, envuelta en las telas de sus propias creaciones mentales, no se muestra capaz de corresponder a la confianza y a la ternura de la muchacha. Ella, entretanto, ha insistido con tal vigor en la obtención de socorro espiritual que sus ruegos, cambiando de dirección, llegan hasta aquí, de tal modo...

"Contemplábamos el pequeño gráfico en silencio:

"Sosteniendo la larga pausa, el ministro miró a Hilario e indagó:

"- ¿Comprenden ahora lo que es una oración refractada? Evelina recurre al espíritu materno que no se encuentra en condiciones de escucharla, pero la solicitud no se pierde... Proferida en elevada frecuencia, la súplica de nuestra hermanita traspasa los círculos inferiores y procura el apoyo que no le faltará". (Página 19)

Apreciamos aquí la recepción de una plegaria, dirigida a un Espíritu determinado, imposibilitado de atenderla, pero que debido a su alto tenor vibratorio traspasó los límites vibratorios de la realidad material para ser oída en la comunidad espiritual, localizada en la tercera esfera terrestre, que le patrocinó la reencarnación, por donde fue atendida.

En el libro *Acción y Reacción*, psicografiado por Francisco Cándido Xavier (Editorial Kier S.A.) podemos apreciar un caso de una oración materna, dirigida a la Madre Santísima, y que deberá ser atendida por las legiones que la representan. Vale la pena transcribir las consideraciones trazadas al respecto, para que se entienda mejor el mecanismo de la oración y sus efectos.

"-Acompañemos, por ejemplo, a aquella hermana, en su súplica. Situémonos detrás de ella, de modo que no la incomodemos con nuestra presencia. Y envolviéndola en las vibraciones de nuestra simpatía, asimilaremos su onda mental, percibiendo, con claridad, las imágenes que ella crea en su proceso personal de oración.

"Obedecemos maquinalmente y a mi vez, a medida que centraba mi atención en aquella cabeza grisácea y pendiente, más se alteraba el estrecho espacio del nicho, a mis ojos...

"Poco a poco, como si emergiese de la lírica pared, linda tela se presentaba a mi vista, causándome espanto. Era la viva reproducción de la hermosa escultura de Teixeira Lopes,* representando la Madre Santísima llorando y al Divino Hijo muerto...

"Y las frases inarticuladas de la venerable hermana que se hallaba en oración, resonaban en mis oídos:

"-Madre Santísima, Divina Señora de la Piedad, ¡compadécete de mis hijos, que vagan en las tinieblas!...

"Por el amor de Tu Hijo sacrificado en la cruz, ayuda mi espíritu sufriente para que yo pueda ayudarlos... _____

"Sé muy bien que, por siniestro apego a las posesiones materiales, no vacilaron en abrazar el crimen...

"En verdad, Señora, ellos son homicidas infortunados que la justicia terrestre no conoció... Por eso mismo, padecen con más intensidad el drama de sus propias conciencias, empleadas en la culpa...

"En ese punto del ruego, Silas nos tocó levemente los hombros, invitándonos a observar la debida enseñanza, y nos explicó:

***Antonio Teixeira Lopes, notable escultor portugués (N. del A.E.)**

"-Es una pobre madre desencarnada que ruega por los hijos extraviados en las sombras. Invoca la protección de nuestra Santísima Madre, bajo la representación de la Señora de la Piedad, de acuerdo con la fe que su corazón puede albergar por ahora, de acuerdo con las recordaciones traídas del mundo..."

"-Eso quiere decir que la imagen de nuestra visión..."

"Esta observación quedó en el aire, porque Silas, rápidamente, completó:

"Es una creación de ella misma; reflejo de los propios pensamientos con que hilvana el ruego; pensamientos que se ajustan a la materia sensible del nicho, plasmando la imagen coloreada y vibrante que corresponde a sus deseos.

"Y respondiendo automáticamente a las indagaciones que el problema nos sugería, continuó:

"-No obstante, eso no significa que la oración esté siendo correspondida por ella misma. Peticiones semejantes a ésta, se elevan a los planos superiores, y allí son acogidas por los emisarios de la Virgen de Nazaret, con el fin de ser examinadas y atendidas, de acuerdo con el criterio de la verdadera sabiduría".

Conviene recordar que, en las transcripciones en que se oraba a la monja de Liseux y al Dr. Bezerra de Menezes se trataba de Espíritus desencarnados, en el mundo espiritual, valiendo pues, las reglas -como no podría dejar de ser- tanto para encarnados como para desencarnados.

Siendo la plegaria una invocación, la irradiación del pensamiento y todo deseo, como nos enseñó Clarencio, siendo una manifestación de poder, en verdad, cuando deseamos una cosa, y pedimos ayuda para realizarla, invocamos a nuestro favor las fuerzas que le corresponden a la vibración o frecuencia, de nuestro pensamiento.

Así, no nos parece necesario, que asumamos formalmente la actitud de quien ora, para que estemos *orando* y nuestro deseo sea *oído* y *atendido* por las legiones de Espíritus encargados de oír y atender los deseos compatibles con la realidad de cada uno. Basta desear y pensar, pues. *La energía de la corriente está en razón con la del pensamiento y la voluntad*, como nos enseñó Allan Kardec y podemos constatar en la transcripción anterior.

Por tanto, el deseo malsano, es una *oración* en sentido contrario, o sea, en vez de buscar las alturas, lo superior, se dirige a las regiones inferiores, donde Espíritus que están en afinidad buscarán atenderla.

Por ejemplo, cuando nosotros caemos en una crisis de envidia, la persona envidiada recibe el impacto de nuestro pensamiento, pero, además atraemos a Espíritus desencarnados inferiores que se nos asocian para destruir el objeto de nuestra envidia. No es necesario que alguien *encomiende un trabajo* contra el prójimo para que Espíritus inferiores vengan en su ayuda, basta que *desee* el mal para que éstos se interesen.

A propósito, en el libro *Los Mensajeros Espirituales*, psicografiado por Francisco Cándido Xavier, dictado por el Espíritu André Luiz, 6ª edición, Editorial Kier S.A., página 111, encontramos una advertencia en ese sentido. El ambiente era

de una enfermería donde yacían Espíritus desencarnados en sueño profundo, por alimentar la creencia en la nada, después de la muerte. Iniciemos la transcripción a partir del momento en que fue proferida conmovedora oración por el Espíritu de Ismalia, en el momento del socorro espiritual en aquella enfermería.

"Ismalia hizo una nueva pausa, ahora más larga. Enjuagué mis ojos humedecidos por el llanto. Un suave calor se había apoderado de mi alma. Y tan intensa era esa nueva sensación de confortamiento, que interrumpí la concentración en mí mismo, para mirar en torno mío. Mirando instintivamente a lo alto, observé, maravillado, gran cantidad de flores blancas, de tamaños variadísimos, que caían copiosamente sobre los que orábamos, excepto sobre los que dormían. Tuve la impresión de que caían del cielo sobre nuestras frentes, en la misma abundancia sobre todos, desde Ismalia al último de los servidores. No cabía en mí de admiración, cuando fui sorprendido por un nuevo fenómeno. Los copos leves, desaparecían al tocarnos, comenzando a salir de nuestras frentes y de nuestros pechos, grandes bolas luminosas, con la coloración de la claridad de que estábamos revestidos, elevándose en el aire y alcanzando las numerosas momias. Aun en eso, reparaba en el problema de la graduación espiritual. Las luces emitidas por Ismalia, eran más brillantes, intensas y rápidas, alcanzando a muchos enfermos de una sola vez. Seguían las suministradas por las señoras de su círculo personal. Después, teníamos las de Aniceto, de Alfredo y de los demás. Los servidores de cuerpo oscuro, emitían vibraciones débiles, pero visiblemente luminosas. Cada cual, en aquel instante de contacto con el plano superior, revelaba su propio valor en la cooperación que podía prestar.

Observando mi asombro, Aniceto me dijo al oído:

"En la oración, encontramos la producción avanzada de "elementos fuerza". Ellos llegan de la Providencia en cantidad igual para todos los que se dan al trabajo divino de intercesión, pero cada Espíritu tiene una capacidad diferente para recibir. Esa capacidad está representada por la conquista individual hacia lo más alto. Y como Dios socorre al hombre por el hombre, y atiende al alma por el alma, cada uno de nosotros solamente podrá auxiliar a los semejantes y colaborar con el Señor, de acuerdo con las cualidades de elevación que ya haya conquistado en la vida.

"Las luces de la oración habían inundado el vasto recinto. Palpitaba ahora en todo, una claridad serena, dulce, irradiante, muy distinta de la luminosidad artificial. Los copos radiantes que partían de nosotros, se multiplicaban en el aire, como si obedecieran a un misterioso proceso de segmentación, y caían siempre sobre los cuerpos inanimados y tiesos, dando la impresión de que penetraban en sus células más íntimas.

"Yo estaba asombrado. No me había sido permitido presenciar fenómenos de esa naturaleza en "Nuestro Hogar". Es verdad que, por otra parte, aún no había

recibido auxilio magnético para las percepciones, sino unas pocas horas antes del viaje.

"La claridad crecía y se extendía en un espectáculo asombroso.

"Ahora abandonáramos la actitud de recogimiento destinada a la concentración de nuestras propias fuerzas y emisión de energías vibratorias. Nuestros cuerpos continuaban todavía envueltos en un vasto círculo irradiante. Al proseguir aquel gran silencio, noté que la luz de la oración se hacía más clara, más penetrante. Comencé a ver, como en el caso de Ana, que todos aquellos esqueletos misérrimos, presentaban núcleos de sombra más allá de las máscaras mortuorias, núcleos que se mostraban dentro de variadísimas formas.

"Las bolas luminosas caían incesantemente, pero ahora, como si fuesen dirigidas por una voluntad inteligente, se concentraban casi todas sobre las frentes inmóviles. Entonces pude observar lo inaudito e inconcebible para mí.

"Las momias, porque no puedo dar otro nombre a aquellos hermanos que duermen, comenzaban a dar señales de vida. Algunos de aquellos infelices dejaban escapar gemidos angustiosos; otros hablaban en voz alta dando cuenta de pesadillas que los atormentaban, como sonámbulos prestos a despertar. Muchos movían los pies y las manos, como si hicieran esfuerzos para huir de aquel sueño doloroso".

"(...) Aniceto, percibiendo mi perplejidad, nos habló a Vicente y a mí, significativamente:

Conforme han visto, el trabajo de la oración es más importante de lo que se puede imaginar en el círculo de los encarnados. No hay oración sin respuesta. Y la oración, hija del amor, no es simplemente una súplica. Es comunión entre el Creador y la criatura, constituyendo, así, el más poderoso influjo magnético que conocemos. Hay que agregar, ya que comentamos el asunto, que la rogativa maléfica cuenta, igualmente, con enorme potencial de influencia. Toda vez que el Espíritu se coloca en esa actitud mental, establece un lazo de correspondencia entre él y el Más Allá. Si la oración constituye actividad en el bien divino, venga de donde viniere, dirigirá al Más Allá en sentido vertical, buscando las bendiciones de la vida superior, cumpliéndonos advertir que los malos responden a los malos en los planos inferiores, entrelazándose mentalmente unos con otros. Es razonable destacar que toda oración impersonal dirigida a las Fuerzas Supremas del Bien, de ellas recibe respuesta inmediata en nombre de Dios. Sobre los que oran en esas tareas benditas, fluyen de las altas esferas, los elementos-fuerza que vitalizan nuestro mundo interior, edificando nuestras esperanzas divinas, y se exteriorizan en seguida, contagiados de nuestro magnetismo personal, en el intenso deseo de servir con el Señor".

En esta página altamente esclarecedora, podemos ver el efecto práctico e inmediato de la oración, cuando es aplicada en un trabajo asistencial, como sería, por ejemplo, los trabajos de pases magnéticos, que se aplican en los Centros Espiritas. Imaginemos el mismo mecanismo.

El médium pasista, o curador, queriendo, eleva su pensamiento en oración al Creador, recibiendo de las fuerzas vivas y superiores del Bien, la respuesta en forma de energía que le abastece el Espíritu y como el deseo que lo mueve es ayudar a la persona a quien aplica el pase, esa energía que viene de lo Alto, a través de los Espíritus Superiores que lo ayudan, entra en él, que es el mecanismo intermediario, y sale en forma de energía mezclada a sus propias adquisiciones espirituales, para derramarse sobre el paciente, pudiéndose notar que realmente, hay siempre una contribución personal del médium en el beneficio final.

Un punto importante que se debe destacar, en la cita anterior es la afirmación de que cada uno recibe de la Providencia, igual cantidad de elementos-fuerza, no obstante, cada uno sólo asimila una porción compatible con su posición espiritual, o sea, con sus conquistas individuales. El Granero Divino se abre a todos, pero, solamente podemos retirar de él lo que quepa en el espacio que conquistamos.

Ya que abordamos el problema de la curación por la plegaria asociada al pase magnético, sería bueno que traigamos a colación un hecho, relatado en la *Revista Espírita*, de enero de 1863, página 5, edición IDE, de curación a distancia tan sólo por los efectos de las oraciones hechas colectivamente por un grupo de personas.

"He aquí la contrapartida de este hecho, y una prueba de la eficacia de la oración, cuando es hecha con el corazón y no con los labios.

"Una joven, contrariada en sus inclinaciones, fue unida a un hombre con el cual ella no podía simpatizar. El disgusto que concibió, la llevó a sufrir una alteración en sus facultades mentales; bajo el imperio de una idea fija, perdió la razón, y fue obligada a aislarse. Esa señora jamás había oído hablar del Espiritismo; si ella se hubiese ocupado de él no habría dudado en decir que los Espíritus le habían tomado la cabeza. Pues el mal provenía de una causa moral accidental y totalmente personal, y en semejante caso se concibe que los remedios comunes no podrían ejercer ningún recurso; como no había ninguna obsesión aparente, se podría dudar igualmente de la eficacia de la oración.

"Un miembro de la Sociedad Espírita de París, amigo de la familia, creyó un deber interrogar sobre este asunto a un Espíritu Superior, que respondió: "La idea fija de esta señora, por su propia causa, atrae, a su alrededor a una multitud de Espíritus malos que la envuelven con su fluido, manteniéndola en sus ideas e impidiéndole que lleguen a ella las buenas influencias. Los Espíritus de esa naturaleza pululan siempre en los medios semejantes a los que ella se encuentra, y son frecuentemente un obstáculo para la curación de los enfermos. No obstante, podéis curarla, pero es preciso para eso, una fuerza moral capaz de vencer la resistencia, y esa fuerza no es dada a uno solo. Que cinco o seis Espíritas sinceros se reúnan todos los días, durante algunos instantes y pidan con fervor a Dios y a los buenos Espíritus para que la asistan; que vuestra oración ardiente sea, al mismo

tiempo, una magnetización mental, para esto no tenéis necesidad de estar junto a ella, al contrario, con el pensamiento podéis llevar sobre ella una corriente fluídica saludable, cuya fuerza estará en razón de vuestra intención y aumentada por el número; por este medio, podréis neutralizar los malos fluidos que la envuelven. Haced esto; tened fe y confianza en Dios y esperad".

"Seis personas se consagraron a esta obra de caridad y no faltaron un solo día, durante un mes, a la misión que habían aceptado. Al cabo de algunos días la enferma estaba sensiblemente más calmada; quince días después, la mejoría era manifiesta y hoy esa mujer se incorporó de nuevo a su casa en un estado perfectamente normal, ignorando aún, así como su marido, de dónde vino su curación.

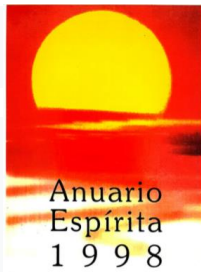
"El modo de acción está claramente indicado aquí, y no sabríamos añadir nada más preciso a la explicación dada por el Espíritu. La oración no tiene, pues, sólo el efecto de llamar, sobre el paciente, un socorro extraño, sino también el de ejercer una acción magnética. ¡Qué de cosas no se podrían hacer a través del magnetismo secundado por la oración! Lamentablemente, ciertos magnetizadores al igual que ciertos médicos, hacen mucha abstracción del elemento espiritual; ellos no ven sino la acción mecánica, y se privan así de un poderoso auxiliar. Esperamos que los verdaderos Espíritas verán más tarde, en ese hecho, una prueba más del bien que podrían hacer en semejante circunstancia".

Orar es un recurso valioso que la Misericordia Divina nos colocó en las manos, para ayudarnos en la difícil caminata de la evolución espiritual. Orando nos vinculamos vigorosamente a los Espíritus que nos son superiores y que en nombre de Dios atienden a las criaturas humanas, encarnadas y desencarnadas, porque siendo la oración una invocación, puede ponernos en comunicación instantánea con los seres a los cuales nos dirigimos.

Siendo la oración, también la manifestación de nuestros deseos, tengamos cuidado para que no vayamos a desear ningún mal para nadie, porque corremos el peligro de que Espíritus peores que nosotros nos secunden los impulsos y vayamos con su ayuda a producir más daño del que suponíamos y a pagar más caro de lo que esperábamos por el deseo malsano.



Anuario
Espírita
1 9 9 8



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

REGRESIÓN DE LA MEMORIA

Emmanuel

Si fuimos traídos a la Tierra para olvidar nuestro pasado, valorar el presente y preparar en nuestro beneficio un futuro mejor ¿por qué provocar la regresión de la memoria de lo que fuimos o hicimos, simplemente por cuestiones de curiosidad vacía, o para buscar a aquellos que fueron nuestros compañeros a fin de regresar a los desequilibrios que hoy rescatamos?

**

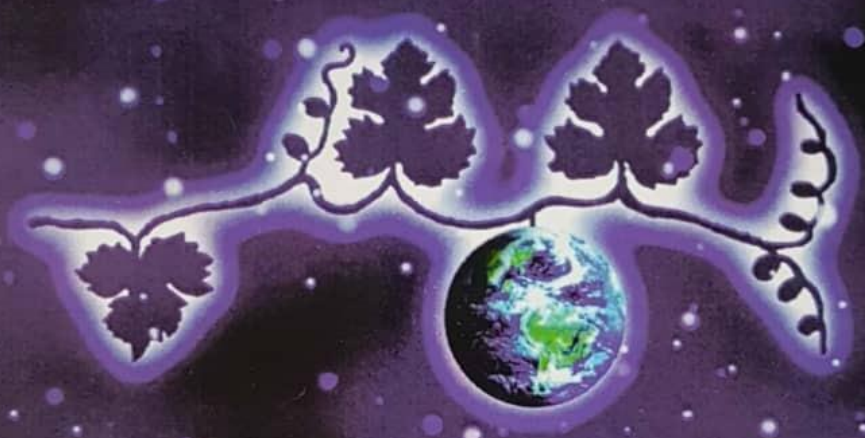
Nuestra propia existencia actual nos presentará las tareas y pruebas que en sí mismas, son una recapitulación de nuestro pasado en nuestras diversas vidas, o tan solo de nuestra última estada en la Tierra fijada en el mundo físico, curso de regeneración en el que estamos integrados en las llamadas pruebas de cada día.

**

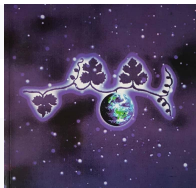
¿Por qué efectuar la regresión de memoria, únicamente para llorar el recuerdo de los episodios infelices del pretérito o exhibir la grandeza ilusoria en situaciones que, por simple deseo de liviana rememoración de acontecimientos, fuimos protagonistas, si ya sabemos, especialmente con Allan Kardec, que estamos eliminando gradualmente nuestras imperfecciones naturales o apagando el brillo falso de tantos caminos errados que tan solo nos inducirán a errores que ya no deseamos repetir más?

Seamos sinceros y echemos una mirada a nuestras tendencias

(Mensaje recibido por Francisco Cándido Xavier).



Anuario Espírita
1999



Anuario Espírita
1999

EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

MIS IDEALES

Amalia Domingo Soler

Ni los antiguos sabios de la Grecia, ni los grandes pensadores de nuestros días, han podido escribir, ni definir una obra tan perfecta, tan llena de episodios interesantes y de sucesos conmovedores, como encierra ese volumen divino llamado hombre.

Ni Voltaire con su profundo estudio del corazón humano, ni el célebre Rousseau con su Contrato Social, ni el inolvidable Lord Byron con sus nostalgias sublimes y sus pesimismos desconcertantes; ni el autor del Quijote, Miguel de Cervantes Saavedra; ni el primer poeta y filósofo del siglo XIX, Víctor Hugo, ninguno a llegado a idear una tragedia con escenas tan emocionantes como se encuentra en la historia de algunos seres; que nunca la inventiva humana tiene tan vivos colores como la amarga realidad de la vida.

Yo he leído mucho, muchísimo en este mundo. A los diez años conocí el valor de lo que leía, y durante cuatro lustros he ojeado toda clase de libros, llegando a familiarizarme tanto con las novelas, crónicas, memorias, impresiones, historias y relatos de viajes, que, al comenzar a leer un volumen, por el prólogo deducía cual era el epílogo, hasta hacérseme monótona la lectura, y decir como aquel indiferente del cuento, que cuando iba al teatro, se dormía tranquilo y al despertarse preguntaba a sus amigos: “¿Se casó, o se murió?” Así discurría yo al comenzar la lectura de un libro, hasta que decidí buscar la fuente de la historia humana en la frente del hombre y en la sonrisa de la mujer.

Cada ser humano que conozco me sirve de modelo para mis estudios; y así como los médicos de nuestros días hacen sus experimentos de inoculaciones de distintas especies, y hasta prueban el efecto de sus medicinas en sí mismos, como lo hizo Samuel Hahnemann, el fundador de la homeopatía, y otro sabio cuyo nombre no recuerdo en este momento, que probó en sí mismo el efecto que producía el cloroformo, yo estudio, leo y tomo apuntes en esas criaturas que, si se las mira atentamente, se ve que llevan en su rostro un jeroglífico trazado por el lápiz del dolor.

El haberme dedicado a la propaganda del Espiritismo, me ha hecho conocer a muchísimos desgraciados. Algunos de ellos me han contado espontáneamente su historia; en otros me ha costado el trabajo de ir leyendo línea por línea en las arrugas de su frente, en la expresión de sus ojos, en la inflexión de su voz y en la amarga sonrisa de sus labios; y he creído en la verdad del Espiritismo, más que por sus fenómenos, por la influencia moralizadora que ejerce sobre el carácter, las costumbres y las pasiones humanas. Este fenómeno, producido por la comunicación de los Espíritus, es superior en grado máximo a todos los aportes, apariciones, escritura directa y demás manifestaciones de los seres de ultratumba.

Nada es más difícil en la Tierra que cambiar el modo de ser del hombre: hay vicios tan arraigados y malas costumbres tan inveteradas, que dominan en absoluto, y todo lo más que en una existencia se consigue, es avergonzarse de ellas y tratar de ocultarlas. Eso ya es algo, puesto que se comienza por evitar dar el mal ejemplo; pero dista mucho de ser lo suficiente para regenerarnos; mientras que la comunicación de los Espíritus logra en algunos hombres lo más difícil, extirpar de raíz pequeños defectos que suelen pasar inadvertidos para el mundo, pero que no por esto dejan de producir un daño inmenso al que los tiene.

Se nos dirá que la mayoría de los espiritistas tienen las mismas debilidades y flaquezas que los demás hombres, ¿quién lo duda?

El Espiritismo no ha venido a hacer santos; ha venido a operar una reforma grande, profunda, trascendental, y por esta razón su trabajo es lento; que mientras más gigantesca es la obra, más tiempo se necesita para llevarla a cabo; debiéndose también considerar que el Espiritismo encuentra a la Humanidad sumergida en la más humillante degradación. Porque, ¿qué mayor envilecimiento para el Espíritu que comprar su salvación por un puñado de oro, o creer que el acaso acumuló las moléculas que componen su cuerpo de igual manera que el simún amontona los granos de arena en el desierto?

Las religiones han empequeñecido al hombre; la falsa ciencia le ha enorgullecido, y el Espiritismo tiene que luchar con los ignorantes y los fatuos, o sea con los tontos de buena fe y los mentecatos envanecidos con su afán de saber. Entre tanta cizaña tiene que implantar el ideal de la justicia, grande y justa, y despertar en el hombre el sentimiento de su dignidad, haciéndole comprender que no hay más cielo ni más infierno que nuestras obras, buenas o malas.

Tiene que demostrar el Espiritismo al obcecado materialista, que su yo pensante no es un poco de fósforo que en mayor o menor cantidad llena las cavidades de su cerebro, puesto que éste, en un momento de crisis, queda inerte, la masa cerebral pierde su vibración y la rápida descomposición de la materia orgánica disgrega el cuerpo, mientras que el entendimiento y la voluntad que le hicieron funcionar siguen vibrando, el yo sobrevive revestido de otra envoltura menos grosera, pensando, sintiendo y queriendo.

Como se ve, el Espiritismo está llamado a verificar una revolución completa en todas las clases sociales, en todas las esferas de la vida, en todas las inteligencias, y obra tan colosal, no se puede consumir en un corto número de años: que le cuesta mucho al hombre separarse de vicios que le complacen y de religiones que le tranquilizan con sofismas que parecen verdades mientras no se analizan a la luz de la razón. ¿Hay nada más cómodo que pecar, confesarse, recibir la absolución de nuestros pecados, volver a pecar en la seguridad de que la bendición de un sacerdote ha de abrirnos las puertas del cielo?

¿Y qué diremos de los materialistas, que nada encuentran en la creación superior a ellos, creyéndose modestamente el cerebro del Universo?

¿Y dónde hay seres más felices que los indiferentes, que no se preocupan por nada? Decirles que estudien y averigüen por qué nacieron, es exigirles un inmenso sacrificio. El estudio del Espiritismo viene indudablemente a destruir la paz de algunas existencias improductivas que se deslizan en la mollicie; flores inodoras, árboles improductivos.

El Espiritismo viene a despertar grandes remordimientos, a destruir muchas ilusiones engañosas; es el microscopio con el cual vemos nuestras ocultas miserias; como son nuestra envidia, nuestro solapado amor propio, nuestra falsa modestia, nuestra sorda murmuración, nuestra escondida avaricia y otros innumerables defectos, consecuencia natural de las anteriores causas, que en gran número pasan inadvertidos en la sociedad, como pasan a nuestra vista los millones de infusorios que se agitan en una gota de agua.

Para estudiar el Espiritismo, se necesita que el espíritu esté preparado para ello, bien por el progreso adquirido, bien porque sus muchos desaciertos le hayan colocado al borde del abismo, y tomado en serio el adagio a grandes males, grandes determinaciones, se decida a cauterizar las profundas llagas que le hacen vivir muriendo.

Es indudable que se necesita mucho valor para leer uno en sí mismo; por eso abundan los espiritistas convencidos, y escasean los que hacen firme propósito de corregirse de sus vicios cuanto les es humanamente posible; pero es innegable que el verdadero espiritista, el que se propone ir por la senda del progreso, llega a poseer virtudes que forman en torno suyo una esplendente aureola, para lo cual cuenta con convicciones profundas, de que la generalidad carece.

Mucho ha de influir eficazmente en el hombre dotado de buena voluntad y de regular criterio, obtener por sí mismo o por otras comunicaciones razonadas, en

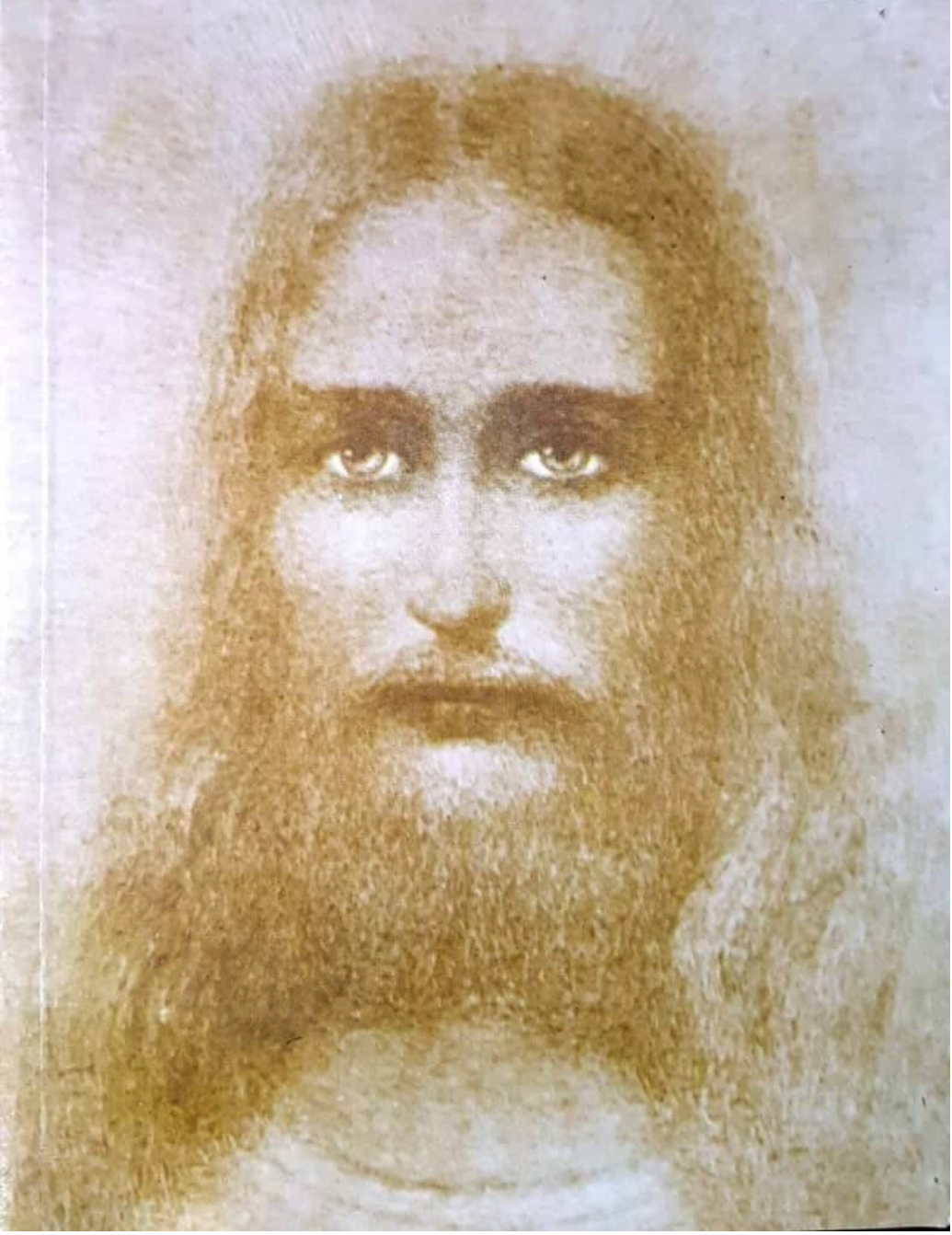
las cuales le aconsejen los Espíritus el cumplimiento estricto de su deber, y sin falsa adulación le den el parabién por sus buenos deseos, y sin acritud le reconviengan cuando caiga, diciéndole que son muchos los seres que toman parte en sus penas y en sus alegrías. La certidumbre de ser amado y constantemente protegido es un valioso estímulo para la virtud y el progreso espiritual, estímulo que casi sólo los verdaderos espiritistas pueden tener; porque son los que tocan la realidad de la vida, libro inédito que enseña más que todos los volúmenes que se guardan en las bibliotecas de la Tierra.

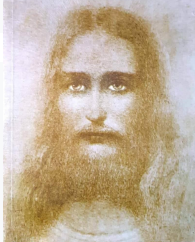
Ahora bien: ¿es beneficiosa la influencia del Espiritismo? ¿Estamos locos los que creemos que cuando se vulgarice su estudio muchas almas enfermas recobrarán la salud, y muchos crímenes dejarán de cometerse?

No somos locos, no; los días de la luz se acercan; la aurora del progreso ilumina el horizonte del porvenir. Los espiritistas son los centinelas avanzados, cuyo ejemplo estimula y dice: “Luchad, luchad con denuedo, y venceréis vuestras imperfecciones como las hemos vencido o tratamos de vencerlas nosotros. ¡Querer es poder! Seguid nuestras huellas y os llevaremos por un sendero de flores que nunca se marchitan, al conocimiento de las verdades supremas.”

¡El infinito nos espera! ¡En nuestra patria no habrá aurora ni ocaso: en ella brillará siempre el sol esplendoroso del amor universal!

ANUARIO ESPÍRITA 2000





LAS OBLIGACIONES QUE IMPONE EL ESPIRITISMO

(París, abril de 1866. – Médium, señora B.)

El Espiritismo es una ciencia esencialmente moral; por tanto, aquellos que se dicen sus adeptos no pueden cometer una inconsecuencia grave, substrayéndose a las obligaciones que él impone.

Esas obligaciones son de dos órdenes.

La primera concierne al individuo que, ayudado por las claridades intelectuales que la Doctrina esparce, puede comprender mejor el valor de cada uno de sus actos, sondear mejor todos los rincones de su conciencia, apreciar mejor la infinita bondad de Dios, que no quiere la muerte del pecador, sino que él se convierta y viva, y, para dejarle la posibilidad de levantarse de sus caídas, le dio la extensa secuencia de sucesivas existencias en cada una de las cuales, llevando la dificultad de sus faltas pasadas, puede adquirir nuevos conocimientos y nuevas fuerzas, haciéndole evitar el mal y practicar lo que es conforme a la justicia, a la caridad. ¿Qué decir de aquel que, esclarecido así sobre sus deberes con Dios, con sus hermanos, permanece orgulloso, avaro, egoísta? ¿No parece que la luz lo deja ciego porque no está preparado aún para recibirla? Por tanto, camina en tinieblas, si bien se encuentra en medio de la luz; no es espírita sino de nombre. La caridad fraternal de aquellos que ven verdaderamente debe esforzarse por curar de esa

ceguera intelectual; más, para muchos de aquellos que se le parecen, será necesaria la luz que trae el túmulo, porque su corazón está muy apegado a los goces materiales, y su Espíritu no está aún maduro para recibir la verdad. En una nueva encarnación, comprenderán que los planetas inferiores como la Tierra sólo son una especie de escuela mutua donde el alma comienza a desarrollar sus facultades, sus aptitudes, para aplicarlas enseguida a los grandes principios del orden, de la justicia, del amor y de la armonía, que regulan las relaciones de las almas entre sí, y las funciones que cumplen en la dirección del Universo; sintiendo que son llamadas a tan elevada dignidad como la de ser mensajeras del Altísimo, el alma humana no debe envilecerse, degradarse al contacto de los inmundos goces de la voluptuosidad; de las innobles codicias de la avaricia que suprime a algunos hijos de Dios el goce de los bienes que dio para todos; comprenderán que el egoísmo, nacido del orgullo, ciega el alma y le hace violar los derechos de la justicia, de la humanidad que desde entonces engendra todos los males que hacen de la Tierra una morada de dolores y expiaciones. Instruidos por las duras lecciones de la adversidad, su Espíritu será madurado por la reflexión, y su corazón después de haber sido herido por el dolor, se volverá bueno y caritativo; así es que lo que os parece un mal es algunas veces necesario para conducir a los endurecidos. Estos pobres retardatarios, regenerados por el sufrimiento, esclarecidos por esa luz interior que se puede llamar el bautismo del Espíritu, velarán cuidadosamente sobre sí mismos, quiere decir, sobre los movimientos de su corazón y el empleo de sus facultades para dirigirlos según las leyes de la justicia y de la fraternidad. Comprenderán que no están tan solo obligados a mejorarse a sí mismos, cálculo egoísta impidiendo alcanzar el objetivo deseado por Dios, más que el segundo orden de obligaciones del Espírita, consecuencia necesaria del primero, y completándolo, es el del ejemplo, que es el mejor de los medios de propagación y de renovación.

En efecto, aquel que está convencido de la excelencia de los principios que le son enseñados y deben, si está conforme con su conducta, proporcionarle la felicidad durable, no puede si verdaderamente está animado de esa caridad fraternal que está en la propia esencia del Espiritismo, sino desear que sean comprendidas por todos los hombres. De ahí, la obligación moral de conformar su conducta a su creencia, y ser un ejemplo vivo, un modelo, como Cristo lo fue para la Humanidad. Vosotros, débiles centellas partidas del eterno foco del amor divino, seguramente, no podéis pretender a una irradiación tan grande como aquella del verbo de Dios encarnado sobre la Tierra, pero, cada uno en vuestra esfera de acción, podéis derramar los beneficios del buen ejemplo; podéis hacer amar la virtud rodeándola del encanto de esa benevolencia constante que atrae, cautiva y muestra, en fin, que la práctica del bien es cosa fácil, que hace la felicidad íntima de la consciencia que está alineada bajo su ley, porque es el cumplimiento de la voluntad divina que nos hizo decir por su Cristo: Sed perfectos porque vuestro Padre celestial es perfecto.

Ahora bien, el Espiritismo no es otra cosa sino la aplicación verdadera de los principios de moral enseñados por Jesús, porque es con el objetivo de hacerla comprender por todos, para que con ella progresen con mayor rapidez, que Dios permite esta manifestación universal del Espíritu viniendo a explicarlos lo que os parecía cosa oscura y a enseñaros toda la verdad. Él viene, como el Cristianismo bien comprendido, a mostrar al hombre la absoluta necesidad de su renovación interior por sus propias consecuencias que resultan de cada uno de sus actos, de cada uno de sus pensamientos; porque ninguna emanación fluídica, buena o mala, escapa del corazón o del cerebro del hombre sin dejar, en alguna parte, una marca; el mundo invisible que nos rodea es para vosotros este Libro de la Vida donde todo se inscribe con increíble fidelidad, y la Balanza de la Justicia Divina no es otra sino una figura expresando que cada uno de vuestros actos, cada uno de vuestros sentimientos es, de alguna manera, el peso que carga vuestra alma y le impide elevarse, o aquel que lleva el equilibrio entre el bien y el mal.

Felices, pues, aquellos cuyos sentimientos parten de un corazón puro; él derrama a su alrededor como una suave atmósfera que hace amar la virtud y atrae a los buenos Espíritus; su poder de irradiación es tanto mayor cuanto más humilde sea, por tanto, más liberada de las influencias materiales que atraen el alma y le impiden progresar.

Las obligaciones que el Espiritismo impone son, pues, de naturaleza esencialmente moral, son una consecuencia de la creencia; cada uno es juez y parte en su propia causa; pero las claridades intelectuales que lleva a aquel que quiere, verdaderamente, a conocerse a sí mismo, y trabajar por su mejoría son tales que asustan a los pusilánimes, y por esto es rechazada por un gran número. Otros tratan de conciliar la reforma que su razón les demuestra ser una necesidad, con las exigencias de la sociedad actual. De ahí, una mezcla heterogénea, una falta de unidad que hace de la época actual un estado transitorio; es difícil, a vuestra naturaleza corporal, despojarse de sus imperfecciones para revestir el hombre nuevo, es decir, el hombre viviendo según los principios de justicia y de armonía deseados por Dios. Sin embargo, con esfuerzos perseverantes, llegaréis allí, porque las obligaciones que la conciencia se impone, cuando está suficientemente esclarecida, tienen más fuerza de la que jamás tendrán las leyes humanas basadas sobre el constreñimiento de un obscurantismo religioso que no puede soportar un examen; pero, si gracias a las luces de lo alto, estáis más instruidos y comprendéis más, debéis también ser más tolerantes y no emplear como medio de propagación, sino el raciocinio, porque toda creencia seria es respetable. Si vuestra vida es un bello modelo donde todos puedan encontrar buenos ejemplos y sólidas virtudes, donde la dignidad se alía a una graciosa amenidad, alegraos, porque habréis comprendido, en parte, las obligaciones que el Espiritismo impone.

LUIS DE FRANCIA.

(Tomado de la Revista Espírita, Periódico de Estudios Psicológicos, editada y dirigida por Allan Kardec, Noveno Año. Número cinco. Mayo de 1866. Traducida del francés por Salvador Gentile. Revisada por El

2002



ANUARIO ESPÍRITA



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

TELEVISIÓN
EL MÉDIUM CHICO XAVIER
CUMPLE 90 AÑOS (*)

NARRADOR PEDRO BIAL – Hoy es el cumpleaños de Francisco Cândido Xavier, el más famoso médium de Brasil.

REPORTERA GLORIA MARÍA – A los 90 años de edad ¿cómo estará chico Xavier? Uberaba, en el Triángulo Mineiro, es el hogar de Chico Xavier hace más de 40 años.

MARÍA EURIDES (Auxiliar de Enfermería) – Una le ve a él como si fuese un mito, como una persona muy superior, en un plano muy especial.

SANDRA FERREIRA (Comerciante) – Yo conozco a muchas personas a las que él ayudó bastante.

GLORIA MARÍA – Doña Juana recibe ayuda del Grupo de la Prece, mantenido por Chico, desde que salió del Nordeste, huyendo de la sequía y del hambre.

(*) *Transcripción del programa Fantástico, de la TV Globo, Rio de Janeiro Brasil, llevado a la pantalla el 02/04/2000, fecha del cumpleaños de Chico Xavier, elaborado con testimonios, material de archivo de la TV Globo y un reportaje realizado el día anterior, noche del sábado, en la reunión pública del Grupo Espírita de la Prece, en Uberaba, Minas Gerais, Brasil.*

Chico Xavier en la reunión pública del Grupo Espírita de la Prece, la noche de sábado 1 de abril de 2000, cuando al final de los trabajos, se conmemoró su cumpleaños, pues en pocas horas completaría 90 años de edad.



JOANA CONCEIÇÃO
(88 años) – Hoy recibí leche.

GLORIA MARÍA –
Todos los sábados, la casa de Chico distribuye comida para los adultos y juguetes para los niños. Luana, 10 años, escribió una carta agradeciendo.

LUANA (lee la carta) –
Que Dios bendiga al señor, cada vez más. !! !

CID MOREIRA – Chico Xavier es un hombre muy bondadoso. Este es el hombre más respetado de la Doctrina kardecista en Brasil. Él es, ciertamente, mucho más que bondadoso para sus admiradores.



La niña Luana, de Uberaba, MG, lee la carta de agradecimiento que escribió a Chico Xavier. “– Que Dios bendiga al señor, cada vez más.”

LUCIO MAURO
(Actor) – Yo considero a Chico Xavier el hombre más importante de este siglo. Por su humildad y sencillez.

CID MOREIRA – Minero de Pedro Leopoldo, Francisco Cândido Xavier quedó huérfano siendo muy joven y fue criado en parte por la madrina que lo maltrataba. Jamás se quejó de las zurras que llevaba. Trabajó como empleado en el Ministerio de Agricultura. Se mudó para Uberaba y fue reconocido como médium en el ámbito nacional. Millones de personas ya recibieron su bendición y oyeron sus plegarias. Con la ayuda de Emmanuel, su Guía Espiritual, escribió con los ojos cerrados, muchos libros en los que aparecen textos psicografiados de autores famosos.

CHICO XAVIER – Gracias a Dios, reconozco que estos libros nunca me pertenecieron. Ellos pertenecen, realmente, a aquellos que los dictan o escriben a través de mis manos,

CID MOREIRA – Chico Xavier es el autor más leído en América Latina. Ya vendió millones de libros, podría ser millonario, pero todo lo que ganó fue destinado a obras de caridad.



CHICO ANYSIO (Humorista) – Naturalmente la Iglesia no hará de él un Santo, porque su religión fue otra, no la católica. Pero no le hará falta porque operará sus milagros ciertamente después que, en el lenguaje espírita, hiciera el tránsito a la otra vida.

GLORIA MARÍA – Para todas estas personas, Francisco Cândido Xavier, realmente, es capaz de hacer milagros. Pero, hoy, aparte de esperar por las bendiciones, ellos están aquí por un motivo especial. El dos de abril es el cumpleaños número 90, de Chico Xavier.



SEÑORA PRESENTE EN LA ENTRADA DEL GRUPO ESPÍRITA DE LA PRECE – Va a estar entrando ahí, con sus 90 años, trayendo amor, cariño y atendiendo a esta multitud que está aquí desde la mañana, esperándolo.

La reportera Gloria María aclaró el enigma: “– Son cuatro horas con la mano extendida recibiendo saludos y Chico Xavier no aguanta. Es necesario que esté siempre una persona a su lado (Doña Dinorah) para sostener, su brazo. Él recibe hasta la última persona de la fila.”

GLORIA MARÍA (en la reunión del G.E.P.) – Es aquí, en este Grupo, Grupo Espírita de la Prece, donde todos los sábados se realiza el Culto del Evangelio en el Hogar. Es en el transcurso de esta sesión que Chico Xavier acostumbra a psicografiar. Normalmente, aquí en esta mesa, sólo se sientan los médiums y los invitados de Chico Xavier. Hoy, él permitió que nos sentásemos también.

EURÍPEDES H. DOS REIS – Vamos a pedir a Doña Sebastiana para que haga la oración inicial.

GLORIA MARÍA – Quien anuncia el inicio de la sesión es el hijo adoptivo de Chico Xavier, Eurípedes. Él controla toda la vida del médium. Primero la oración.

DOÑA SEBASTIANA (Hace la oración de apertura de los trabajos)

GLORIA MARÍA – Chico Xavier está tan débil que ya no tiene control sobre sus movimientos. Él comienza vacilante, apoyando la punta del bolígrafo en el mantel de la mesa, sólo después la apoya sobre el papel. Mirando a este hombre, es inevitable la pregunta: ¿De dónde le viene tanta fuerza?

CHICO XAVIER (lee una pequeña parte de lo que psicografió) – “Todos debemos orar en el cultivo de la fe. Recordándonos del Señor, que el Señor por su parte tampoco nos olvida. Sigamos por los caminos de la Luz”. María Dolores.

GLORIA MARÍA – María Dolores es el Espíritu que se comunicó hoy. Finalizada la sesión, viene el momento de las felicitaciones. (Aplausos) Cuando la torta es colocada ante él, Chico no consigue apagar las velas. Todos quieren de él una mirada, un gesto, una palabra. Quien viene de lejos trae medallas y fotografías para que el médium las bendiga.

SEÑORA PRESENTE EN LA REUNIÓN (habla llorando) – Yo vine en busca de un consuelo espiritual, de un alivio para mi dolor. Es demasiado lo que sufro. No tengo fuerzas para soportar lo que estoy pasando.

SEÑORA PRESENTE EN LA REUNIÓN (habla llorando) – Estoy junto a mis amigos que no tienen paz y vine aquí para pedir.

GLORIA MARÍA – Son las cuatro horas con la mano extendida recibiendo saludos. Chico Xavier no aguanta. Es necesario que haya siempre una persona a su lado para sustentar su brazo. Intento conversar con él. Chico ya casi no oye. (La reportera le hace una pregunta junto al oído del médium y obtiene como respuesta: –No) Él siempre recibe hasta la última persona de la fila. Hoy, no. No lo consigue. Está exhausto. La única cosa que él quiere ahora es ir para casa, dormir y descansar. Tal vez ese descanso y un poco de tranquilidad, sea el mejor regalo de cumpleaños que puede recibir.

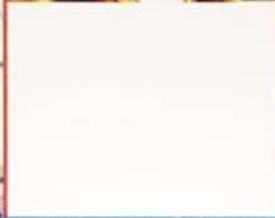


Chico Xavier rodeado por compañeros y visitantes antes de partir la torta conmemorativa de su 90 cumpleaños. (Foto Revista Contigo!).

GLORIA MARÍA – Muchas gracias. (Agradece y besa a Chico Xavier).

CHICO XAVIER – Muchísimas gracias.

GLORIA MARÍA – A la salida de Chico Xavier del Grupo Espírita de la Prece, todos cantan “Feliz Cumpleaños



ANUARIO ESPÍRITA



2002



MENSAJE FRATERNAL



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

Entrevistando a: **SAN FRANCISCO DE ASÍS**

Hermano X

El día había sido especialmente abrazador. Umbría ardía bajo el Sol de primavera que reventaba en flores por todas partes.

Los inmensos campos que se aproximaban de los montes elevados, divididos en variadas plantaciones, se agitaban en sus diversos matices verdes, confraternizando con las tierras barbechadas para nuevas sementeras, mientras el heno en fardos redondeados daba un colorido especial de amarillo marrón al césped, ora quemado por el Sol, ora reverdeciente, mezclado por el bermejo rubro de las amapolas exuberantes.

En lo alto de la ciudad, la imponente catedral dedicada al Santo de la Pobreza con su torre campanario de elevado porte que, en el pasado servía para observar a los enemigos que se aproximasen de la encantadora Asís, construida en piedras sobre otras piedras que la exaltaban dándole un aire de grandeza, de galantería y de gloria.

Cuando la noche descendió, un poco tarde, porque la claridad en el poniente permanecía en deslumbrante colorido, y el cimborrio se adornó de estrellas, el movimiento de personas continuó también en ritmo febril.

Favonios soplaban del valle fértil, refrescando las callejuelas y plazas iluminadas.

Un espectáculo en la Plaza de San Francisco atrajera la multitud ávida de ruidos y frenesí, concluyendo sin un gran final, reduciendo la hermosa ciudad al silencio quebrado apenas por las onomatopeyas de la Naturaleza y uno que otro transeúnte noctámbulo. Deambulando por las proximidades de la Iglesia inferior, buscando recordar aquellos ya remotos tiempos del siglo XIII, cuando el joven trovador fuera arrebatado por Jesús y saliera a cantar la melodía inmortal del Evangelio, vi acercarse un grupo de Espíritus nobles y, entre ellos, al Padre Francisco.

Mantenia las mismas características con que Giotto lo inmortalizó en sus frescos. De regular estatura, complexión frágil, trazos sin gran belleza física, pero portador de difícil abordaje de irradiación psíquica, estaba acompañado por algunos de sus primeros hermanos de la revolución del amor, de la pobreza y de la humildad.

No podía desperdiciar la feliz oportunidad. Como estaban conversando discretamente, me valí de un momento propicio y, aproximándome, expliqué que yo había sido en la Tierra un periodista brasileño que, en el Más Allá reencontrara a Jesús y lo amaba con ternura y respeto.

Interrogué al benefactor del hermano lobo, si él pudiese concederme algunos minutos para una entrevista que encaminaría a los pocos lectores que tomarían cuenta de nuestro encuentro.

Jovial y algo tímido, el santo accedió de buen grado.

Lo interrogué, sin demoras, bastante emocionado:

¿Cómo ve el desfile de multitudes llegadas de diferentes partes del mundo, para conocer Asís, y visitar los lugares por donde el Padrecito estuvo, especialmente la tumba que le guarda los despojos carnales?

Expresando en la mirada luminosa la grandeza espiritual de la que es poseedor, el padrecito respondió:

–Ese interés de las criaturas me sensibiliza mucho, especialmente porque reconozco la pequeñez de la actividad desplegada por mí en la Tierra. No obstante, si yo pudiese optar, preferiría que el sentimiento de todos fuese el de mantener contacto con el Espíritu del Señor a quien procuré seguir en los ya lejanos días de la existencia física. En todos mis pasos, mi persona siempre procuró ceder su insignificante lugar al Pastor que nos orienta el camino y nos guarda en paz.

Cuando el ángel de la muerte se acercó a mi cuerpo cansado, antes de retirarme de estos sitios queridos bendiciéndolos, sentí que vendrían muchos hombres y mujeres en el futuro, y que encontrarían paz, rumbo seguro y consuelo moral, eligiendo, luego de profundas meditaciones, el reino de Dios. Aún mantengo esa esperanza, y por eso, periódicamente con mis hermanos que fueran de los más pobres, procuro auscultar las almas y auxiliarlas en su despertar, ayudándolas conforme a sus necesidades y de acuerdo con sus plegarias y oraciones...

–Y ese bullicio que domina a las masas, mientras el mercado de recordaciones crece cada vez más, alterando el significado de las visitaciones, ¿qué le parece?

–No me corresponde censurar el comportamiento de mis hermanos del agitado mundo actual. La criatura humana debe vivir, negociar, intercambiar objetos y procurar la conquista de lucros. Toda actividad honrosa merece respeto, porque arranca al ser de la ociosidad, que es un gran adversario del equilibrio y de la dignidad. Pero vale reconocer que existen otros recursos que pueden ser movilizados para la permuta de valores, evitándose la exaltación de supersticiones que contribuyen para auxiliar en la transferencia de las responsabilidades de la transformación interior para el Bien, por la magnetización de objetos y adoración de símbolos...

Las personas viven hoy aturcidas por la prisa, por la voluptuosidad de la falta de tiempo para meditar, para asimilar las bendiciones del Padre Creador. Así siempre inspiró paz y reflexión. La vida cristiana es la antítesis del comportamiento agitado y angustiado del ser moderno. Comprendo toda esa inquietud, la misma falta de silencio, siquiera por momentos, en el Templo, cuando se podría pensar en el significado de aquellos días que quedaron en el pasado y su aplicación en la bulliciosa actualidad.

–¿El Padrecito cree que sería posible repetir aquellas vivencias en estos tumultuosos años terrestres?

–Creo que sí, por cuanto, aquellos eran también días de mucho sufrimiento e inquietud, considerando la población y las circunstancias existentes. Había un estado de guerra entre Asís y Perugia, entre los estados italianos y papales, abuso de poder señorial y religioso, alucinación y desespero de las Cruzadas, miseria de los estratos pobres y de los campesinos, indiferencia social y persecuciones de todo orden... El mensaje de Jesús no es para un tiempo, para una Nación, ni mucho menos una propuesta figurativa que debe ser interpretada conforme a la comodidad de los cristianos. En aquella época también se afirmaba que era imposible vivir de acuerdo al Evangelio: despojándose de los bienes materiales, con humildad, con renuncia, con amor total por el prójimo desheredado...

Más de una vez, respondiendo a ese argumento egoísta, esclarecí que, o el Evangelio debería ser seguido conforme fuera predicado, y el lujo, la ostentación, el orgullo eliminados de la Iglesia, o se debería vivir conforme a las vanidades terrenales, las ambiciones de clases y de poder, estando la Palabra totalmente errada... En la coyuntura, era inevitable que el Evangelio triunfara, aunque no todos tuviesen el valor de abandonar el siglo para seguir a Jesús. Comprendo la aptitud de aquellos que prosiguen pensando que es imposible entregar la vida al Maestro y disfrutar simultáneamente de los placeres del mundo, embriagándose de gozo y de perturbaciones. Entretanto, considero que es irrealizable la paz, mientras la criatura se mantenga encarcelada en la celda dorada de los presidios de la posesión y de las pasiones más degradantes. Cuando se rompen las cadenas de los vicios –y el poder terrestre, el uso indebido del sexo, los intereses serviles, las dependencias químicas, alcohólicas y otras, son vicios que se arrastran a través de las generaciones,

fijándose en la historia del pensamiento humano como necesidades urgentes –una libertad diferente toma cuenta de la existencia que adquiere belleza y tranquilidad. No se trata esto de una utopía, sino de una realidad. La única posesión que libera es no tener nada más allá de lo esencial, lo que favorece la construcción de la vida feliz.

–¿Qué piensa con respecto a la alteración de objetivos y de comportamientos que la Orden franciscana experimenta actualmente, en total enfrentamiento con los postulados básicos e iniciales que fueron trazados por el Hermano Alegría?

Sin demostrar enfado o malestar ante la interrogación, el entrevistado respondió serenamente:

–Es normal que las ideas puras y dignificantes en su inicio den lugar en el futuro a realizaciones totalmente diversas de los programas elaborados. Con el tiempo y la adhesión de muchos individuos, van surgiendo alteraciones compatibles con el nivel evolutivo de los mismos, que procuran adaptar a sus necesidades aquello que piensan estar abrazando con nobleza y abnegación. Transcurrido un largo período, poco sobrevive a los dictámenes de las imposiciones y caprichos impuestos por los siglos inexorables... Con nuestra tradición, surgieron los primeros fenómenos cuando aún me encontraba en el cuerpo, constatando dolorosamente al retornar de la Cruzada, en vista del largo tiempo que permanecí en Oriente visitando las tierras donde Jesús viviera... El choque que experimenté fue muy grande, llevándome al casi recogimiento total en la Porciúncula y a la necesidad de mayor donación, a fin de mantener fieles a los demás compañeros que habían renunciado a todo: orgullo, cultura vana, discusiones teológicas vacías de significado espiritual y ricas de palabras pobres y confusas, de comodidad, hasta el momento en que la Hermana Muerte me arrebató el Espíritu...

–¿Cómo sería posible vivir según los rígidos criterios del Evangelio, sin perturbar el progreso tecnológico ni el desenvolvimiento de la ciencia?

–La ciencia y el progreso tecnológico son inspiraciones de Nuestro Padre, favoreciendo al ser humano con recursos que le hacen la vida más feliz y menos penosa, disminuyéndole la carga bruta de las tareas de cada día, las coyunturas amargas de las enfermedades, especialmente las mutiladoras y degenerativas, proporcionando medios hábiles para la fraternidad y el entendimiento entre los hombres y las naciones.

–¿Será eso lo que ocurre? ¿No continúa, el monstruo de la guerra segando vidas y sembrando el horror en nombre del orden y de la paz? ¿No han sido sacrificadas sucesivas generaciones por prejuicios de raza, de orgullo, de clase y de religión?

Despojarse de todo no es botar las conquistas ya realizadas, sino aplicarlas a favor de todos y no solo de unos pocos. Es el impositivo de repartir el exceso con aquellos que no tienen nada o que padecen carencias, respetar los

derechos de la vida, preservar la hermana Naturaleza y todos los seres vivientes igualmente hijos de Dios. Quien se despoja queda libre para amar y para servir, bases de la vida en todas partes.

Profundamente conmovido, interrogué finalmente:

–¿El Padrecito Francisco podría concluir esta entrevista enviando por mi intermedio, un mensaje a los hombres de la Tierra en la actualidad?

–El mensaje que me envuelve el Espíritu y que forma parte de todo mi proceso de evolución es seguir a Jesús y vivir sus ejemplos. Mas, si me fuese facultado sintetizar todo lo que me gustaría repetir a mis hermanos terrestres en estos momentos de glorias y de sufrimientos, de grandezas y de miserias, yo diría: hacer a los demás solamente aquello que desee que los otros le hagan, y en cualquier circunstancia, amar y amar hasta sentir los dolores que el amor muchas veces experimenta cuando es dirigido al prójimo.

El emisario de Jesús sonrió suavemente, envolviéndome en extraordinaria luminosidad que me llevó a las lágrimas.

Profundamente conmovido por su magnanimidad, proseguí el giro por Asís, evocando su bendición, de finales del mes de septiembre de 1226, cuando él pidió para ser transportado para su Porciúncula, donde moriría, y basada en las siguientes palabras:

–¡Bendita seas tú por Dios, Ciudad Santa, ¡porque por ti muchas almas se salvarán y en ti muchos siervos de Dios habitarán y por ti muchos serán elegidos en el reino de la vida eterna! ¡Paz a ti!

Página psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco, en la madrugada del 27 de mayo de 2001, en Asís, Italia.

(Tomado de Reformador, Órgano de la Federación Espírita Brasileña, número 2.071, octubre de 2001, páginas 8,9 y 10.)



ANUARIO ESPIRITA

2003



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

EL SERVIDOR FIEL DE JESÚS

Walter Barcelos

“Es así, hermanos míos, como debéis juzgar; son las obras las que debéis examinar. Si los que dicen estar revestidos del poder divino están acompañados de todas las señales de semejante misión, es decir, si poseen en el más alto grado las virtudes cristianas y eternas: la caridad, el amor, la indulgencia, la bondad que concilia todos los corazones; si en apoyo de las palabras, unen los actos, entonces podréis decir: Realmente son éstos los enviados de Dios”. LUIS, (Bordeaux, 1861).

(El Evangelio según el Espiritismo, Cap. XXI – “Falsos cristos Y falsos profetas”, punto 8: “Los falsos profetas”, IDE-Mensaje Fraternal, pag. 271).

El querido médium Francisco Cândido Xavier como sembrador de las lecciones de Jesús y Kardec, es el más importante divulgador del Espiritismo en el siglo XX.

Su grandiosa obra de evangelización suma la teoría y la práctica, la enseñanza y la ejemplificación, el libro espírita y el amor sincero al prójimo, la divulgación de la fe espírita y la máxima abnegación...

Por el largo tiempo de trabajo espírita cristiano e intensidad de dedicación a la Causa del Bien, sobrepasó los límites de su propia misión. Atendió con valor la voluntad de Dios, obedeció los preceptos de Jesús, amó sin reservas al prójimo y sirvió con el corazón, fraternalmente, a la Humanidad, entregando con alegría a la Gran Causa todos los órganos físicos y organización espiritual.



Chico Xavier psicografando em reunião pública do GEP, em Uberaba (MG)

Las obedientes manos psicografiaron, por muchas décadas, más de cuatro centenares de libros maravillosos y esas mismas manos acariciaron a niños desamparados y ancianos cansados...

Los ágiles dedos llegaron a doler por los callos debido a la repetición e intensidad de las tareas psicográficas, pero esos mismos dedos no dejaron de tocar con amor las manos trémulas de enfermos tristes y abatidos en sus lechos de dolor...

Sus suaves manos recibieron decenas de millares de páginas consoladoras y esas mismas manos acariciaron con cariño a centenares de millares de personas desesperadas...

Los delicados dedos cambiaron de lápiz, millares y millares de veces, para dar, continuidad a las comunicaciones consoladoras e instructivas; con esos mismos dedos escribía cartas amigas, atendiendo a la necesidad de aconsejar y orientar, consolar e instruir a las personas más sufridoras moralmente...

Los ojos enfermos y muchas veces cansados, leyeron millares de páginas de los Espíritus Sabios y Familiares; esos mismos ojos divisaban también en medio de la multitud de criaturas afligidas, aquellas que exigían, de inmediato, su palabra amiga y orientación espiritual...

Los dulces labios siempre besaron las manos de incontables criaturas de todas las condiciones sociales apostadas con gran expectativa en filas interminables; y esos mismos labios besaron con ternura la cara áspera y las manos crispadas de hermanos en la cárcel, torturados por el dolor de la culpa y condenación...

La voz suave, al conversar con personas sufridas, llegaba a susurrar palabras inaudibles a los circundantes, garantizando el respeto al dolor ajeno; y esa misma voz se transformaba en verdadero instrumento musical solitario tañendo las más bellas sonatas espirituales, al hacer una sentida oración o al leer encantador mensaje con profunda emoción...

Los oídos acostumbrados a escuchar la palabra seria e iluminada de los Buenos Espíritus, aprendieron a oír con paciencia envidiable las rogativas de madres y padres desesperados en la expectativa de recibir respuesta del Más Allá de los hijos amados, calmando sus corazones...

Los fuertes dedos dactilografiaron con diligencia millares y millares de páginas psicografiadas, montando libros de variados contenidos evangélico-doctrinarios; esos mismos dedos autografiaron incontables libros, al mismo tiempo que atendía con atención a todos los hermanos angustiados dispuestos en filas inmensas...

Los brazos robustos comenzaron a trabajar bien temprano en la vida, en la lucha por la supervivencia material, transportando cestos con legumbres de producción doméstica para venderlas por las calles de la ciudad natal; esos mismos brazos envolvieron sin prejuicios y sin rechazo a las personas de todas clases sociales, desde los más simples y pobres a los más ricos y poderosos, distribuyendo simpatía...

Los pies firmes le sustentaron el cuerpo de pie por varias horas en las reuniones públicas, en años y años de trabajo ininterrumpido para atender a las

multitudes afligidas; y esos mismos pies peregrinaron por las polvorientas calles de tierra de barrios, villas y chabolas, visitando hogares paupérrimos, llevando el mensaje de amor...

En el ejercicio de la mediumnidad psicofónica, en las sesiones de desobsesión, su magnánimo corazón atendía los espíritus sufridores, socorriéndolos con amor y paciencia; ese mismo corazón llegaba a las emociones y a las lágrimas, ante familiares nostálgicos de los seres queridos desencarnados...

Los bolsillos de su chaqueta, estaban siempre repletos de notas y cartas de interesados en sus palabras, que guardaba para responder los pedidos e indagaciones; su corazón ultrasensible era un verdadero “bolsillo espiritual”, donde se alojaban las rogativas afligidas de aquellos que se aproximaban en gran número, rogando ayuda, orientación y consuelo...

Todo lo que provenía de su amoroso corazón irradiaba donde estuviese y con quien estuviese el perfume espiritual de fe y esperanza, bondad y humildad...

¡El extraordinario médium Chico Xavier es el verdadero enviado de Dios a la humanidad!

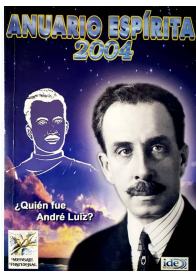
ANUARIO ESPÍRITA 2004



¿Quién fue
André Luiz?



ide
editora



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

PRIMERA COMUNICACIÓN MEDIÚMNICA DE FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER

Chico Xavier

Estoy aquí, y a través de estas palabras sencillas, vengo al encuentro de todos ustedes, con mucho cariño y reconocimiento en mi corazón de servidor siempre agradecido.

Dirigiéndome a la querida familia espírita de nuestra inolvidable Pedro Leopoldo, con el permiso de Jesús, me dirijo también a todos los integrantes de la querida e inmensa familia espírita que, desde nuestro amado Brasil, se extiende por otros países.

Mis hermanos: les agradezco por todo el cariño que siempre me dispensaron, al lado de nuestros Benefactores Espirituales, para que consiguiese llevar adelante el compromiso abrazado.

Loado sea Dios, que os colocó en mi camino, para que, frente a los obstáculos, no desmayase en la lucha que, evidentemente, ha de proseguir para todos nosotros, para mayor honra y gloria de Aquél que nos compete servir invariablemente.

Perdóneme si en este momento, la emoción toma mi corazón por entero y no sepa que decirles con exactitud.

Comparezco aquí, esta mañana, en la misma condición de aquellos compañeros que me antecedieron en la palabra y, sinceramente, no me reconozco merecedor de cualquier privilegio con relación a ellos o a ustedes, que continúan y deben continuar esforzándose para proseguir con el ideal que abrazamos, en nuestra Doctrina de Amor y Paz.

Unámonos y procuremos servir mejor a los propósitos del Evangelio, operando nuestra propia renovación, dando combate a las imperfecciones que aún nos identifican y que tantas veces, nos inducen a cometer mayores equívocos en el cumplimiento del deber.

¡En verdad, la obra que realizaron los Amigos Espirituales por mi intermedio, no pertenece a ellos mismos y mucho menos a mí, que prosigo desde este Otro Lado de la Vida considerándome en la condición de un cisco! La tarea que iniciamos en la Doctrina pertenece al Señor y, para ejecutarla con la debida fidelidad, necesitamos dejar de lado el personalismo y no tomar el camino de la polémica inútil.

No nos dispersemos, gastando energías espirituales que deberán ser consumidas en las tareas que prosiguen bajo nuestra responsabilidad.

¡Perdóneme, si escribiéndoles en este instante, no consigo dejar de ser el Chico que siempre fui —o que, a fin de cuentas, continúo siendo— para ser el espíritu fantásticamente iluminado que los amigos siempre me supusieron, por bondad de ellos y no por méritos que, en verdad, yo nunca tuve y prosigo sin tener! En mí, aun después de la desencarnación, continúan subsistiendo muchos rasgos de sombras y me reconozco muy distante de la condición en la que los amigos me colocan.

Si el Señor así lo consiente, no aspiro a más nada, sino a dar secuencia al humilde trabajo que el Espiritismo, en la revivificación del Evangelio, nos posibilita a favor de todos nuestros hermanos de Humanidad.

Créame que en esta hora les escribo sin ninguna preocupación y espero, sinceramente lo espero, que mis palabras no ocasionen mayores contiendas y no nos induzcan al olvido de nuestras obligaciones fundamentales.

Jamás sería capaz de silenciar o de considerarme un espíritu diferente a tantos otros —a pesar de mi total desvalía— pues siempre estaré a disposición de

aquellos que necesiten de una palabra de ánimo y de compañerismo, a fin de que no se tornen frágiles en la vivencia del ideal.

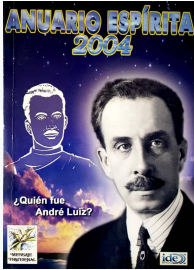
Queridos hermanos y hermanas les dejo mi abrazo fraternal y mi alegría por sentirme aun integrado a todos, en la Causa que nos es común y que, sin duda, nos merece y nos merecerá siempre el mejor esfuerzo y la mayor devoción.

Es imposible que en este primer contacto logré dar muestras más intensas de todas las emociones que me poseen el espíritu en forma de gratitud y de reconocimiento a la familia espírita de Brasil, de la cual me hice eternamente deudor.

Con mi añoranza, mi inmensa añoranza de todos los días, soy el hermano y servidor siempre agradecido, el menor entre todos los servidores de nuestra Causa, siempre vuestro.

Chico Xavier

(Mensaje psicografiado por el médium Carlos A. Baccelli, en reunión pública del día 22 de junio de 2003, en la sede del Centro Espírita “Bezerra de Menezes”, en la ciudad de Pedro Leopoldo, Minas Gerais, Brasil).



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

**¿QUIÉN FUE
ANDRÉ LUIZ?
50 AÑOS DESPUÉS,
FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER,
LO ESCLARECIÓ**

Hércio Marcos Cintra Arantes

En la década de los 60, cuando estudiaba la serie de las obras de André Luiz, psicografiadas por Francisco Cândido Xavier, naturalmente entusiasmado con la riqueza de sus informaciones, recogidas en pasantías realizadas en varios sectores de aprendizaje del Más Allá, y transmitidas con atrayente descripción novelada, también tuve, como muchos hermanos, la curiosidad de saber cuál era el autor desencarnado pocas décadas atrás, que se ocultaba bajo aquel seudónimo.

Esta curiosidad fue aguzada por una observación de la revista *Reformador* que, al divulgar el lanzamiento de una nueva obra de André Luiz, por la FEB, lo identificó como un ilustre médico de Rio de Janeiro.

Pasé, entonces, a investigar su identidad, consultando biografías de figuras importantes de la medicina brasileña, aunque recordaba siempre la advertencia de Emmanuel, conforme se lee en su prefacio para el libro *Nuestro Hogar*, el primero de la serie: “En balde los compañeros encarnados procurarían al médico André Luiz en los catálogos de convención. A veces, el anonimato es hijo del legítimo entendimiento y del verdadero amor”.

Confirmando la advertencia del sabio Guía Espiritual del médium, mis investigaciones fueron infructíferas. Ellas indicaban, como autor más probable, al Dr. Álvaro Alvim (1863-1928), que escribió varios libros médicos y fue mártir de la medicina brasileña. Algunos datos biográficos y su fisonomía, estampada en la Enciclopedia Lello Universal, llevaban a esta hipótesis, que no satisfacía nuestro objetivo.



Andre Luiz

Cité la fisonomía porque la imagen de André Luiz ya había sido divulgada por el *Anuario Espírita 1964*, que la presentó conjuntamente con la entrevista de este Espíritu a través de los médiums Francisco Cândido Xavier y Waldo Vieira. (Publicada posteriormente en el *Anuario Espírita*, en español y en el dibujo de la portada de este *Anuario Espírita 2004*).

Después de la entrevista, realizada en Uberaba, MG, contando con la presencia del hermano Jô (Joaquim Alves, 1911-1985), conocido artista, autor de numerosas portadas de libros espíritas, que solicitó al Dr. Waldo un esbozo de la imagen de André Luiz, fundamentado en su clarividencia. Atendido en su pedido, Jô, posteriormente, efectuó el arte final de aquel retrato.

Por tanto, no encontrando una solución clara para la cuestión, en la primera oportunidad recurrió al médium amigo Chico Xavier, participándole de mi pesquisa.

Él, como siempre, me oyó pacientemente, y, a continuación, me esclareció de forma incisiva: “—No pierda tiempo, pues la historia de André Luiz, en *Nuestro Hogar*, está toda truncada.” Con esta oportuna advertencia, cerré definitivamente mis investigaciones, entendiendo que existían, de hecho, razones muy serias para que el autor se ocultase, no solo con su seudónimo, sino también alterando su propia biografía, sin ningún perjuicio en la transmisión de las enseñanzas superiores de las cuales era portador.

Finalmente, el médium nos elucida completamente

El 20 de febrero de 1993, en un fin de semana, al visitar al médium amigo Chico Xavier, en su residencia, tuvimos una sorpresa feliz.

Conjuntamente con tres familiares entramos en la sala de su casa, lugar habitual en que él recibía a los visitantes, encontrándolo sentado, conversando con algunos hermanos, entre ellos, Dorival Sortino, de Santo André, SP, y un médico, ya de edad, de Rio Grande del Sur, que integró el último grupo de alumnos del Dr. Carlos Chagas, en Rio de Janeiro. Éste, cuando residía en los Estados Unidos, había ayudado al médium en ocasión de uno de sus viajes a aquel país.

Poco después que llegamos, Chico y el médico pasaron a dialogar sobre la figura del Prof. Dr. Carlos Chagas (1879- 1934), médico y científico brasileño, que se tornó célebre por establecer, solito y simultáneamente, la etiología, características patológicas y prevención de una nueva y grave enfermedad, que en su homenaje fue denominada *mal de Chagas*.

A cierta altura de la conversación, Chico abordó la cuestión, que mucho me sorprendió, pues el esclarecimiento de la misma nunca había sido divulgado. Nos contó, entonces, con naturalidad, que, al terminar la psicografía del libro *Nuestro Hogar*, esperaba que su autor, el Dr. Carlos Chagas, usase su propio nombre de la última encarnación. Pero, para su sorpresa, cierta noche, André Luiz le informó que, para no crear problemas al médium, usaría un seudónimo. Y que dentro de un año, él entendería mejor esta decisión.

A continuación, Chico preguntó a André Luiz cual seudónimo usaría. Entonces, el autor señaló al hermano del médium, llamado André Luiz, que dormía en la cama, al lado, y le dijo que usaría el nombre de él. Y así fue hecho. La primera edición de *Nuestro Hogar* fue lanzada, por la FEB, en 1944, con prefacio de Emmanuel datado de 3 de octubre de 1943. ¿Y qué pasaría el próximo año?

En 1944, la Sra. Viuda del renombrado escritor Humberto de Campos (1886-1935), demandó en la Justicia los derechos de autor de las obras mediúnicas de



Prof. Dr. Carlos Chagas

Humberto de Campos-Espíritu, recibidas por Francisco Cândido Xavier y editadas por la FEB. Surgió, entonces, “el caso Humberto de Campos”, caracterizado como escándalo por la gran prensa. A propósito, Chico nos dijo: “Fue horrible a causa de la alarma de la prensa.”

Después de larga trayectoria, el Proceso llegó a su fin con la absolución de los reos: el médium y la editora. A partir de esa época, Humberto de Campos, Espíritu, pasó a usar el seudónimo Hermano X en sus libros psicografiados.

Por tanto, es fácil entender la preocupación del Dr. Carlos Chagas (André Luiz) en no identificarse como el Autor de *Nuestro Hogar*, que, según la programación superior, representaba el marco inicial de una larga serie de libros. Era necesario que, además del seudónimo, el Autor espiritual no fuese, de forma alguna, identificado gracias a la providencia de truncar datos de su vida sin afectar el contenido de la obra.

*

¿Por qué esta revelación tan esperada por muchos hermanos, hecha hace 10 años, en Uberaba, exactamente 50 años (1943-1993) después de la psicografía de *Nuestro Hogar*, está siendo divulgada ahora?

Estamos convencidos que este es el momento adecuado.

Recientemente, la revelación de la identidad espiritual de André Luiz/ Dr. Carlos Chagas fue hecha por el Dr. Ignacio Ferreira (Espíritu) en su obra *En la Próxima Dimensión*. (Médium Carlos A. Baccelli, Librería Espírita, Ediciones “Pedro y Paulo”, 2002, Uberaba, MG, Brasil), al narrar su visita a André Luiz, en la ciudad Nuestro Hogar, oportunidad en que estableció con él, el siguiente diálogo:

—(...) un día, fui Carlos Chagas (...)

—¿Usted no era Oswaldo Cruz? ...—indagué sin vacilar.

—¡No!

—¿Y por cuál motivo no se identificó desde el comienzo?

—La obra del médium Xavier no necesitaba de mi nombre para conferirle credibilidad, y después, necesitábamos evitar problemas mayores para la Doctrina...

—¿Se está refiriendo al caso que envolvió a la familia del escritor Humberto de Campos?

—A él y al escándalo que la prensa lega habría de promover; si el propio Emmanuel constituye un seudónimo, ¿por qué yo no podría haber hecho lo mismo?... (Cap. 33)

Este libro, que también aborda la desencarnación de Chico Xavier vista desde el Mundo Mayor, ha alcanzado gran éxito, con sucesivos tirajes. Y muchos de sus lectores declaran en artículos en la prensa espírita, han investigado la vida del Dr. Carlos Chagas, no encontrando, obviamente, conforme ocurrió conmigo décadas atrás, confirmación de algunos detalles de la última existencia física de André Luiz, narrados en *Nuestro Hogar*, con la biografía del célebre científico brasileño.

Esta es la razón principal que nos motivó a traer a los lectores amigos la palabra esclarecedora de nuestro inolvidable médium Chico Xavier.

“—*Se parece con él.*”

Meses después de la identificación hecha por Chico Xavier, adquirimos dos ejemplares del libro *Mi padre*, lanzado por la Casa de Oswaldo Cruz — Fundación Oswaldo Cruz, de Rio de Janeiro, RJ, en 1993, rica biografía del científico Carlos Chagas, abundantemente ilustrado, con 294 páginas, de autoría de Carlos Chagas Filho (1911-2000), igualmente científico famoso, investigador honorario de la Fundación Oswaldo Cruz, miembro de la Academia Brasileña de Letras, destacándose también como presidente de la Academia Pontificia de Ciencias del Vaticano, en el período de 1971 a 1988.

La compra de dos volúmenes fue con la intención de regalar uno al médium amigo de Uberaba, lo que hicimos en la primera oportunidad.

Al entregarle el libro, Chico nos agradeció y, después de observar atentamente la portada del mismo, ilustrada con la imagen del Dr. Carlos Chagas, en bella acuarela de Glauco Rodrigues, nos dijo: “—*Se parece con él.*” Refiriéndose evidentemente a la semejanza de la fisonomía del biografiado con André Luiz, Espírita.

“Recordaciones de Mi Padre” — un perfil de Carlos Chagas

El último capítulo de la obra citada anteriormente (que presenta la expresiva dedicatoria: “A Evandro, mi hermano, cuyo espíritu me acompañó en este trabajo.”) narra las recordaciones íntimas del autor, constituyendo un bello perfil de la personalidad de su progenitor, del cual transcribiremos, a continuación, algunos fragmentos:

“De su último período en Manguinhos, guardo la recordación de nuestras conversaciones. Eran horas y horas en que permanecía escuchándolo; por sus palabras pude penetrar en gran parte de su alma y conocer episodios de su vida. Fue el momento en el cual, ciertamente, más procuró influir en mí y formar mi personalidad, contándome sobre todo los errores —¡tan pocos! — que cometiera. Me enseñó la difícil tarea de comprender a las gentes y amarlas.”

“Guardo de mi padre la certeza de que era un hombre sencillo, en lo que la palabra tiene de más auténtico. Honores, loas y actitudes de idolatría, nada le decían. Siendo un hombre fuerte, quería que los que le acompañasen fuesen así y no aceptasen sus palabras como irrefutables. Su indiferencia frente a los aspectos materiales de la vida era total, a no ser la pequeña vanidad de que le gustaba vestirse con esmero, vanidad que al poco tiempo fue desapareciendo. Cuando murió no dejó bienes, salvo la casa de la rua Paissandu.”

“Varias veces procuré saber cuál era su posición con respecto a la religión. Siempre se mostró renuente a ese debate. Creo que su espíritu se dividía entre la profunda religiosidad de su madre y de sus tíos — muchos de los cuales siempre andaban de rosario en mano — y el agnosticismo, que era la tónica de la gran mayoría de los científicos de su generación. Profundamente respetuoso del sentimiento ajeno, nunca lo oí discutir este asunto, ni decir una frase de mínimo desacuerdo con el hecho de que, a partir de cierto momento, comencé a frecuentar la Iglesia. No importa intentar averiguar la intimidad de su sentimiento religioso. Lo importante es señalar que su vida se completó dentro de los preceptos más fundamentales del Evangelio.”

“Mi padre no fue un científico académico, un hombre de laboratorio, interesado solamente en su propio progreso intelectual y en la ascensión de su reconocimiento internacional. Lo que deseó, en verdad, fue servir al pueblo brasileño, sacando de su convivencia con los hijos de los colonos de las haciendas en que vivió, con las gentes con quien convivió en Lassance y con aquellos que amó en las vertientes Amazónicas, la fuerza para entregarse a lo que hay de más importante en la vida de un hombre: no vivir para sí, sino vivir para servir al prójimo. Analizando la vida de mi padre, pienso que él nos deja un gran mensaje: la de que la vida humana solo tiene significado cuando es utilizada para servir. Esta es la lección que él aprendió frecuentando la miseria que vio en Minas, en la Amazonia y un poco por todo Brasil.”

“Incluso, cuando, en el año de su muerte, Gustavo Pitalunga, dirigiendo un grupo de patólogos europeos, le escribió pidiendo todas sus publicaciones y su currículum para presentarlo como candidato al premio Nobel de 1936, su emoción no llegó a modificarle el clima de vida, ni siquiera sus aspiraciones. Su interés por los de menor situación en la sociedad se traducía, perfectamente, en la manera suave y cariñosa con la cual se aproximaba a los pacientes en los hospitales que lo vi frecuentar. Para él, cada ser humano tenía una expresión propia que debía ser respetada en el más profundo sentido ético que tiene el substantivo “ser”. Su vida puede traducirse por la oposición que dio al “ser” con relación al “haber.”

“Cuando llegué a Lassance, 21 años después del momento en que mi padre descubrió la enfermedad de Chagas, las historias de su devoción a los enfermos y de su preocupación con los pobres que avistaba eran la moneda más corriente de los entretenimientos que tuve con la parte de la población que tan bien se recordaba de él.”

“Durante el ejercicio de la medicina, en ocasión de su instalación poco duradera, en la rua de la Asamblea, muchas veces —como ya fue señalado— sacaba de su bolsillo la suma necesaria para pagar la receta que prescribiera en la consulta, las más de las veces ni cobrada. No por una injustificable soberbia, sino porque creía que la medicina debía ser ejercida gratuitamente. (...) Chagas era un hombre consagrado a su semejante, cualquiera que fuese su situación social o económica. Entretanto, el dinero que no recibía de los pacientes, o que les daba para aviamiento de la receta, faltaba, a veces, fuertemente, al presupuesto doméstico.”

Estas “Recordaciones” representan un expresivo coronamiento de la extensa y rica biografía que recibió el título cariñoso de *Mi Padre*. Nos revelan al hombre virtuoso que cumplió elevada misión en la Tierra, pautando su vida a la luz del Evangelio.

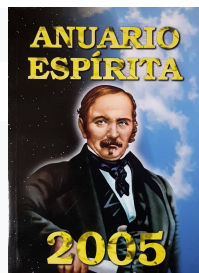
Por tanto, estaba preparado para desempeñar nueva y sublime tarea, bajo las bendiciones de Jesús, que se inició con el libro *Nuestro Hogar**, valiéndose del seudónimo André Luiz.

* Nota de la Redacción del *Anuario Espírita* en Español. El libro *Nosso Lar*, fue publicado por la Editorial Kier, en Argentina, con traducción del licenciado Luis Guerrero Ovalles, bajo el título: *La Vida en el Mundo Espiritual — El Caso de la Colonia Nuestro Hogar*.

ANUARIO ESPÍRITA



2005



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

CURSO DE PERFECCIONAMIENTO

Wilson Frungilo Junior

Después de recibir algunas comunicaciones de Espíritus necesitados y ser debidamente orientados a través del doctrinador de la reunión mediúmnica, un Espíritu se comunicó a través de un médium y, con voz tranquila y pausada, inició su relato:

—Mis hermanos, que Dios nos bendiga a todos. Me encuentro aquí esta noche, a pedido de mi Instructor, a fin de relatarles algo ocurrido conmigo en este verdadero plano de la vida. En verdad, nada soy, y poco represento, vista mi insignificancia ante el Universo de magnánima justicia divina, coordinado por elevadas entidades, trabajadoras del Padre. Vengo aquí a hablarles por la fuerza del aprendizaje que mi narrativa encierra y que, inspirado por esos Espíritus, por cierto, deberé asimilar más aún esa gran lección que mi pensamiento irá a trasmitirles a través de nuestro querido hermano, médium.

Después de una pequeña pausa, el Espíritu continuó, psicografiando así:

—Cuando estaba encarnado, fui adepto del Espiritismo y militaba en un Centro Espírita de razonable proyección en mi Estado. Yo era muy estudioso de la Doctrina y, me debo confesar, detentor de formidable memorización con respecto a los conocimientos adquiridos, hecho éste que mucho me ayudaba en las charlas y conferencias que realizaba en esa casa de trabajo. Detentaba también, gran dominio sobre las palabras y frases, lo cual, ciertamente, me tornaba un respetado orador.

Bien...el tiempo pasó y, cuando menos lo esperaba, me vi libre de la materia, abandonando, en este plano material, mi cuerpo sin vida y muchos admiradores y compañeros no midieron esfuerzos y gastos para homenajearme en

las horas que antecedieron a la última despedida de mi cuerpo carnal. Flores, discursos, despedidas, en fin, por lo que hoy sé, un velorio de grandes proporciones.

Debo confesarles que, como ya dije, hoy sé los detalles de esos homenajes, pero no asistí a ellos, porque ya había sido atraído hacia otros parajes, más afines con mis características mentales.

Mas, en este momento de mi narrativa, pido permiso a los hermanos para no entrar en detalles sobre lo ocurrido entre mi desencarnación y el atendimiento que me dispensaron en una colonia espiritual, donde fui recogido para tratamiento. Es cierto que el hecho de ser espírita no me confirió ningún privilegio, pero puedo adelantarles que el socorro ocurrió en un corto espacio de tiempo, tal vez porque mucho rogué a Dios, en oraciones.

Pasado algún tiempo, en el cual, poco a poco, me fui restableciendo y tomando contacto nuevamente con la verdadera vida, me vi en condiciones y henchido de interés en dedicarme a algún trabajo que me tornase útil en aquella localización. Y, para tanto, busqué a mi Instructor colocándolo en conocimiento de mi disposición, diciéndole que me gustaría mucho trabajar en lo que yo tenía mayor facilidad, o sea, usando mi capacidad en articular frases y pensamientos. Deseaba operar en algún sector donde pudiese ser útil conversando y hablando con Espíritus más necesitados.

Bastante entusiasmado con esa intención mía, me preguntó, entonces, cuales eran mis impresiones con respecto a lo que había realizado, cuando estaba en la carne, con relación a mis charlas en el Centro Espírita, al cual yo servía.

Pensé un poco y le confesé algo que, en diversas oportunidades, me había incomodado cuando hablaba a las personas.

–¿Qué lo incomodaba? –preguntó él. –Bien... A veces, en muchas reuniones de estudio en las que yo realizaba prédicas, parecía que mis palabras no alcanzaban el corazón de mis oyentes. Todos me escuchaban con mucha atención, pero, todo parecía “entrarles por un oído y salirles por el otro”, como se dice por lo común.

–Entiendo...

–Las personas oían, pero yo me quedaba casi seguro de que no pondrían en práctica muchos de los conceptos y consejos que les transmitía.

El Instructor meditó un poco y me dijo:

–Tal vez le haya acontecido eso porque le faltó determinado brillo en la mirada debido a una vibración poco intensa en su corazón, que aquí denominamos, simplemente, como “fuerza de convencimiento”.

–¿Fuerza de convencimiento?”

–Sí, eso mismo. Esa “fuerza” es de extrema importancia en el momento en que tenemos que alcanzar benéficamente a las personas necesitadas, para modificar sus sentimientos.

–¿Puedo yo adquirir esa fuerza de convencimiento?

–¡Cómo no! Tenemos aquí, en esta colonia, un curso de perfeccionamiento en esa área.

–¿Podría asistir a ese curso?

–¡Claro que sí! Mañana mismo, podrá comenzar. Basta que me busque temprano en este local.

–Pues aquí estaré –respondí, entusiasmado.

Al siguiente día, me encontré con mi Instructor, diciéndole que ya me encontraba en disposición para iniciar mis estudios.

–Pues, venga conmigo –me invitó llevándome hasta una enorme construcción, por donde entramos, tan pronto como el portero de aquel edificio, viéndole llegar, permitió el paso.

Recorrimos, entonces, algunos corredores hasta pararnos frente a una enorme puerta que se abrió lentamente, develándome una gran sala repleta de camillas, debidamente aisladas unas de las otras por medio de biombo. Y, en cada camilla, un Espíritu con aspecto bastante sufridor, se encontraba acostado, mientras diversos equipos les prestaban atención médica e higiénica, con mucha ternura. Muchos de esos infelices, ni siquiera se daban cuenta de sí mismos, mientras otros tantos, se debatían en estertores de visible sufrimiento físico o moral, llegando algunos a gritar las más diversas frases de lamentaciones o de rebeldía. También el olor de aquel ambiente no era de los más agradables para los sentidos, olores que no conseguían ser totalmente disimulados a pesar de la gran higiene y de las diversas substancias y medicamentos que, con esa finalidad, eran utilizadas allí.

–Aquí es donde se hace el curso de perfeccionamiento.

–¿Aquí? ... –Pregunté un tanto constreñido, pues imaginaba que ese curso sería dado en salones de clase.

–Sí, mi hermano. Por lo demás, este curso-pasantía ha dado grandes resultados, no sólo para los Espíritus que quieren trabajar en los diversos sectores de auxilio, sino, también, para la propia evolución del educando.

–Entiendo... quiere decir que el brillo en la mirada, la “fuerza del convencimiento” ...

–Es aquí donde se adquiere y usted ya puede comenzar.

–¿Y cómo debo proceder? –le pregunté, ahora, un poco más tranquilo.

–Voy a presentarlo a uno de los colaboradores y él le dará mejores aclaratorias. A propósito, como información básica para que usted pueda tener un buen desempeño en esta nueva etapa de aprendizaje, le aconsejo actuar de la siguiente forma: cada vez que vaya a tratar con uno de esos hermanos necesitados, procure verlo como si fuese un hijo suyo e imagine que, si así fuese, a usted le gustaría mucho que alguien cuidase de él con mucho cariño. En verdad, es lo que muchos que lo aman, desean que usted haga.

–Entiendo... Respondí, con lágrimas en los ojos.

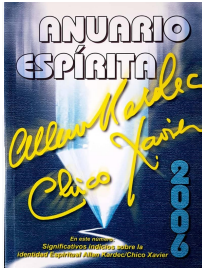
Ya hace casi dos años que me encuentro en ese curso de perfeccionamiento y creo que, dentro de poco, conseguiré adquirir aquel brillo en la mirada y, en el corazón, la necesaria vibración que, juntos, tal vez me proporcionen la “fuerza del convencimiento”.

ANUARIO ESPÍRITA

Allan Kardec
Chico Xavier

2002

En este número:
**Significativos indicios sobre la
identidad Espiritual Allan Kardec/Chico Xavier**



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

EL PRIMER CAPÍTULO

Hermano X

Allan Kardec, el respetable profesor Denizar Rivail, ya había organizado gran cantidad de las páginas reveladoras que constituirían El libro de los Espíritus. Dedicado observador, sumaría inteligencia y cariño, método y buen sentido en la formación de la primera obra que lanzaría los fundamentos de la Doctrina Espírita.

No desconocía que la supervivencia del alma era el tema que atraía la atención y el interés en el siglo. Entretanto, apuntes y experimentos, en torno al asunto, se alineaban desordenados y nebulosos. Los fenómenos del intercambio parecían amenazados por la hipertrofia de la espectacularidad.

Partiendo de una humilde villa de la América del Norte, la comunicación con los Espíritus desencarnados penetrara en los más cultos ambientes de Europa, originando infructífero sensacionalismo. Era necesario que surgiese alguien con bastante coraje para extraer del laberinto la línea básica de la filosofía consoladora que los hechos consustanciaban, irrefutables y abundantes.

Advertido por amigos de la Espiritualidad de que a él se le atribuía, en nombre del Señor, la elevada misión de codificar los principios espíritas, destinados a la más amplia reforma religiosa, puso manos a la obra, sin pensar en los sacrificios. Y adoptando el sistema de preguntas y respuestas, consiguió vasta cosecha de esclarecimiento y de luz.

Guardaba consigo preciosas anotaciones acerca de la constitución general

del Universo, sorprendentes informes sobre la vida de ultratumba y bellas aserciones, definiendo las leyes morales que orientan a la Humanidad.

El material esparcido equivalía prácticamente al libro casi completo. Sin embargo, era necesario establecer un punto de partida. El primer compendio del Espiritismo, dirigido al presente y al futuro, no podía prescindir de sólidas bases.

Y de bruceos sobre la mesa de trabajo, en nevada noche del invierno de 1856, el Codificador se interrogaba a sí mismo: - ¿Por dónde comenzar? ¿Por las conclusiones científicas o por las indagaciones filosóficas? ¿Sería justo desligar la Doctrina, que venía a consagrar la antigua enseñanza del Cristo, de todo el apoyo de la fe, en la construcción de las bases esenciales?

¡El conocimiento humano!... -pensaba él- ¿no se modificaba el conocimiento humano todos los días?... Las ilaciones filosóficas no eran las mismas en todos los siglos... ¿Valdría la pena esclavizar al Espiritismo a la exaltación del cerebro, en perjuicio del sentimiento?

Atormentado, veía mentalmente a los hombres de su tiempo y de su patria, extraviados en la sombra del materialismo demoleedor...

La gran revolución que pretendiera entronizar los derechos del Hombre aún estaba presente en el aire que él respiraba. Desde el 2 de diciembre de 1851, el gobierno de Luis Napoleón, que retomaba las líneas del Imperio, permitía prisiones en masa, con deliberada persecución a los elementos de todas las clases sociales que no aplaudiesen los planes del poder. Muchos miembros de la Asamblea habían sufrido proscripción y más de veinte mil franceses habían sido deportados, muchos de ellos sin ninguna razón justa. Hombres dignos eran enviados a regiones inhóspitas, cuando no eran confinados, en la cárcel, a muerte lenta.

El pensamiento del misionero fue más lejos... Se acordó de Voltaire y Rousseau, admirables conductores de la inteligencia, pero también precursores de la ironía y del terror. Rememoró a Condorcet, el filósofo y matemático, envenenándose para escapar a la guillotina, y Marat, el médico y publicista, asesinado en un baño de sangre, cuando instigaba a la matanza y a la destrucción.

¿Valdría la cultura de la inteligencia, por sí sola, cuando, a la par de los bienes que difundía, podía desmandarse en sarcasmo arrasador y locura furiosa?

Con el respeto que él consagraba incondicionalmente a la Ciencia y a la Filosofía, Kardec oró con todo el corazón, suplicando la inspiración de lo Alto. Se elevaba la conmovedora oración, cuando rayos de amor le envolvieron el espíritu inquieto y entonces, oyó en la acústica de su alma, este vigoroso llamado íntimo: - “¡No menosprecies la fe!... ¡No comiences la obra redentora sin la Bendición Divina!”

Y el Codificador, nimbado de luz, con la emotividad jubilosa de quien por fin encontrara solución al terrible problema, largamente sufrido, consagró el primer capítulo de El libro de los Espíritus a la existencia de Dios.

(Doctrina-Escuela, Francisco Cándido Xavier, Diversos Autores, 1ª edición, IDE, 1966, Cap.1)

Anuario Espírita 2007



18 de abril de 2007
150 años de
"El Libro
de los Espíritus".

ide
editora



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

UNOS POR LOS OTROS

Hilario Silva

El Evangelio según el Espiritismo
Capítulo XI – 1, 2 y 4

Abilio Monteiro era un hombre de prestigio. Comerciante de talento, creador de una poderosa red de comercio, una cadena de tiendas, con innumerables empleados. Era una empresa sólida.

Tenía buena fama, en toda la región, como persona correcta y caritativa. Espirita de nacimiento, su presencia era asidua en los estudios del Evangelio y en el grupo de auxilio a los necesitados. Además, participaba en varias entidades asistenciales ayudando a sustentarlas.

En la empresa, había organizado un amplio esquema de asistencia: albergue, becas para estudiantes, restaurante, clubes de entretenimiento. Acudía a las reuniones periódicas con los empleados y cerraba sus discursos con una frase que se convirtió en emblema precioso para todos.

–Somos unos por los otros– decía recibiendo fuertes aplausos de todos.

Sin embargo, cuando uno de sus mejores administradores le comunicó que comenzaría a trabajar para otra empresa, Abilio se puso celoso, se irritó y le negó la carta de presentación.

La noticia llegó hasta Oclecio, compañero de las tareas de asistencia. El amigo argumentó con énfasis:

–No lo entiendo. Usted siempre ha sido solidario y tiene buen corazón. Conoce el Evangelio y sabe que Jesús enseña que debemos hacer por los demás lo que nos gustaría que los otros hiciesen por nosotros. ¿Por qué tanta dureza?

Pero, el empresario, contestaba, con amargura:

–Él que se las arregle. No muevo una paja...

Años después, una fuerte crisis asoló la empresa. Abilio entró en dificultades y necesitó de socorro urgente. Buscó una famosa institución financiera que le exigió ser presentado por un avalista de confianza.

En la situación en la que se encontraba, no lo consiguió. Desanimado, ya esperaba lo peor cuando recibió cierta correspondencia, informando la liberación del préstamo. Supo, después, que el ex empleado, a quien le negara ayuda, había hecho la presentación.

Cuando se encontraron, el empresario comentó, avergonzado:

–Usted me dio lo que yo le negué. ¿Por qué? El antiguo empleado, ahora ascendido a director de la institución financiera, sonrió y respondió con amabilidad: –Usted me enseñó que somos unos por los otros...

(Mensaje psicografiado por Antonio Baduy Filho, en el Culto del Evangelio del Sanatorio Espírita José Dias Machado, en la mañana del día 18 de junio de 2006, en Ituiutaba, Minas Gerais, Brasil).

Anuario Espírita 2008



Anuario
Espirita
2008



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

¿EXPIACIÓN O MISIÓN?

André Luiz de Andrade Ruiz

Muchas personas buscan dar un sentido a su vida, valiéndose, incluso, de los recursos de la religión para que su tránsito por la Tierra se corresponda con algo que tenga un significado real e importante.

Algunos intentan immortalizar su jornada a través de construcciones materiales, rascacielos, puentes descomunales, marcas físicas de la acción humana en la faz del mundo.

Otros desean realzar su trayectoria entre los encarnados a través de los descubrimientos científicos, de las innovaciones tecnológicas, de los procesos productivos que los enriquecen con los bienes del mundo.

No obstante, sólo la comprensión de la realidad del Espíritu puede dar a cada uno la verdadera dimensión del sentido real de una vida en la superficie de la Tierra.

Si buscamos con ojos para ver, encontraremos los indicativos más sólidos del por qué renacemos en este mundo.

Ciertamente, los adeptos del Espiritismo Cristiano ya comprenden que es preciso regresar al mundo para proseguir el crecimiento o maduración de la esencia del Ser a través de los múltiples desafíos materiales y morales, y, de igual suerte, recibir los efectos de lo que sembramos con nuestras actitudes del pretérito, bien hayan sido ellas positivas o negativas.

No obstante, la mayoría de las interpretaciones sobre el tema se fija en la imagen del individuo deudor que recibirá el sufrimiento como retribución por el mal realizado, como si nuestra función en la Tierra correspondiese a un largo trayecto por el valle de las lágrimas.

Tal vez por el predominio de la ignorancia de nuestras almas, incluso aquellas que ya tuvieron la dicha de algún entendimiento o de conocer las leyes espirituales de la vida, la visión se habitúa a buscar dolores como recurso lógico de entendimiento sobre la principal motivación de vivir.

Vivir para sufrir... he ahí el destino del ser humano.

Vivir para pagar deudas... he ahí el sentido de la Justicia de Dios.

Si solamente el entendimiento de un Dios tirano podría justificar la primera afirmación, sólo la idea de un Dios avaro podría dar razón al segundo entendimiento.

Un Dios que se satisface con el sufrimiento del ser amado o que exige el pago hasta la última moneda, representa, en verdad, el concepto interno que cada criatura construye para relacionarse con el Ser Supremo, especie de altar íntimo en el cual las personas demuestran sus limitaciones conceptuales y su falta de madurez en lo que atañe a la Divinidad.

A pesar de todas las creaciones humanas, sólo el entendimiento de la Doctrina Espírita podría retirar de ese altar íntimo, esa figura grotesca de un Dios despótico dando latigazos para hacer llorar a sus hijos, o de ese inversor astuto, agiotista celeste, que espera retirar de sus negocios y préstamos todos los beneficios, aunque eso cueste el bienestar, la felicidad, el crecimiento de los que tomaron de prestado sus recursos.

Sin embargo, al volvernos hacia “El Evangelio según el Espiritismo”, nos encontraremos con otro Dios.

Ni verdugo, ni capitalista.

Muchas veces nos acercamos a los textos de la Buena Nueva y los leemos con los ojos sin que el corazón o el raciocinio puedan extraer de sus líneas toda la rica gama de enseñanzas y conclusiones. Por lo tanto, es necesario leer con calma, con serenidad, con placer, para que las cosas bellas del Espíritu se revelen al alma deseosa de profundidad.

Entonces, hagamos juntos, un abordaje pausado, no apresurado de los diversos panoramas de un breve viaje por una de sus sendas, uno de los caminos revelados por el bendito libro que nos trae las excelentes noticias: la Buena Nueva o los Evangelios según el Espiritismo.

Para que entendamos a ese Dios diferente de las antiguas o modernas concepciones al igual que nuestro papel en el mundo creado por Él, comencemos a estudiar los conceptos de nuestro planeta, desde el punto de vista de su nivel evolutivo.

En el Capítulo III de “El Evangelio Según el Espiritismo”, encontramos referencias directas sobre las diversas moradas en la casa del Padre, expresión usada

por Jesús al referirse a las diferentes categorías de mundos habitados.

Pues, al lanzar el razonamiento de los hombres de su tiempo en dirección a las grandezas celestiales, el Señor nos hacía prever la lógica y la pedagogía del Creador, estableciendo diferentes niveles de evolución en las sucesivas etapas de nuestro aprendizaje.

Secundado por las orientaciones de los Espíritus Superiores que vinieron a retirar el velo de la ignorancia o la ingenuidad de las miradas humanas, Kardec nos presenta la calificación evolutiva de innumerables moradas, siendo obvio o intuitivo que, aunque hayan establecido una cierta graduación evolutiva en la que subdividieron a los mundos, ciertamente no pudieron ser más específicos o no presentar tal escala en sus más profundos matices.

Aun así, podemos entender la existencia de mundos superiores y mundos inferiores, habitados por una misma humanidad que en ellos se subdivide según su propio patrón evolutivo.

Y del análisis rápido de su contenido, entendemos que tal escala se origina en los mundos primitivos, primera etapa de la jornada evolutiva, destinados a la reencarnación de los espíritus recién llegados al nivel de primitiva racionalidad, según dejamos la brutalidad de los animales irracionales.

Inmediatamente después, encontramos los planetas calificados como mundos de expiaciones y pruebas, patrón que ostentaría nuestra Tierra, en vista del nivel evolutivo y de los desafíos que presenta a sus habitantes.

A continuación, vendrían los mundos regeneradores, seguidos de los mundos felices y de los mundos celestiales o divinos, siempre en el progreso ascendente de la evolución de los Espíritus.

Inclinándonos sobre nuestra propia condición, por ser la que nos corresponde vivir en este momento tan peculiar de nuestro crecimiento espiritual, iniciemos nuestro modesto estudio con una búsqueda conceptual que ya nos ayudará a entender lo que pasa en un mundo de expiación y pruebas.

Recurriendo a las expresiones de los diversos diccionarios que existen, encontramos algunas definiciones acerca del término **EXPIACIÓN**, de las cuales escogemos las siguientes:

a) Sufrir las consecuencias de

b) Purificarse (de crímenes o pecados)

Así, a primera vista, en la palabra examinada no encontramos, en esas dos definiciones, la rigurosa necesidad del DOLOR como contrapartida de determinados actos practicados.

Expiación –en el sentido de recibir las consecuencias de–, de soportar los efectos de los actos o decisiones, o incluso, liberarse de equívocos, limpiarse del mal representado por crímenes y pecados.

Como podemos entender de forma clara, no está necesariamente definida en la palabra expiación, como única interpretación posible, la del rescate de los errores a través del sufrimiento o del dolor.

Aplicando ese concepto al mundo en que vivimos, podremos entenderlo como un lugar destinado a la purificación del Espíritu que necesita de desafíos para discernir como conducirse, así como un lugar en el cual cada uno está sometido al sistema de responsabilidad personal y directa por cualquier acto que realice.

Y si estableciésemos este punto de partida, entenderíamos que la Tierra no es vista por las Inteligencias Superiores que la gobiernan como una cárcel de castigo, o como una penitenciaría correccional. Ante todo, es administrada como una excelente escuela para la redención y crecimiento de los alumnos.

Sigamos nuestro análisis del mencionado Capítulo III.

Al encararlo de forma objetiva, descubriremos que salvo Espíritus Elevados que pueden renacer en su seno para acelerar sus procesos de desarrollo – por lo que podrían ser considerados excepciones en el ámbito reencarnatorio, realizando tareas específicas en las diversas épocas del desenvolvimiento de un orbe– sólo pueden renacer en la Tierra espíritus de tres categorías evolutivas, en una de las cuales, ciertamente, podremos encuadrarnos de forma fácil.

La primera de ellas es la de los espíritus primitivos.

Así, la Tierra es un planeta de expiación que sirve de cuna a espíritus que acabaron de salir de la infancia para desarrollarse al contacto con Espíritus más avanzados. Como nos explica el Evangelio, podrían ser entendidos como aquellos pertenecientes a las razas clasificadas como salvajes y que comienzan el largo proceso de su maduración.

La segunda categoría de Espíritus autorizada a usar la Tierra como escuela para el progreso, son los que pertenecen a las razas semi civilizadas, formadas por los mismos espíritus primitivos un poco mejorados, ya un poco más desenvueltos debido al contacto con otros más evolucionados.

Estas dos primeras categorías están caracterizadas por su natural atraso, desconectadas todavía con relación a los avances tecnológicos, a los vuelos de la razón, de la inteligencia un tanto más brillante y la presencia de ciertos hábitos cultivados por el Espíritu, tales como reglas de higiene, organización y procedimientos básicos que demuestran algunas cualidades administrativas.

Si observamos los orígenes del progreso humano, encontraremos innumerables ejemplos de civilizaciones primitivas o semi civilizadas, desde el punto de vista de sus prácticas rudimentarias, de la inobservancia de procedimientos tenidos hoy como esenciales para una sociedad aún poco organizada.

Así podremos evaluar nuestras inclinaciones personales, nuestros hábitos generales, nuestras maneras de ser y estilos de vivir para identificarnos como pertenecientes o no a las dos primeras categorías espirituales que pueden renacer en la Tierra.

Si usted no consiguió todavía colocarse en alguna de ellas, sólo restará la tercera categoría como opción subyacente, de la cual no tendrá forma de escaparse, a no ser que nos consideremos seres angelicales que descendimos de los Páramos Sublimes con nobilísimas realizaciones inmortales programadas.

Pero antes que nos adentremos a la categoría que nos queda, entendamos que, tal como nos lo enseña el Evangelio, las dos categorías anteriores pasan por muchos dolores en la Tierra, en los procesos de crecimiento, de maduración, de perfeccionamiento, pero ninguno de esos dolores o aflicciones son considerados fases de una EXPIACIÓN. Ellos están padeciendo ciertos tipos de dolores, pero, como nos lo revelan los Espíritus Superiores en el referido capítulo del Evangelio, están sufriendo no por expiación, sino para su EDUCACIÓN.

Por faltarles madurez del sentido moral, por no haber desarrollado convenientemente el raciocinio, de forma que pudiesen volverse responsables por sus elecciones, tales espíritus son colocados en el mundo físico con la finalidad del aprendizaje, muchas veces recibiendo el sufrimiento como efecto educativo para mejorar sus elecciones, por lo que no les es aplicada la ley de causa y efecto por no haber completado el sentido de discernimiento.

Solamente la tercera categoría de Espíritus admitidos para educarse en la Tierra en procesos reencarnatorios es aquella que puede ser considerada, realmente, EN EXPIACIÓN.

Ocurre así porque sólo sus integrantes ya alcanzaron el nivel de evolución racional que les permite discernir en los momentos de la vida y escoger con libertad los caminos que deberán trillar.

Sin el discernimiento no puede haber responsabilidad y, sin responsabilidad por la elección, no pueden ser considerados en expiación, aquellos que no saben lo que están escogiendo; lo que autoriza la Ley del Universo, es, en el caso de los primeros tipos de Espíritus citados anteriormente, a relevar sus deslices, relegar sus equívocos a momentos de inmadurez y a encaminarlos a sucesivas encarnaciones en las cuales puedan ir mejorando sus patrones de entendimiento.

Sólo pueden sobrellevar el peso de sus elecciones aquellos cuyo discernimiento se estableció como característica de su propia evolución y de las conquistas adquiridas. Ese es el tenor del comentario del Cristo registrado en el Evangelio Canónico de Juan, en el capítulo 9, a partir del versículo 39:

“-Vine a este mundo para ejercer un juicio; para que los que no ven, vean, y los que ven, se tornen ciegos. Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, oyendo esas palabras, le preguntaron: -¿Acaso nosotros somos también ciegos? Jesús les respondió: -SI FUESEIS CIEGOS, NO TENDRÍAIS PECADO; MAS, AHORA, PORQUE DECÍS: VEMOS, ES POR ESO QUE VUESTRO PECADO PERMANECE EN VOSOTROS”.

Con tal afirmación Jesús reconocía a los fariseos la condición de pecadores, exactamente porque se presentaban como los más capacitados de la raza, inteligentes, astutos, dominando de tal forma el conocimiento que creyéndose superiores a los otros del populacho, desean que Jesús los reconozca como personas lúcidas. Y es justamente en función de esa luzidez, de la razón, que el Maestro los incluye entre los que se mantienen en pecado, por cuanto si no fuesen poseedores del poder de discernir, estarían excluidos del sistema de la responsabilidad ante la Ley del Universo.

Naturalmente que, tratando del caso de la curación del ciego para el cual Jesús hace lodo y lo aplica sobre los ojos, el Divino Amigo aprovecha esa circunstancia de una curación material de un ciego de nacimiento para incluir también la ceguera del Espíritu. Si fuésemos ciegos en el alma, o sea, si no viésemos el error, si no conociésemos los equívocos, si no discerniésemos entre el Bien y el Mal a causa de nuestra inmadurez, no tendríamos ningún pecado porque no podríamos ser sometidos al régimen de cosecha obligatoria. No obstante, como decimos que somos conscientes y nos enorgullecemos de nuestra propia razón, a causa de eso nos catalogamos entre aquellos que ya alcanzaron los niveles donde la responsabilidad de vivir gana nuevos ámbitos y nos volvemos aptos para encuadrarnos en el régimen de la ley de la causalidad.

Así, si no nos encontramos en las dos categorías anteriores, estaremos fatalmente incluidos en la tercera de ellas, la única, repítase, en estado EXPIATORIO en la Tierra.

Por tanto, ¿quiénes serían esos espíritus?

Habla de nuevo “El Evangelio Según el Espiritismo”:

“LOS ESPÍRITUS EN EXPIACIÓN SON AHÍ, SI ASÍ SE PUEDE EXPRESAR, EXTRANJEROS, ELLOS YA VIVIERON SOBRE OTROS MUNDOS DE DONDE FUERON EXCLUIDOS...”

Primera noticia interesante y de veras importante:

Los de la tercera categoría vinieron de otros orbes, mundos mejores que la Tierra de donde fueron excluidos.

¿Pero, cuál habría sido la causa de la exclusión? ¿Por qué motivo una medida tan drástica habría sido admitida en el orden del Universo?

Nuevamente el Evangelio nos lo revela:

...DE DONDE FUERON EXCLUIDOS POR SU OBSTINACIÓN EN EL MAL Y PORQUE ERAN UNA CAUSA DE PERTURBACIÓN PARA LOS BUENOS.

Por tanto, dos factores básicos, determinaron la salida de los miembros de la tercera categoría autorizada a renacer en la Tierra, luego de aquel mundo mejor que habitaban. El primero fue el que ellos eran obstinados en la práctica del Mal. Y el segundo era que los que eran mejores no merecían más su compañía, ya que ellos se transformaban en una causa de perturbación para los buenos.

He ahí la conexión entre causa y efecto. Tratándose de Espíritus más capacitados para el entendimiento, tanto que ya convivían en un ambiente que había logrado mayor evolución que la Tierra, alguno de sus miembros, recalcitrantes, tercos, obstinados en las viejas prácticas, se negaban a adoptar las transformaciones indispensables para poder continuar participando de aquel conjunto de entidades consagradas a su propia evolución.

Imaginemos un barrio sórdido de la periferia que, por iniciativa del gobierno del municipio y con la participación y apoyo de los propios moradores, comenzase a recibir obras de mejoramiento, a través de la pavimentación de las vías,

de la instalación del sistema de agua y de cloacas, de la renovación de las casas, de la instalación de la luz eléctrica, de la sustitución de los ranchos y casuchas por moradas de ladrillos, para beneficio de todos. No obstante, en esa misma comunidad, un pequeño grupo de marginales o malhechores acostumbrados a la oscuridad de los callejones sucios, al mal olor y al abandono de sus viviendas, comienza a dañar las obras de mejoría con las cuales el gobierno colectivo deseaba transformar la vida de los ciudadanos, con la ayuda de los propios interesados y para felicidad de los mismos. Naturalmente que tales actitudes vandálicas, destructivas, producirán malestar en los residentes interesados en el progreso que, por ser ya personas mejoradas, no podrán hacer justicia con sus propias manos, matando a los alborotadores, los destructores, los vándalos.

Así, incumbirá al gobierno municipal en función, la adopción de medidas que lleven a esos individuos irresponsables para lejos del grupo en el cual, por obvias demostraciones de incompatibilidad, ya no pueden ser admitidos ni sabrían disfrutar de los beneficios que los demás se merecen.

Este es el tenor básico de los integrantes del tercer grupo de espíritus autorizados a renacer en la Tierra. Traen en sí mismos las marcas de su atraso, en la rebeldía, en el irrespeto hacia los derechos ajenos, en los intereses personales predominando sobre las aspiraciones colectivas, en la egolatría y en la ambición desmedida, alimentadoras del orgullo avasallador que los transforma en verdugos unos de los otros.

Entonces son retirados del ambiente noble del mundo que los tenía que soportar, para garantizar la paz de los que ya habían demostrado suficiente tolerancia y paciencia al punto de merecer la adopción, por parte de los gobiernos celestes, de tan importante medida propendiendo el saneamiento colectivo y la capacitación de sus pacíficos habitantes para los vuelos más elevados de la evolución espiritual.

Sí... los espíritus que componen este último grupo son extranjeros defectuosos y rebeldes que acabaron siendo deportados. Entonces podríamos pensar que volvemos al problema planteado al comienzo de este artículo, o sea, que vinieron a una penitenciaría a expurgar los males y a pagar deudas.

No obstante, el Evangelio continúa sorprendiendo al lector distraído de antes, con nuevas e importantes revelaciones:

“FUERON RELEGADOS, POR UN TIEMPO, ENTRE LOS ESPÍRITUS MÁS ATRASADOS Y TIENEN POR MISIÓN HACER AVANZAR EL PROGRESO, PORQUE TRAJERON CONSIGO SU INTELIGENCIA DESARROLLADA Y EL GERMEN DE LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS”.

Así, aprendemos que el destierro o exilio es apenas una determinación temporal, facultando su regreso a la antigua morada tan rápidamente como hayan corregido sus hábitos nocivos.

Al mismo tiempo, vinieron a la Tierra con algo importante que hacer.

Fueron relegados a un mundo con una MISIÓN.

Son pues, espíritus misioneros del Bien, a través de cuyo ejercicio conquistarán los galardones indispensables para el regreso a su antigua morada, después de haber actuado en sentido opuesto al de sus bajas inclinaciones.

Fueron colocados en el seno de pueblos menos elevados con la MISIÓN de ayudarlos a crecer, compartiendo con ellos el conocimiento tecnológico adquirido en largos milenios de avance cultural, traídos para la Tierra como gérmenes archivados en sus mentes, estableciendo una aceleración en el avance de los pueblos primitivos o semi civilizados al mismo tiempo en que se ofrece un crisol para la fusión de los defectos en nuevos y más nobles materiales del Espíritu.

“AHÍ ESOS ESPÍRITUS TIENEN QUE LUCHAR, AL MISMO TIEMPO, CONTRA LA PERVERSIDAD DE LOS HOMBRES Y CONTRA LA INCLEMENCIA DE LA NATURALEZA, DOBLE Y PENOSO TRABAJO QUE DESARROLLA, DE UNA SOLA VEZ, LAS CUALIDADES DEL CORAZÓN Y LAS DE LA INTELIGENCIA.

ES ASÍ QUE DIOS, EN SU BONDADE, HACE REVERTIR NUESTRO PROPIO CASTIGO EN PROVECHO DEL PROGRESO DEL ESPÍRITU”.

Así, entenderemos que tal tarea es una invitación al desempeño de la más noble de todas las MISIONES que pueden ser atribuidas a un Ser: LA DE SERVIR DE EJEMPLO AL CRECIMIENTO DE OTROS SERES.

Al convertirse en ejemplo de superación, los espíritus exiliados de otro mundo mejor y, porque no decirlo, exiliados de sí mismos, podrán amparar a seres menos desarrollados, compartiendo sus conocimientos y potencialidades y ampliando en los pueblos primitivos y semi civilizados el entendimiento moral y espiritual, en la medida en que sean cumplidores de esa ennoblecedora tarea.

No obstante, para los perezosos, la interpretación más fácil de tal invitación al trabajo es la de que Dios se disgustó con ellos y los castigó con la expiación de sus pecados o está esperando, impacientemente, que el deudor venga a pagar deudas contraídas.

Encontraremos la rutina del trabajo agotador para la conquista del pan de la supervivencia como una de las más importantes maneras de disciplina del Espíritu rebelde, del alma perezosa, indomable, de tal manera que, según otra definición encontrada en la misma obra básica ahora estudiada, en su capítulo XX, será entre los MÁRTIRES DEL TRABAJO, DE ESA EXPIACIÓN TERRESTRE, que se encontrarán los espíritus más maleables para la aceptación de las Verdades Imperecederas del Alma, ya azotados por las duras rutinas de la agotadora supervivencia, y ya modelados por las fuerzas brutas de un mundo menos avanzado en sus estructuras físicas.

Si buscamos en “El Libro de los Espíritus”, encontraremos en la pregunta número 573 la misma definición acerca de nuestra tarea en la Tierra.

No más sufrir para pagar, sufrir para expurgar, sufrir para entregar a Dios

nuestra cuota de retribución por el mal que hicimos.

En la referida pregunta, Allan Kardec indaga en lo que consistiría la misión del espíritu encarnado. ¿MISIÓN? –interrogamos, confundidos en nuestros razonamientos tortuosos, argumentando ¿cómo sería posible que Espíritus exiliados, espíritus obstinados en el Mal, espíritus perturbadores de los Buenos pudiesen ser escogidos para ejercer misiones?

Y la Bondad Divina viene en nuestro auxilio para afianzar que nosotros, los que nos consideramos pertenecientes a la tercera categoría de los Espíritus renacidos en el orbe terreno, estamos en misión:

“INSTRUIR A LOS HOMBRES, AYUDAR A SU PROGRESO, MEJORAR SUS INSTITUCIONES POR MEDIOS DIRECTOS Y MATERIALES. PERO LAS MISIONES SON MÁS O MENOS GENERALES E IMPORTANTES, PUES AQUEL QUE CULTIVA LA TIERRA CUMPLE UNA MISIÓN LO MISMO QUE EL QUE GOBIERNA O INSTRUYE. TODO SE ENCADENA EN LA NATURALEZA, Y AL MISMO TIEMPO EN QUE EL ESPÍRITU QUE SE PURIFICA POR LA ENCARNACIÓN, CONCORRE, BAJO ESTA FORMA, AL CUMPLIMIENTO DE LOS PROPÓSITOS DE LA PROVIDENCIA. CADA UNO TIENE SU MISIÓN EN ESTE MUNDO, PUESTO QUE CADA UNO PUEDE SER ÚTIL EN ALGO”.

Así, queridos hermanos, no miremos a la vida como aquel hombre que se encamina al catafalco del destino, esperando el merecido apretón de la cuerda de la justicia alrededor del cuello insolente o agresivo.

Entendamos que:

O somos espíritus primitivos o semi civilizados, merecedores de los espinos del mundo como proceso educativo, o somos espíritus extranjeros, venidos de mundos mejores no para crear problemas, no para explotar a los menos evolucionados, no para enriquecernos a costa del hambre o de la credulidad de los menos atentos o capacitados por el raciocinio. Estamos aquí como delegados del Creador, agentes de su Bondadosa Solicitud, con tareas definidas en la INSTRUCCIÓN, AYUDA Y MEJORÍA de su patrón de entendimiento, de su calidad de vida, de sus esperanzas de crecimiento.

No importa cuál sea nuestro ramo de actividad, no importa en qué tipo de trabajo estemos envueltos, no importa si sólo somos un barrendero de la calle, un recogedor de basura, un conductor de autobús, una cocinera o costurera humildes, todos nosotros estamos desempeñando funciones MISIONERAS gracias a las cuales la Bondad Divina dirigirá los destinos de los más afligidos y revelará que el gobierno del UNIVERSO se ocupa, por todos los medios y caminos, de la atención a las necesidades de todos los hijos y especialmente de los menos afortunados.

Cuando no entendemos ese nexo claro de responsabilidad constructiva del Bien y no transformamos nuestra vida en actitudes que lo representen en la vida de los que nos rodean como acreedores de nuestra mejor preparación y de las conquistas que ya logramos realizar, reducimos la misión celestial a un simple

conjunto de sufrimientos expiatorios, al derramamiento de lágrimas de sangre como forma de pago por una deuda impagable. Cuando despreciamos en nosotros la tarea del Bien para transformar nuestra vida, nuevamente, en el ejercicio de goces egoístas como si nadauviésemos que hacer en la tierra de los que sufren, pasamos a soportar el peso de nuestros equívocos y el dolor se presentará para hablarnos de nuestra liviandad, despreciando la sagrada oportunidad de cooperar con Dios para el mejoramiento de todas las cosas.

Así, más que simples religiones de fachada, vendiendo “artículos divinos” cobrando el precio del vil metal, todos estamos en el mundo no para que seamos religiosos profesionales, campeones o victoriosos de los certámenes infantiloides del intelecto exacerbado, hinchados por los mecanismos de las disputas de la vanidad, inflándonos de arrogancia intelectual. Todos venimos para cumplir una misión especial, ayudando al Creador a amparar a otras criaturas al mismo tiempo en que nos ayudamos en la conquista del derecho de regresar al antiguo hogar.

¿Cómo conseguiremos retornar a él si al observar nuestras actitudes de hoy, nuestras conductas más profundas, nuestras inclinaciones para los vicios, nuestros deseos desenfrenados, nuestra falta de vigilancia en todas las áreas, encontramos aun pendiente sobre nosotros las mismas antiguas determinaciones que nos exilaron de la casa generosa?

¡Obstinados en el mal y causa de perturbación para los buenos!

Si todavía nos empeñamos en hacer lo que no es correcto, a pesar de tener el discernimiento y el entendimiento de que lo que hacemos está errado y si nuestras dañinas conductas nos causan placer en la exacta medida en que nos produzcan ganancia material o alimenten nuestros más ocultos vicios, ¿cómo solicitar el regreso si continúan vivas en nosotros las causas de nuestro destierro?

Por eso, queridos hermanos, al concluir este modesto estudio nos preguntamos:

¿Cuánto tiempo pasará para que, conociendo nuestra verdadera misión en la Tierra, comencemos a cumplirla?

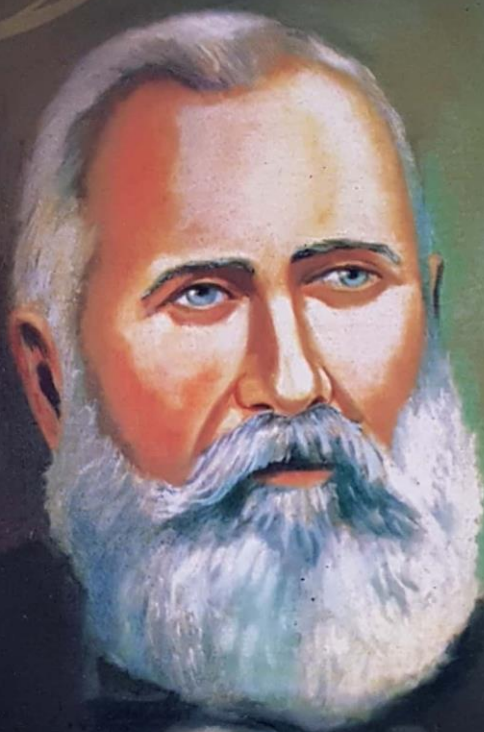
Recordemos las palabras de Jesús, dirigidas a los que eran las mayores inteligencias de su raza, los más preparados entre todos los judíos de su tiempo, los más ricos en bienes materiales, y entendiendo nuestra condición de Espíritus pertenecientes a la categoría de los extranjeros, apliquémonos las advertencias que el Maestro dirige a los fariseos de todas las épocas y lugares:

“SI FUESEIS CIEGOS, NO TENDRÍAIS PECADO; PERO, AHORA, DECÍS QUE VEIS Y ES POR ESO QUE PERMANECE EN VOSOTROS VUESTRO PECADO”.

Por eso, querido lector, si ya estamos preparados para expiar nuestros errores, preguntémonos si ya NOS DISPUSIMOS A COMENZAR A CUMPLIR NUESTRA MISIÓN, a fin de cuentas, ¡ESTA ES LAVOLUNTAD DEL PADRE!

¡Brille vuestra luz!

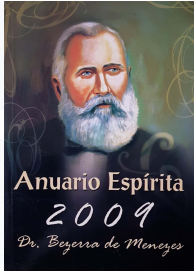
¡Mucha paz!



Anuario Espírita

2009

Dr. Bezerra de Menezes



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

LA SELECCIÓN NATURAL

José Eurípedes García

En el campo de la Biología, las ideas de la selección natural nacieron con Charles Darwin, en el siglo XIX, cuando al desarrollar su tesis de la evolución de las especies dejó claro que el mundo evolucionó y sólo los más capaces sobreviven.

No se trata aquí de los más fuertes, sino de los que son capaces de adaptarse a los cambios del mundo.

Al estudiar la historia de la evolución del globo y sus períodos geológicos nos encontramos con el surgimiento y la desaparición de varias especies que no se adaptaron a la Tierra y dieron origen a otras especies animales.

En lo que respecta al ser humano en la Tierra, en su origen era un ser con un cuerpo muy diferente del nuestro y que se fue adaptando lentamente a las condiciones del Globo.

Veamos como Juan Evangelista, en el libro “Roma y el Evangelio” (D. José A. y Pellicer, 28ª Comunicación de los Espíritus, de 1874, FEB.), describe al hombre del “primer día”:

“Adán no había venido aún.

Porque yo veía a un hombre, dos hombres, muchos hombres y en medio de ellos no veía a Adán y ninguno de ellos conocía a Adán.

Eran los hombres primitivos, esos que mi espíritu, absorto, contemplaba.

Era el primer día de la Humanidad; pero, ¡qué humanidad, Dios mío! Era también el primer día del sentimiento, de la voluntad y de la luz; pero un sentimiento que apenas se diferenciaba de la sensación, de una voluntad que apenas desvanecía las sombras del instinto.

Al principio el hombre buscó qué comer; después buscó una compañera, se juntó con ella y tuvieron hijos (...).

Mi espíritu no veía al hombre del Paraíso; veía a un animal superior parecido a un hombre, pero menos evolucionado.

Sus ojos no reflejaban la luz de la inteligencia; su frente desaparecía bajo el cabello áspero y rígido de la cabeza; su boca, desmesuradamente abierta, se prolongaba hacia delante; sus manos se parecían a los pies, y frecuentemente tenían el empleo de éstos. Una piel peluda y rígida cubría sus carnes duras y secas, que no disimulaban la fealdad del esqueleto.

¡Oh! Si hubieseis visto, como yo, al hombre del primer día, con sus brazos delgados y escuálidos caídos a lo largo del cuerpo, y con sus grandes manos pependidas hasta las rodillas, vuestro espíritu habría cerrado los ojos para no ver y procuraría el sueño para olvidar. (...)

Su forma de comer era devorándolo todo; bebía bajando la cabeza y sumergiendo los gruesos labios en las aguas; su andar era pesado y vacilante, como si la voluntad no interviniese; sus ojos vagaban sin expresión por los objetos, como si la visión no se reflejase en el alma; y su amor y su odio, que nacían de sus necesidades satisfechas o contrariadas, eran pasajeros como las impresiones que se estampaban en su espíritu, y groseros como las necesidades en las que tenían su origen.

El hombre primitivo hablaba, pero no como hombre: algunos sonidos guturales, acompañados de gestos, los precisos para responder a sus necesidades más urgentes, eran el lenguaje del hombre del primer día.

Huía de la sociedad y buscaba la soledad. Se ocultaba de la luz y procuraba indolentemente, en las tinieblas, la satisfacción de sus exigencias naturales.

Era esclavo del más burdo egoísmo; no procuraba alimentos sino para sí; llamaba a la compañera en determinadas épocas, cuando eran más imperiosos los deseos de la carne y, satisfecho el apetito, se retraía de nuevo en la soledad, sin cuidar de la prole para nada. (...)

El hombre primitivo nunca se reía y sus ojos nunca derramaban lágrimas. Su placer era un grito y su dolor un gemido. (...)

Pensar lo fatigaba y huía del pensamiento como de la luz. (...)

Y en esos hombres brutos del primer día, el predominio orgánico generó la fuerza muscular, y la voluntad subyugada por la carne generó el abuso de la fuerza, de los estímulos de la carne nació el amor y en el decurso del tiempo, generó las sociedades primitivas.”

Ésta era la condición del hombre que habitaba la Tierra, cuando los mentores espirituales hacían grandes ensayos buscando perfeccionar el organismo humano.

Vemos por la descripción anterior que en aquella época de la humanidad había animales mucho más fuertes y de mayor tamaño que el hombre y sin embargo no sobrevivieron, porque no supieron adaptarse a las condiciones y a los cambios que se operaban en el Planeta.

Kardec en el libro “La Génesis”, (Capítulo XI), nos habla de las migraciones que acontecen en el Universo, donde aquellos que no están adaptados a las condiciones físicas y morales de los orbes que habitan, transmigran para otros en condiciones más adecuadas a su situación espiritual, teniendo que adaptarse a las condiciones de otros planetas.

La Tierra tuvo a bien recibir a una cantidad muy grande de Espíritus venidos de otros planetas y ese gran traslado ocurrió en el período terciario, cuando surgieron las razas adámicas.

El principal contingente de Espíritus emigrados hacia la Tierra vino de Capela. Éste es un sol de magnífica belleza localizado en la Constelación del Cochero, cuya luz, desplazándose a 300.000 Km. por segundo, tarda 42 años en llegar a la Tierra. Es un sol de muy grandes dimensiones, pues serían necesarios 5.800 soles como el nuestro para alcanzar su tamaño.

Emmanuel, en el libro “Camino de la Luz”, (Capítulo III), describe así esta migración:

“Hace muchos milenios, uno de los orbes de Capela, que guarda muchas afinidades con el globo terrestre, alcanzó la culminación de uno de sus extraordinarios ciclos evolutivos.

Las luchas finales de un largo perfeccionamiento estaban delineadas, como ahora acontece con vosotros, con relación a las transiciones esperadas en el siglo XX, en este crepúsculo de civilización.

Algunos millones de espíritus rebeldes existían allá, en camino para la evolución general, dificultando la consolidación de las penosas conquistas de aquellos pueblos llenos de piedad y virtudes, pero, una acción de saneamiento general los separaría de aquella humanidad, que había hecho merecimiento para la concordia perpetua, para la edificación de sus elevados trabajos.

Las grandes comunidades espirituales, directoras del Cosmos, deliberan, entonces, ubicar a aquellas entidades que se tornaron pertinaces en el crimen aquí en la lejana Tierra, donde aprenderían a realizar, en el dolor y en los trabajos penosos de su ambiente, las grandes conquistas del corazón e impulsando, simultáneamente, el progreso de sus hermanos inferiores.”

Como observamos en esta descripción, así opera la selección natural en el campo espiritual, muy semejante al proceso del campo material, donde solamente los más capaces sobreviven.

La rueda del progreso camina de forma inexorable y nosotros tenemos dos opciones, caminar con ella, o ser enviados a otro lugar más acorde con nuestra evolución actual.

La selección natural es una de las leyes del progreso general. Nadie podrá servir de obstáculo al progreso de su semejante.

Así, cada vez que queremos detener o desviar la marcha del progreso, somos lanzados hacia la orilla para que el progreso continúe su marcha, pues esta es la Ley de Dios.

Veamos lo que nos dice “El Libro de los Espíritus”, en las siguientes preguntas:

“781 – ¿Es dado al hombre el poder de detener la marcha del progreso?”

–No; pero sí de entorpecerlo a veces.

–¿Qué debe pensarse de los hombres que intentan detener la marcha del progreso y hacer retrogradar a la Humanidad?

–Pobres seres, a quienes Dios castigará. Serán arrastrados por la corriente que quieren detener.”

A continuación, vemos el comentario del lúcido Codificador de la Doctrina Espírita:

“Siendo el progreso una condición de la naturaleza humana, no está al alcance de nadie oponerse a él. Es una fuerza viva que las malas leyes pueden retardar, pero no ahogar. Cuando estas leyes son incompatibles con él, las arrastra con todos aquellos que intentan mantenerlas, y así será hasta que el hombre haya puesto sus leyes en relación con la Justicia Divina, que quiere el bien para todos, y no leyes hechas por el fuerte en detrimento del débil.”

Nosotros aprendemos con la Doctrina Espírita que existen varias categorías de mundos habitados y que la Tierra está entre los de más baja evolución, siendo catalogada como un Mundo de Expiación y Pruebas, habiendo pasado ya por la condición de Mundo Primitivo, cuya transición aconteció a raíz de la llegada de los Espíritus oriundos de Capela.

Sabemos que ahora estamos en el umbral de una nueva era y que la Tierra, en los próximos milenios, se elevará a la condición de Mundo de Regeneración.

Para que ocurra esta transición, una vez más habrá una selección para definir aquellos que serán aptos para permanecer en la Tierra y aquellos que, por su insistencia en el mal, deberán emigrar para otros planetas inferiores.

Esta selección se opera de manera lenta y ya está en curso.

Espíritus retrógrados y persistentes en el mal están reencarnando en la Tierra para una (tal vez la última) oportunidad más de permanecer aquí. Si efectuasen la tan soñada reforma moral, permanecerían aquí pudiendo disfrutar de este Planeta gobernado por Jesucristo, de lo contrario irán para mundos inferiores donde tendrán la oportunidad de recomenzar a ser útiles ayudando a la evolución de hermanos de otras tierras.

Igualmente, Espíritus ennoblecidos por las luchas de su propia redención, también estarán retornando a la Tierra para estimular el progreso, sea en el campo cultural, religioso, moral o científico.

Ya está en vigencia la selección natural, o la “Gran Transición”, que se opera en el planeta.

Y nosotros, favorecidos por el conocimiento de la Doctrina Espírita, ¿qué debemos hacer para recibir la dádiva de permanecer aquí?

Juana de Ángelis, por la psicografía de Divaldo Pereira Franco, en el libro “Fuente de Bendiciones”, así se expresa:

“Atendiendo al impositivo de la evolución, estás sumergido en el océano de las oportunidades felices que no puedes desperdiciar.

El conocimiento espiritual que te embellece el ser no tiene como finalidad tornarte un exponente de la cultura vana o un destacado miembro de la intelectualidad social. Tiene por meta despertarte para la construcción del mundo mejor, para tu transformación interior, sublimando las tendencias grotescas, los sentimientos rastreros y avanzando rumbo a la Gran Luz que a todos nos aguarda.

Esta selección natural, que también reúne a los Espíritus ennoblecidos para ser promovidos con el Planeta, está a tu alcance, aguardando solamente que te eleves en pensamientos, palabras y actos, tornándote así desde ya miembro activo de la sociedad feliz.”

El Evangelio de Jesús contiene las directrices de seguridad para nuestro proceder.

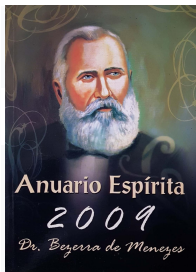
Cuando el Cristo nos esclarece “Yo soy el camino, la verdad y la vida y nadie irá al Padre, sino es por mí” la ruta está definida.

Ésta, está calcada en el amor al prójimo, en la práctica de la caridad en el sentimiento más puro que es: “Benevolencia para con todos, indulgencia con las imperfecciones ajenas y perdón de las ofensas.” Conforme con el esclarecimiento de la pregunta 886 de “El Libro de los Espíritus”.

El camino está abierto, las orientaciones fueron suministradas, la oportunidad fue concedida, ahora nos corresponde a nosotros arremangarnos la camisa, poner las manos en la azada e ir hacia delante.

La selección es natural, no existen privilegios, habrá sí, llanto y rechinar de dientes, pero a cada uno se le dará según sus obras.

Así pues, nos compete multiplicar los talentos que nos fueron dados, a través de nuestro esfuerzo individual, modificando nuestro mundo interior y sirviendo a Jesús, como un trabajador fiel, aunque sea de la “última hora”.



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

JESÚS Y BEZERRA DE MENEZES

André Luiz de Andrade Ruiz

Cuando observamos las horas que el presente nos revela, en su intrincada colcha de desafíos, carencias, luchas y miserias de todos los tipos, nos sentimos irremediamente atraídos por la Augusta expresión de la Esperanza que se materializa en la figura de Jesús.

El Celeste Amigo de los afligidos, que vino para asistir a los pobres, a los desilusionados, a los enfermos, simboliza hasta hoy la Luz que visitó los abismos donde los seres humanos, entregados a sí mismos, habían creado un sistema de vida que los dilaceraba, rodeados de leyes religiosas severas que no hacían otra cosa que matar la esencia de la Esperanza original, obtenida en la victoria sobre el cautiverio egipcio y en la larga jornada de auto superación que representó el regreso del pueblo hebreo a su tierra ancestral.

Recordemos rápidamente esos pasajes.

Vamos a imaginarnos que, a los pies de la Montaña Sagrada, conocida hoy como Monte Sinaí, se encontraba un pueblo que había presenciado todos los grandes hechos mediúmnicos realizados por las Fuerzas Divinas a través de su enviado, Moisés, lo cual justificaría una devoción ciega y fanática de sus integrantes a ese gran líder libertador, usado por *Javhé* como eficaz instrumento.

Las diversas demostraciones de poder, gracias a las cuales, finalmente, el Faraón había autorizado la partida del pueblo, ya serían suficientes para hacernos aceptar la subordinación creyente y respetuosa de los miembros de la familia hebrea. La conquista de la libertad, después de siglos de esclavitud, el arrepentimiento del Faraón, la salvación ante el mar; con la apertura del paso por el cual escaparon del ejército, la masa de agua que se cierra sobre los soldados que venían a atar otra vez los grilletes de la cárcel, fueron, indiscutiblemente y a los ojos de todos, majestuosas intervenciones de un Poder Superior, como si Manos Invisibles demostrasen el Inconmensurable Vigor, suficiente para aplacar todas las dudas o debilidades de la fe y de henchir a las almas creyentes de gratitud y respeto por el Creador.

El maná que el cielo enviaba para alimentar al pueblo en plena caminata áspera del desierto, las fuentes de agua abiertas por la fuerza de las oraciones de su anciano líder, los diversos hechos tenidos como milagrosa demostración del poder de Dios interviniendo a beneficio de las necesidades del pueblo escogido, son suficientes como para convencer al más intransigente escéptico y al más astuto oponente.

No obstante, después de haber sido presenciadas por la nación hebrea todas estas grandezas espirituales, tan pronto se aparta su líder en busca de la Montaña Sagrada, donde habría de recibir la Ley Divina, he aquí que el mismo pueblo, impaciente y miedoso, se olvida de las glorias divinas y se lanza a la saña degradante del culto dorado, de la idolatría politeísta, del vicioso ritual exterior tan del agrado de los que, ya en aquella época, preferían lo que se tiene ante los ojos a aquello que se debe cultivar en lo íntimo del alma.

Y no titubearon en organizarse, recogiendo oro de todos los adornos y joyas que cargaban para moldear con ellos el famoso becerro, símbolo de las creencias egipcias asimiladas durante la esclavitud, lanzándose a las orgías festivas con las cuales sus vicios y debilidades se complacían en la reviviscencia de las viejas conductas. En Egipto: el cautiverio, el trabajo duro, más la vida negligente en las costumbres, los numerosos dioses que luchaban, la confusión de creencias y la falta de un derrotero seguro. En la libertad: el Dios único, que salva del tirano, que abre el mar, que envía alimento, que suple y abastece con manantiales, que muestra el camino pero que, educando para una nueva era, exige fidelidad de alma y disciplina de Espíritu.

He aquí que, en medio de la fiesta, aquel que se juzgaba muerto regresa de la cumbre de la montaña y encuentra al pueblo entregado al festín del cuerpo.

A pesar de ser libres en la materia, continuaban siendo esclavos en el alma de las antiguas creencias egipcias, de sus ceremonias y placeres.

¿Por cuánto tiempo valoraron las Obras Divinas que les garantizaron la

libertad, la vida y la continuidad de su raza?

¡Pasado el encantamiento y lleno el estómago, Dios que esperase!

Así, a pesar de tratarse de un pueblo muy religioso, los hebreos de los tiempos primitivos crearon infinidad de atajos y confusas interpretaciones para poder burlar la sencillez de la clara orientación contenida en el Decálogo.

Éste, compuesto por diez mandamientos que, observados cuidadosamente, traen dieciocho negativas, eran reglas de contención para el Espíritu irresponsable e inmaduro. No obstante, poco interesados en la disciplina que la observancia del Decálogo señalaba en el contenido divino de sus exhortaciones, acabó olvidado o sustituido por casuísticas del ritual religioso, por costumbres basadas en la interpretación de los sacerdotes o de los más influyentes, considerándose que, en aquella época al igual que hoy, la influencia que más penetraba en el espíritu de las masas era la proveniente del poder económico o político, y no el fruto de la ejemplificación moralizadora, por encima de cualquier otra que se le interpusiese.

Tan cierto es esto, que en el capítulo VII de “El Evangelio según el Spiritismo” en su punto 12, tercer párrafo, encontramos la siguiente afirmativa del Espíritu Adolfo, Obispo de Argel:

“¿Por qué tenéis en tan gran estima lo que brilla y encanta a la vista, antes de lo que toca al corazón? ¿Por qué el vicio de la opulencia es el objeto de vuestras adulaciones, cuando sólo tenéis una mirada de desdén por el verdadero mérito en la oscuridad? Cuando un rico pervertido, perdido de cuerpo y alma, se presenta en alguna parte, se le abren todas las puertas, todas las miradas son para él, mientras que se desdén conceder un saludo de protección al hombre de bien que vive de su trabajo. Cuando la consideración que se concede a las personas es medida por el peso del oro que poseen o por el nombre que ostentan, ¿qué interés pueden tener ellas de corregirse de sus defectos?

(...) “es que el orgullo es indulgente con todo el que le adula...”

Contra ese estado de cosas, cuya hipocresía y paradoja no eran identificadas por la mayoría de sus miembros, pobres y miserables luchadores por el pan, donde se establece Jesús, amando a los más sencillos, atendiendo a todos, trabajando en día sábado, comiendo sin lavarse las manos, viviendo de manera natural y libre, exponiendo con su lógica y su afecto, la gran contradicción en la que vivían los hombres de su tiempo.

“¿El sábado fue hecho para el hombre o el hombre fue hecho para el sábado?”

“Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”

“Vine para atender a los enfermos y no a los sanos.”

“Aquel que quiera ser el mayor, sea el servidor de todos.”

“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?”

Y usando su pedagogía superior, a través de las actitudes amorosas y constantemente presente en la vida de los sufridores, Jesús iba infundiendo esperanza a todos aquellos seres condenados por los hombres al “Valle de los Inmundos”, al mismo tiempo que iba desconcertando a todos los que se consideraban “autoridades espirituales”, hombres de importancia y saber.

Sus seguidores se encantaban con sus palabras y con los innumerables “milagros”, representados por las curaciones, por la multiplicación de los panes y de los peces, por la caminata sobre las aguas, por la transfiguración de la materia. Incluso, no faltó, la acción positiva del Cristo en traer de regreso a la conciencia despierta a varios seres que una misteriosa y desconocida enfermedad hubiera hecho asumir la apariencia de muerte, dando a sus cuerpos todas las características de cadáveres ante sus llorosos parientes. Afirma Jesús, educando para el futuro, que no estaban muertos, sino durmiendo.

Jesús vive y nos enseña conceptos de un Dios superior al de Moisés.

El antiguo *Javhé* despótico y orgulloso cede lugar al Padre de Misericordia y Bondad.

El que admitía la venganza como expresión de su Justicia le cede espacio al que enseña a perdonar todas las ofensas.

Los discípulos se encantan y se asombran. Se sienten en presencia de un Ser especial. Participan en sus hechos, ven los fenómenos, comen del pan multiplicado que alimentó a la multitud de hambrientos. Traen enfermos que son curados, abogan por la causa de sufridores que se restablecen, hacen planes para el glorioso futuro, llegando incluso a disputar entre sí la primacía de –en ausencia del Maestro– presentarse uno de ellos como su sucesor.

Estaban preparados y ambicionaban la Gloria humana. Pero, ¿acaso se encontraban preparados para dar los testimonios necesarios? Veamos:

Va Jesús al Getsemaní, preparándose para los sacrificios supremos a los que sería llamado, buscando la sintonía directa con el Padre. Lleva consigo a los discípulos más próximos y les pide que vigilen, o sea, que estén en alerta mientras él ora a Dios. Se aparta a una pequeña distancia para las oraciones con las cuales se coloca en las manos del Creador y, regresando, encuentra a los seguidores, a los cuales había solicitado vigilancia, entorpecidos en profundo sueño. Y eso ocurre, no una sola vez, sino tres veces seguidas.

Mientras de un lado sus discípulos duermen en el césped, en vez de velar, otro discípulo, que lo seguía desde el comienzo, trata de conducir un contingente que

lo va a detener, imaginando ingenuamente, cooperar con la eclosión del movimiento revolucionario. Ciertamente seducido por las tentaciones del mundo, Judas se había dejado envolver por la trama de los sacerdotes de Sanedrín –aquellos hombres “sabios”, “autoridades espirituales”, “representantes del conocimiento superior”, “ungidos de Dios”.

Judas también está profundamente adormecido, pero, de otra manera.

Simón, uno de los que dormía en el huerto, después de haber proclamado a los cuatro vientos que nunca traicionaría a Jesús, ve su falsedad desmentida por la amarga realidad de los hechos, no mucho tiempo después cuando, por tres veces, niega conocer a su querido Maestro.

Los demás discípulos huyen o se esconden.

Jesús enfrenta el sacrificio final, no sólo bajo el peso de la cruz que carga sin ayuda, de los golpes que recibe sin reclamar, de los escupitajos de muchos que habían sido curados por Él, en aquellos mismos callejones de Jerusalén, mas también en la atmósfera de soledad que marca los pasos de todos los renovadores de la Humanidad.

Gestos silenciosos y heroicos del Mesías, confrontando palabras maliciosas, tramas subrepticias, conspiraciones y negocios espurios.

Muere entre dos ladrones, siendo desafiado por uno de ellos a probar que se trataba del Hijo de Dios.

Pero, tal y como había sido prometido, resurge para mostrar la impotencia de las cruces que matan el cuerpo, de las sentencias inicuas que hieren a los inocentes, así como a la transitoriedad de los juicios humanos con respecto a la Verdad.

En su retorno a la convivencia de los antiguos amigos y seguidores encuentra a un Tomás humillado por la conciencia culpable. No obstante, Jesús viene para fortificarlo en la fe.

Tomás no cree en la posibilidad del resurgimiento prometido por Jesús, aun cuando son los propios discípulos que lo habían visto quienes le relatan su visita en medio de ellos. Y ocho días después de haber dicho que sólo creería si colocase las manos en las llagas del Maestro, y he aquí que Jesús le aparece nuevamente y lo llama para realizar la tan deseada prueba.

Humillado ante sus propias palabras, Tomás le responde: “¿Señor mío y Dios mío!”

A lo que Jesús contesta:

“¿Creíste, porque me viste? Bienaventurados los que no vieron y creyeron.”

La conciencia de la propia cobardía empequeñece a un Simón, a quien Jesús

convoca para transformarse en uno de los más dedicados servidores de su causa.

“Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a los discípulos, después de haber resucitado entre los muertos.

Después de haber comido, pregunta Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Él le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta a mis corderos.

Volvió a preguntarle por segunda vez: Simón, hijo de Jonás ¿me amas? Él le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Pastorea a mis ovejas.

Por tercera vez, Jesús le preguntó: Simón, hijo de Jonás ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese por tercera vez: ¿Me amas? Y le respondió: Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta a mis ovejas.”

En el mismo tenor, Pedro tuvo tres oportunidades para afirmar su lealtad por Jesús y él lo negó, el Cristo indaga igualmente tres veces para que reafirme su amor y se disponga a trabajar por la causa de los afligidos, amparando a sus seguidores.

Confronta la conciencia de las autoridades de su tiempo, que hacen de todo para desacreditar y perseguir su mensaje.

Engendran, los hombres “santos” del Sanedrín, un Saulo de Tarso para extirpar la amenaza del Bien con las fuerzas de la tortura y Jesús lo transforma en Pablo, su paladín de la fe.

Hechos y más hechos se suceden hasta que, por fin, la fuerza de sus ejemplificaciones llega al centro del poder romano, adoptada la fe cristiana como religión del Imperio.

Entonces, la astucia de los que se oponían e intentaban destruir el Cristo, por la persecución y por la fuerza, altera su táctica. En vez de combatirla, se alía con ella, se interpone y penetra sus filas para, como antes, en la ley mosaica, defraudar el contenido de su mensaje e intentar amoldarlo a los intereses mundanos.

La misma trayectoria de la Ley Mosaica, salida del Decálogo y adulterada por las disposiciones farisaicas y sacerdotales.

Previendo tales dificultades, Jesús promete al Consolador para los tiempos en que la mente más lúcida podría discernir con mayor facilidad.

Pasan dieciocho siglos, en esta santa paciencia que construye sin violentar.

Llega Kardec, y nuevos rumbos iluminan el panorama de la Filosofía, de la Ciencia y de la comprensión moral, de un cristianismo que estaba momificado por las fórmulas y por los rituales, por los Concilios y disposiciones dogmáticas.

Es la continuidad de la vieja contienda entre los ideales superiores del

Espíritu y los intereses personales contrariados por ese Jesús que, si les servía mucho y muy bien como un símbolo colgado en la Cruz, era “persona no grata”, si como en el pasado, volviese a la vida carnal.

Sin embargo, la diferencia era que ahora, sus opositores más furibundos estarían entre aquellos que se decían sus propios representantes.

Pero la mente de aquel período ya está más madura para el pensamiento libre, y el Espiritismo se impone por la fuerza de las cosas y de los buenos ejemplos, que hacen revivir el cristianismo de los tiempos apostólicos.

En todas partes el viento de renovación sacude el paisaje.

En Brasil, la figura augusta del Médico de los Pobres encuentra la fuente cristalina que le sacia el ansia del sentir y del saber: Bezerra de Menezes conoce el Espiritismo, a través de la lectura de “El Libro de los Espíritus”.

Se renueva el cristiano-católico de tradiciones familiares en el cristiano-espírita de testimonios personales.

El cristianismo de diecinueve siglos ya se había olvidado de aquel Jesús que comía con las prostitutas y los miserables, que tocaba las llagas abiertas, que lloraba junto a los que sufrían, que tenía compasión por el dolor, principalmente por estar junto a él. Había transformado a Jesús en una estatua, en el simbolismo ancestral de un icono religioso, bajo cuya sombra se realizaban ceremonias imponentes en templos fastuosos, negocios lucrativos, conquistas violentas, dominaciones escabrosas.

Ese Jesús que Bezerra reencuentra era quien amenazaba los intereses personales, aquel que, bajo el apodo de rebelde hizo temblar al Sanedrín y a los “hombres santos”, incluso sin poseer ningún arma que no fuese el sentimiento sincero y la bondad en el corazón.

Allá está el médico Adolfo Bezerra de Menezes, dispuesto para el servicio a ese Jesús sencillo y generoso, tan carente de hombres que acepten ser sus representantes.

Como médico, se hizo servidor de todos, mientras la mayoría de los profesionales de la medicina de todos los tiempos se empeñan en ser servidos por todos.

Se empobreció y pasó privaciones, mientras la mayoría de su clase profesional continúa negándose, en su abrumadora mayoría, a atender a quien no le puede pagar.

Amó e hizo de su consulta el libro de la Esperanza, donde Jesús escribía, por su intermedio, donde María de Nazaret dejaba brillar las gotas cristalinas de su compasión por los que sufrían, distribuyendo medicamentos y prescripciones, leche

y pan, esperanza y paz.

Compartió con los demás lo poco que poseía, dejando un rastro de luz después de que pasó por la Tierra.

Todos podremos excusarnos de seguir el Decálogo, alegando que es muy antiguo o que no es otra cosa más que la leyenda de un pueblo.

Todos podremos permitirnos dudar de la luminosa personalidad del Mesías, alegando no haberlo conocido personalmente o creyendo que no existen pruebas cabales e ineludibles de su existencia, como si sus exhortaciones morales ya no bastasen para comprender que lo que enseñó era diametralmente diferente de todo lo que los propios hombres de su tiempo podrían saber o concebir.

No obstante, Bezerra es un hombre de nuestra época, un ser cuya descendencia tal vez se pueda encontrar en la fila de algún establecimiento público de alguna ciudad brasileña. De su herencia de bondad se pueden oír testimonios vivos de personas que, de una manera o de otra, pudieron sentir a Jesús a través de las obras de sus manos humanas.

El dedicado Médico de los Pobres, el apóstol de bien, ese servidor de la Humanidad nos legó una primorosa definición de cómo él entendía lo que significaba ser MÉDICO:

“Un médico no tiene derecho de terminar una comida, ni de escoger hora, ni de preguntar si es lejos o cerca, cuando un afligido le toca en la puerta.

Aquel que no acude por estar con visitas, por haber trabajado mucho y hallarse fatigado, o por ser media noche, malo el camino o el clima, quedar lejos o en casuchas; aquel que sobre todo pide un automóvil a quien no tiene ni siquiera con qué pagar los medicamentos, o que dice a quien le llora en la puerta que se busque a otro galeno –**ESE NO ES MÉDICO**– es un negociante de la Medicina, que trabaja para recoger el capital y los intereses de los gastos de formación.

Ese es un desgraciado, que manda para otro al ángel de la caridad que le vino a hacer una visita y le traía la única retribución que podía saciar la sed de riqueza de su espíritu, la única que jamás se perderá en los vaivenes de la vida.”

Alma superior que enfrentó el pesado fardo de amar sin ser comprendido, de donar sin guardar nada para sí, de sepultar a sus propios hijos mientras salvaba los hijos ajenos, de ejemplificar con su vida las enseñanzas que Jesús le susurraba al pensamiento exuberante y al sentimiento maduro, VIVIÓ ENTRE NOSOTROS y dejó marcas físicas de su existencia que aún hoy pueden ser encontradas por cualquiera que lo desee.

Fue ese Bezerra; no una leyenda, una noticia fugaz, una historia que se cuenta de generación en generación.

Espíritu activo, iluminó la Tierra cuando estuvo encarnado y, como Entidad laboriosa, continúa encendiendo antorchas en la oscuridad de los afligidos.

Nos relatan varios biógrafos de Francisco Cándido Xavier un emocionante hecho ocurrido en el Plano Espiritual, el cual el propio médium había sido llevado a presenciar, en espíritu.

Cuenta Chico que en la fecha en que se cumplía cincuenta años de la desencarnación del Dr. Bezerra de Menezes, él fue llevado a asistir a un espectáculo maravilloso en la vida espiritual.

En un enorme salón se reunían más de mil espíritus de médicos, y centenares de entidades de sublime elevación. Allí se encontraba Veneranda y otros espíritus de orden Superior. El ambiente era de fiesta y el salón decorado con los recursos de la Espiritualidad Mayor.

Todos sonreían.

De repente, se rasgó o se abrió la cortina del Infinito y, nimbado de luz, a través la cortina el Espíritu de Bezerra de Menezes.

Fue recibido con alegría.

Veneranda se adelantó, lo besó fraternalmente y le informó que todos estaban allí para conmemorar el cincuentenario de su tarea espiritual junto a los enfermos del mundo, después de su última desencarnación.

En palabras dulces y emocionadas, el Espíritu Veneranda le revela la alegría de todos, las bendiciones de los amigos y de los necesitados que tuvieron la felicidad de encontrarse con la Paz y la Esperanza y, al final, le dice:

–Bezerra, usted recibió hoy de la Espiritualidad Superior, la autorización para elevarse a zonas superiores del Espíritu, no necesitando más reencarnarse en la Tierra o de permanecer trabajando en ella, inclusive como espíritu. ¡Así, pues, se liberó del peso de la materia y nosotros, llenos de felicidad lo saludamos!

El ambiente de aquel inmenso salón espiritual era de profunda y cautivadora emoción. Luces de lo Alto iluminaban los corazones hermanados en aquel acto de reconocimiento que se le prestaba al Médico de los Pobres.

Bezerra, poco acostumbrado a hablar de sí mismo, lloraba de agradecimiento. En un momento determinado, tomó las manos de Veneranda y, besándoselas, le dijo:

–“Querida Madre de todos nosotros, ampáranos en nuestras flaquezas. Sé que no merezco las alegrías de esta hora y sería una ingratitud nuestra rechazar las posibilidades que lo Alto nos reserva. A pesar de todo, le pido que me permita

permanecer junto a los hermanos que sufren en la Tierra por dos siglos más, en compañía de estos médicos amigos que son nuestros hijos espirituales. ¡Permítame regresar para servir!”.

Con las manos unidas, arrodillado, Bezerra imploró la bendición del servicio en la Tierra por amor a aquellos que permanecen en la sombra.

Chico nos cuenta emocionado, que el espíritu luminoso de Celina, la emisaria de María Santísima, que estaba siempre sustentando a Bezerra en sus luchas, se ausentó del ambiente con la rogativa que él le acababa de hacer, dirigiéndose a los planos superiores para hacer llegar su petición a los Espíritus dirigentes de los destinos humanos. Para sorpresa de todos los que se encontraban en el salón, poco tiempo después comenzaron a ser escritas en letras doradas que flotaban en lo alto del salón, donde se encontraban los protagonistas la frase: TU PETICIÓN FUE CONCEDIDA POR AMOR A TU AMOR.

Y desde aquel primero de abril de 1950, continúa Bezerra actuando a favor de todos los hermanos de humanidad, cuando muy bien, podría estar desde hace 59 años, disfrutando de novedosas experiencias en algún orbe más elevado y ennoblecido y menos áspero que la Tierra.

“Yo no vine para curar a los sanos... vine para curar a los enfermos...”

“Aquel que quiera ser el mayor, sea el servidor de todos...”

Justísimo el homenaje que se hace a tan abnegado Espíritu en este “Anuario Espírita 2009”.

Sin embargo, vale la pena que nos preguntemos a nosotros mismos y a todos los que conociendo la faena incansable del Cristo y de Espíritus como Bezerra, y que creemos en sus ejemplares, ¿dónde están nuestros frutos?

Conocemos a Bezerra y nos olvidamos del servicio a los que sufren, perdiéndonos en discusiones teóricas sobre la medicina. ¿Dónde están los médicos cristianos y cristianos-espíritas que le siguen los pasos de manera espontánea y verdadera?

No nos caben dudas de que existen, aquí o allí, excelentes representantes de ese cristianismo puro, medicando y salvando vidas. No obstante, se multiplican las facultades de Medicina y escasean los que hacen un sacerdocio de ellas... prefiriendo transformarla en un negocio.

¿Dónde están los millares de médicos que como Bezerra de Menezes, podrían ser sus verdaderos sucesores, no en palabras o certámenes intelectuales, sino al calor de la aflicción de los que mueren en las calles, en el consultorio sencillo y en la dedicación a los ideales vividos? ¿Será que ya hicimos todo lo que está a nuestro alcance? ¿No podremos fructificar más, como igualmente lo hicieron los iluminados

sacerdotes de la medicina: ¿Napoleón Laureano y José Gregorio Hernández?
¿Dónde están sus seguidores fieles?

Adoramos a Jesús e invocamos su nombre y su poder todos los días y cada veinticuatro horas nos beneficiamos con sus lecciones de bondad. No obstante, ¿por qué nos negamos a servir a nuestros semejantes?

Homenajeamos al Divino Maestro, pero, ¿por qué nuestras calles están llenas de personas que viven en la más dura de las miserias, los asilos repletos de ancianos abandonados y generalmente mal atendidos, los orfanatos colmados de niños olvidados sus padres? ¿Por qué la riqueza creció tres veces en los últimos sesenta años y la pobreza aumentó siete veces en el mismo período de tiempo?

¿Por qué no nos conmueve la imagen de mendigos y hermanos carentes que se pelean con gigantescas ratas y buitres sobre los depósitos de basura de nuestras ciudades, en busca de comida?

Hablamos de sus curaciones y nos negamos a atender enfermos, a extender nuestras manos sobre sus cabezas sucias, y a tocar sus vestidos malolientes.

Reverenciamos sus actos de amor junto a los desesperados, pero nos encerramos en grandes cónclaves de controversias acerca de la teoría, donde cada cual pretende darse mayor realce o más importancia que los otros.

Aprendemos con Moisés y el Decálogo a “Amar a Dios” sobre todas las cosas. Sabemos que no debemos codiciar las cosas del prójimo. Pero, entonces, ¿por qué inventamos ese mundo de competiciones y duelos por riquezas y valores materiales? ¿Por qué lo aceptamos en sus reglas de disputas interminables y deseamos siempre ser mejores que nuestro vecino, tomando los primeros lugares y buscando siempre tomar ventaja en todo?

¿Qué decir entonces, del no matarás; del no hurtaréis, del no prestaréis falso testimonio (mentir), del no desearéis la mujer del prójimo, del no cometeréis adulterio?

Tuvimos a Bezerra que, de regreso a la Patria Espiritual, subió al Monte...

Tuvimos a Jesús que, de regreso a la Patria Espiritual, subió al Monte...

Tuvimos a Moisés que, de regreso a la Patria Espiritual, subió al Monte...

Si tuvimos tantos nobles ejemplos no debemos descuidar el ejercicio del bien constante, los esfuerzos por adquirir la perfección y el Amor a Dios, recordando la sentencia de Jesús en Mateo 7:21. *“No todo el que me dice ¡Señor, Señor!, entrará en el Reino de los Cielos, sino aquel que hace la voluntad del Padre que está en todas partes”*.

Anuario

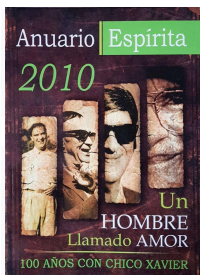
Espírita

2010



Un
HOMBRE
Llamado AMOR

100 AÑOS CON CHICO XAVIER



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

CONCEPTOS Y ACCIONES

Hermano X

José Benavides reencarnó con un excelente programa de actividades a favor de la autoiluminación.

Espíritu fracasado varias veces en las huestes cristianas, donde militó en otras existencias, se preparó en la erraticidad bajo el cariño de dedicados benefactores espirituales, para la tentativa de reparación que le concernía.

Dificultades y perturbaciones que lo habían vencido fueron reexaminadas, debilidades morales estuvieron bajo estudio cuidadoso, angustias recibieron un tratamiento especializado y todo un programa de servicio fue elaborado con el consentimiento del viajero de la esperanza.

Reencarnó comprometido con las lides espíritas, encargadas de restaurar en la Tierra el pensamiento de Jesús, que también él corrompiera oportunamente con la conducta reprochable que se permitía, experimentando, antes de la cuna, muchos fenómenos mediúmnicos, de modo que la facultad le sirviese de valioso instrumento para el ministerio liberador.

Le fueron aplicados baños magnéticos, ejercicios de concentración y pases, a fin de que se encontrase robustecido en el ánimo y en la fe, objetivando la victoria sobre las malas inclinaciones del pasado.

De ese modo, en vista de las providencias seguras, renació en un hogar

espírita, absorbiendo el conocimiento de la doctrina desde los primeros días, perfeccionando en los ejemplos domésticos el frágil carácter.

Desde temprano se habituó a convivir con los desencarnados que se le aparecían a menudo, manifestándose con frecuencia, de esa forma preparándolo emocionalmente para la enriquecedora tarea de la divulgación y vivencia del Espiritismo.

Como era de esperarse, desde los primeros años, reveló inclinaciones religiosas, que se manifestaron en la infancia, participando en la evangelización espírita en un Núcleo bien constituido doctrinariamente, demostrando lucidez en el entendimiento de los mensajes y locuacidad especial para los comentarios cuando le eran solicitados.

A los catorce años, comenzó a comentar la doctrina entre los compañeros del grupo juvenil, convirtiéndose en un líder natural estimado por todos.

En la sucesión del tiempo, se tornó un orador simpático y convincente, atrayendo enseguida un expresivo número de simpatizantes y adeptos de su oratoria brillante, la que fue perfeccionando mediante la experiencia y los estudios continuos.

Consiguió ser abogado, y se vinculó al servicio público, justificando la necesidad de un salario digno para la supervivencia y de tiempo hábil para dedicarse al ministerio de divulgación de la Tercera Revelación.

En razón del número de amigos que se aferraban a su alrededor, fue estimulado a crear una Sociedad Espírita, en la cual pudiese ampliar las posibilidades del servicio doctrinario, y utilizar los amplios recursos de los medios modernos para la finalidad que se proponía.

No tuvo ninguna dificultad, porque personas ricas, políticamente bien situadas, que recurrieron a su ayuda a través de la facultad mediúmnica de valor incuestionable, se dispusieron a ayudarlo en la empresa, que fue coronada por el éxito.

Al comienzo, la fidelidad a la Codificación Espírita era total y todos los procesos que emprendía objetivaban la iluminación de conciencias y el fortalecimiento de los corazones atemorizados o sufridos por los infortunios de la existencia.

Dedicado, procuraba dulcificar las ulceraciones de las almas, envolviéndolas en cariño y en esperanza.

La mediumnidad le abrió las puertas para el éxito, y el entusiasmo de personas inadvertidas, teleguiadas por Espíritus burlones, pasó a envolver al trabajador del Evangelio, que lentamente despertó los adormecidos comportamientos ligeros e insensatos, dejándose arrastrar por la presunción y la autovaloración.

A pesar de esta circunstancia, permanecía dedicado a las actividades que le concernían, estando siempre en la labor recurrente de la agenda de compromisos oratorios, que lo llevaban de uno a otro lado, escaseándole el tiempo para reflexiones, autoanálisis, renovación de fuerzas morales...

Su estilo especial y agradable, enseguida hizo escuela, y diversos simpatizantes pasaron a constituir su corte generosa y aduladora.

A medida que los años se doblaban unos sobre otros, José Benavides se fue apartando de los sufridores, de los más necesitados, demostrando desagrado ante los excluidos, que pasó a denominar como malolientes.

Las personas de sociedad que le rodeaban, asfixiándolo con falsos elogios y referencias vanas, tomaron el lugar de los desprotegidos socialmente, de aquellos para quienes viniera Jesús, naturalmente sin exclusión de los dominadores del mundo...

Con el tiempo, a pesar de la jovialidad que mantenía, pasó a cultivar la irritación interior y el tedio, aunque todo le sucedía agradable y satisfactoriamente, se desencantaba con sus propias aspiraciones, excepto en los momentos de exaltación de la personalidad.

El noble Espíritu Henrique, su dedicado mentor que lo acompañaba desde antes del renacimiento carnal, percibiendo el peligro en el que se encontraba el pupilo poco vigilante, no regateó socorros: advertencias verbales y escritas, inspiración superior, variadas enfermedades con el objetivo de demostrarle la fragilidad orgánica, algunos problemas en las relaciones afectivas, soledad... Lo invitaba constantemente a la oración y a la convivencia con la caridad con respecto a los hermanos de la retaguardia, igualmente para los desencarnados en sufrimiento, a los que evitaba, narcisísticamente, creyéndose médium especial tan sólo para contactar con Espíritus elevados...

Prosiguiendo con sus disparates, se permitió el culto al cuerpo, valiéndose de los recursos en boga y, pasando de los temas serios a la vulgaridad, aquellos de humor dudoso, asumió comportamientos estrafalarios...

Aplaudido y engañado en sí mismo, se fue divorciando de la conducta ennobecedora, pasando a agredir verbalmente a las demás personas, cuando se sentía contrariado o temiendo competidores, él que se hiciera competidor de los otros, como si fuese intocable, un misionero a la medida para la diversión y la salvación de la humanidad.

Sintiéndose desatendido, el Mentor lo advirtió severamente, explicándole la gravedad de la situación elegida y los riesgos que le rondaban.

La obsesión, a consecuencia del cerco de enemigos del pasado, que habían padecido imposiciones penosas, se le instaló en los paneles mentales y, obstinado por la conquista de aplausos, de fama, salió de la protección amorosa del generoso guía que le reservó la dádiva del tiempo para que despertase.

Tornándose frívolo e imitando a los triunfadores del mundo, se olvidó de la sencillez y de la abnegación, haciéndose interesado y atormentado.

Para el público mantenía la apariencia alegre, extravagante, la crítica hiriente, mientras que, a solas, cedía espacio a la angustia en un insidioso proceso depresivo y obsesivo.

Conocí al candidato a la iluminación en sus tiempos dorados y recuerdo

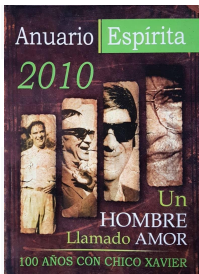
las hermosas y edificantes exposiciones espíritas de las que se hacía portador. Acompañé, también, poco después, las preocupaciones del dedicado benefactor rechazado, así como sus cariñosas advertencias, pero Benavides, a semejanza de Epimeteo, se dejó seducir por Pandora, enviada por el colérico Zeus, y sucumbió a sus encantos y arrendamientos...

Tuve ocasión de volver a verlo recientemente, sumergido en el abismo del trastorno depresivo, con sus sesenta años de edad, recelando de la muerte, que no se permitía considerar cuanto debería, y que se le acercaba apresuradamente...

El antiguo excelente orador y médium, multiplicador de opiniones, verdadero show man se apartó de las huestes doctrinarias, y abandonado por los aficionados que antes lo aplaudían y ahora lo censuraban, sucumbía al fracaso irremediable.

La teoría en su verbo brillante, infelizmente no se fortaleció con la práctica, en el ejemplo de vida correcta, defraudando la responsabilidad y evadiéndose en las fantasías de la imaginación infantil.

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, en la sesión mediúmnica de la noche del 4 de mayo de 2009, en el Centro Espírita “Camino de la Redención”, en Salvador, Bahía, Brasil).



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

UNA NAVIDAD DIFERENTE

Humberto de Campos

Es muy raro observar un temperamento tan apasionado, como el de Emiliano Jardín. En el fondo, era una criatura generosa y sincera, pero las ambiciones materialistas estropeaban sus pensamientos. En balde, cooperaban los amigos en renovar sus ideas. El hombre se adhería a una de las tantas teorías de la negación, y la molestia espiritual proseguía de la misma manera. La boda, realizada entre pompas familiares, en nada mejorara la situación; pero, cuando Emiliano experimentó el primer dolor de la paternidad, al ver al hijo arrebatado por la muerte, ese golpe profundo estremeció su espíritu personalista.

Justamente por esa época, un sacerdote generoso puso en sus manos un libro de consuelo religioso, a modo de socorro.

En semejante fase del camino, el contacto con las enseñanzas de Jesús le llenó el alma de serena dulzura. Estaba deslumbrado. ¿Cómo no había comprendido antes la belleza de la fe? Se hizo católico, bajo los aplausos generales. Los amigos se encontraban satisfechos.

Pero, Emiliano, aunque seducido por las verdades luminosas del Maestro, traicionaba su lección a través de la vida, como le había acontecido en tiempo de los antiguos postulados negativistas. Creyendo servir al ideal divino del Evangelio, utilizaba armas crueles contra todos los que entendían a Jesús a través de prismas

diferentes. Acusaba a los protestantes, censuraba a los espíritas.

Pero, los años corrían en la sabiduría silenciosa del tiempo.

Atormentado por las desilusiones de todo hombre que busca la felicidad lejos de la redención de sí mismo, cierto día, nuestro amigo, se pasó con todo y equipaje al protestantismo. Sin embargo, por más que se esforzaran los compañeros, Emiliano no conseguía activar la visión interna del Cristo, como el Divino Amigo de cada instante, a través de sus imperecederas enseñanzas.

Se convirtió en un anticlerical violento y rudo. Olvidó todos los bienes que la Iglesia Católica le había proporcionado, para recordar apenas sus deficiencias, visibles en la imperfección de la criatura humana. Algunos amigos poco vigilantes lo felicitaban por su supuesto valor; sin embargo, los más experimentados reconocían que el nuevo creyente había cambiado la expresión religiosa exterior, pero no había entregado el corazón al Cristo.

Después de una larga lucha, Emiliano se siente insatisfecho e ingresa en las agrupaciones espiritistas.

Emiliano, cual sucede a la mayoría de los creyentes, admite la verdad, pero no dispensa de los beneficios inmediatos; se dedica a Jesús, anhela verlo en los otros hombres, antes de sentirlo en sí mismo. Su actividad general se trastorna. Enfrenta con las armas en la mano a todos los antiguos compañeros. Supone que debe llevar la defensa de la nueva doctrina al extremo. La bondad de los guías espirituales, que se comunican en las reuniones, es considerada por él como elogio a sus actitudes.

Pero, como la justicia esclarecida es siempre un acreedor generoso, que sólo reclama el pago después de observar al deudor en condiciones de rescatar los antiguos débitos, Emiliano, en posesión de numerosos conocimientos y favorecido por tantas exhortaciones divinas, penetró en el camino del rescate de las viejas deudas. Se acercaron tiempos difíciles en el horizonte individual. Mientras se esforzaba para remover algunos obstáculos, otras montañas de dificultades aparecían. La molestia, la escasez de recursos y la ironía de los ingratos visitaron su honesta casa. Al principio resignado y fuerte, acabó desesperándose. Se decía abandonado por los amigos espirituales y acusaba a los médiums, llenos de obligaciones sagradas, tan sólo porque no podían permanecer en extensas concentraciones, para solucionar sus conflictos personales. Se sentía perseguido por malos espíritus, y, en su rebeldía, ofendía a respetables compañeros.

Sin embargo, el dolor no interrumpió su función purificadora. Después de una penosa enfermedad, su anciana progenitora partió para la vida espiritual en condiciones amargas. No pasó mucho tiempo y la esposa, perturbada en sus facultades mentales durante tres años, seguía el mismo camino. Enseguida, los dos hijos que había criado con exceso de cariño, se volvieron contra el corazón paterno, con injustas acusaciones. Debido a los males ocasionados por la calumnia, los últimos compañeros huyeron. Nuestro amigo, otrora tan polémico y violento,

experimentó un desánimo invencible. Nunca más fue visto en las ruedas de estudio doctrinario, en las tertulias intelectuales; comúnmente era encontrado como un vulgar vagabundo, escondiendo furtivas lágrimas.

En una radiante víspera de Navidad, en que el ambiente festivo le hablaba al corazón de la ventura destruida, Emiliano lloró más que de costumbre y resolvió poner término a su existencia.

Por la noche, se encaminó hacia la playa, alimentando el siniestro designio. Pero, antes de consumir el error extremo, pensó en aquel Jesús que restituía la vista a los ciegos, que curaba a los leprosos, que amaba a los pobres y a los desvalidos. Tales recuerdos le nublaron los ojos de doloroso llanto, modificando sus más íntimas disposiciones.

Fue ahí, en esa hora amarga, que el miserable se disponía a agravar sus propias angustias, que una voz suave se hizo oír en lo más recóndito de su espíritu:

–Emiliano, ¡hace cuánto tiempo que buscaba encontrarte; pero siempre me llamabas a través de los otros, ¡sin procurarme jamás en ti mismo! ¡Dame tu dolor, reclina tu cabeza cansada sobre mi corazón...! Muchas veces, mi poder opera donde está la debilidad humana. Raramente mis discípulos gozan del encuentro divino, fuera de las cámaras del sufrimiento. Casi siempre es necesario que lo pierdan todo, a fin de que me hallen en sí mismos. Tengo un santuario en cada corazón de la Tierra; pero el hombre satura ese templo divino de detritos, o levanta murallas de incompreensión entre su trabajo y mi influencia... En esas circunstancias, en vano me buscan...

Emiliano estaba extasiado. Realmente no oía una voz idéntica a la del mundo, pero sentía el corazón invadido por una poderosa vibración, sintiendo que las palabras le llegaban a lo más íntimo con una suave brisa celestial.

–¡Regresa al esfuerzo diario y no olvides que estaré con mis discípulos sinceros hasta el fin de los siglos! ¿Acaso podrías admitir que permanezco en beatitud inerte, cuando mis amigos se inmolan por la victoria de nuestra causa? No puedo estancarme en vanas disputas, ni en estériles lamentaciones, porque necesitamos cuidar del amoroso esclarecimiento de las almas. Es por eso que estoy, con mayor frecuencia, donde estén los corazones heridos y los que ya hayan comprendido la grandeza del espíritu de servicio. No te rebelas contra el sufrimiento que purifica, aprende a dejar los muñecos a cuantos no pudieron aún atravesar las fronteras de la infancia. No analices nunca sin amar. Recuerda que cuando criticas a tu hermano, también yo soy criticado. ¡Todavía no terminé la obra terrestre, Emiliano! Ayúdame, comprendiendo la grandeza de su objetivo y entendiendo la fragilidad de tus hermanos. ¡Da el bien por el mal y perdona siempre! ¡Regresa a tu esfuerzo! ¡En cualquier puesto de trabajo honesto podrás oír mi voz, desde que me busques en el corazón!...

Emiliano Jardín sintió que las lágrimas ahora eran de júbilo y reconocimiento.

En pocos minutos, experimentó una radical transformación.

Frente a sí, veía la inmensidad del cielo y la inmensidad del océano, sintiéndose como en un mundo en el que el Cristo hubiera nacido. Recordó que sólo tenía despojos de miseria para ofrecer a Jesús y que sus sentimientos rudos simbolizaban aquellos animales que fueron las primeras visitas del sencillo pesebre.

Deslumbrado, dirigió un pensamiento de paz a todos los compañeros del pretérito y comenzó a comprender que cada uno permanecía en su posición de trabajo, en la tarea que el Señor le designara. Una poderosa vibración de amor lo vinculaba a toda la Creación. No se torturaba con raciocinios. Comprendía y lloraba de júbilo. Se levantó, enjugó sus lágrimas y tomó de nuevo el camino de la bulliciosa ciudad.

Nuestro amigo conocía desde muchos años atrás al Salvador, pero sólo ahora encontrara al Maestro: Emiliano Jardín regresó, renovado, a la labor del Evangelio, después de disfrutar de una Navidad diferente.

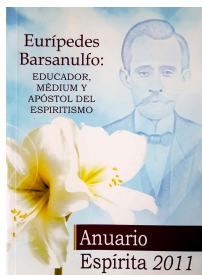
(Mensaje recibido por Francisco Cândido Xavier, transcripto de la obra “Reportajes del Más Allá”, FEB, páginas 39 a la 44, 12ª edición, Brasilia, Brasil.)

Eurípedes Barsanulfo:

EDUCADOR,
MÉDIUM Y
APÓSTOL DEL
ESPIRITISMO



Anuario
Espírita 2011



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

TREINTA AÑOS DE MENSAJE FRATERNAL

Entrevista con

Alipio González Hernández

(edición en portugués)



Actualmente con 68 años y una alegría contagiosa, nuestro querido hermano Alipio está cumpliendo 30 años ininterrumpidos en el movimiento de difusión de la Doctrina Espírita en los países de habla hispana o que tienen una presencia significativa de personas que hablan esta lengua.

Fundador de la Sociedad Espírita y de la Editorial Espírita "Mensaje Fraternal", del cual es presidente, Alipio inició esta laboriosa obra hace treinta años, traduciendo varias obras espíritas, psicografiadas por Chico Xavier y otros médiums reconocidos, además de las obras básicas de Allan Kardec, distribuyéndolas por los países de América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa, África, Japón y Australia. Y usamos el verbo "distribuir" porque el 90% de estos libros son donados y solo se vende el 10%. Son muchos libros. Llegan a más de dos millones de ejemplares.



*Mensaje
Fraternal*

Y toda esta distribución incluye la entrega a los más necesitados, a los más pobres, la distribución en cárceles, universidades, escuelas, calles, hospitales, en definitiva, donde haya quienes más los necesiten y no puedan adquirirlos. El Anuario Espírita no podía dejar de registrar este acontecimiento tan importante para la difusión de la Doctrina de Jesús y de los Espíritus, sus obreros. Y durante su estadía en Brasil en noviembre de 2010, conversamos con él y le preguntamos qué significaba para él "ser espírita" y Alipio, contagiándonos de su alegría y, especialmente, de su emoción al tratar este tema, nos respondió a su manera humilde como un verdadero obrero de Jesús:

"Para mí, ser espírita es amar a Dios por encima de todas las cosas. Es sentirse como verdaderos hermanos de toda la humanidad con los que compartimos nuestro viaje, con nuestras alegrías, nuestras esperanzas, nuestros sueños, nuestros ideales y nuestra experiencia. Ser espírita es hacer lo mejor de nosotros mismos, de manera natural, sin esperar recompensas. Es luchar contra las imperfecciones, luchar contra los vicios, en mi caso, luchar contra la vejez que, sin embargo, ya está presente (risas). Ser espírita es tener un sueño en el alma, con toda la realidad. Es sentir en el silencio de tu conciencia lo que estás haciendo útil a la humanidad. Ser espírita es respetar la vida, amar por sobre todas las cosas, sentirse cerca de Jesús. Es sentir a Chico, sentir a Emmanuel, sentir a Kardec y vivir el ejemplo de todos ellos. Y más. Es el sueño de poder lograr mucho para la vida. Es como si nos dieran las páginas de un libro de vida eterna, en el que se registraran nuestras acciones, nuestros pensamientos, nuestras obras. ¡Qué alegría ser espírita! Ser espírita es la capacidad que tiene el hombre de, incluso sufrir, renunciar, llevar golpes que atormentan, y seguir sonriendo. Es todo eso y más. Y si lo logramos, seremos espíritas".

A continuación, transcribimos una oportuna entrevista a nuestro hermano Alipio, por la revista Universo Espírita, en 2005, titulada "Vidas transformadas a través de la lectura":

El trabajo de Alipio con la donación de libros ayudó a muchas personas a cambiar la forma en que veían la vida. A menudo el libro llega al lugar correcto en el momento adecuado. Al escuchar las historias de Alipio, nos reímos de muchas de ellas, y en otras, las lágrimas que brotaron de los ojos del entrevistado al recordar algunos hechos que lo marcaron. Durante los 30 años del viaje, Alipio agradece a varias personas y entidades que le ayudaron en su proyecto. En esta entrevista, conozca el trabajo del grupo de Mensaje Fraternal y disfrute de las historias de alguien que vive el Espiritismo en la práctica.

¿Cuándo empezaste a trabajar con las traducciones de libros espíritas?

Todo comenzó en una visita que hicimos a Brasil en 1982. El primer libro que traduje fue Atención, [de Chico Xavier y Emmanuel], pero este libro se

convirtió en un "portuñol". Mi esposa y yo traducimos el libro en Caracas [Venezuela] y lo enviamos a Brasil. Se lo enviamos a un equipo que sabía muy poco español. Los traductores eran "malos", el personal aquí sabía poco de español, entonces era un perfecto "portuñol"¹.

¿Y cómo conociste las obras de Chico Xavier?

La primera obra de Chico que leí fue Volví [del Espíritu Hermano Jacobo]. Llegué a una librería de Caracas y compré las obras de Allan Kardec en grandes cantidades. Un día, la señora que me atendió me dijo: "¡Alipio, tengo el trabajo de un brasileño que te encantará!". Cuando leí eso, ¡sentí una emoción! Quería leer mucho más de las cosas de Chico. Sólo había cinco de sus libros en Caracas. Devoré esas obras, no dormí... Las leí varias veces, quería más. ¿El autor no tenía más obras? En la fábrica de muebles donde trabajaba, tenía un proveedor argentino y éramos amigos, así que me dijo:

"Alipio, llevaré a mi familia a Venezuela; ¿Qué quieres que te traiga como regalo?" Le dije: "Quiero que consigas obras de este autor: Francisco Cándido Xavier, en Argentina. Visita todas las librerías que conoces allí, pero no regreses a Venezuela sin los libros de Chico Xavier. Ese será mi regalo". Lo tomó literalmente. Cuando regresó con su esposa había obtenido cuatro libros más del Instituto de Difusión Espírita de Araras, IDE, en español. No solo me trajo los libros. También trajo la dirección de la institución responsable de la traducción. Luego, el 26 de febrero de 1981, escribí una carta a Brasil, al IDE, diciendo que quería más libros. Expresé todo mi interés en las obras de Chico. Me puse en contacto con ellos y comenzamos un trabajo que ha durado 30 años.

Además de traducir obras espíritas al español, también haces donaciones de estos libros. ¿Cómo es este trabajo?

Hemos estado haciendo de todo con los libros que ni siquiera puedes imaginar.

Por ejemplo, ¡llegar a una calle de Caracas con una camioneta cargada con 3.000 libros sobre espiritismo y regalarlos! Cuando empezamos, el Espiritismo en Venezuela era visto como brujería. Cuando dices que eres espírita, la gente te mira con recelo; pero, aun así, llevaba libros a universidades, hospitales...

¹ No solamente el portugués y el español tuvieron influencia sobre el portuñol, sino también las lenguas indígenas. Los habitantes de la región usan en su habla palabras provenientes del español y del portugués, lo cual se conoce regionalmente como el portuñol leticiano.

Todavía hoy servimos a 24 hospitales en Caracas. Ya hemos distribuido 1,7 millones de libros y aproximadamente el 90% de este total han sido donados; el otro 10% son libros que vendemos casi a precio de costo. La primera gran labor social que realiza nuestra institución es la labor de divulgación de la Doctrina Espírita, que representa el 90% de toda nuestra actividad.

¿Cómo es realizar una labor de donación de libros en las cárceles?

Cuando vamos a una cárcel, lo primero que hacemos es identificarlos. Le das libros a los que quieren recibirlos, suceden tantas historias. En la cárcel estatal de Trujillo – Venezuela – por ejemplo, una joven comenzó a repartir el libro entre los reclusos, y había un preso que era líder de los demás. La Joven le ofreció una copia de El Evangelio según el Espiritismo y él dijo que no lo quería. Cuando nos íbamos, cambió de opinión. Un tiempo después, los reclusos comenzaron a leer y formar grupos de estudio dentro de la prisión. El Ministerio de Justicia, al ver que había reducido la tasa de criminalidad en la prisión, envió a un inspector para saber lo que estaba pasando. En un momento dado, la conducta de esos reclusos cambió tanto que muchos de ellos recibieron el beneficio de reducir la pena. Ese recluso, que era el preso más influyente de todos, se transformó. Estaba saliendo con la hija de otro preso que estudiaba Espiritismo con él. Este preso le pidió a la joven que se casara, pero ella solo lo aceptó con una condición: que dedicarían su vida a difundir los principios de la Doctrina Espírita.

¿Y cuál es el final de esta historia?

Fundaron un centro espírita. Un día fueron a Caracas y este hombre me dijo: "Hermano Alipio, cuando estabas en mi ciudad, me presenté, pero no me reconociste". Le dije: "¿Cómo no? ¿No fundaste ese centro espírita?" Y él dijo: "Sí, pero no me reconoces. Yo soy ese preso del Penal de Trujillo". "¿Eres Juan?", le pregunté. Él respondió: "Sí. Soy Juan, ese peligroso preso que ahora está trabajando para Jesús". Si todos los libros que dimos se hubieran perdido, solo ese libro valía todo el esfuerzo que hicimos. Y como esta, hay muchas otras historias de libros que han salvado vidas.

De hecho, con tu trabajo, ¿has sido testigo de muchas historias de vida relacionadas a la Doctrina, tienes alguna otra que te gustaría contar?

Una vez llegó un señor a mi fábrica de muebles. Tenía una pistola alrededor de la cintura y preguntó: "¿Quién es Alipio González?". Lo miré y le dije a medias: "Soy yo". Abrió los brazos, me dio un fuerte abrazo y se puso a llorar. No entendía nada. Él dijo: "¡Me salvaste la vida!". Y empezó a contar su historia. Le dimos a alguien el Libro de los Espíritus y esa persona lo tiró a la basura. Pasó el

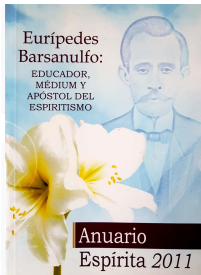
camión y llevó la basura al vertedero. Allí, lamentablemente, siempre hay gente que está clasificando la basura, y este libro terminó en manos de un hombre que estaba clasificando papeles. Él lo recogió; comenzó a hojearlo, le gustó y lo guardó en su bolsillo. Al llegar a casa, su vecino -el hombre que me abrazó- le dijo al que recogió el libro: "Vine a despedirme de ti porque esta noche me voy a suicidar". "¿Qué está pasando? ¿Mataste a alguien? ¿Te sientes culpable?", respondió el vecino, "No, no tengo nada". "¿Tu esposa se está comportando mal?" "¿Estás peleando con tus hijos?", "No, mi esposa e hijos me aman". "¿Entonces por qué quieres suicidarte?" "No lo sé, no puedo soportar esta vida, no tiene sentido. Aquí tengo esta carta, porque no tengo el valor de despedirme de mi familia y quiero que tú, mi mejor amigo, la entregues y los ayudes en todo lo que puedas". El hombre recordó el libro, y que había leído algo sobre el suicidio. Entonces le dijo al vecino: "Está bien, acepto, pero con una condición... Vas a leer este libro completo, desde la primera página hasta la última. Si después de leer y reflexionar sobre lo que está escrito todavía tienes ganas de suicidarte, hazlo y haré lo que prometí".

¿Se rindió con el suicidio?

Esa misma noche, comenzó a leer el libro y a las 3:00 de la mañana había renunciado a suicidarse. Su nombre es Osvaldo Díaz. Nos mostró el libro; compró una pequeña caja, como un joyero, para guardarlo. En agosto de 1986, en la segunda o tercera reunión que estábamos teniendo, con 18 personas alrededor de una mesa, la caja con el libro fue recorriendo una a una de las personas ahí presentes. Eso era algo sagrado. Cuando trabajas por la Doctrina con amor, con la intención de hacer el bien a los demás, casi todos los días suceden cosas hermosas.

¿Qué mensaje dejas para nuestros lectores?

En este mundo, estamos lejos de imaginar la importancia que tiene la Doctrina Espírita. Representa la gran misericordia de Dios y su gran bondad para con nosotros. Hay mucha gente que sabe, lee la Codificación, tiene esa enorme biblioteca, pero hace poco. El verbo que debe conjugarse en primera persona es el verbo hacer: yo hago. Hay que luchar no por aparecer sino por ser. No solo hablando, sino haciendo. Debemos luchar por nuestra transformación íntima y seguir lo que Jesús dijo: "Amaos los unos a los otros, así como yo os he amado". No sólo decir "yo soy espírita" – podemos ver por su comportamiento, por sus hábitos y sus obras que usted es de una religión diferente: usted es de la religión natural, la religión del amor, la religión de Jesús, la religión de Dios.



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

EURÍPEDES BARSANULFO: EDUCADOR, MÉDIUM Y APÓSTOL DEL ESPIRITISMO

Wilson Frungilo Júnior

A manera de merecido homenaje, en estas páginas se realiza un bosquejo del ejemplar periplo recorrido por el insigne espírita brasileño Eurípedes Barsanulfo, en su última encarnación (1880-1918), destacando como factor común de sus diversas etapas de vida, su sentido de caridad cristiana y de servicio en amor incondicional a la Humanidad. Referimos la trayectoria que se dibuja desde sus primeros pasos como estudiante, su vocación autodidacta, su formación y ejercicio como educador provincial, su paso por el mundo farmacéutico, hasta despertar y desarrollo de sus facultades mediúnicas, el cultivo de su vocación espírita y la previsión de su desencarnación, hasta el último aliento de vida, en su dedicación a los seres más necesitados.

REFERENCIAS AL PASADO

Las siguientes obras nos ofrecen algunos datos de varias reencarnaciones de quien llevara el nombre de Eurípedes Barsanulfo, en su última existencia. En el libro “La Gran Espera”, dictado por el propio Espíritu de Eurípedes Barsanulfo y psicografiado por la médium Corina Novelino (1), él mismo señala que vivió en la época de Jesús, bajo el nombre de **Marcos**, en un poblado esenio al sur de Palestina y que llegó a encontrarse con Él, cuando ambos eran aún adolescentes.

(1) Edición del Instituto de Difusión Espírita.

Francisco Cándido Xavier, por su parte, dice que los personajes del libro “La Gran Espera” son: Lisandro, que después reencarnaría como el Dr. Bezerra de Menezes; el joven Marcos, que llegaría a ser Eurípedes Barsanulfo; y Josafat, quien se convertiría en Cairbar Schutel.

Como se sabe, los Esenios corresponden a una secta judía fundada, probablemente, ciento cincuenta años antes del nacimiento de Jesús. Según se asevera, en el punto III, titulado Nociones Históricas, de la Introducción de “El Evangelio según el Espiritismo”, ellos “se distinguían por las costumbres suaves y por austeras virtudes, enseñaban el amor a Dios y al prójimo, la inmortalidad del alma y creían en la resurrección. Vivían en celibato, condenaban la esclavitud y la guerra, ponían en comunión sus bienes y se entregaban a la agricultura.” Como la vida de los esenios y seguramente la de Marcos, se asemejaban mucho a los primeros cristianos, esto serviría para justificar la elevación intelectual y moral de Eurípedes Barsanulfo.

En la novela “Ave Cristo”, dictada por el Espíritu Emmanuel al médium Francisco Cándido Xavier, Eurípedes aparece en la figura de **Rufos**, un esclavo que, en el siglo II, en la ciudad de Lyon, dio un extraordinario testimonio de fe, cuando prefirió morir y ver a su esposa e hijos vendidos a un mercader de esclavos, antes que negar su fe y confianza en Jesús. Cora Novelino, en la obra “Eurípedes, el Espíritu y el Compromiso”, nos informa también que Eurípedes fue uno de los colaboradores de Francisco de Asís, en la región de Umbría, en Italia.

En la obra “Tormentos de la Obsesión”, del Espíritu Manuel Philomeno de Miranda, psicografiada por Divaldo Pereira Franco, tenemos que Barsanulfo, nació en Zúrich en la encarnación anterior, en el año de 1741, con el nombre de **Johann Kaspar Lavater**, y que fue amigo personal de Pestalozzi, cuando ambos frecuentaban la Sociedad Helvética. Lavater llegó a ser filósofo, poeta, teólogo, y un estudioso del magnetismo animal.

DATOS DE SU ÚLTIMA ENCARNACIÓN

Ahora pasemos a hablar de la última encarnación, en la que se le conoció con el nombre de Eurípedes Barsanulfo. Nació el primero de mayo de 1880, en Sacramento, Minas Gerais. Fue el tercer hijo de Hermógenes Ernesto de Araujo, también conocido como “Mogico”, y de Jerónima Pereira de Almeida, también llamada cariñosamente “Meca”.

El matrimonio Araujo-Pereira tuvo trece hijos. La infancia de Barsanulfo y sus hermanos fue difícil, ya que la familia hubo de enfrentarse, constantemente, a grandes dificultades económicas.

Corina Novelino, en su obra señala que “Meca” protegía mucho al niño, tal vez por ser muy delgado. ¿Cuántas veces no habría ella ido al extremo del sacrificio para garantizarla supervivencia de su querido hijo?” Y también que: “La situación económica de la familia no mejoraba. La alimentación ordinaria de la familia era deficiente. Hubo un tiempo en que María buscaba en el campo hojas de jaramago, que cocía en agua y sal para sus hermanos”. A ello se sumaba el sufrimiento de “Meca” quien padecía, desde el alumbramiento de su primogénita María Neomisia, de insidiosas crisis, que la atormentarían por muchos años.

LOS PRIMEROS ESTUDIOS

Sus primeros estudios los hizo en la escuela primaria del señor Joaquín Vaz de Melo Júnior, conocido por “Tatinho”. En 1889, se funda el Colegio Miranda en la ciudad, dirigido por el profesor Juan Derwil de Miranda que más tarde colaboraría, como educador, con Barsanulfo en el Liceo Sacramentano. En dicho Colegio, Barsanulfo fue promovido a la clase adelantada, asumiendo muchas veces la función de monitor y de asistente de los profesores, iniciando así sus primeras actividades pedagógicas. Eurípedes permaneció en esa Institución hasta 1901.

A comienzos de 1902, el padre lo lleva a Río de Janeiro, con el objetivo de matricularlo en una escuela de Medicina y, también, encontrarle un empleo. Consiguió un cupo en la Escuela de Medicina de la Marina. No obstante, en la víspera de su partida, “Meca” volvió a tener una de sus crisis, que siempre mantenía a todos preocupados. Eurípedes y sus hermanos corren a auxiliar a su madre, creyendo que su sufrimiento y tristeza sería por motivo de la separación de su hijo. “Meca”, siempre muy sensible, no resistiría un choque emocional de ese tipo. Entonces Eurípedes decide deshacer las maletas, desistiendo de su ingreso a la Escuela de Medicina.

BARSANULFO, AUTODIDACTA

Barsanulfo no hizo estudios universitarios. Fue un autodidacta. Leía ávidamente sobre los más diversos asuntos. Las lecturas despertaban en su fuero íntimo, al Espíritu culto y noble que era. Cuando joven, leyó con gran interés los libros sobre asuntos médicos del doctor Onofre Ribeiro, que pasó una temporada como huésped de la familia “Mogico” con el propósito de ayudar en la curación de Doña “Meca”.

Con apenas doce o trece años, Barsanulfo llegó a convertirse en uno de los fundadores del Gremio Dramático de Sacramento, participando como protagonista en diversas piezas teatrales. Fue también cofundador de la “Gaceta de Sacramento”, el primer periódico de la ciudad. Estudió la Homeopatía, con los libros de un amigo llamado Ormenio, buscando inicialmente en ella la curación para su madre.

Zeus Wantuil, en su obra “Grandes Espíritas de Brasil” indica que “Gracias a su inteligencia privilegiada y a su propio esfuerzo, llegó a poseer tal cultura, que sus biógrafos la consideran verdaderamente asombrosa. Tenía profundos y extensos conocimientos de Medicina y Derecho. Disertaba sobre Astronomía, Filosofía, Matemáticas, Ciencias Físicas y Naturales, Literatura, con la más extraordinaria seguridad, sin poseer ningún diploma de escuela superior.”

LA FARMACIA HOMEOPÁTICA

Después de haber hecho sus estudios y anotaciones de los libros de Ormenio, creó, con sus propios recursos, una pequeña Farmacia Homeopática, en la que se esmeraba en atender a los más necesitados de la periferia de la ciudad, pero sin dejar de hacerlo con cualquier persona que lo buscara. Todas las mañanas, salía hacia los rincones más apartados de la ciudad, ayudando con mucha dedicación a las personas más humildes. El joven Barsanulfo logró de este modo ganarse la confianza y la admiración de todos, tornándose una especie de Providencia de los atribulados. Poco a poco, se revelaba en él, el profundo amor por los semejantes que fluía de su alma bondadosa y noble. En aquella época Barsanulfo también trabajaba en la casa comercial del Padre, ayudando en el mostrador y llevando los libros del registro del movimiento comercial, pero sin abandonar las lecturas y el trabajo de asistencia a los necesitados.

EL LICEO SACRAMENTANO

El 31 de enero de 1902, por iniciativa del joven Eurípides Barsanulfo, para entonces con 22 años, se fundó el Liceo Sacramentano. Eurípides se rodeó de un competente equipo, para componer el cuadro de socios de la nueva entidad educacional. Vemos como el joven profesor del Liceo, antes de conocer la Doctrina Espírita, ya revelaba su profundo amor por la educación y por sus semejantes. Guiado por la sabiduría que había adquirido en anteriores existencias, conducía la Institución hacia una educación sin precedentes en la época.

Con el salario que recibía por sus servicios, en la casa comercial de su padre, garantizaba su sustento personal, así como los recursos que destinaba a los servicios asistenciales y ello sin menoscabo de los destinados a la Escuela. Inspirados en el propio profesor, los alumnos crearon un servicio de asistencia, la Sociedad de los Amiguitos de los Pobres, que promovía subastas con prendas donadas, destinando la utilidad obtenida para la asistencia, en forma de alimentos, ropas y entierros de indigentes. En poco tiempo, la fama del Liceo alcanzó a otras ciudades, cuyas familias enviaban a sus hijos a estudiar en Sacramento.

EURÍPEDES BARSANULFO, ESPÍRITA

A comienzos de 1903, Mariano da Cunha, el tío Sinhó, hermano de Meca, quien vivía en Santa María, visita la familia de Barsanulfo, tal como lo hacía periódicamente. En ocasión de esas visitas, el huésped se quedaba en la habitación de Eurípedes, su sobrino, sosteniendo extensos debates con éste, sobre las sesiones espíritas que ocurrían en Santa María. Tío Sinhó, era médium y participaba en las sesiones realizadas en la hacienda Santa María, localizada a catorce leguas de Sacramento, donde residían algunos familiares de Eurípedes. Realmente, Santa María era un “foco de médiums”. Mariano da Cunha, nunca encontraba argumentos contra Barsanulfo, que aspiraba a anular aquellas ideas del Tío. No entendía como personas tan honestas y equilibradas se empeñaban tanto en la difusión de aquella “Doctrina del demonio”.

Pero, en aquella ocasión, Tío Sinhó había venido preparado. Trajo consigo un libro que entregó a Eurípedes, diciéndole:

–Lo que yo no le puedo explicar a usted, este libro lo hará por mí, en parte.

Barsanulfo tomó el ejemplar y lo abrió en la primera página. En ella conmovedor agradecimiento del Autor –el filósofo francés León Denis– a las entidades benefactoras que lo habían inspirado, en el diseño y en la estructura del libro.

–Esto es muy bonito y profundo –dijo el sobrino– reflejando, en su suave mirada, indudable interés.

Tío Sinhó se fue acostar pues estaba algo cansado. Del otro lado de la habitación, el sobrino comenzó la lectura, bajo la luz débil de un quinqué de kerosén. El tío se despertó, varias veces, sorprendiendo al sobrino leyendo aún. Al amanecer del siguiente día, el joven sorprendió a su tío, con una alegre exclamación:

–¡Muchas gracias, Tío! ¡Esto es un monumento!” (2)

El libro tenía por título: “Después de la Muerte”. Desde ese día, Tío Sinhó traería a Eurípedes el escaso material sobre la Doctrina Espírita existente entonces.

En 1904, el viernes de la Pasión, Barsanulfo invita a su amigo José Martins Borges, a asistir a una sesión espírita en Santa María. Ese día, Eurípedes oye, a través del médium Aristides, la más “extraordinaria disertación filosófica-doctrinaria que jamás había conocido, en toda su vida, sobre el luminiscente discurso de Jesús”, como respuesta a una pregunta hecha mentalmente por él, con respecto a ciertas dudas que tenía sobre las Bienaventuranzas de Jesús.

En la salutación final, la Entidad le revela su identidad:

–¡Paz! Juan, el Evangelista.

Días después, Eurípedes regresa a Santa María. Esta vez, Tío Sinhó, como médium inconsciente, transmite un mensaje de Adolfo Bezerra de Menezes.

(2) “Eurípedes – el Hombre y la Misión”, Corina Novelino.

A se comunica Vicente de Paul, revelándole a Eurípedes Barsanulfo que era su Guía Espiritual, desde la cuna, y pidiéndole que: “Abandone, sin pesar y sin pena, su cargo en la congregación. Lo invito a crear otra institución, cuya base será Cristo y cuyo director espiritual seré yo, y usted, el comandante material. ¡Apártese de una vez de la Iglesia!” (...). “Hijo mío, las puertas de Sacramento se van a cerrar para usted. Los amigos se alejarán. Incluso la familia se resentirá. Pero, no dé importancia a eso. Proclame siempre la Verdad. Porque a partir de esta hora, las responsabilidades de su Espíritu se amplían ilimitadamente” (2).

Barsanulfo regresa a Sacramento y corta los lazos que lo unían a la Hermandad de San Vicente de Paul, provocando un enorme disgusto en el medio católico de la época. Piden a Eurípedes una explicación por su conducta y el joven narra los últimos acontecimientos que cambiaron el rumbo de su vida, declarándose Espírita.

El joven sufre incomprensión y hostilidades por todas partes. Los compañeros del magisterio, en el Liceo Sacramentano, abandonan sus cargos. El edificio donde funcionaba el Liceo fue requerido por los propietarios y el mobiliario fue retirado.

A pesar de todo ello, Eurípedes era muy buscado por la gente del pueblo, para recibir atención gratuita. Con la ayuda de su padre, transfirió su residencia a la hoy Avenida Vizconde Río Branco, en el lugar donde, más tarde, fue erguido el Colegio Allan Kardec. Él acogía a los desdichados allí y enfermos que lo buscaban, y allí comenzó a realizar los primeros trabajos mediúmnicos, manteniendo estrecho contacto con el grupo de Santa María.

“Meca”, fue la primera en convertirse, colaborando con el hijo en los servicios asistenciales, despertando así su facultad curativa, por tanto tiempo estancada. Después lo hicieron el padre y los hermanos. El 27 de enero de 1905, se funda el Grupo Espírita Esperanza y Caridad.

EL COLEGIO ALLAN KARDEC

Una vez que abandonó el antiguo predio del Liceo Sacramentano y sin colaboradores, el joven Eurípedes estaba abatido pero continuaba firme en las tareas espíritas. Los alumnos, por su parte, no se conformaban con la idea de perder al profesor y amigo. Numerosos padres lo buscaban y le pedían que continuase con su obra educativa. Eran muchos los que lo estimaban como buen profesor y ciudadano.

La familia alquila un salón en el antiguo Colegio de la profesora Ana Borges, cerrado desde 1885 y, reinician las actividades docentes con un mobiliario improvisado. En la fachada se leía un rótulo con el nombre Liceo Sacramentano.

El currículo era el mismo, pero, sin los colegas de magisterio, Barsanulfo se desdobra para cubrir las clases del programa.

Pero de manera sorprendente, añade la enseñanza de la Doctrina Espírita al currículo, provocando un enorme disgusto entre los padres católicos. La mayoría amenaza con retirar a los hijos del Liceo, en caso de que el profesor mantuviese su decisión de dar lecciones de Espiritismo.

–Que retiren a los hijos, pero la finalidad salvadora del aprendizaje espírita será mantenida –sostuvo Barsanulfo.

Después de tan firme decisión, muchos alumnos vieron como sus padres cancelaron sus matrículas. Lo que ocurrió luego, lo transcribimos íntegro del libro “Eurípides – el Hombre y la Misión”, de Corina Novelino:

“Pero un día, él se entristeció profundamente. Pues, se hallaba casi abandonado, en el salón de clases vacío. Se puso a llorar, en el silencio de una fervorosa oración. Sintió una insinuante voluntad de escribir, mientras todo su ser se bañaba en un magnetismo suave, muy suave, de radiante fluidez desconocida. (...) Un nombre de elevada condición en las esferas superiores se le impuso en los canales intuitivos. Él reacciona. No puede ser, no merece recibir el beneplácito directo de la entidad anunciada.

Deja el papel, juzgándose víctima de un embuste. Pero, entonces, una fuerza superior le toma el brazo y, mecánicamente, transmite un pequeño mensaje, más o menos en estos términos:

No cierre las puertas de la Escuela. Retire del aviso la denominación Liceo Sacramentano – que es un resquicio del orgullo humano. En sustitución, coloque el nombre: Colegio Allan Kardec. Enseñe el Evangelio de mi Hijo los miércoles e instituya un curso de Astronomía. Cubriré al Colegio Allan Kardec con el manto de mi Amor.

Al final, firma el precioso documento:

María, Sierva del Señor.

Eurípides siguió al pie de la letra las instrucciones espirituales de María Santísima.” (“Eurípides – el Hombre y la Misión” – Corina Novelino).

Es así como nace, en 1907, bajo la égida de María, el Colegio Allan Kardec, la primera escuela, con un currículo eminentemente espírita. Sin prejuicios, Barsanulfo enseñaba Espiritismo, como verdad esclarecedora que ilumina la razón y eleva el corazón. Comprendió que la Doctrina

Espírita es obra de Jesús, parte integrante de su Evangelio, currículo de una nueva etapa evolutiva de toda la Humanidad del Planeta Tierra.

Antiguos alumnos del Liceo Sacramentano, se inscriben en el colegio y más de dos centenares de nuevos alumnos hacen lo mismo. Ingresan nuevos profesores, como

colaboradores de Barsanulfo. Los miércoles eran consagrados enteramente al estudio de “El Evangelio según el Espiritismo” y “El Libro de los Espíritus”, de Allan Kardec. Asistían a las clases los alumnos del Colegio y numerosos visitantes.

Al final de la clase, en el momento de la oración de cierre, en ocasiones, la voz de Eurípedes cambiaba de tonalidad. El Espíritu Celina venía a traer palabras de estímulos de la Madre de Jesús. En otras ocasiones, comparecen Juana de Arco, Pablo de Tarso, Pedro, Felipe y otros discípulos del Cristo.

Barsanulfo incluye también en el currículo, el estudio de Astronomía, de acuerdo con el pedido de María, tomando como texto base el libro “Astronomía Popular”, de Camilo Flammarion. Además, se desarrollaban actividades artísticas, especialmente, teatro, promoviendo festivales, que permanecieron en la memoria de los alumnos y del público de la época.

Eran comunes los desdoblamientos del Profesor, y los alumnos pronto se familiarizaron con sus “viajes”. El Dr. Tomaz Novelino, quien fue uno de sus alumnos, lo describe así:

“Se desprendía fácilmente, transportándose, en espíritu, a distancia. ¡Cuántas veces en las clases, él pendía la cabeza, caía en sueño y permanecía así por algunos minutos! Era por ocasión de la Primera Gran Guerra y, con horror, describía los combates de los que había sido testigo. Otras veces, se desprendía, visitando enfermos a distancia, presencia muchas veces sentida y notada por algunos de sus pacientes, que lo llamaban de lejos, en ciertas arremetidas insistentes e inoportunas.”

Los alumnos permanecían en silencio, aguardando el retorno. Cuando regresaba, Barsanulfo narra lo que había sucedido, refiriéndose, en la mayoría de los casos, a la asistencia que prestara a algún enfermo.

En el libro “La Vida Escribe”, psicografiado por Chico Xavier, el espíritu Hilario Silva nos da a conocer el episodio más sublime de su vida: “Una noche, después de adormecer, Eurípedes se desdobló espontáneamente y se sintió subiendo, subiendo, subiendo, notando una atmósfera cada vez más límpida y tenue. Se vio entonces en un paisaje lindo y mirando a su alrededor, observó que, a lo lejos, había alguien sentado, que parecía meditar. Se aproximó, y se dio cuenta de que era Jesús, y que estaba llorando. Le preguntó entonces por qué lo hacía, y el Señor le dijo que era por causa de aquellos que conocían el Evangelio, pero que no lo practicaban. Desde esa noche, y hasta el fin de su vida, nunca más dejó de trabajar con Jesús.”

LA FARMACIA ESPÍRITA “ESPERANZA Y CARIDAD”

Junto a la cariñosa asistencia del Dr. Bezerra de Menezes, que lo acompañó

durante todo su trabajo aquí en la Tierra, inaugura la Farmacia Espírita “Esperanza y Caridad”.

Barsanulfo, como ya dijimos, había iniciado hacía tiempo una pequeña farmacia homeopática, donde atendía gratuitamente a los enfermos, durante los trabajos asistenciales. Ahora, bajo la égida del Dr. Bezerra, el trabajo alcanzaba mayores proporciones. En esa época, Barsanulfo retornó a la casa de sus padres, e instaló en ella la Farmacia, en un pequeño local improvisado, al lado de su habitación, la cual daba acceso a la tienda comercial del padre, en cuyo mostrador se recogían los envases vacíos que las personas depositaban allí diariamente.

Familiares, amigos y alumnos colaboraron en diversas labores, incluyendo embalaje, despacho y archivo. Doña Meca ayudó en las curaciones, y se afirmaba que “herida en la que Doña Meca ponía la mano, sanaba enseguida”.

“La rutina de la labor diaria de Barsanulfo se destacó especialmente por una constante: el trabajo convergente para el desarrollo de diferentes labores importantes, relacionadas con la educación, los Servicios Asistenciales del Grupo Espírita, las tareas de la Farmacia y las obligaciones en la oficina del comercio de su Padre, de donde obtenía los recursos para sus gastos personales y, sobre todo, para los auxilios diarios y anónimos a personas necesitadas, solicitantes o no. Mas, su día comenzaba aún de madrugada, cuando efectuaba el recetario de afuera, cuya manipulación debería darse por la mañana. (...)”

El Espíritu Bezerra de Menezes fue el compañero delicadísimo, el colaborador de su noble misión, granjeándose una hoja de servicios en la Mies de Jesús, cuyo valor dimensional no podemos aquilatar.

El dulce y querido “Médico de los Pobres” se manifestaba a Eurípedes por diferentes mecanismos, de acuerdo a las circunstancias, en el transcurso del bendito programa de asistencia a los que sufren. (...) Como intérprete fiel de Bezerra, Eurípedes actuaba también como cirujano y partero, efectuando centenares de intervenciones con pleno éxito. Ningún caso se perdió, por más grave que pareciese.”

“Entre los recursos caseros, se destacaba la tintura de hoja de naranjo, muy común en la farmacia, diversas tinturas, extraídas de raíces medicinales, eran consumidas en la manipulación de las fórmulas. El trabajo de selección de esas raíces, en los campos de la ciudad, Eurípedes sólo lo confiaba a dos eméritos conocedores del asunto: los señores Miguel Bento y Martín Terra, que, durante muchos años desempeñaron con devoción la tarea anónima de amor. En la Farmacia, jamás faltaba el jarope de azúcar, previamente refinado y preparado por las cariñosas manos de Doña “Meca”.

En la habitación de Eurípedes, (...) se instalaba el médium y su equipo de servicio. Eurípedes, sentado en su amplio escritorio, era el intérprete del Espíritu Dr. Adolfo Bezerra de Menezes en el recetario. Alrededor, Zenón Borges, Alfredo Fernandes y otros cumplían la delicada tarea de transcripción de las recetas, que eran recibidas en las propias cartas para los rótulos de la Farmacia, mientras otros alumnos los pegaban en los frascos y los enviaban al laboratorio, donde las dedicadas Sinhasinha y Edirith –y a veces Edalides– se encargaban de la manipulación escrupulosa de las fórmulas mediúmnicas.” (“Eurípedes – el Hombre y la Misión”, Corina Novelino).

LA DESENCARNACIÓN

El propio Barsanulfo prevé su próxima desencarnación, durante la epidemia de la llamada “gripe española”, que se expandió por varias localidades. En medio de la atención a los enfermos, el día 24 de octubre de 1918, jueves, Barsanulfo cae en estado febril, pero aun así continúa junto a los enfermos, incluso algunos de ellos miembros de su familia. Sólo busca el lecho por insistencia de “Meca” y Doña Amalia. A finales de octubre, anuncia su desencarnación para las seis horas de la mañana del primero de noviembre. Eurípedes Barsanulfo desencarnó a las 05:30 horas de aquella mañana. Llovía suavemente ese día. El entierro ocurrió a las diecisiete horas del mismo día, 1 de noviembre de 1918, un viernes.

“Eurípedes Barsanulfo no se hacía esperar, donde su presencia era necesaria –sublime personificación de la Caridad en su forma perfecta... olvidado de sí mismo, él aconsejaba, reconfortaba, animaba, iba a llevar al enfermo desvalido, además de la receta, del remedio, del consuelo moral, el óbolo material arrancado a sus propios recursos, producto de sus labores. Fue así que la enfermedad, de manera furtiva, invadió su propio organismo”. (“Periódico del Triángulo” – Uberaba – 17 de noviembre de 1918).

ALGUNOS CASOS MEDIÚMNICOS AUTÉNTICOS DE EURÍPEDES BARASANULFO

Hemos extraído los siguientes casos del libro “Eurípedes Barsanulfo: el Apóstol de la Caridad”, de Jorge Rizzini, Ediciones Correo Fraternal, de los treinta y cinco descritos allí y, conforme el autor, rigurosamente auténticos, pues le fueron narrados por testigos oculares y por las propias personas relacionadas con ellos. Es importante resaltar, como se dice en el libro, que cuando el Espíritu Eurípedes Barsanulfo dejaba el cuerpo físico, en el fenómeno del desdoblamiento, era capaz de realizar, él solo, curaciones, operaciones y partos. La explicación es que Eurípedes Barsanulfo, en una de sus últimas encarnaciones, había sido médico en Francia.

Cuando no ocurría el desdoblamiento, las curaciones dependían del Dr. Bezerra de Menezes, uno de sus guías espirituales.

Un dato importante: “Era común ver a Eurípedes Barsanulfo entrar en trance sonambúlico, en el patio del Colegio o en pleno salón de clases. Entonces, los párpados se le cerraban, el rostro permanecía pálido, el sudor corría y... ¡su espíritu se liberaba! Los alumnos, ya acostumbrados al fenómeno permanecían en silencio, a la espera de que el profesor abriese los ojos y narrase lo que había visto o lo que había ido a hacer en espíritu por la ciudad: una curación, un parto o... verificar por qué determinado alumno travieso había huido del colegio.”

Parto mediúmnico y bilocación

En cierta ocasión, dijo Eurípedes Barsanulfo, sonriendo, después del trance, durante una clase:

–Presten atención. Acabo de estar en una residencia, detrás de la iglesia del Rosario, aquí en Sacramento, haciendo un parto difícil. El marido no sabe que ya es padre y está de camino hacia aquí. Viene a caballo y con la ropa de montar. En este momento, él está apeándose frente al colegio. Ahora va a subir los peldaños de la escalera. Cuando entre en la sala los señores deben permanecer de pie y después sentarse. Atención... Él va a entrar...

Y el hombre con sombrero y ropa de montar entró muy afligido, pidiendo a Eurípedes Barsanulfo que fuese, urgentemente, a ayudar en el parto, pues la mujer la estaba pasando mal.

–Cálmese, respondió el médium, sonriendo. Ya tuvo lugar el parto hace cinco minutos...

–No es posible Señor Eurípedes. Hace cinco minutos yo lo habría visto a usted por el camino.

–Usted no me vio porque fui en espíritu. Pero, yo, si lo vi a usted. Puede regresar a su casa. La niña que nació es bonita y está fuerte.

Pero, el hombre dudó y, temiendo por la vida de la mujer, llevó a Eurípedes Barsanulfo... La parturienta, con la niña acostada al lado, al ver al médium, exclamó:

–Usted no necesitaba venir de nuevo, señor Eurípedes... ¡El bebé y yo estamos muy bien de salud!

Entonces, Eurípedes Barsanulfo, regresó rápido al colegio, para continuar la clase interrumpida.”

Casos similares eran comunes en la vida de este Apóstol.

El fenómeno que acabamos de relatar es sencillo, pero sólo en la apariencia. Si no, veamos. ¿Cómo puede un espíritu, o sea, el cuerpo espiritual de Eurípedes Barsanulfo volverse tangible, al punto de creer la parturienta que se trataba del cuerpo físico?

Enseña Allan Kardec que “por su naturaleza y en estado normal el Periespíritu es para nosotros invisible, pero puede sufrir modificaciones que lo tornen perceptible, o por una especie de “condensación”, o por un cambio en la disposición molecular. Es entonces cuando nos aparece bajo una forma vaporosa. La palabra condensación –mas, por falta de otra expresión, no debe ser tomada al pie de la letra– la condensación, como decíamos, puede ser tal que el Periespíritu adquiere las propiedades de un cuerpo sólido y tangible; este puede, no obstante, instantáneamente retomar su estado etéreo e invisible.” Falta citar la obra y la página donde Kardec dice esto.

No obstante, para que el Periespíritu adquiriera las propiedades de un cuerpo sólido, aun son necesarios los fluidos de un médium. He aquí lo que el Codificador nos dice:

“El Espíritu nos aparece cuando dio a su Periespíritu la condición necesaria para volverse visible. Pero, la simple voluntad (del Espíritu) no basta para producir este efecto, porque la modificación del Periespíritu se verifica mediante su combinación con el fluido específico del médium.” ¿Cómo obtenía Eurípedes Barsanulfo esos “fluidos específicos del médium” ¿fluidos animalizados? ¿Necesitaría su espíritu de un médium como por ejemplo de los desencarnados? Sí, pero es evidente que los fluidos indispensables para hacerse tangible, debido al fenómeno de bicorporidad o bilocación (como es su caso) él mismo los producía, puesto que Eurípedes Barsanulfo era de hecho, médium de efectos físicos. Aconsejamos al lector releer con atención el texto anterior.

Un examen para Eurípedes Barsanulfo

Carlos Teodoro da Cunha, propietario de la Hacienda del Río de las Viejas, vino a Sacramento con la intención de ridiculizar a Eurípedes Barsanulfo. Fue, pues, a la farmacia “Esperanza y Caridad” y, ocultando una sonrisa, pidió al médium que, depris, le diese un remedio para Cristina, su esposa, que la estaba pasando muy mal...

Eurípedes Barsanulfo preparó el remedio; pero, antes de ponerlo en las manos del hábil hacendado, le recomendó:

–Preste atención. Si usted no le diere este remedio, pronto, ella morirá. ¡Cabalgue rápido, vaya enseguida, porque Doña Cristina, su esposa, está ante la muerte!

Carlos Teodoro da Cunha guardó el remedio, en el bolsillo, y salió de la Farmacia, pensando: “¡Pero, qué farsante! Dejé a Cristina con perfecta salud. Pero... ¿Y si fuera verdad lo que dice? Mejor voy averiguar...”

Y cabalgó rumbo a la hacienda. Cuando se bajo del animal, enseguida vinieron a informarle que su esposa estaba en cama, extremadamente pálida, y la respiración casi imperceptible...

–¡Dios mío! ¡Entonces, es verdad! –exclamó el hacendado.

E, inmediatamente comenzó a dar a la esposa el remedio preparado por Eurípedes Barsanulfo.

Esa misma noche, Cristina, comenzó a recuperar la salud. Y Carlos Teodoro da Cunha, casi un beato, se convirtió al Espiritismo.”

El celador que quería ver para creer

Abramos un paréntesis, para llamar la atención del lector sobre el siguiente hecho. El cuerpo espiritual de Eurípedes Barsanulfo, cuando se liberaba del cuerpo somático, aunque actuando sobre la materia, no siempre se tornaba tangible. Vamos a presentar nuevos ejemplos que no deben, (nos apresuramos a repetir), ser interpretados como clarividencia. Son casos de “desdoblamiento”. Además, Eurípedes mismo así los consideraba.

“Jerónimo Cándido Gomide, ya con veintiún años de edad, tenía un físico robusto, era enfermero de los obsesos internados y celador del colegio Allan Kardec. En cierta mañana, vio al profesor Eurípedes Barsanulfo sentado en una silla debajo de la terraza de la enredadera florida del colegio y, creyéndolo dormido, pasó, silencioso... –¿A dónde va usted, caminando como un gato? –dijo el médium.

–Estoy caminando así para no despertarlo.

–Señor Jerónimo, segundos atrás estuve en espíritu en la casa de Doña Mariquita, en el Zagaia; la hija de ella que tenía difteria murió, no hace un minuto. Doña Mariquita está insultándome y blasfemando contra Dios y Jesús.

Jerónimo asintió con la cabeza, pero... no le creyó. ¡Si ayer la niña estaba tan alegre! Y, fingiendo barrer el patio, se escabulló, y saliendo a la calle corrió en dirección al Zagaia y encontró, realmente, a la niña muerta en la cama y a Doña Mariquita dando gritos, blasfemando. Y regresó al colegio; Eurípedes Barsanulfo continuaba sentado en la silla... –Venga acá, Señor Jerónimo. ¿Es cómo yo le dije o no?

–¡Sí, es así mismo, Señor! ¿Pero, cómo sabe usted que yo fui a verificar?

Lo acompañé en espíritu. ¡No se pudo impedir la desencarnación! La niña tenía que abandonar la tierra, pero la madre no comprende nada de las cosas de Dios y blasfema. En cuanto a usted, Señor Jerónimo, es un Tomás: sólo cree viendo...”

El caso de Ana García de Castro

“La familia de Ana García de Castro residía en la Hacienda Ribalta, de

propiedad de Alfredo Vilela de Andrade, en la Estación Delta, próxima a Igarapava, Minas Gerais, Brasil.

Ana, tenía diecisiete años de edad, cuando le sobrevino una fuerte gripe y, a consecuencia de ello sufrió de una infección pulmonar: tosía, tenía fiebre alta, enflaqueció en demasía. Su padre, Francisco García, maestro de obras en la hacienda, buscó en Igarapava al Dr. Pondé, pero el médico, considerando que la Estación Delta se hallaba muy lejos, le pidió que trajera a Ana al consultorio, lo cual era imposible debido a su debilidad física y al hecho de que el viaje debía ser a caballo. Entonces, para librarse del caso, el Dr. Pondé le recetó algunos comprimidos... Y Ana empeoraba día tras día. Fue cuando, el dueño de la hacienda, Alfredo Vilela de Andrade, aconsejó a Francisco García que buscara a Eurípedes Barsanulfo –y le dio, enseguida, una carta de presentación, si bien innecesaria–.

Francisco García, siguió a caballo esa misma madrugada hacia Sacramento. Llegó por la mañana. Al mezclarse con el pueblo, frente a la farmacia “Esperanza y Caridad” oyó, con sorpresa, como Eurípedes Barsanulfo decía en voz alta:

–Acaba de llegar de la Estación de Delta un hombre con una carta de mi amigo Alfredo Vilela. Ese hombre puede aproximarse...

Francisco García se quedó muy sorprendido. ¿Cómo había sabido el médium que Alfredo Vilela le envió una carta? ¿Y que el portador desconocido había llegado en aquel instante? Irguió el brazo y se aproximó con el sobre en la mano.

–He aquí la carta. Vine porque mi hija está muy enferma...

–Dele este remedio. ¡Le va hacer bien! –respondió Eurípedes Barsanulfo, pero con una sonrisa...

Francisco García se lo agradeció, montó a caballo y regresó a la hacienda. Y tuvo otra sorpresa: ¡su hija Ana, estaba sin fiebre, sin tos, sin dolor en los pulmones, y alimentándose!

Alfredo Vilela, que era espírita le explicó, entonces:

–Mientras usted fue, de madrugada, hacia Sacramento, Eurípedes Barsanulfo, en espíritu, atendiendo a la oración que hice, ¡vino a la hacienda a ver a Ana! Y, materializado por algunos minutos, la curó. Ya ella no tiene necesidad de ingerir el remedio que Eurípedes le dio, sonriendo... Francisco García se convirtió al Espiritismo.

El caso que acabamos de relatar nos fue transmitido en San Pablo por la propia Señora Ana García de Castro...”

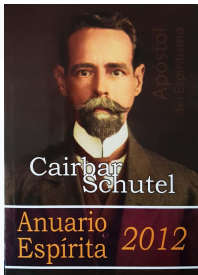
Casos como estos se cuentan por millares en la rica trayectoria de este Apóstol del Señor Jesús, que vivió para servir por amor a las gentes de la región y del país donde le tocó vivir

A portrait of Cairbar Schutel, a man with a full beard and mustache, wearing a dark suit jacket, a white shirt, and a dark tie. The background is dark.

Apóstol
del Espiritismo

Cairbar
Schutel

Anuario
Espírita 2012



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

CAIRBAR SCHUTEL, APÓSTOL DEL ESPIRITISMO

Wilson Frungilo Júnior

“Cairbar Schutel, mi dulce y grande hermano, fuiste de esos Espíritus dignos que se conocen, no por los torrentes de sus bellas palabras, sino por los gestos y por las acciones que practican en servicio al prójimo”, así escribió Gabriel Gobron, en un artículo en la *Revue Spirite Belga*, de mayo de 1938, después de conocer la noticia de la desencarnación de su amigo.

Dotado de gran capacidad intelectual y gigantesca envergadura moral, lleno de sencillez y determinación, Cairbar Schutel era conocido por su buen humor y empatía hacia el prójimo, características de Espíritus elevados. Nacido el 22 de septiembre de 1868, en la ciudad de Río de Janeiro, era hijo del comerciante Anthero de Souza Schutel y de doña Rita Tavares Schutel. Quedó huérfano de padre y madre a los nueve años de edad. Su abuelo, el Doctor Henrique Schutel, se encargó de su tutela, matriculándolo en el Colegio Imperial de Pedro II, donde Cairbar estudió hasta el segundo año.

Por la rigidez de la escuela, que no seducía al joven Cairbar, abandonó sus estudios y trabajó como aprendiz en una farmacia en la Calle Primero de Marzo, tornándose, en poco tiempo, un auxiliar de farmacia respetado. Sin embargo, la vida en la antigua Capital Federal era atractiva por sus diversiones e intensa vida nocturna, y Cairbar, bohemio como su padre, padeció de anemia y tuvo dificultades pulmonares. Entonces, un médico, ordenó que abandonase inmediatamente Río de Janeiro para cuidar de su salud, ya delicada.

Cairbar no tenía idea de hacia dónde podía ir y, observando el mapa ferroviario en la estación, eligió su destino al final de la línea: Araracuara, interior de San Pablo, en 1891. Posteriormente, Cairbar fijó su residencia en Piracicaba, nuevamente en Araracuara, en 1894, después en las villas (hoy municipios) de Itápolis, en 1895, y finalmente en Matão, su destino final, en 1896.

En aquella época, Matão era una aldea con pocas casas, vinculada al Municipio de Araracuara. Más tarde, luchando para que la ya pequeña ciudad se emancipase, Cairbar Schutel contribuyó de modo decisivo para que Matão subiese a la categoría de Municipio, habiendo sido su primer presidente de la Cámara Municipal (1899), cargo equivalente en nuestro tiempo, a Prefecto.

En la política, Cairbar Schutel conquistaba a todos los corazones con su humildad y fue con sus propios recursos como adquirió un predio para la instalación de la Cámara Municipal de Matão.

Pero la vida de Cairbar estaría destinada a algo aún mayor.

“Matão perdería, más tarde, al político diferente, sin perder al gran benefactor, para ganar al Apóstol”, –escribió Leopoldo Machado en su obra *Una Gran Vida* (1952).

Antes de tornarse espírita, Cairbar Schutel procuraba comprender los sueños inexplicables que tenía con su País, hasta que conoció a Quintiliano José Alves y a Calixto Prado, con quienes inició reuniones manteniendo comunicaciones con Espíritus. Un tiempo después, surgieron en él diversas mediumnidades, sobresaliendo la de la Psicografía, por medio de la cual su padre se manifestó, probando su supervivencia.

Tardó poco tiempo en que Cairbar decidiese profundizar en el conocimiento doctrinario. Estudiando las obras básicas de Allan Kardec y las demás obras vinculadas al Espiritismo, publicadas en portugués, Cairbar se convertiría en uno de los más fervorosos divulgadores de la doctrina, siendo conocido por el apodo “El Abanderado del Espiritismo”.

Mas el conocimiento de la Nueva Doctrina le costaría un elevado precio: perdió amistades y ganó perseguidores, que, por intolerancia e ignorancia de la época, creían que Cairbar tenía un pacto con Satanás.

Entonces, convencido sobre la inmortalidad del alma y convertido al Espiritismo, Cairbar avanzó con gran determinación en su tarea de realizaciones, deshaciendo prejuicios de la época. Fundó, el 15 de julio de 1905, el Centro Espírita *Amantes de la Pobreza* (actual Centro Espírita *O Clarim*), el primero de la ciudad y en toda aquella región del interior del Estado de San Pablo.

En seguida, el 15 de agosto de 1905, fundó un periódico, cuyo nombre es el de un instrumento de viento hecho de metal, con timbre claro y estridente. *O Clarim* (*El Clarín*), fue creado para defender las ideas espíritas, y lo hizo con mucha

propiedad; en 1925, Cairbar Schutel lanzó la *Revista Internacional de Espiritismo (RIE)*, conteniendo artículos internacionales de personalidades como Arthur Conan Doyle, Charles Richet, Gabriel Delanne, Gabriel Gobron y muchos otros.

Aparte de ocuparse de la edición de la *Revista*, escribía artículos sustanciosos y actuales para el momento presente, además de traducciones de artículos de materias internacionales.

Cairbar sabía ser amigo de todos y, siempre feliz en su recetario, se transformó en un auténtico Médico de los Pobres y en Padre de los Indigentes de Matão, pues recetaba y daba gratuitamente los remedios. Su residencia se tornó en una especie de Casa de los Pobres, saliendo de allí, diariamente, mucha gente con bolsas de víveres, ropas y hasta leña. El sentimiento de amor al prójimo tuvo en él un modelo digno de ser imitado. Actos de desprendimiento y de renuncia eran hechos comunes en su vida.

Se casó, en Itápolis, con D. María Elvira da Silva. De esa unión no hubo hijos, habiendo desencarnado la consorte el 22 de enero de 1940, o sea, dos años después de que Cairbar Schutel había retornado al Mundo Espiritual.

Sus acciones se divulgaban por todo el Estado, tanto de forma oral como escrita, pero, sobre todo, con el ejemplo. Cairbar era el roble afincado en el Interior de San Pablo, el Abanderado que abría caminos para alcanzar el conocimiento de la Doctrina, el Apóstol que llevaba el Amor de Jesús.

Nunca escatimó esfuerzos en beneficio de la causa que había abrazado, antes, lo sacrificó todo por ella: el tiempo, la fortuna y la salud. José da Costa Filho, que por muchos años convivió y trabajó a su lado, recuerda que Cairbar Schutel le dijo cierta vez: “Si fuere necesario, venderé todo esto (y nos señalaba con la mano su propiedad) para que la propaganda de la Doctrina no se detenga”.

Promovía conferencias en los teatros y plazas de Matão, y en varias ciudades vecinas, luchando por la libertad de conciencia en pleno Estado Nuevo (1937), dispuesto siempre a llevar el conocimiento y a defender la Doctrina, ante la intolerancia y la ignorancia. Cairbar no ahorra esfuerzos por la divulgación y, en los días de finados, la edición del Periódico *O Clarim* llegaba a cuarenta mil ejemplares, que eran distribuidos, incluso por él mismo, en las puertas de los cementerios de las ciudades de la región.

Como periodista, escribió mucho. Mantuvo, regularmente, una sección de crónicas y reportajes en el *Correo Paulistano* y en *La Platea*. Cairbar también es autor de las siguientes obras literarias:

Espiritismo y protestantismo; Histeria y fenómenos psíquicos; El Diablo y la Iglesia; Médiuns y mediumidades; Génesis del Alma; Los hechos espíritas y las fuerzas X...; Parábolas y enseñanzas de Jesús; El espíritu del Cristianismo; La vida en el otro mundo; Vida y hechos de los Apóstoles; Interpretación sintética del Apocalipsis – Cartas sin destino; Espiritismo y materialismo; El Bautismo; Preces Espíritas; Espiritismo para los niños.

Muchas de esas obras continúan siendo reeditadas y, por una de ellas, se ve que Cairbar Schutel fue pionero de la propaganda espírita por radio, puesto que en 1936/37 realizaba un programa para los oyentes de la “Radio Cultura de Aracua”, en una serie de charlas que más tarde publicó en un volumen de 168 páginas.

Además de ser un hombre de fe y divulgador de la Doctrina, es a través de sus actitudes hacia el prójimo donde encontramos al Apóstol del Espiritismo.

Su propia casa fue transformada en centro para enfermos mentales, recogiendo allí a personas obsesas que eran debidamente tratadas o remitidas a hospitales adecuados. Con el número de enfermos aumentando, alquiló, en 1912, una casa amplia, para poder tratar, con mayor comodidad y con mayores recursos, a los enfermos que lo procuraban o que le eran encaminados.

Todos se sentían bien en su compañía. Los enfermos se reanimaban, los pobres se sentían menos pobres, los desamparados podían contar con un amigo, los vacilantes afirmaban sus convicciones.

Lidiando con la farmacia, hacía a veces servicios de médico e iba allá, ya viejo y cansado, por los campos llevando gratuitamente remedios y alivio a los pacientes. Como bien dijo uno de sus más allegados discípulos: “en su pecho latía un corazón generoso. Si su inteligencia era grande, mayor era su corazón”.

Los mismos adversarios del Espiritismo no tenían valor para atacarlo, tan grande era su proyección moral. Y la grandeza de su dedicación hacía que lo estimasen, llenos de respeto.

Cairbar Schutel fue uno de los más dinámicos trabajadores de la Mies del Maestro, consiguiendo realizar obras admirables, tal vez porque “El secreto de su dinamismo multiforme, está en que él vivía realmente la Doctrina, no solo la predicaba”, escribió el profesor Ismael Gomes Braga.

Y en enero de 1938, con 69 años, acometido por una rápida enfermedad, desencarnó Cairbar Schutel, rodeado de la consideración de sus familiares y de numerosos espíritas. Regresaba a la Patria Espiritual el amigo y protector de los menos afortunados, cariñosamente conocido como el “Padre de los Indigentes”.

Es sabido que algunas horas después de su desencarnación, durante el velorio, el Espíritu de Cairbar Schutel se comunicó a través de un médium.

En esta comunicación, Cairbar llamó a sus amigos más íntimos y les trasmitió valiosas orientaciones para la continuidad del trabajo. Una de ellas era que no quería ningún tipo de homenajes o adornos en su tumba, indicando que solo se colocase una placa con la siguiente frase: “Viví, vivo y viviré, porque soy inmortal”. Y así fue hecho. Atendiendo también a su pedido, Cairbar fue velado en un cajón blanco, y sus amigos vistieron ropas de colores claros, contrariando la tradición de utilizar el color negro como homenaje fúnebre, quebrando paradigmas de la época, despojándose de las cuestiones materiales, valorando la esencia espiritual.

La memoria y todo el trabajo realizado por Cairbar Schutel, la Editora *O Clarim* y el Centro Espírita *Amantes de la Pobreza* (actual Centro Espírita *O Clarim*), continúan vivos, actuantes y llenos de fe en la tarea de la divulgación, diseminando conocimientos y amor a todos los corazones.

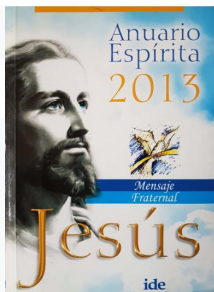
Anuario
Espírita
2013



*Mensaje
Fraternal*

Jesús

ide



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

El diálogo de Jesús

Carlos Roberto Campetti

Para el Espiritismo, la transfiguración¹ en el Monte Tabor o en el Gran Hermón, es uno de los momentos culminantes de la revelación traída por Jesús, pues evidencia la continuidad de la vida, no solo de la de Él, por una supuesta resurrección especial y particular, sino de todas las “ovejas” que el Padre le confió, pues ninguna de ellas se perderá, conforme a lo que Él mismo aseveró.² Durante la Transfiguración, el Maestro habló con Moisés y otro Espíritu, o sea, “muertos” que regresaban para conversar con los “vivos”. De esa forma, en la interpretación de la espiritualidad superior, Jesús ofrece como la clave para el entendimiento de su mensaje, la comprensión de la existencia de la vida futura, sin la cual la mayor parte de los pasajes de los Evangelios permanecen sin posibilidad de ser interpretados lógicamente y racionalmente.³

Cuando Jesús se apartó de los discípulos y del pueblo para encontrarse con Moisés, apenas llevó consigo a Pedro, Santiago y Juan, pues no todos estaban preparados para comprender y apoyar lo que pasaría allí, conforme a lo que evidencia Emmanuel en *Camino, verdad y vida*.⁴ Incluso esos tres discípulos se atemorizaron.⁵ Jesús sabía que no podía enseñar todo a todos, pues existían diferentes grados de madurez para el entendimiento del mensaje que Él precisaba

dejar a las personas. Por eso, Él se dirigía a cada uno o a cada grupo conforme a sus posibilidades. No dejó nada escrito, pero escribió en los corazones de las personas el mensaje imperecedero de vida y renovación para que lo llevaran con ellas para siempre.

Pablo, que fue el encargado de esparcir la Buena Nueva entre los pueblos, sintió la dificultad de hacer comprensible la enseñanza para diferentes tipos de personas y dejó registrado: “Pues si no conozco la fuerza del lenguaje, seré como un bárbaro para aquel que habla y aquel que habla será un bárbaro para mí”.⁶ Destacó, así, la importancia del proceso de comunicación en el cual es necesario utilizar el verbo que sea conocido por las otras personas. No solo se trata de hablar la misma lengua de la otra persona para que ella entienda intelectualmente lo que se pretende comunicar, sino utilizar un lenguaje que llegue al corazón.

En caso contrario, el mensaje podrá llegar a los oídos, pero no pasará de ahí. Podrá, de repente, ir hasta el cerebro, mover algunos pensamientos, pero, si no pasa de ahí, no podrá cumplir su función. Es en el corazón donde la enseñanza produce la verdadera y definitiva revolución. Una vez registrado allí, no se pierde jamás pues la boca habla de lo que está lleno el corazón.⁷ Cuando el corazón alcanza la plenitud con la vivencia del mensaje de Jesús, naturalmente la boca habla sobre ello, el comportamiento la evidencia pues ahora, la vida se regula conforme al entendimiento de la Ley ejemplificada por Él, con el indicativo de que “quien cree en mí hará las obras que hago y las hará aún mayores”.⁸

¿De qué trata el diálogo de Jesús?

Al tratar sobre el diálogo de Jesús, no tenemos la pretensión de agotar el asunto, atentos al registro de Juan⁹, sobre la imposibilidad de relatar todo lo que el Maestro dijo e hizo, pues no cabrían en el mundo todos los libros que serían necesarios escribir para ello. De esa forma, al hablar de Jesús y sus realizaciones, es preciso reconocer nuestra limitación, que es muy acentuada en relación a su grandeza. Por lo demás, cada uno comprende la propuesta de Él, conforme a su propia condición evolutiva, lo que pone en evidencia la importancia del estudio continuado de su mensaje, pues en cada avance en la senda evolutiva, el individuo amplía su capacidad de entendimiento y su condición de asimilar en el corazón y, por lo tanto, con mayor hondura, lo que Él quiso significar. Consciente de esa realidad, Jesús auxilia el despertar de la conciencia en las almas en cuanto a las Leyes de Dios, de las más variadas formas y con diferentes niveles de profundidad,

para que sus hermanos menores jamás se queden sin el concurso de la orientación para sus vacilantes pasos, que se afirman en la medida en que se procesa la madurez y se profundiza la vivencia de las mencionadas Leyes Divinas.

De ese entendimiento devienen algunos aspectos que podemos identificar en el mensaje de Jesús y que Él presentó de diferentes maneras y en diversos tipos de construcción lingüística o en los más variados ejemplos prácticos conocidos como parábolas.

Del conjunto de las enseñanzas del Cristo, algunas se destacan como fundamentales para que el individuo, superando la etapa de la infantilidad espiritual, alcance el vigor de la juventud, a veces inquieta, pero que precisa estar siempre atenta al rumbo que imprime a sus energías de conformidad con la propuesta de evolución que la Vida evidencia y que la Ley de Dios regula, para la plena integración del individuo en el cumplimiento de su papel *que es el de servir* dentro del Universo. Nadie puede servir plenamente en el Reino de Dios si no estuviese preparado para ello. No se trata de preparación intelectual solamente, sino de la madurez del sentido moral, conforme lo destaca Allan Kardec.¹⁰

Para esa preparación del individuo, en el mensaje de Jesús pueden ser identificadas tres etapas, insertadas en el contexto del amor a sí mismo, al prójimo y a Dios, que llevan a la búsqueda del auto conocimiento, del conocimiento del semejante y de la plena entrega a la voluntad divina, por la renuncia de sí mismo.

Cuando la persona se pregunta: “¿quién soy yo?”, la respuesta parece obvia: “fulano de tal”. Pero cuando el individuo se pregunta: “¿qué soy yo?”, la respuesta ya no se puede restringir a un nombre, pues la cuestión exige una reflexión más profunda, conduciendo hacia pensamientos que trascienden la realidad de la materia y de la vida de relaciones en la sociedad. Hace que se considere el origen y destino del ser, que no es material, sino espiritual, con capacidad de supervivencia a la muerte del cuerpo, o sea, el Espíritu. Todo aquel que se dedica al *auto conocimiento*, más tarde o más temprano se va a encontrar con esa dicotomía: *la personalidad* y la *individualidad*.

La *personalidad* nos dice *quién soy yo* y el cultivo de ella lleva al Espíritu a perder la oportunidad de la encarnación, pues sus necesidades están todas en el campo de la materia, de los intereses del egoísmo y del orgullo, de la ignorancia deliberada en cuanto a los dolores y sufrimientos del prójimo, de su alejamiento de la caridad y del bien colectivo. Quien desee destacarse en este mundo, que busque el reconocimiento de los demás; esa popularidad vacía está presa al culto de la personalidad que es antagónico a los intereses del Espíritu.

La *individualidad* es la esencia del ser, como criatura de Dios, el Espíritu eterno, sujeto a la evolución que demanda esfuerzo para la adquisición del mérito, por la integración en el campo del Señor, en la práctica del bien, en el ejercicio constante de la caridad –amor en acción– para sentirse digno de ser considerado y llamado “hijo de Dios”, cuando haya superado los atractivos de la materia que es el campo de la personalidad. Emmanuel¹¹ destaca que “los Evangelios son el derrotero de las almas, y es con la visión espiritual como deben ser leídos; pues, constituyendo la cátedra de Jesús, el discípulo que se aproxime a ellos con la intención sincera de aprender encuentra, bajo todos los símbolos de la letra, la palabra persuasiva y dulce, simple y enérgica, la inspiración de su Maestro inmortal”. En esa visión, podemos considerar los textos evangélicos de cada uno de los evangelistas como itinerarios de auto descubrimiento, de liberación espiritual que, una vez seguidos, conducen al individuo al desarrollo espiritual, a la conquista de los peldaños superiores de la evolución, que lo colocará en perfecta sintonía con el Reino de Dios. Como Jesús dijo que ese Reino está dentro de nosotros¹², ese no es un viaje hacia afuera, sino necesariamente hacia adentro. Es un viaje de auto conocimiento. A medida que el individuo realiza ese viaje, al escudriñar los textos, aprendiendo a extraer de la letra el espíritu que vivifica, va a identificar en ellos una profundidad mucho mayor que lo que la interpretación literal puede ofrecer. Se abre, entonces, hacia una realidad que trasciende el mundo material y la condición limitante de la vida restringida a ese círculo. Necesariamente buscará identificar las potencialidades que Dios depositó en su ser interior, cuáles de esas potencialidades él ya desarrolló y utiliza en su vida, cuáles son sus imperfecciones, sus limitaciones, lo que aún le impide vivir en plenitud la propuesta de la Ley Divina.

Vamos a recurrir al registro de Mateo¹³ sobre la tentación de Jesús en el desierto para entender que el Maestro trató ese asunto, informándonos que todos estamos sujetos a la evolución espiritual que exigirá de cada uno un esfuerzo y dedicación para poder entender de que todos fuimos creados para ser útiles dentro del Universo. Pero, para comprender la enseñanza, necesitamos preguntarnos: ¿qué era Jesús cuando se manifestó junto a los hombres? Los Espíritus elevados son unánimes en afirmar que Él ya era un Espíritu superior, puro, y que ya tenía el cometido de gobernar el Planeta Tierra.

Considerando el asunto de esa forma, parece incoherente que Jesús, siendo un Espíritu sublime, consciente de su papel, ya fuera del alcance de las limitaciones que caracterizan los eslabones primarios e intermediarios de la evolución, pudiese estar aún al alcance de cualquier tipo de tentación. La tentación está relacionada con las repercusiones existentes dentro de cada uno. Si no hay en la intimidad del ser el objeto de la tentación, por más perspicaz que sea el tentador, no habrá la tentación,

pues el ser está fuera del alcance de las artimañas y argumentos, pues superados están los deseos subalternos y los atractivos de la materia parecen infantiles, comparados con las realidades espirituales ya conocidas.

De esa forma, nos sentimos animados a considerar el relato evangélico sobre la tentación de Jesús como una enseñanza que el Maestro nos transmitió y que, con el tiempo, se fue transformando involuntariamente, por el proceso de copiado y traducción o, intencionalmente, por algún estudioso que consideró que la lección quedaría más comprensible si fuese presentada como una tentación vivida por Jesús en el desierto, luego de ayunar, por cuarenta días y cuarenta noches.

Consideremos, con Carlos Torres Pastorino¹⁴, que el pasaje hace referencia al proceso evolutivo de cada individuo. Los números en el antiguo y en el nuevo testamento son simbólicos. Los cuarenta días y cuarenta noches referidos allí pueden simbolizar los períodos de evolución del Espíritu en el campo de la materia, tiempo que variará para cada uno de acuerdo con el aprovechamiento o no en cada una de sus etapas. El ser, creado sencillo e ignorante, posee el potencial de desarrollar la conciencia y el libre albedrío y con él, la responsabilidad de sus actos. En algún momento de ese proceso, él “tendrá hambre”, o sea, deseará algo más, pues precisará buscar la evolución por voluntad propia, valiéndose del contacto con la materia, ocupando diversas personalidades por la encarnación. El problema surge cuando el individuo vive en función de la personalidad, de los intereses de la materia, en la búsqueda de la satisfacción de los apetitos sensuales en el terreno de las sensaciones, en la búsqueda del despunte social, de la adquisición y entretenimiento de la riqueza, del poder, en fin, de la ambición, multiplicando indefinidamente la necesidad de la reencarnación.

Eso podría ser lo que simboliza la tentación del desierto. Partiendo de la adquisición del libre albedrío y de la responsabilidad, todo Espíritu pasa por las “tentaciones” que precisa superar como forma de conquistar la evolución espiritual a la que está destinado, pero que no recibirá sin esfuerzo, pues, a no ser así, no habría mérito. El Espíritu que conocemos como Jesús también pasó por eso, en las diversas etapas superadas por Él antes de tener condiciones para ser el gobernador de nuestro Planeta. En los tiempos de su manifestación junto a la Humanidad, ya había superado todas aquellas etapas y venía a indicar que cada uno también necesita hacerlo, evidenciando inclusive el camino para eso. Él también fue creado sencillo e ignorante, también recibió la oportunidad de desarrollar la conciencia, el libre albedrío y ejercitar la responsabilidad. Pero, Él supo superar todas esas etapas siendo dócil a la orientación de sus hermanos mayores, mentores espirituales, que lo guiaban en sus luchas iniciales.¹⁵ *El libro de los Espíritus*¹⁶ esclarece que los dóciles

evolucionan más rápido que los rebeldes. En vez de preocuparse por sí mismo, Jesús, desde el inicio, confiando en Dios, se dedicaba a producir el bien del semejante, obediente a las directrices de la evolución.

Conocimiento del prójimo

Por lo tanto, el pasaje evangélico de la tentación de Jesús, describe el proceso evolutivo de toda persona hacia Dios y nos ofrece una excelente oportunidad de saber lo que realmente somos. También evidencia que la vida lleva a cada uno a prepararse para hacerse útil al prójimo, pues para eso fuimos creados por Dios, siendo imprescindible vencer las tentaciones de la materia, los atractivos del poder, el deseo de utilizar la religión como forma de dominio o de fuga de las responsabilidades espirituales por la práctica de cultos exteriores, y vencer, finalmente, el egoísmo y el orgullo que nos alejan de la fe, de la confianza y fidelidad al Padre y del cumplimiento de nuestro papel en relación al prójimo.

El ejemplo de Pablo de Tarso nos auxiliará a comprender lo que estamos buscando evidenciar. Él ya era un Espíritu superior cuando vino para apoyar a Jesús en la divulgación de su mensaje. Tanto es así, que Jesús anunció que él era “el instrumento escogido”.¹⁷ Él tenía una tarea, una misión que cumplir. Si los discípulos habían recibido la recomendación del Maestro de no ir aún a buscar a los gentiles, Pablo recibió justamente la misión de llevar el mensaje más allá de las fronteras de Judea.

Después del encuentro con Jesús en el camino de Damasco y del socorro recibido de Ananías que lo ayudó a recuperar la visión, Saulo, motivado, pues era un excelente orador, decidió ir a hablar de la Buena Nueva a sus pares de la religión de Moisés en aquella región. Algunos de ellos eran también doctores de la ley y Saulo creía que tenía aún amigos allí y que los conocía al punto de pensar que los convencería sobre la nueva orientación que llegaba del mundo. Tuvo una gran decepción, pues percibió que su conocimiento de la ley de Moisés ya no era suficiente para sustentar argumentación al respecto de una propuesta sobre la cual él no había reflexionado y meditado bien. Percibió, frustrado, que aún no estaba preparado para aquella lucha, pues no se conocía a sí mismo –se creía con mayor poder del que realmente tenía, pues hasta entonces toda su autoridad estaba apoyada en la ley externa y no en la convicción interna. Además, no conocía bien al prójimo –pensaba que los compañeros que defendían los intereses de la religión judía eran sus amigos y no había identificado aún sus necesidades reales y mucho menos como servir al semejante dentro del concepto de la Buena Nueva con la que comenzaba a tener contacto.

A duras penas Saulo aprendió que no podía ayudar a quien no deseaba ser ayudado y que necesitaba dedicarse, como lo hizo el Maestro, a los de buena voluntad, sin perder las oportunidades de esclarecer a los ignorantes en los caminos del auto descubrimiento y de la auto superación.

Lo mismo precisamos realizar cada uno de nosotros. En las luchas diarias de la convivencia, si ya estamos despiertos para la necesidad de auto conocimiento y del conocimiento de los demás, descubriremos que nos reflejamos en el prójimo y en ellos podremos encontrar la imagen de lo que realmente fuimos y somos. En el semejante identificamos automáticamente nuestras propias imperfecciones y dificultades. Toda vez que algo nos incomoda en la forma de ser o de actuar de alguien, ese algo aún está presente en nosotros, exigiendo esfuerzo de entendimiento y de superación. Así, aprenderemos la importancia de actuar con total ausencia de juicios, sin dejar de cumplir la enseñanza del Maestro: “Sed mansos como las palomas, pero astutos como las serpientes”,¹⁸ pues desgraciadamente, el mal prepondera aún en los corazones de muchas personas, carentes de la Luz del Evangelio que recupera e ilumina las conciencias. Pero, incluso en esos corazones más empedernidos, existe siempre una tendencia latente hacia el bien que nos corresponde identificar y auxiliar a despertar si realmente pretendemos servir conforme a lo que Jesús nos ejemplificó. Él conocía al prójimo, sabía de sus limitaciones e imperfecciones, pero no lo juzgaba. Utilizando un diálogo adecuado a cada uno, podía alertar, llamar la atención para las necesidades que se evidenciaban ante su mirada esclarecida y lúcida, sin embargo, se abstenía de juzgar y condenar. Invitaba a cada uno para iniciar su revolución en el rumbo de la liberación de sí mismo hacia una integración plena con la Voluntad Divina.

Identificación con la Voluntad Divina

Para servir, verdaderamente, es necesario renunciar, involucrarse, dedicarse, olvidarse de sí mismo, colocarse en el lugar del otro, entender sus necesidades, o, resumidamente, amar al prójimo.

Al entregarse al auto conocimiento, al identificar en el prójimo la extensión de su lucha de auto superación, el individuo necesariamente caminará hacia la ampliación de su nivel de concientización, de su cada vez mayor identificación con la Ley Divina que está inscrita en su conciencia, conforme a lo que nos informa *El libro de los Espíritus*.¹⁹

El ejemplo de Pablo, una vez más, pone en evidencia ese paso fundamental de la evolución de todos nosotros. Ante la situación embarazosa en el templo de Damasco, enseguida llegó a la conclusión de que conocía la ley de Moisés, pero no conocía la verdadera voluntad del Padre, aquella que la Buena Nueva venía a revelar.

No tuvo otro camino que seguir sino ir para el desierto para rememorar conocimientos y forjar, en la lucha, al nuevo Pablo, identificado con la verdadera voluntad del Dios, que él había aprendido a temer y que ahora estaba convidado a amar. Pero ese amor a Dios solamente podría hacerse tangible en su retorno a la sociedad, en su reencuentro con los desafíos de la convivencia con aquellos que él había perseguido y el enfrentamiento con los antiguos pares que no lo comprenderían y, naturalmente, lo perseguirían, como él mismo había hecho. Más allá de eso, toda acción consciente en el bien, promovida por aquellos que se van identificando con la Voluntad Divina, despierta la contrariedad de los acomodados en las situaciones de privilegio o de la ganancia fácil, que no desean cambios porque exigen esfuerzos de transformación. Finalmente, para atender a los intereses reales del Espíritu, es necesario siempre renunciar a los supuestos privilegios de la personalidad en el campo material.

En resumen, al procesarse la evolución, el individuo conquistará el despertar de la conciencia, la maduración del libre albedrío y, con él, de la responsabilidad por la identificación, en la propia conciencia, de la Ley de Dios y, entonces, sentirá la necesidad y la urgencia de vivir conforme a esa Ley para sentirse justificado como hijo de Dios.

Renuncia de sí mismo y aprovechamiento del tiempo

Jesús destaca la importancia de esa renuncia de sí mismo para que sigamos sus ejemplos²⁰, que fueron de entrega total a la Providencia, diciendo “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del Evangelio, la salvará”. O sea, quien se dedique exclusivamente a los cuidados de la vida material, sin prestar atención a la realidad espiritual, tendrá que comenzar de nuevo, habrá perdido la oportunidad de la encarnación y precisará reencarnarse hasta aprender a renunciar, a desprenderse del campo de las sensaciones materiales para identificarse con mayor plenitud con la realidad espiritual.

Pablo, después de pasar por muchas luchas, con el cuerpo ya cubierto de cicatrices y el alma marcada por la incomprensión humana, después de los embates

interiores que lo llevaron, fortalecido, a superar la necesidad de la aprobación de los hombres, después de haberse entregado completamente al cumplimiento de la tarea como carta viva en el campo del Señor, pudo, finalmente, afirmar: “Ya no soy yo quien vive, sino es el Cristo que vive en mí”.²² La personalidad fue sometida a los intereses del Espíritu eterno.

Alcanzada esa condición, el individuo siente la necesidad del aprovechamiento integral de su tiempo, colocándose en entera disponibilidad para atender a la voluntad del Padre con la esperanza siempre de que la Voluntad Divina se cumpla en él. Para corresponder a ese trabajo que se amplía cada vez más, pues al que tiene, más le será dado (véase la parábola de los talentos),²³ el individuo luchará con ahínco para alcanzar la superación constante de sus propios límites, atento al comando de Jesús: “...y nada será imposible para vosotros”.²⁴

Por tanto, Jesús es, para el espírita, un hermano mayor, más evolucionado, cuyo diálogo objetivo es indicarnos el camino de nuestra evolución espiritual, de la reparación de todos nuestros equívocos, de la superación de nuestras limitaciones para llegar a la plena integración con la voluntad de Dios, nuestro Padre. Todo eso tiene implicaciones, necesariamente, en el ejercicio cotidiano del amor al prójimo, en la producción del bien común, para que los demás sean felices y, así, la plenitud sea alcanzada por todos los Espíritus de buena voluntad.

NOTA

1 MATEO, 17:1 al 8.

2 MATEO, 18:12 al 14 y Lucas, 15:3 al 7.

3 KARDEC, Allan. La vida futura. *El Evangelio según el Espiritismo*. 44 edición. Caracas, IDE-Mensaje Fraternal, 2009. Cap. II, ítems 2 y 3. p. 44 a la 46.

4 XAVIER, Francisco Cândido. No todos. *Camino, verdad y vida*.

Por el Espíritu Emmanuel. 2ª Edición. Caracas, IDE-Mensaje Fraternal, 2010. Cap. 105, p. 227-228.

1 LUCAS, 9:34

5 PABLO, I Corintios, 14:11

6 LUCAS, 6:45

1 JUAN, 14:12

7 JUAN, 21:25

8 KARDEC, Allan. Sed perfectos. In: *El Evangelio según el Espiritismo*. 2ª Edición. Caracas, IDE-Mensaje Fraternal, 2010. Cap. XVII, ítem 4. p. 231.

9 XAVIER, Francisco Cândido. Enseñanzas. In: *El Consolador*.

Por el Espíritu Emmanuel. 7ª Edición. Río de Janeiro, FEB, 1977. Cuestión 321, p. 184. 12 LUCAS, 17:21 13 MATEO, 4.

14 PASTORINO, Carlos Torres. Tentación de Jesús. In *Sabiduría del Evangelio*. Río de Janeiro, Sabiduría, 1964. 1º Volumen, p. 135-146. 15 XAVIER, Francisco Cândido. Evolución. Dolor. In: *El Consolador*. Por el Espíritu Emmanuel. 7ª Edición. Río de Janeiro, FEB, 1977. Cuestión 243, p. 146.

16 KARDEC, Allan. Progresión de los espíritus. In: *El libro de los Espíritus*. 22 Edición. Caracas, IDE-Mensaje Fraternal, 2009. Pregunta 115.a. p. 89 y 90.

17 HECHOS, 9:15

18 MATEO, 10:16.

19 KARDEC, Allan. Conocimiento de la ley natural. In: *El libro de los Espíritus*. 22 Edición. Caracas, IDE-Mensaje Fraternal, 2009. Pregunta 621. p. 258.

20 MATEO, 10:37

21 MARCOS, 8:34 y 35; MATEO 16:24 y 25

22 GÁLATAS, 2:20

23 MATEO, 25: 14:30

24 MATEO, 17:20

Anuario Espírita

2014

Edición
Commemorativa,

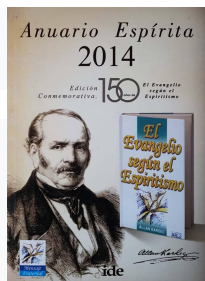
150 años de

El Evangelio
según el
Espiritismo



Allan Kardec

ide



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

La Religión Espírita

Richard Simonetti

En *El libro de los Espíritus*, publicado el 18 de abril de 1857, y *El libro de los médiums*, publicado el 15 de enero de 1861, Allan Kardec poco empleó el término religión, dando a entender que el Espiritismo se proponía algo diferente, partiendo de dos contribuciones básicas:

a) Ser una filosofía de vida derivada de las informaciones recibidas del Más Allá sobre las consecuencias de las acciones humanas ante la inmortalidad.

b) Comprobar científicamente la supervivencia del alma, mediante el intercambio disciplinado, racional y regular con el mundo espiritual.

En líneas generales, como propuso León Denis, el Espiritismo no sería la religión del futuro, sino el futuro de las religiones.

No obstante, el día 29 de abril de 1864 era publicado *El Evangelio según el Espiritismo*, que Kardec definió en el comienzo de la obra, como la explicación de las máximas morales de Cristo en concordancia con el Espiritismo y sus aplicaciones, a las diversas circunstancias de la vida.

Y de manera destacada, la máxima:

Fe inquebrantable solo es la que puede encarar frente a frente a la razón, en todas las épocas de la Humanidad.

Si en *El libro de los Espíritus* tenemos el aspecto filosófico de la Doctrina Espírita, y en *El libro de los médiums* su aspecto científico, no hay cómo negar que en *El Evangelio según el Espiritismo* esté la propuesta de una religión espírita.

A propósito, vale la pena destacar, la definición del término religión, en el Diccionario Houaiss:

Creencia en la existencia de un poder o principio superior, sobrenatural, del cual depende el destino del ser humano y al cual se debe respeto y obediencia. Postura moral e intelectual que resulta de esa creencia.

Considerándolo así, está caracterizado que el Espiritismo es una religión. Si en principio el Codificador evitó situarlo como tal, está perfectamente explicado en la siguiente definición del Houaiss:

Sistema de doctrinas, creencias y prácticas rituales propias de un grupo social, establecido según una determinada concepción de divinidad y de su relación con el hombre.

En este aspecto, el término religión es sinónimo de culto exterior, con oficios y oficiantes, ritos y rezos, algo que Kardec no aceptaba ni pretendía asociar a la Doctrina Espírita.

¿Qué habría llevado a Kardec a cambiar su postura?

Para responder a esa pregunta basta leer los mensajes mediúnicos contenidos en *El Evangelio según el Espiritismo*, que él denomina Instrucciones de los Espíritus.

Son alrededor de cien, con comentarios evangélicos, la gran mayoría recibida después de la publicación de *El libro de los médiums*, muchos de ellos firmados por grandes figuras del movimiento cristiano, como San Pablo, San Luis, San Vicente de Paúl, Pascal, Cáritas, Erasto...

Merecen ser destacados los mensajes firmados por el Espíritu de Verdad, cuyo tenor sugiere que fueron emanados de la propia esfera de Cristo.

No podemos negar que aquellas disertaciones sobre los textos evangélicos estén indeleblemente asociados a la religión, de la misma forma que asociamos comentarios sobre textos de los grandes filósofos a la Filosofía o de los grandes científicos a la Ciencia.

¿Cómo estudiar un diálogo de Platón sin considerar que estamos filosofando, o una experiencia de Lavoisier, sin estar hablando de Ciencia?

Imagino la actitud de Kardec ante aquella profusión de textos originarios de varias fuentes, que remitían al Evangelio.

Era evidente que los mentores espirituales de la Codificación estaban demostrando que era indispensable destacar el aspecto religioso del Espiritismo.

La conclusión es obvia: si con *El libro de los Espíritus* Kardec inauguraba la filosofía espírita, y, con *El libro de los médiums*, la ciencia espírita, con *El Evangelio según el Espiritismo*, publicado el 29 de abril de 1864, él estableció la

religión espírita, una religión sin ritos y sin rezos, sin oficios ni oficiantes, un acto de adoración realizado en la intimidad de la conciencia, expresándose en el empeño de un comportamiento que guarde fidelidad a los compromisos de renovación que le son inherentes, como proponía Jesús al comentar con la mujer samaritana (Juan, 4:23):

Dios es Espíritu y aquellos que lo adoran deben adorarlo en espíritu y verdad.

A aquellos que se oponen en reconocer al Espiritismo como un movimiento religioso, es oportuno recordar que el viene creciendo en Brasil por ser, ante todo, encarado como una religión, que tiene en *El Evangelio según el Espiritismo* su breviario¹, a base de una reflexión diaria sobre la vivencia espírita-cristiana.

Un detalle ponderable, lector amigo: ¿usted sabe por qué feneció el Espiritismo en Europa?

Sencillo: los espíritas fueron negligentes en sembrar el aspecto religioso.

¿Sabe por qué está renaciendo en el Viejo Continente?

Sencillo: los brasileños residenciados allá forman comunidades que reviven la religión espírita.

Cuenta Kardec, en Obras póstumas, que cuando preparaba los originales de *El Evangelio según el Espiritismo* estuvo en un retiro, en Sainte-Adresse. Para allá fue enviada la comunicación de un mentor espiritual cuyo nombre no está registrado, donde se destaca el siguiente fragmento:

Quiero hablarte desde París, aunque eso no me parezca de manifiesta utilidad, pues mis voces íntimas se hacen oír en torno a ti y que tu cerebro percibe nuestras inspiraciones, con una facilidad tan grande que ni tú mismo sospechas. Nuestra acción, principalmente la del Espíritu de Verdad, es constante a tu alrededor y de tal magnitud que no la puedes negar. Por eso, no entraré en detalles ociosos sobre el plan de tu obra, plan que, según mis consejos ocultos, modificaste tan amplia y completamente.

Observe, amigo lector: la entidad que orienta a Kardec explica que el plan inicial de Kardec, que pretendía tener en el Espiritismo una filosofía de bases científicas y consecuencias morales, estaba siendo modificado por la Espiritualidad para el advenimiento de la religión espírita.

Continúa el mentor:

Ahora comprendes por qué necesitábamos tenerte a mano, libre de toda otra preocupación que no fuese la de la Doctrina.

¹ *Breviario: libro que en el catolicismo, "contiene el rezo eclesiástico de todo el año".*

Una obra como la que elaboramos necesita de recogimiento y de sagrado aislamiento. Tengo vivo interés por tu trabajo, que es paso considerable hacia el frente y abre, finalmente, la larga vía de las aplicaciones provechosas al Espiritismo, para el bien de la sociedad. Con esta obra, el edificio comienza a liberarse de los andamiajes y ya se puede ver su cúpula diseñándose en el horizonte. Continúa pues, sin impaciencia y sin fatiga; el monumento estará concluido en la hora determinada.

La comparación es perfecta.

El libro de los Espíritus, la base.

El libro de los médiums, las paredes.

El Evangelio según el Espiritismo, la cobertura o techado.

Se completaba el majestuoso edificio de la Doctrina Espírita, una filosofía con bases científicas y consecuencias religiosas.

-Una filosofía que explica los porqués de la vida.


Una ciencia que le da autenticidad.

Una religión que la hace repercutir en la vida de las personas.

Saludemos, por tanto, lector amigo, el sesquicentenario de *El Evangelio según el Espiritismo*, en el que Kardec, bajo inspiración del Espíritu de Verdad y de tantas figuras del cristianismo primitivo, revive los ideales de una religión auténtica, dirigida hacia la comunión de pensamientos en torno a una vivencia legítimamente cristiana, a base de la instalación del Reino de Dios en la Tierra.

Correo electrónico del Autor: richardsimonetti@uol.com.br





Anuario Espírita 2015



ide



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

Mensaje mediúmnico de Doña Modesta para las madres

María Modesto Cravo – Wanderley Oliveira



Queridas madres, que Jesús sea con nosotros.

Reconozco el dolor que aflige el corazón de una madre que tuvo que devolver su hijo a Dios y, aproximándose el día en que los homenajes de la Tierra son un loor a la maternidad, vengo a traer una noticia de esperanza y amor a ustedes que fueron llamadas a entregar sus hijos a los brazos de la muerte.

Ninguno de sus hijos, incluso los que llegan aquí por los caminos de la imprudencia y del abuso, deja de ser amparado y socorrido. No existe orfandad en el mundo espiritual. Hasta aquellos que infelizmente sucumbieron a los dominios de la maldad y de la desorientación, encuentran espíritus que les extienden manos y cariño, alivio y amparo. Todos ellos son adoptados por el amor de las familias espirituales que siempre velan por los entes amados que partieron.

Aquí en el mundo espiritual, en los frentes de servicio adyacentes al Hospital Esperanza, en los días que anteceden al de las madres, son realizados homenajes por los hijos de ustedes que permanecen en el mundo físico. Aquellos que aún no pudieron visitar a sus madres escriben cartas de añoranza que son leídas en público, y comentadas por los mensajeros del bien que trabajan para que la alianza entre los corazones que se aman jamás se deshaga y pueda ser alimentada por la gratitud y por la alegría.

Cuando sus hijos, por varias razones, no pueden aún visitarlos, ustedes son traídas hasta ellos, en Espíritu, aquí en el Hospital, desdobladas por el sueño, para que la saudade pueda ser atenuada en encuentros de afecto y ternura. En esa ocasión, ustedes leen juntos las líneas de afectividad y calor humano escritas por sus descendientes.

En las cartas que ellos les escriben son orientados a hablar de amor y de los sentimientos nobles en relación a sus madres. Son páginas repletas de palabras enternecedoras que fortalecen la voluntad de vivir, y les sirven de terapia de consuelo y motivación para la continuidad en la andadura por la vida imperecedera.

Sé que muchas madres adorarían recibir una de esas cartas con noticias de sus hijos y en las cuales pudiesen encontrar el alivio de saber que ellos continúan bien y que están amparados, pero, ¿por qué no hacer lo contrario? Ellos también adorarían leer sus palabras y tener noticias que les pudiesen adicionar aún más valor y voluntad de vivir. Ellos también sienten saudades¹ ... Ellos no dejaron de amarlas...

Para aquellas madres que se sienten dispuestas a tal iniciativa, voy a orientar cómo deben proceder. Escriban un pequeño texto hablando a sus hijos amados de cómo se sienten y cómo se preocupan por ellos, pero agreguen a su cariño y saudade un obsequio de amor para ellos, diciendo también que aceptan la distancia como una invitación de la vida para que sus destinos se enriquezcan. La carta a sus hijos, a ejemplo de lo que acontece con las misivas que ellos escriben por aquí, tendrá una acción terapéutica.

Pegue su carta en la noche anterior al día de las madres y colóquela abierta al lado de una foto de su hijo. Piense en María, la madre bendita de todos nosotros, y haga una oración agradeciendo la oportunidad de poder creer en la vida más allá de la muerte. Ore y haga mentalmente un gesto mediante el cual usted está entregando la correspondencia a su hijo amado y vaya a reposar. Su carta será entregada y el dolor de la partida será atenuado. Conmemore el día de las madres con este presente, guardando la certeza de que la vida continúa y que la muerte nunca separa a quien ama y no es capaz de retirar la alegría de vivir entre los que se aman eternamente.

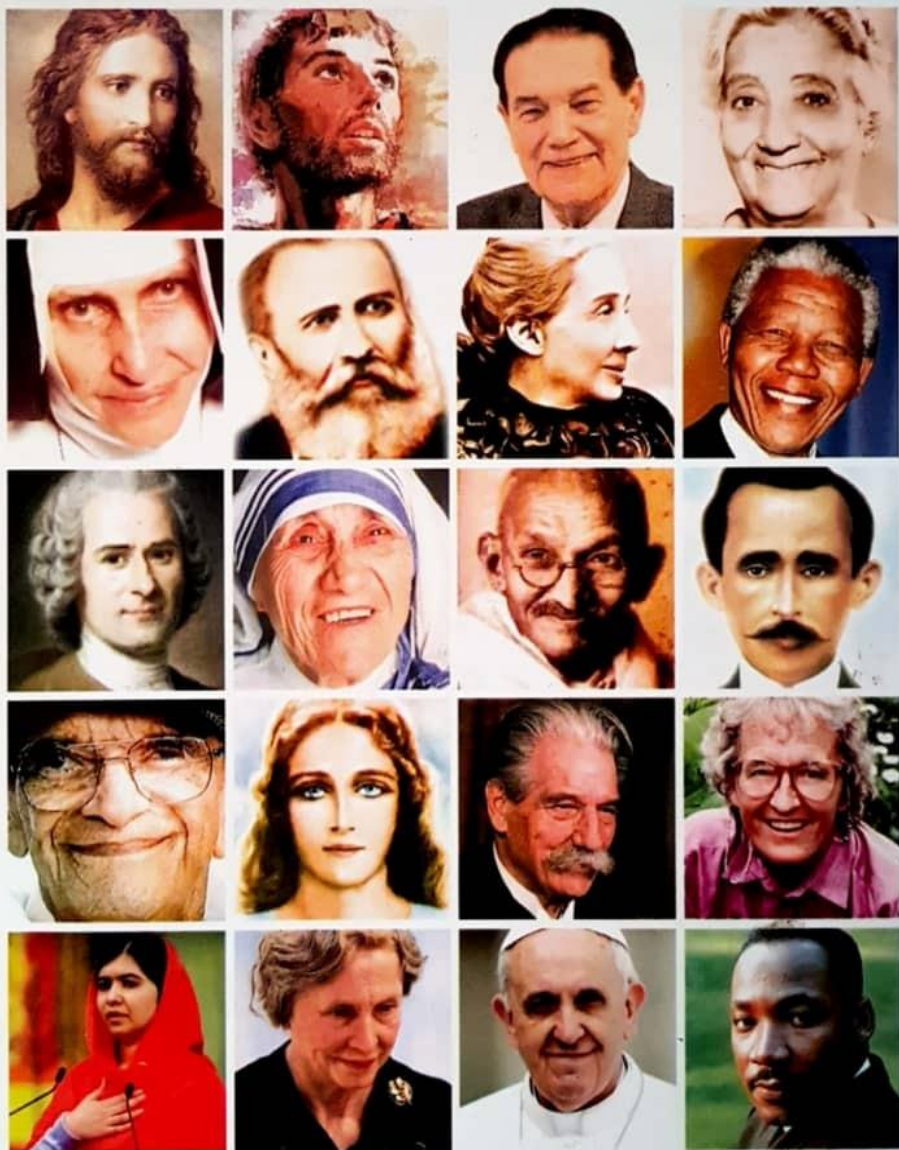
Yo, María Modesto Cravo, como madre y amante del bien, voy a oír sus plegarias y a encaminar a sus hijos el tributo de madre en loor de la luz y de la esperanza que deben reinar entre nosotros.

¡Que Jesús os inspire y acoja!...

(Mensaje psicografiado en la madrugada del día 3 de mayo de 2014, en Belo Horizonte, por el médium Wanderley Oliveira).

1. Añoranzas, nostalgias.

Anuario Espírita 2016



Hombres y mujeres de bien...

Anuario Espírita 2016



Hombres y mujeres de bien...

EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

El Hombre de Bien, según el Espiritismo

Carlos A. Baccelli

El Hombre de Bien, según el Espiritismo, en el extraordinario texto de Allan Kardec, insertado en el capítulo XVII de *El Evangelio según el Espiritismo*, no es, propiamente, alguien que se vincule con exclusividad a esta o aquella filosofía religiosa.

En ningún momento del texto el Codificador escribe que el Hombre de Bien, por ejemplo, sea el adepto de la Doctrina Espírita –pues en caso de que hubiese hecho semejante afirmativa, apenas y tan solo estaría incentivando el sectarismo, que, en nombre de la Fe, ha sido responsable por el distanciamiento de los hombres entre sí–.

Es interesante observar que, en la siguiente página a la que reseñó Kardec, sobre las características del Hombre de Bien, bajo la misma inspiración, habla ahora sobre los Buenos Espíritas, afirmando que, *“bien comprendido, pero, sobre todo, bien sentido, el Espiritismo conduce forzosamente a los resultados expuestos anteriormente (las cualidades del Hombre de Bien), que caracterizan al verdadero espírita como al verdadero cristiano, que son la misma cosa”*.

Notemos que, de hecho, sin cualquier vestigio de fanatismo, la Doctrina

Espírita, igualmente en el campo ético-religioso de la Vida, es extremadamente innovadora –una Doctrina de vanguardia, especialmente tallada para el Tercer Milenio, porque está exenta de dogmas y prejuicios–.

Haciendo referencia a las calificaciones del *“espírita sincero y verdadero”*, que tanto habrían de destacarlo ante los seguidores de otras creencias religiosas así como delante de los propios compañeros de ideal, Kardec escribió que él *“está en un grado superior de adelantamiento moral; el Espíritu domina más completamente la materia, le da una percepción más clara del porvenir; los principios de la Doctrina hacen vibrar en él las fibras que permanecen inertes en los primeros; en pocas palabras, fue tocado en el corazón, por lo que su fe es también a toda prueba”*.

No hay, a lo largo del primoroso y razonado argumento del Codificador, ninguna mención a la cuestión de orden intelectual, ¡mas, sí, al sentimiento! Él no escribió que el espírita sincero y verdadero sea más intelectualizado, o aquel que, supuestamente, sabe más de doctrina, etc. –un poco más adelante agregé su célebre definición: *“Se reconoce al verdadero espírita por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones”*.

Durante nuestro tiempo de convivencia con Chico Xavier, en Uberaba, por más de treinta años, en sus innumerables contactos con las personas, nunca percibí al gran Médiun y Apóstol del Cristo en la tentativa de promover el llamado “proselitismo de captación” –¡jamás lo detecté intentando convertir a quien quiera que fuese al Espiritismo! – Chico se preocupaba más en llegar al corazón de las personas que a su capacidad intelectual. Con él, la divulgación de los postulados del Cristianismo Restaurado ocurría de modo indirecto logrando que las personas, en general, sintiesen la voluntad y el deseo de imitar los ejemplos de bondad.

Recuerdo que en cierta ocasión fue “requerido” por un padre, que arrastraba por la mano a su hija adolescente, solicitando a Chico que intentase convencer a la niña para que abrazase la médiumnidad y frecuentase un Centro Espírita. La niña, según su progenitor, vivía distraída por los rincones de la casa, en una zona rural, como si estuviese hablando sola... Tímida, sin osar responder a las palabras del padre, ella permanecía callada todo el tiempo, esperando el veredicto de Chico Xavier sobre su caso.

–Mi hermano –dijo, finalmente, el médium, ante la expectativa de los demás presentes a la reunión–, primero, nosotros precisamos saber si ella desea ser médium y si quiere ser espírita...

Evidentemente, aquel señor esperaba de Chico otra actitud, por la cual, con certeza él no esperaría en vano, en caso de que su consulta estuviese siendo hecha al líder de otra creencia religiosa.

–Hija –preguntó Chico enseguida a la joven, en el corto diálogo que se

desdobló-, ¿cuál es el santo de su devoción?

La muchacha respondió:

-¡Nuestra Señora Aparecida!...

-A usted le gusta orarle a ella, ¿no es así?

-¡Sí! –respondió la jovencita, estampando al médium una simpática sonrisa en el rostro, antes serio y aprensivo–.

-Entonces, hija mía, ¡ore a ella por mí también!...

Y, para no dejar al padre triste, le dijo:

-No se preocupe. Todo está bien. No todos venimos a la Tierra para servir en la condición de médiums en el Espiritismo... Su hija es una niña muy buena –su Espíritu aún está muy vinculado a la Iglesia que, durante siglos, ha sido nuestra madre espiritual–. No se inquiete... Más tarde, si ella así lo quiere, vendrá...

Y así a lo largo de su bendita trayectoria vemos a Chico mostrando siempre un profundo respeto por la religión ajena, incluso la de sus familiares, muchos de los cuales siempre permanecieron con sus convicciones, preocupándose él de ejemplificar el Evangelio en Espíritu y verdad.

Fue así que, sin necesidad de “predicar” el Espiritismo, él se convirtió en el mayor difusor de las ideas libertadoras de la Doctrina, influyendo, hasta hoy, a millares de almas que, cansadas de *ismos*, están vaciando los templos y huyendo a la ortodoxia de los que aún no lograron comprender, en su esencia, el objetivo real de la Religión.

En cierta ocasión, conversando con nosotros, Chico afirmó:

-El espírita no es mejor que nadie, pero tiene la obligación de ser cada día mejor de lo que era antes.

En otra oportunidad, advirtió:

-Yo no creo que nosotros, los espíritas, un día, seamos especiales... Creo que estamos caminando al encuentro de las demás religiones, para formar con ellas, en el futuro, el Cristianismo Total.

Así pues, sería interesante que nosotros los espíritas, nos acostumbrásemos a efectuar tales reflexiones, para que no nos engañemos en cuanto a cualquier condición de excepcionalidad espiritual de nuestra parte, creyendo ser lo que no somos aún y suponiéndonos, en términos evolutivos, al frente de nuestros hermanos en Humanidad.

Concluyendo, registremos lo que Chico, en un diálogo con ciertos amigos, creyó oportuno resaltar:

-¡Los espíritas están desencarnando mal!...

Anuario Espírita

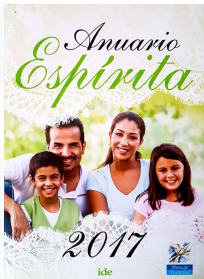


2017

ide



Mensaje
Fraternal



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

¿Para qué educamos a los hijos?

Juan Félix Algarín Carmona

Tener un lugar adónde ir, se llama hogar. Tener personas a quienes amar, se llama familia y tener ambas se llama bendición.

Papa Francisco¹

La pregunta que nos sirve de título, ¿para qué educamos a los hijos?, conlleva un profundo ejercicio de introspección y autoanálisis porque encierra la cuestión trascendental sobre cuál es el propósito de nuestras vidas. Si no tenemos clara la finalidad de la existencia, jamás encontraremos una buena respuesta a esta pregunta. El reto es mayor porque nos convertimos en padres, muchas veces, sin estar preparados para la tarea. Entonces nos preguntamos a cada paso del camino ¿cómo será capaz de educar a otro ser humano para que encuentre el verdadero significado de la vida, si aún yo no lo conozco?

Por dura que parezca la respuesta que sugiero, al final pienso que todos estaremos de acuerdo en que educamos a los hijos para que se vayan. Para que se marchen. Para que algún día crucen el dintel de la puerta del hogar y busquen el rumbo de su propia existencia. Lo que nos lleva a recordar el hermoso poema, *Camina siempre adelante*², del cantautor argentino-español **Alberto Cortes**:

*“Cuando le dije a mi padre
que me iba a echar a volar,
que ya tenía mis alas
y abandonaba el hogar.*

*Se puso serio y me dijo:
A mí me ha pasado igual,
también me fui de casa
cuando tenía tu edad.*

*En cuanto llama la vida
los hijos siempre se van,
te está esperando el camino
y no le gusta esperar.*

*Camina siempre adelante
tirando bien de la rienda,
mas nunca ofendas a nadie
para que nadie te ofenda.*

*Camina siempre adelante
y ve marcando tu senda,
cuanto mejor trigo siembres
mejor será la molienda.*

*No has de confiar en la piedra
con la que te puedas topar,
apártala del camino
por los que vienen detrás.*

*Cuando te falte un amigo
o un perro con quien hablar,
mira hacia dentro y contigo
has de poder conversar.*

*Camina siempre adelante
pensando que hay un mañana,
no te permitas perderlo
porque está buena la cama.*

*Camina siempre adelante
no te derrumbes por nada
y extiende abierta tu mano
para quien quiera estrecharla...*

*Cuando le dije a mi padre
que me iba a echar a volar,
se me nublaron los ojos
y me marché del hogar”.*

Este es un hermoso poema que entenece el alma al escucharlo musicalizado en la vibrante voz de Alberto.

Algunos padres no nos preparamos para ese momento, pero queramos o no los hijos se marchan. Preparados o no para enfrentar la vida, tendrán que hacerlo. Algún día con aplomo o incertidumbre tendremos que decirle, tal como Sara le dijo a su hijo, el también cantautor argentino Facundo Cabral, —quien en 1996 fue declarado por la Unesco *Mensajero mundial de la paz*—, aquellas palabras que él nunca olvidó y nos legó como parte de su testimonio de vida:

*“Cuando me fui de mi casa, niño aún, mi madre me acompañó a la estación, y cuando subí al tren me dijo: Este es el segundo y último regalo que puedo hacerte, el primero fue darte la vida, el segundo la libertad para vivirla”.*³

Sin embargo, debemos añadir que además de la vida y la libertad para vivirla, es nuestra responsabilidad brindarles a los hijos una buena educación. Y no conozco una mejor que la que ofrece el Espiritismo. Pues el Espiritismo, ante todo, es eso, una propuesta educativa codificada a mediados del siglo XIX por el ilustre pedagogo francés Hippolyte León Denizard Rivail, mejor conocido por su seudónimo de Allan Kardec, basada en las enseñanzas brindadas

basada en las enseñanzas brindadas por los Espíritus superiores a través de un sinnúmero de médiums de distintos países, edades, y en diferentes idiomas.

Al enseñarnos el principio de la inmortalidad del alma, el Espiritismo nos revela nuestra verdadera naturaleza resumida con excelencia en un pensamiento del religioso, paleontólogo y filósofo francés Pierre Teilhard de Chardin:

“No somos seres humanos teniendo una experiencia espiritual; somos seres espirituales teniendo una experiencia humana”.

Visto de esta manera lo primero que tenemos que reconocer es que nuestros hijos son Espíritus. Su verdadera y más íntima esencia es esa. Son seres espirituales en tránsito por la vida corporal.

Pero el Espiritismo nos enseña más, nos aclara que no son Espíritus de nueva creación. Son almas que ya han vivido múltiples existencias corporales y llegan a nosotros, como parte de su proceso evolutivo y de aprendizaje, por vía de la reencarnación.

“El Espíritu renace, con frecuencia, en el mismo medio en que vivió y se encuentra en relaciones con las mismas personas” ...⁴

El reencuentro de Espíritus afines hace que la convivencia familiar sea placentera y feliz. Por otro lado, el encuentro de Espíritus antagonistas torna la vida en familia en una prueba, en una experiencia a veces muy complicada que se convierte también en una expiación.

“Dios permite en las familias estas encarnaciones de Espíritus antipáticos o extraños con el doble objeto de servir de prueba para los unos y de medio de adelanto para los otros. Además, los malos se mejoran poco a poco con el contacto de los buenos y por los cuidados que de éstos reciben; su carácter se suaviza, sus costumbres se purifican, sus antipatías se deshacen y así es cómo se establece la fusión entre las diferentes categorías de Espíritus, como ocurre en la Tierra, entre las razas y los pueblos”.⁵

Los hijos llegan a nuestros hogares con un propósito: ajustar corazones y solventar problemas. Hermosas palabras de Emmanuel que, en su sencillez, explican la insondable profundidad de muchas dinámicas hogareñas para las que no encontramos explicación sin el conocimiento de la reencarnación.

Sócrates, el gran maestro de la Humanidad, conocía la preexistencia del alma y la ley de la reencarnación. Por esto afirmaba que en lo profundo de cada persona habita la verdad que necesita conocer. De ahí su propuesta educativa de la mayéutica, con la que, a través de sucesivas preguntas, ayudaba al estudiante a acceder a la respuesta acertada, que siempre habitó en lo profundo de su ser.

Agustín de Hipona, con la sabiduría que le caracteriza desde su vida encarnada, nos ilustra, ahora como Espíritu, en *El Evangelio según el Espiritismo*:

¡Oh, espiritistas! comprended que cuando producís un cuerpo, el alma que se encarna en él viene del espacio para *progresar; sabed vuestro deber y poned todo vuestro amor en aproximar esta alma a Dios.*

*Vuestros cuidados, la educación que le daréis, ayudarán a su perfeccionamiento y a su bienestar futuro.*⁶

“Poned todo vuestro amor en aproximar esta alma a Dios”.

¡Qué magnífica exhortación! Cuando se repasan los deberes de la paternidad y la maternidad, son muchos los que olvidan éste que debería ser el principal entre todos. Se piensa en la salud, la alimentación, en llevarlos a las mejores academias, pero, por olvido o desconocimiento, no se les revela a los niños su naturaleza espiritual ni se procura aproximarlos a la Inteligencia Suprema y causa primera de todas las cosas, que es Dios.⁷ Agustín de Hipona continúa orientándonos:

*“Desde la cuna, el hijo manifiesta los instintos buenos o malos que trae de su existencia anterior; es preciso aplicarse a estudiarlos; todos los males tienen su principio en el egoísmo y en el orgullo; vigila pues, las menores señales que revelan el germen de estos vicios, y dedicaros a combatirlos sin esperar que echen raíces profundas” ...*⁸

Tal como lo explica San Agustín, desde la cuna los niños manifiestan los instintos buenos o malos o las tendencias que traen consigo como el bagaje que traen de otras vidas. Demostrarán las virtudes adquiridas, como también darán señales de sus debilidades. Si seguimos el consejo de San Agustín y nos aplicamos a estudiar estas señales tempranas en el carácter del niño, a la luz del conocimiento espírita, tendremos una herramienta poderosa en nuestras manos para educarlo. Porque ninguna otra etapa será más propicia para recibir una formación que le corrija sus debilidades de carácter que en la temprana edad. No hacerlo así, supondrá una tarea difícil, si no imposible, cuando se llegue a la adolescencia.

A esta altura de nuestra reflexión cabe hacernos la siguiente pregunta contenida en *El libro de los Espíritus*:

“582 –¿Puede considerarse la paternidad como una misión?

*Sin duda es una misión y al mismo tiempo un deber muy grande, que compromete para el porvenir la responsabilidad más de lo que el hombre se imagina. Dios ha puesto al hijo bajo la tutela de los padres para que estos le guíen en el camino del bien, y facilitó su tarea dándole una organización frágil y delicada que le hace accesible a todas las impresiones. Pero hay padres que se ocupan más de enderezar los árboles de su jardín y hacerlos producir muchos y buenos frutos, que enderezar el carácter de su hijo. Si éste sucumbe por su falta cargarán la pena y los sufrimientos del hijo en la vida futura recaerán sobre ellos, porque no hicieron lo que dependía de ellos para su adelanto en el camino del bien”.*⁹

La respuesta que los Espíritus Superiores le brindaron a Kardec no puede ser más reveladora. La paternidad es una misión de la que tendremos que rendir cuenta en la espiritualidad. Los hijos vienen a nuestro lado como parte de su proceso evolutivo de crecimiento espiritual y es nuestra responsabilidad brindarles todas las herramientas para que logren su propósito. Sin duda alguna una de esas herramientas indispensables para acelerar su progreso es la educación. Ahora bien, Kardec, el ilustre Codificador del Espiritismo, nos hace importantes aclaraciones cuando nos explica cómo debe ser esa educación.

*“No la educación intelectual, sino la educación moral, y tampoco la educación moral que enseñan los libros, sino la que consiste en el arte de formar el carácter, la que da los hábitos: porque la educación es el conjunto de hábitos adquiridos”.*¹⁰

En sus comentarios a la respuesta de la pregunta 917 de *El libro de los Espíritus*, Kardec, otra vez, recalca esta diferencia.

*“...la educación; no esa educación que tiende a hacer hombres instruidos, sino la que tiende a hacer hombres de bien”.*¹¹

Conozco una historia verídica de un médico que muy bien ejemplifica la diferencia entre instrucción y educación. Resulta que en su primer día de trabajo se topó con una situación inesperada. Al llegar al hospital encontró que los dos compañeros médicos a los que relevaría en el turno, apostaban sus costosos relojes parados frente a la camilla de una paciente. La apuesta consistía en acertar cuánto tiempo estaría agonizando la mujer antes de expirar.

Era una paciente de VIH/SIDA que padecía los estertores de la muerte. La mujer se retorció entre sus vómitos y diarreas sin que nadie se compadeciera de ella. Lo primero que hizo el joven médico fue pensar que, si había llegado la hora de su muerte, no la dejaría partir en aquellas condiciones inhumanas. Con ayuda de las enfermeras la asearon, cambiaron de cama y vistieron con ropas limpias. Durante todo el turno el joven galeno estuvo pendiente de la paciente. Al finalizar la jornada de trabajo, la mujer aún agonizaba. Antes de marcharse, el joven médico levantó a la huesuda paciente y la abrazó. Le susurró al oído palabras llenas de amor y compasión humana. Se despidió de ella seguro de que no volvería a verla jamás. Mas su sorpresa fue enorme cuando al regresar al día siguiente encontró a la mujer sentada en la cama ingiriendo alimentos.

Aquel joven médico es hoy el Senador puertorriqueño José Vargas Vidot y el encuentro con aquella mujer fue la génesis de su proyecto de vida, la organización sin fines de lucro Iniciativa Comunitaria¹², que desde 1990 brinda servicios gratuitos a enfermos con VIH/SIDA en particular a la población ambulante.

Evidentemente los tres médicos tenían la misma instrucción, pero no tenían la misma educación.

Mientras muchas personas piensan que bastaría con enseñar valores a

nuestros niños para lograr un mundo mejor, el Espiritismo nos muestra que esto no es suficiente. Necesitamos enseñarles virtudes. Por ejemplo: trabajo en equipo, organización, compañerismo, valor, disciplina, responsabilidad, puntualidad y justicia o equidad, son valores que encontraremos en una banda de asaltantes de bancos que después del atraco reparten el botín en partes iguales o según lo acordado. Son valores utilizados para hacer fechorías, demostrando con ello que el valor por sí mismo no es suficiente. El valor se hace bueno solo cuando sale de nosotros y va en busca de otros seres humanos para propiciar su bienestar y no exclusivamente el nuestro. Es entonces, que ese valor se convierte en una virtud, ya que la virtud es una disposición habitual para hacer el bien tal como nos enseñó Aristóteles. Y si nos preguntamos ¿quién podrá enseñarnos e ilustrarnos sobre la virtud? En un eco milenario nos responden las palabras de Plutarco, el célebre filósofo griego del siglo primero de nuestra era, quien sentenció: “*El amor nos enseña todas las virtudes*”.

Entonces, si el amor ha de ser nuestro maestro en cuestión de virtudes, recurramos a la autoridad por excelencia en el tema del amor a nuestro Maestro Jesús de Nazaret. El evangelista Mateo recogió un diálogo esclarecedor que sostiene Jesús con un fariseo, quien le hizo una pregunta capciosa para hacerlo caer en error y prenderlo.

36 *Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?*

37 *Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.*

38 *Este es el primero y más grande mandamiento.*

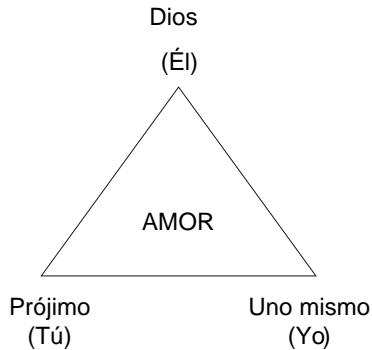
39 *Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

40 *De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*

Mateo 22:36-40.¹³

Estos cinco versículos del Evangelio de Mateo encierran, según las palabras del propio Jesús, toda la enseñanza contenida en las Escrituras. Nos dice el dulce Rabí que amar a Dios es el primero y más grande mandamiento, pero acto seguido lo equipara, lo iguala, lo presenta semejante al segundo; amar al prójimo como a sí mismo.

En estos dos mandamientos Jesús triangula el amor de tal manera que no es posible cumplir con la ley de amor si faltara alguno de los tres ángulos.



Deseo aclarar que ésta es la base fundamental del mensaje de Jesús, de tal manera que es imposible llamarse su discípulo, sentirse o proclamarse cristiano o evangélico sin cumplir con estos mandamientos de amor. Él mismo lo proclamó:

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.¹⁴

La carencia del amor a Dios, al prójimo y a sí mismo, es la génesis de innumerables conflictos a los que podrían enfrentarse nuestros hijos durante su desarrollo y crecimiento. A su vez, también se hará notable la ausencia de amor, en la incapacidad que tengan para superar dichos conflictos.

Mencionaremos tres de los múltiples ejemplos que pudiéramos citar:

El acoso o *bullying*, según se le conoce en el idioma sajón, siempre ha sido un problema en el ambiente escolar. En estos tiempos, más que nunca, se ha reconocido como capaz de ocasionar seriamente trastornos psicológicos en quien lo padece. La situación se complica y agrava cuando del ámbito escolar, el acoso, salta a las redes sociales. No son pocos los casos donde los adolescentes han terminado privándose de la vida, desesperados, al ser blanco de la burla de sus compañeros.

La bulimia y la anorexia son serios trastornos alimentarios y psicológicos que padecen muchas jovencitas y jóvenes que arriesgan sus vidas al negarse a ingerir alimentos. Se trata de un fenómeno complejo en el que confluyen diversas variables sociales, —pretenden cumplir con patrones de belleza impuestos por los medios de comunicación masiva, por ejemplo— fisiológicas y, como se dijo psicológicas. Su causa es la falta de control que una persona tiene sobre su entorno (violencia intrafamiliar, alcoholismo, desapego de sus padres, etc.) por lo que se aferra a lo único que puede controlar: lo que come.

Las relaciones amorosas conflictivas que terminan en patrones de violencia doméstica son cárceles o redes en las que terminan atrapadas muchas personas cuya voluntad personal no basta para salir de ellas.

Estos son problemas muy complejos que en la mayoría de los casos necesitarán ayuda multidisciplinaria. Pero les puedo asegurar que el amor es una terapia infalible. Y que, si educamos a nuestros hijos, desde la cuna, para que vivan la Ley de Amor, que Cristo vino a enseñar a la Humanidad, los vacunaremos contra estos y otros muchos males brindándoles una herramienta poderosa para enfrentarse a los retos de la vida.

Si se aman a sí mismos evitarán caer en situaciones que laceren su dignidad. Si aman al prójimo jamás harán nada que vulnere la dignidad de otro ser humano. Amar a Dios y tener la certeza de que Dios les ama, como ama a todas sus criaturas, los hará seres sensibles, compasivos, fraternos. Seres educados para la paz tal como propuso la insigne educadora italiana María Montessori por lo que fue nominada tres veces al premio Nobel de la Paz en los años 1949,1950,1951, quien afirmó: ¹⁵

Basado en sus enseñanzas Pablo Lipnisky, educador argentino especialista en el método Montessori, pronunció las siguientes palabras en el documental *La educación prohibida*, en 2012 (<https://youtu.be/amkZKNdA5JQ>):

“Todo el mundo habla de paz, pero nadie educa para la paz, la gente solo educa para la competencia y este es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidarios unos con otros, ese día estaremos educando para la paz”.

Decíamos al principio de este artículo que, para poder responder con acierto a la pregunta, ¿para qué educamos a los hijos?, era menester plantearnos la cuestión fundamental sobre el significado de la existencia. En cierta ocasión le preguntaron al Dalai Lama, líder espiritual del lamaísmo o budismo tibetano, ¿Cuál es el verdadero significado de la Vida?, a lo que respondió: *“Ser feliz siendo útil a los demás”.*

Su respuesta nos recuerda una anécdota en la vida de John Lennon quien contó:

Cuando yo tenía 5 años, mi madre me decía que la felicidad era la clave de la vida. Cuando fui a la escuela, me preguntaron qué quería ser cuando fuera grande. Yo respondí: “ser feliz”. Me dijeron que yo no entendía la pregunta, y yo les respondí, que ustedes no entendían la vida.

Mucho se ha filosofado sobre la felicidad.

También son muchos los estudios que se han realizado, pero ninguno se compara con el Estudio de Desarrollo de Adultos de la Universidad de Harvard hoy

dirigido por el Dr. Robert Waldinger.¹⁶ El propósito del estudio es analizar aquellos factores que llevan al ser humano a vivir una vida sana, plena y sobre todo feliz.

Lo que hace a este estudio único es que la investigación se ha extendido durante 75 años; abarcando al menos a tres generaciones consecutivas. Comenzó en 1938 con 724 sujetos, de los cuales aún viven 60. Con el pasar de los años se incorporaron al proyecto las esposas, hijos, nietos y bisnietos de las personas originales. Unos eran estudiantes de carrera de Harvard y otros eran muchachos de familias humildes de los suburbios de Boston.

Cuando el Dr. Waldinger les pregunta en la actualidad a sus estudiantes, pertenecientes a la generación *millennials*, lo que esperan lograr en la vida para ser felices, el 80% le responde dinero y el 20% le responde fama. Sin embargo, el estudio de Harvard concluye que ni el dinero ni la fama dan una vida sana, plena y mucho menos feliz.

Entonces, si lo que muchos esperan, dinero y fama, no son factores que llevan a una vida feliz la pregunta es: ¿Cuál es la clave de la felicidad?

Y la respuesta es muy simple: tener relaciones humanas saludables y constructivas.

El Estudio de Desarrollo de Adultos de la Universidad de Harvard concluye que:

La soledad es la condición que con el tiempo provoca la mayor cantidad de enfermedades físicas y psicológicas. Es importante aclarar que se puede estar solo aun rodeado de amigos y se puede estar solo en un matrimonio o familia disfuncional. Porque ya lo había dicho Séneca: “*La soledad no es estar solo, es estar vacío*”.

Solo las personas que decidieron permanecer en matrimonios conflictivos y poco afectivos mostraron efectos dañinos aún peores que el de la soledad. Lo que confirma otras palabras de John Lennon: “*La felicidad está dentro de uno, no al lado de alguien*”.

No se trata de tener muchos amigos o conocidos. Se trata de tener relaciones humanas saludables, profundas y constructivas. Vale aclarar que los contactos en Facebook y en las redes sociales en general, no califican como tales.

Las personas que vivieron más años, con salud, y fueron más felices no eran aquellas personas que tenían mejores niveles de alimentación, ni las que hacían más ejercicio, ni las que trabajaron más duro, ni las que tenían más fama o fortuna.

Las personas que mostraron las vidas más plenas, saludables y felices son aquellas que dedicaron muchos años de su vida y mucho esfuerzo a construir relaciones profundas, de confianza, a prueba de crisis; relaciones positivas, llenas de amor, de respeto y de crecimiento personal.

El estudio habla mucho de las parejas porque la pareja es fundamental para construir estas relaciones funcionales.

Muchas parejas felices mostraban conflictos y fricciones, pero lo que hacía a las parejas sólidas a largo plazo, era el sentido de pertenencia, empatía y apoyo en los momentos de crisis.

Este hallazgo del estudio nos recuerda las palabras del Papa Francisco:

*“No existe familia perfecta. No tenemos padres perfectos, no somos perfectos, no nos casamos con una persona perfecta ni tenemos hijos perfectos. Tenemos quejas de unos a otros. Nos decepcionamos los unos a los otros. Por lo tanto, no existe un matrimonio saludable, ni familia saludable, sin el ejercicio del perdón”.*¹⁷ En conclusión:

Las personas que encontraron y construyeron relaciones de pareja, de familia y de amigos capaces de superar los grandes retos de la vida son las personas que vivieron las vidas más felices.

Esta conclusión aplica a todos, tanto a ricos como a pobres. A la generación de 1938, cuando comenzó el estudio, como a los chicos de hoy.

Entonces, cabe preguntarnos, si la respuesta a un estudio tan profundo y tan extenso es tan obvia ¿por qué todo el mundo no es feliz y saludable?

A lo que tendremos que responder que no es fácil desarrollar relaciones humanas saludables y constructivas. La felicidad se construye, se trabaja. Hay que dedicarle mucho tiempo y esfuerzo. Para lograrlo necesitamos tener inteligencia, sobre todo inteligencia emocional. Es necesario ser portadores de grandes virtudes como la generosidad, el perdón, la paciencia y, sobre todo, el amor. Las mismas que enseña el Espiritismo, basándose en la doctrina de amor contenida en el Evangelio de Cristo.

En resumen, la pregunta que nos sirve de título, ¿para qué educamos a los hijos?, podría tener la siguiente respuesta: Para que se vayan y sean felices. Los criamos y educamos para echarlos a la vida, para que conquisten sus propios horizontes, para que construyan sus propios derroteros y alcancen las metas que se trazaron como Espíritus, antes de encarnar entre nosotros y a través de nosotros. Ahora tengamos en cuenta que la base de la felicidad, que aspiramos que ellos puedan alcanzar, sí se la brindamos nosotros en el hogar. Sus primeras relaciones humanas saludables y constructivas, indispensables para la felicidad de acuerdo al estudio de Harvard, somos nosotros sus padres, sus hermanos, su familia. Así de importante es el Hogar. Lo que allí aprendan, lo llevarán consigo toda la vida. En el seno de la familia deberían tener sus primeras lecciones sobre el amor y la felicidad. Ahora bien, recordemos las palabras de la educadora María Junqueira Schmidt:

“Si el hogar llega a fracasar en los deberes para con el niño, es muy probable que éste falle también en sus deberes para consigo mismo, para la familia, para la sociedad y para con Dios”.¹⁸

Por eso es tan importante que nos esforcemos en cumplir la misión de la paternidad y la maternidad que Dios nos ha confiado. Enseñemos la ley del amor a nuestros hijos tal como nos la legó nuestro amado Maestro Jesús de Nazaret. Pongamos en sus manos el Evangelio rico en buenas nuevas de renovación espiritual y alegrías sin fin, pero también rico en consuelos para los días difíciles. Entreguemos a sus almas este tesoro incalculablemente esclarecido y ampliado por las explicaciones luminosas que los Espíritus Superiores nos brindaron en la codificación espírita. Eduquémoslos para ser útiles y felices. Recordemos las palabras del luminoso espíritu Emmanuel a través de la mediumnidad impar de Chico Xavier.

“El culto del Evangelio en el Hogar perfecciona al hombre, el hombre perfeccionado ilumina la familia, la familia iluminada mejora la comunidad, la comunidad mejorada ilumina la Nación”.

Tenemos la responsabilidad de contribuir en la construcción del Reino de Dios en la Tierra anunciado por Jesús. Y tal como nos informó Allan Kardec en *Obras Póstumas*:

Por la Educación, mejor que por la instrucción, lograremos transformar a la Humanidad.¹⁹

(Endnotes)

- 1 <http://es.catholic.net/op/articulos/55588/cat/860/familia-unida.html>
- 2 CORTEZ, Alberto (1993). Camina siempre adelante. Mis Mejores Canciones: 17 Súper Éxitos [CD] Nueva York, EU.: EMI Music Distribution.
- 3 Del artículo *“Algunas frases para el recuerdo de Facundo Cabral”* Publicado el sábado 9 de julio de 2011 en BBC MUNDO.
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/07/110709_facundo_cabral_frases_amab.shtml
- 4 KARDEC, Allan. El Evangelio según el Espiritismo. Cap. 5 ítem 11. Caracas. Mensaje Fraternal, 2012: 80.
- 5 KARDEC, Allan. El Evangelio según el Espiritismo. Cap. 4 ítem 19. Caracas. Mensaje Fraternal, 2012: 68.

- 6 KARDEC, Allan. El Evangelio según el Espiritismo. Cap. 14 ítem 9. Caracas. Mensaje Fraternal, 2012: 200.
- 7 KARDEC, Allan. El libro de los Espíritus. Pregunta 1. Caracas. Mensaje Fraternal, 2003: 53.
- 8 KARDEC, Allan. El Evangelio según el Espiritismo. Cap. 14 ítem 9. Caracas. Mensaje Fraternal, 2012: 200-201.
- 9 KARDEC, Allan. El libro de los Espíritus. Pregunta 582. Caracas. Mensaje Fraternal, 2003: 242.
- 10 KARDEC, Allan. El libro de los Espíritus. Pregunta 685. Caracas. Mensaje Fraternal, 2003: 276.
- 11 KARDEC, Allan. El libro de los Espíritus. Pregunta 917. Caracas. Mensaje Fraternal, 2003: 349.
- 12 <http://www.iniciativacomunitaria.org>
- 13 13 Mateo 22:36-40.
- 14 JUAN 13:35
- 15 MONTESSORI, M. (1949). *Educación y paz*. Errepar Argentina.
- 16 https://www.ted.com/talks/robert_waldinger_what_makes_a_good_life_lessons_from_the_longest_study_on_happiness/transcript?language=es
- 17 <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2015/11/19/la-familia-a-la-luz-de-la-misericordia-iglesia-religion-dios-jesus-papa-sinodo.shtml>
- 18 CALLIGARIS, Rodolfo (2008). *La vida en familia*. Brasil. Mensaje Fraternal, página 22.
- 19 KARDEC, Allan (2012). *Obras Póstumas*. Brasil: Consejo Espírita Internacional, página 392.

Anuario Espirita 2018

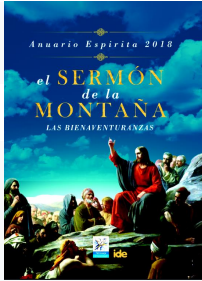
el **SERMÓN**
de la
MONTAÑA

LAS BIENAVENTURANZAS



Mensaje
Espiritual

ide



EDICION ESPECIAL

1964 al 2019

El Sermón de la Montaña (Las Bienaventuranzas)

Walter Oliveira Alves

¡Estaba oscureciendo! El sol proyectaba sus últimos rayos que se reflejaban en las tranquilas aguas del lago Genesaret, rozando de luces el paisaje circundante, que, sin embargo, poco a poco va perdiendo su brillo. Una suave brisa soplabla hacia el gran lago.

El crepúsculo descendió sobre Capernaum, envolviendo la ciudad en la quietud de la noche.

Una gran multitud se estaba formando a lo largo de toda la pendiente. Eran simples agricultores, pescadores, hombres andrajosos, mujeres del pueblo con sus niños pequeños en el regazo, ancianos y muchos enfermos que destacaban entre los hombres fuertes y sanos.

Todos esperaban ansiosos las palabras del dulce Rabí de Galilea y todas las miradas se volvían hacia la figura del Maestro que apareció en la eminencia de la montaña, seguido de sus discípulos.

Su voz fuerte pero suave resonó en la noche, grabándose para siempre en los corazones desafortunados que lo escucharon, reflexionando sobre los siglos futuros, por los desafortunados de todos los tiempos:

"- Bienaventurados los pobres en Espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos".

Pobres de espíritu, humildes, exentos del orgullo loco que nos hace creer que somos más de lo que somos. Son los sencillos de corazón, libres de ambiciones y codicias que desvían a los hombres del camino correcto que conduce a la armonía interior y al desarrollo del Reino en sus corazones.

"- ¡Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados!"

Todos allí ya sentían muchas lágrimas brotar de sus ojos. Lágrimas que lavaron el alma. Llorando, preguntaban, buscaban, consciente o inconscientemente, a Dios.

"- ¡Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra!"

“Ellos heredarán la Tierra”, palabras difíciles de entender en ese momento, pero sí, eran los mansos, los despreciados, los olvidados, la escoria, ignorados por el Gran Imperio Romano.

"- ¡Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque estarán hartos!"

¡Ah, sediento de justicia, y cómo! Pero la justicia de los hombres los había olvidado por la total indiferencia de quienes detentaban el poder. Sin embargo, ese hombre dijo - "estarán hartos".

"- ¡Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia!"

Misericordia, perdón en gestos de amor que ayudan. El sufrimiento unió a esa multitud que había aprendido a ayudarse, sin pedir nada, sin juzgar. Se necesitaban el uno al otro.

La multitud se llenó de esperanza. Una paz, hasta entonces ignorada, invadió los corazones. Por primera vez, se sintieron valorados. Ignorados y olvidados por el Imperio, pero contemplados, distinguidos, valorados por Dios.

La suave brisa sopló en la tranquila tarde, y Jesús continuó:

"- ¡Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios!"

Un estado de euforia invadió a la multitud. Entendieron: Limpiar el corazón para que los sentimientos puros florezcan en sus almas, “ver” a Dios, sentir la presencia Divina en ellos mismos. Ya no fue posible detener las lágrimas que rompieron las compuertas del alma en la esperanza, la alegría desenfadada y una paz inigualable,

¡Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios!"

Mientras los poderosos conquistaban por la fuerza de las armas, en luchas crueles y locas, estos hombres sentían la necesidad de paz, de gentileza, de bondad.

"Hijos de Dios". La euforia se convirtió en éxtasis.

"- ¡Bienaventurados los que sufren persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos!"

Sufriendo por fidelidad a la Justicia Divina, "de ellos es el Reino de los Cielos". Una inmensa claridad invadió sus mentes, ahora comprendiendo el significado de la vida. Tengo un intenso deseo de seguir a ese hombre que había silenciado sus corazones.

Después de un breve descanso, el Maestro concluyó:

"- Bienaventurado eres, cuando te insultan y te persiguen, y mintiendo, dicen todo el mal contra ti por mi causa. Alégrate y regocíjate, porque tu recompensa en los cielos es grande; ¡porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes! "

El canto de la montaña invadió los corazones, las bienaventuranzas alcanzaron su clímax.

"Regocíjate y regocíjate". La multitud se regocijó. Se miraron el uno al otro, unidos en la misma esperanza y en una alegría desenfadada.

El Sermón de la Montaña es una fuente inagotable de esperanza y paz que resonará a lo largo de los siglos, reconfortándote, pero también guiándote por el camino que conduce a la verdadera vida inmortal.

El suave viento de la tarde todavía soplaba, susurrando un suave

murmullo mientras balanceaba las copas de los árboles, cuando el Maestro, después de una pausa intencional, continuó:

"- Tú eres la sal de la tierra; y si la sal no tiene sabor, ¿con qué se salará? "

"- Eres la luz del mundo; no se puede esconder una ciudad construida sobre una colina ".

"- La lámpara no se enciende y se coloca debajo del celemín, sino sobre el candelabro, y da luz a todos en la casa.

La alegría intensa invade a la multitud, que ya no retiene las emociones que estallan de esperanza en sus corazones. Ignorada y olvidada, la escoria de la sociedad, sin embargo, la frase resonaría en tus oídos para siempre: "tú eres la luz del mundo".

El dulce rincón de la colina continúa, suave pero vibrante:

"- Dale a quien te pida, y no te desvíes del que quiera pedirte prestado".

"- Oíste que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo".

"- Pero yo les digo: amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los odian y oren por los que los maltratan y persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos".

La noche descendió sobre Capernaum. La canción de la colina estaba llegando a su fin.

"- No pongas tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido lo consumen todo, y donde los ladrones socavan y roban".

"- Pero recoge tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corroen, y donde ladrones no socavan ni roban".

"- Porque donde está tu tesoro, también estará tu corazón".

Las primeras estrellas ya brillaban en el firmamento cuando Jesús

terminó el incomparable sermón en la montaña.

Una gran esperanza y una paz indefinible invadieron el corazón de todos. Algunas mujeres se acercaron, mostrándoles a sus hijos, para que les bendijera. Los ancianos tomaron sus manos y las besaron. La esperanza y la gratitud latían en el corazón de todos.

Poco a poco, la multitud se dispersó, llena de inmenso consuelo.

Jesús bajó de la montaña y continuó. Allí arriba, las estrellas titilaban, testigos silenciosos del aquel canto de luz, de esperanza, de fe, y de lecciones imperecederas que se cantarían en los siglos venideros para toda la humanidad.

Desde el lanzamiento del Anuario Espírita, en 1964, hasta el año 2018 se han publicado de forma ininterrumpida 55 números en idioma portugués y 32 ediciones en español, las cuales fueron publicados por el IDE en colaboración con Mensaje Fraternal. Como título conmemorativo, estamos editando este Anuario Espírita 2019, como tema principal una retrospectiva del número 1° al 55°, presentando uno o más artículos de los publicados en cada número, durante este período.

En el original en idioma portugués, se optó por el facsímil, es decir, una copia exacta de las páginas, para presentar con fidelidad, la ortografía y diagramación de cada época; en el caso de la presente edición en español, se realizó la traducción de artículo por artículo conservando las imágenes y el contenido original.

Con esto esperamos ofrecer a los lectores el enfoque de los temas relacionados con la doctrina espírita que se han abordado, siempre con la intención primordial de informar y consignar los pensamientos, así como algunos acontecimientos de relevancia ocurridos durante este medio siglo.



Mensaje
Fraternal

| mensajefraternal.com

ide

| ideeditora.com.br

